

Tesis Doctoral

UNIVERSIDAD DE ESTUDIOS EXTRANJEROS DE KOBE

Estudio contrastivo de los cuantificadores de  
cantidad y grado del castellano, guaraní  
paraguayo y japonés.

Propuesta pedagógica para hablantes de  
japonés

Febrero 2024

G20102

RICARDO GABRIEL GÓMEZ DE LA FUENTE

Dirección: Dra. Montserrat Sanz

Departamento de Estudios Extranjeros

UNIVERSIDAD DE ESTUDIOS EXTRANJEROS DE KOBE

Tesis Doctoral

UNIVERSIDAD DE ESTUDIOS EXTRANJEROS DE KOBE

Estudio contrastivo de los cuantificadores de  
cantidad y grado del castellano, guaraní  
paraguayo y japonés.

Propuesta pedagógica para hablantes de  
japonés

パラグアイのスペイン語とグアラニー語と日  
本語の数量詞と程度副詞についての対照的研究  
-日本語話者向けの教育法提案-

Febrero 2024

G20102

RICARDO GABRIEL GÓMEZ DE LA FUENTE

## **Agradecimientos:**

Esta tesis se ha desarrollado en uno de los momentos más desafiantes: la pandemia de Covid-19, durante la cual el aislamiento y la transición a un entorno de trabajo completamente en línea fueron inevitables. Esto significó que tuve pocas oportunidades de asistir presencialmente a la universidad. En este contexto, especialmente quiero expresar mi más profundo agradecimiento a aquellas personas e instituciones que cuyo apoyo y respaldo fueron cruciales para la culminación de esta tesis.

Especialmente, agradezco a la Dra. Montserrat Sanz, quien confió en mí desde el primer momento. Quien puso toda su confianza y receptividad desde aquel primer taller cuando me comuniqué para pedir información sobre cómo iniciarme en el mundo de la enseñanza del español para extranjeros, y por acogerme con gran calidez en el departamento de español. Resulta difícil o casi imposible reflejar su invaluable ayuda, apoyo y ardua dedicación a lo largo de estos años, ya que han sido el motor que me permitió seguir adelante en este duro camino. Ha demostrado una cualidad humana de un profesor con mayúsculas, que con su sola presencia hace que las dificultades se conviertan en un desafío a superar.

A la Embajada de Paraguay en Japón, por su apoyo y por los contactos realizados ante distintas instituciones gubernamentales en Paraguay.

A la Secretaría de Políticas Lingüísticas, por facilitarme la información necesaria para iniciar este camino investigativo sobre la lengua guaraní.

Al Dr. David Galeano, presidente – director general del Ateneo de Lengua y Cultura Guaraní, por su apoyo para el inicio de esta investigación. Aguyjevete ndéve mbo'ehára katupyry!!

Al Dr. Miguel Verón, director general del Instituto Técnico Superior de Estudios Culturales y Lingüísticos Yvy Marãe'ỹ, por su confianza y su gran aporte para la consecución de esta tesis. Aguyjevete ndéve mbo'ehára katupyry!!

A la Dra. Nitta Shiho, por su aporte en los momentos de dificultad en el estudio de la lengua japonesa.

Al Dr. Masamichi Kawaguchi, por su corrección, sugerencias y aporte valioso para la publicación de mi primer artículo.

A la Dra. Mizuho Narita y al Dr. Juan Romero profesores del departamento de español de esta universidad, por sus aportes muy importantes para la corrección de este trabajo.

Al Dr. Haralambos Symeonidis, executive director of KFLC (The Languages, Literatures, and Cultures Conference) Department of Hispanic Studies. University of Kentucky, por su confianza depositada a pesar de que no nos conocemos, y me facilitó con mucho agrado el acceso al ALGR – Atlas Lingüístico Guaraní-Románico.

A mis excompañeras del Centro de Capacitación en Komagane: a la profesora María González y a la profesora Mari Shimizu, por su gran apoyo constante brindado en todos estos años.

A una profesora de guaraní (no aceptó ser nombrada por razones personales, pero no puedo dejar de nombrarla porque fue una persona esencial para esta tesis), una gran amiga, que me apoyó en todo el proceso de inicio, estudio, comprensión, traducción, y por sus consejos valiosos sobre la lengua guaraní. Aguyjevete ndéve mbo'ehára katupyry!!

Por último, y no menos importante, agradezco a Dios todopoderoso por su constante bendición, e infinitamente a mi amada familia, a mi esposa la Dra. Seval Dirik, por su gran apoyo para comprender lo esencial del mundo de la lingüística en los momentos que más necesitaba. Doy gracias por todos los momentos que dedicamos para hablar, pensar, analizar para mejorar el trabajo, gracias por sus consejos y su confianza. Agradezco aún más, a mi hija Aylin María, porque sin su apoyo, amor, gran esfuerzo y paciencia a pesar de su corta edad, no sería posible culminar esta dura etapa de mi vida profesional y personal.

¡Muchísimas gracias a todos! Aguyjevete maymávape!!

## Resumen:

Esta tesis realiza un análisis contrastivo de los cuantificadores de cantidad y grado en español y guaraní paraguayo, contrastándolos con el japonés. El objetivo es estudiar las categorías sintácticas que permiten la gradación en estos idiomas para optimizar la enseñanza y el aprendizaje de estas estructuras. A través del análisis contrastivo, se identifican similitudes y diferencias en los sistemas de cuantificación del español, japonés y guaraní, destacando una falta de correspondencia exacta entre estos. Esta discrepancia conduce a confusiones y errores en la producción lingüística en la lengua extranjera, influenciada por metodologías de aprendizaje descontextualizadas y mecanicistas, que resultan en transferencias lingüísticas inadecuadas.

En esta investigación resaltamos la deficiencia en el tratamiento sobre el tema de los adverbios y de la cuantificación de grado, especialmente en las equivalencias del japonés al español y viceversa. Especialmente se observó en la interpretación de términos como *totemo*, que no siempre se puede traducir al español utilizando el adverbio *muy*, sino que también puede equivaler a *mucho* según el contexto, y que no está claramente explicado en los libros de texto. Además, también se observó en *takusan*, cuya traducción correcta requiere comprensión de las estructuras verbales en español, que tampoco encontramos ninguna mención. Solo se limitan a una simple tabla de equivalencia.

Los hallazgos indican que los estudiantes, particularmente los hablantes nativos de japonés tienden a transferir conceptos de su lengua materna al español y al guaraní, obviando diferencias estructurales, contextuales clave y la nueva forma de pensar que en algunas ocasiones difiere de la lengua materna. Esta tendencia se ve exacerbada por un enfoque educativo que privilegia el aprendizaje memorístico, ignorando la contextualización necesaria. Además, se observa que los materiales didácticos actuales tanto en los libros de texto en español o en japonés suelen omitir la complejidad de los adverbios y la cuantificación.

Se sugiere la necesidad de reestructurar los materiales didácticos para abordar estas diferencias lingüísticas y se recomienda incorporar en la enseñanza aspectos extralingüísticos, como expresiones estereotipadas y pragmáticas, que permitan a los estudiantes comprender los variados usos del idioma.

En el contexto paraguayo, se enfatiza la importancia de una enseñanza bilingüe que profundice en las características y usos prácticos del idioma en situaciones diversas. Se subraya la carencia de investigaciones previas sobre el guaraní en Japón y se recopilan

datos iniciales sobre la expresión de grados en guaraní, destacando un creciente uso escrito del idioma. La investigación concluye enfatizando la necesidad de estrategias educativas innovadoras para comprender estructuras cuantitativas complejas y propone analizar las distintas equivalencias entre el español y el japonés. Además, se destaca la necesidad de más investigación en áreas como la cuantificación verbal, y el uso de sustantivos contables e incontables en relación con la cuantificación.

Palabras Clave: Análisis Contrastivo, Cuantificación, español, guaraní paraguayo, japonés, Adverbios de Grado, Materiales Didácticos.

## 要旨

本論文では、スペイン語とパラグアイのグアラニー語における数量や程度を表す副詞に焦点を当て、それを日本語と比較している。研究の目的は、これらの言語におけるグラデーションを可能にする構文カテゴリを調査し、量・程度副詞の使用法や構造を対照的に検討しながら、程度や量を表す構文構造をより効果的に教えるための最適な方法を模索することである。

対照的な分析を通じて、スペイン語、日本語、およびグアラニー語の数量化システムにおける共通点と相違点が浮かび上がり、それぞれの言語での副詞の対応関係について検討され、正確な対応が見られないことが指摘されている。この不一致は、外国語としてスペイン語を学ぶ際、言語表現に混乱や誤りをもたらし、非文脈的で機械的な学習手法の影響を受け、不適切な言語習得を招く可能性があると考えられる。

本研究は、日本語話者によるスペイン語の程度の量の取り扱いに関する不備を、対照分析と誤用分析を通じて明らかにした。特に、「とても」をスペイン語に翻訳する際に、文脈に応じて「muy」だけでなく「mucho」を使用する必要があるにも関わらず、教科書ではこの点が十分に説明されていないことが指摘される。さらに、教科書が副詞の単純な等価表に留まり、使用例や文脈に基づく詳細な説明を欠いていることも問題視された。「たくさん」の適切な翻訳にはスペイン語の動詞構造への理解が必要であるが、この点についても教科書では言及が不足している。

調査結果からは、特に日本語を母国語とする学習者が、スペイン語やグアラニー語において、構造上の違いや文脈の重要性、そして母国語とは異なる思考の仕方を度々無視し、母国語の概念を転用する傾向が観察された。これは、従来の教育アプローチが暗記主義に重点を置いていることによって強調され、必要な文脈の理解が不足していることが加速している。この状況が、学生が言語の適切な移し変えを妨げている可能性があり、教材においても、スペイン語や日本語の教科書では、副詞や量の表現の複雑さがしばしば省略されているという点が観察された。これらの問題に対処するためには、よりコンテキストを重視した教育法の導入が重要である。

本論文では、これらの言語的な違いに対処するために、教材の再構築が必要であり、固定表現や実践的なプラグマティクスなどの言語外の要素を言語指導に取り入れることが勧められている。このアプローチは、学生が言語の多様な応用を理解するのに役立つと考えられる。

また、パラグアイのグアラニー語話者を対象に行ったオンライン調査からは、グアラニー語での程度表現の用法に関するデータが得られた。この調査から、グアラニー語がスペイン語と同様に書き言葉として使用できる言語ではなく、主に話し言葉として使用されていることが明らかになった。特にコンテキストを重視し、言語の特徴や実用的な用法を多岐にわたり探求するバイリンガルな教育の重要性が強調されている。これにより、異なる状況での言語の適切な使用が学びやすくなると考えられる。

本研究では、日本におけるグアラニー語に関する先行研究の不足を指摘し、グアラニー語での程度表現に関する初期データを提示している。特に、グアラニー語の書き言葉としての使用の増加に焦点を当て、スペイン語とグアラニー語の貴重なデータを提供している。また、複雑な数量構造を理解するためには革新的な教育戦略が必要であり、日本人学習者に第二言語としてスペイン語を導入する際、スペイン語と日本語の対応関係を分析することを提案している。今後の課題として、動詞の数量化や数量に関連する可算名詞と不可算名詞の使用に関する研究の重要性を指摘している。

# Índice

Agradecimientos:.....	iii
Índice .....	ix
Índice de cuadros .....	xii
Lista de Abreviaturas.....	xiv
Capítulo I Introducción al problema y marco teórico.....	1
1.1. Contextualización del estudio .....	1
1.2. Planteamiento del problema y objetivos .....	3
1.2.1. El problema.....	3
1.2.2. Objetivo general.....	6
1.2.3. Objetivos específicos .....	6
1.2.4. Metodología.....	7
1.3. Justificación de la metodología .....	9
1.4. Definición y origen del Análisis Contrastivo .....	10
1.4.1. Características de la hipótesis inicial del AC.....	12
1.4.2. Evolución del AC y las teorías lingüísticas .....	14
1.4.3. La adopción del Análisis Contrastivo en esta investigación.....	16
1.5. Análisis de Errores .....	17
1.5.1. El análisis de errores en esta investigación.....	18
Capítulo II Características de los adverbios y de la cuantificación .....	20
2.1. Características generales del idioma español .....	20
2.1.1. El orden de las palabras en español .....	20
2.1.2. Algunos aspectos morfológicos y sintácticos del español.....	22
2.2. Características específicas del adverbio español .....	25
2.2.1. El adverbio.....	25
2.2.2. Los adverbios y los adjetivos participiales .....	34

2.2.3. Las funciones del adverbio dentro de la oración .....	36
2.3. Características específicas de la cuantificación en español.....	38
2.3.1. La cuantificación en lingüística: una visión general.....	38
2.3.2. Cuantificadores de grado .....	40
2.3.3. Clases semánticas de los cuantificadores .....	43
2.4. Tipos de cuantificadores de grado .....	48
2.4.1. Los sustantivos cuantificadores .....	48
2.4.2. Cuantificación de adjetivos y de adverbios .....	51
2.4.3. Los adverbios y su relación con los verbos .....	55
2.7. Nociones generales del castellano paraguayo.....	56
Capítulo III Análisis contrastivo de la cuantificación de cantidad y grado en español y japonés.....	58
3.1. El orden de las palabras en el idioma japonés .....	58
3.2. La oración en japonés .....	58
3.3. Categorías sintácticas del japonés .....	68
3.3.1. El Sustantivo (meishi).....	69
3.3.2. El Verbo (doushi) .....	69
3.3.3. El adjetivo (keiyoushi).....	70
3.3.4. El adverbio (fukushi) .....	71
3.4. Características específicas de la cuantificación en japonés.....	72
3.4.1. La cuantificación en japonés y su comparación con el español .....	72
3.4.2. Los adverbios de grado en japonés .....	73
3.4.3. Falta de correspondencia entre las dos lenguas .....	77
3.4.4. Caracterización de los adjetivos japoneses.....	77
3.5. Análisis de Errores de cuantificación de cantidad y grado entre español y el japonés.....	84
Capítulo IV Características generales y cuantificación de grado en guaraní .....	121
4.1. La lengua guaraní: Historia de la lengua guaraní .....	121

4.2.	Significado de la palabra guaraní .....	123
4.3.	Usos del guaraní en la época colonial .....	124
4.4.	La situación lingüística del Paraguay desde la independencia.....	126
4.5.	Situación actual de la lengua guaraní en América del Sur y en Paraguay .	127
4.6.	La oficialización de la lengua guaraní.....	128
4.6.1.	El alfabeto guaraní .....	129
4.6.2.	Fonética del guaraní.....	130
4.6.3.	Tipología de la lengua guaraní.....	133
4.6.4.	La nasalidad en guaraní .....	134
4.7.	Categorías gramaticales del guaraní.....	137
4.7.1.	El léxico guaraní .....	137
4.7.2.	El sustantivo (Téra/Tero):.....	138
4.7.3.	El adjetivo (Terayke/Terairũ) .....	144
4.7.4.	El verbo (Ñe'êtéva).....	149
4.7.5.	El adverbio (Ñe'êteja/Ñe'êteykéva) .....	159
Capítulo V	Análisis de los materiales didácticos .....	165
5.1.	Situación conceptual en los libros de texto .....	165
5.2.	Análisis de libros producidos en Japón.....	169
5.3.	Análisis de libros de guaraní producidos en Paraguay.....	186
5.4.	Propuesta de enseñanza de los cuantificadores .....	193
Capítulo VI	Conclusión .....	201
Referencias bibliográficas	.....	207
Anexo A	.....	214
Anexo B	.....	219
Anexo C	.....	330
Anexo D	.....	335

## Índice de cuadros

Cuadro 1: Nueva Clasificación de la Nueva gramática de la lengua española.....	30
Cuadro 2: Verbos provenientes de los APs que son modificados por muy o por bien ..	35
Cuadro 3: Clasificación de los cuantificadores .....	45
Cuadro 4: Grado de comparación de la función adverbio según Nitta (2002).....	76
Cuadro 5: Alfabeto oficial de la lengua guaraní.....	130
Cuadro 6: Clasificación de las vocales en guaraní .....	131
Cuadro 7: Descripción fonética de las consonantes del guaraní .....	133
Cuadro 8: Afijos: Prefijos que pueden nasalizarse.....	135
Cuadro 9: Afijos: sufijos y posposiciones monosilábicas .....	136
Cuadro 10: Palabras independientes que pueden nasalizarse. Anterior a la raíz.....	136
Cuadro 11: Palabras independientes que pueden nasalizarse. Posterior a la raíz.....	137
Cuadro 12: Pronombres personales del español y en guaraní .....	151
Cuadro 13: Prefijos de número y persona para verbos areales en guaraní .....	152
Cuadro 14: muy y mucho .....	166
Cuadro 15: poco, un poco y un poco de .....	166
Cuadro 16: bastante y demasiado .....	166
Cuadro 17: Adverbios de cantidad/grado en japonés y su significado en español.....	168
Cuadro 18: Análisis libro Español en Imágenes.....	169
Cuadro 19: Análisis del libro Mi gramática .....	170
Cuadro 20: Análisis del libro Bienvenidos a Japón.....	171
Cuadro 21: Análisis del libro Caminantes. Curso de español .....	173
Cuadro 22: Análisis del libro Primer curso de español .....	174
Cuadro 23: ¡Ánimo con el español!.....	175
Cuadro 24: Análisis del libro Nuevo español en Marcha 1. A1 .....	177
Cuadro 25: Análisis del libro Español Ya .....	178

Cuadro 26: Análisis del libro Español para japoneses .....	180
Cuadro 27: Resumen del análisis de libros de texto de español como lengua extranjera .....	181
Cuadro 28: Análisis del libro Hablemos en guaraní.....	186
Cuadro 29: Análisis del libro Guarani I and Work Book .....	187
Cuadro 30: Análisis del libro Guaraní comunicativo en la Función Pública .....	188
Cuadro 31: Análisis del libro Curso comunicativo de la lengua guaraní .....	189
Cuadro 32: Resumen del análisis de libros de texto de guaraní .....	190
Cuadro 33: Propuesta: Nueva tabla de equivalencia de los cuantificadores de grado y cantidad del español ↔ japonés .....	194
Cuadro 34: Clasificación de las vocales en español .....	215
Cuadro 35: Clasificación de las vocales japonesas .....	217
Cuadro 36: Modelo de rúbrica de evaluación.....	335

### **Índice de figuras**

Figura 1: Categorías puras y mixtas del japonés .....	78
Figura 2: Clasificación de los verbos en guaraní.....	149

## **Lista de Abreviaturas**

1 = primera persona

1SG= primera persona singular

2P = segunda persona

2SG= segunda persona singular

3P = tercera persona (él, ella)

3PL= tercera persona plural

3SG= tercera persona singular

1PL.INCL = nosotros incluyente para el guaraní (incluye a las personas y al hablante)

1PL.EXCL = nosotros excluyente para el guaraní (no incluye al oyente)

AC = Análisis Contrastivo

ACU= partícula de caso acusativo

ALG= Academia de la lengua guaraní

ART = artículo

ADJ = adjetivo

ADV = adverbio

CNT = cuantificador

COP= cópula

DEM = demostrativo

DET= determinante

FUT= futuro

GEN= partícula de genitivo

GDLE= Gramática descriptiva de la lengua española

NGLE= Nueva gramática de la lengua española

INDEF= Indefinido

IMPF= Imperfecto

NA= Nombre adjetival

NOM= partícula de caso nominativo

PAS= pasado

NV= Nombre Verbal

PL = plural

PREF = partícula prefija

PRES= Presente

PROG = *hína* indica aspecto progresivo equivalente al gerundio en español. Usa la partícula sufija *ina/hína* en la tercera persona del guaraní.

PREP = Preposición

POSES = posesivo

SUF = partícula sufija

SG = singular

SUST = sustantivo

TOP= topico

VA= Verbo adjetival

# Capítulo I Introducción al problema y marco teórico

## 1.1. Contextualización del estudio

Este estudio se originó a partir de nuestras observaciones en la clase de español de un centro de capacitación de idiomas en Japón, destinado a profesionales que realizarán sus actividades de cooperación al desarrollo en Latinoamérica. Específicamente, la tesis se enfoca en el grupo de cooperantes asignados a Paraguay. Este es un país bilingüe, donde estos cooperantes se ven obligados a adquirir nociones de los dos idiomas oficiales: el castellano y el guaraní. Observamos algunos errores persistentes en la producción del español de estos alumnos y la constatación de la escasez de materiales para el aprendizaje del guaraní, así como la falta de contextualización de la coexistencia de estas dos lenguas en Paraguay. Esto nos impulsó a realizar un estudio que pudiera convertirse en una aportación útil para la capacitación de estos cooperantes y que sirviese como inicio de un campo de estudio poco desarrollado en Japón.

Los estudiantes del centro de capacitación son hablantes nativos de japonés que provienen de todo el país, de distintas edades, profesiones y experiencias laborales. En algunos casos, son personas que ya experimentaron estancias en los países de habla hispana o de otras lenguas, o son personas que vivieron o estudiaron en el extranjero. Pero, en otros casos, hay personas que nunca salieron del país antes de llegar al centro de capacitación.

En estos cursos, a menudo se opta por la enseñanza del español usado en España, y se deja de lado el español o castellano hablado en los países latinoamericanos. Especialmente cuando son asignados a Argentina, Paraguay y Uruguay, nuestros alumnos se encuentran con una forma de hablar distinta que incluso afecta a las conjugaciones de los verbos (por ejemplo, el llamado “voseo” que no se suele enseñar en Japón). Sin embargo, eso no causa graves problemas de comunicación a largo plazo, ya que, como indica López Morales (2016), el español es una lengua relativamente homogénea, una lengua “blanda” (*soft language*): salvo en ciertas ocasiones – hablantes rurales o manejo de lenguaje jergal – la comunicación de los hispanohablantes de distintas latitudes geográficas es fluida y sin graves rupturas comunicativas.

En Paraguay, sin embargo, el castellano y el guaraní son utilizados simultáneamente en la vida cotidiana, independientemente del extracto social, cultural, etc., y sin influencia del inglés. Esta circunstancia sí que plantea algunos problemas a las personas que deben

desarrollar su labor profesional en este contexto. La predominancia del castellano se observa más en las zonas urbanas, especialmente en las oficinas públicas, escuelas, colegios, universidades, supermercados, pero cuando se aleja de la capital en la mayoría de los hogares se opta por utilizar indistintamente el castellano y el guaraní. En cambio, en las zonas rurales, donde se realizan muchas de las actividades de cooperación al desarrollo, más del 80 % de la población emplea solo el guaraní. Asimismo, tanto en las zonas rurales como urbanas el español de Paraguay presenta una fuerte influencia del guaraní por el contacto continuo desde la época colonial.

La realidad de los cooperantes es que necesitan una preparación previa para enfrentarse a esta compleja situación lingüística, ya que muchos de los proyectos de cooperación se desarrollan en zonas fuertemente bilingües o con predominancia del guaraní. Por lo tanto, merece la pena plantearse un método de enseñanza para cooperantes japoneses que combine las nociones del español y del guaraní, sobre todo en estructuras cuantificadas que plantean problemas persistentes y que dependen en gran parte de las diferencias entre las categorías léxicas entre estas lenguas, como veremos a lo largo de estas páginas.

A estas dificultades lingüísticas se suma una circunstancia metodológica del centro de capacitación, que determina el proceso de aprendizaje y que es un factor importante en la enseñanza de español y otras lenguas a nativos hablantes de japonés. Esto es que, a menudo, el método de estudio al que han estado expuestos no fomenta la contextualización y en cambio alimenta la creencia de que los elementos de una lengua poseen un equivalente exacto en otra. Esta inercia lleva a muchos estudiantes a realizar una traducción literal, palabra por palabra, de todos los materiales en lengua extranjera al japonés. Además, los alumnos adultos, como los del centro de capacitación al que aludimos en esta tesis, demandan conceptos teóricos, incluso aunque no puedan entenderlos por carecer de equivalente en su lengua, por ejemplo.

Por otra parte, la dependencia del diccionario no ayuda a aclarar las diferencias categoriales entre las lenguas. En general, se puede afirmar que muchos de los estudiantes hacen un empleo deficiente de esta herramienta, olvidando contextualizar cada término en la estructura y acepción adecuada de la nueva lengua para cada contexto oracional. Tampoco tienen en cuenta que esta nueva lengua posee una cultura y proviene de una forma de pensar diferente. Esto se evidencia claramente en las oraciones producidas que son traducidas literalmente del japonés, provocando malentendidos, dando lugar a expresiones que no se utilizan en la lengua meta, o a oraciones agramaticales.

Asimismo, en algunos miembros de este grupo de estudiantes, se presenta una problemática adicional: tienden a realizar una excesiva comparación con el inglés, con respecto al orden de la oración, la gramática, o el vocabulario. Con respecto a los estudiantes que no dominan el inglés, estos muestran una fuerte tendencia a transcribir fonéticamente casi todas las palabras del español o del guaraní empleando el *katakana*. En este caso, según nuestra experiencia, el aprendizaje parece ralentizarse, pues dificulta tanto la pronunciación como el estudio de la gramática española o la del guaraní y su aplicación en situaciones conversacionales.

En definitiva, razones lingüísticas y metodológicas hacen que en la capacitación de estas personas haya lugar para innovaciones pedagógicas que mejoren su desempeño profesional en un país como Paraguay. Esta tesis pretende identificar algunos de los motivos de los errores persistentes encontrados en la producción de estos alumnos, sobre todo cuando la categoría sintáctica de los elementos no coincide en las tres lenguas, como es el caso de la cuantificación de grado. Adoptamos un enfoque eminentemente descriptivo en cuanto a las construcciones que analizamos. Creemos que estas descripciones pueden ayudar a otros docentes en el futuro a plantear la enseñanza de un modo que resulte más eficaz para este tipo de alumnos. La tesis pretende formular una propuesta inicial para una mejor enseñanza de la cuantificación tanto del castellano como del guaraní a estos cooperantes. La siguiente sección plantea el problema más concretamente.

## **1.2. Planteamiento del problema y objetivos**

### ***1.2.1. El problema***

En el curso de mi labor docente de español y guaraní en contextos japoneses, he observado errores recurrentes con algunas construcciones en las que no existe una correspondencia categorial entre las lenguas. Una de ellas es en el empleo de los cuantificadores y otros adverbios, cuyo comportamiento depende de las propiedades de los nombres, adjetivos y adverbios a los que modifican, que difieren notablemente de las categorías sintácticas en la lengua materna.

En los cursos mencionados en la sección anterior, se ha observado que, en la mayoría de los casos, los estudiantes tienden a aferrarse a su L1, el japonés, y a asumir una correspondencia exacta entre las categorías sintácticas de un término en japonés y su

equivalente en español. Así, si lo que quieren expresar en japonés es un sustantivo, verbo, adjetivo o adverbio, intentarán traducirlo al español con categorías equivalentes. Tomemos un ejemplo, la expresión en japonés *kyou wa hijouni samui*, que en español equivale a *hoy hace mucho frío*. En este caso, *hijouni* equivale a *muy/mucho* (depende del contexto) y *samui* equivale a *frío*. Podemos ver que en japonés *samui* (*frío*) es adjetivo-*i*, pero en español, *frío* es un sustantivo. Por lo tanto, los aprendices tienden a usar el adverbio *muy* del español asumiendo que se trata de una categoría similar, olvidando o no teniendo en cuenta que, en la lengua meta, el concepto se expresa mediante un sustantivo y otro adverbio cuantificador (*mucho*).

A menudo, observamos un error por la diferencia en los mecanismos de la cuantificación o de las fórmulas para expresar algunos conceptos. Por ejemplo, la oración en japonés *onaka ga totemo itai* (me duele mucho la panza), donde *onaka* (*panza*) es un sustantivo, *totemo* es un adverbio, que puede significar *muy* o *mucho* e *itai* es un adjetivo-*i*, en español se expresa de forma completamente distinta. Para estos casos se usa el verbo *doler*, que da lugar a una estructura sintáctica diferente. Aunque el alumno hubiese entendido la diferencia entre *mucho* y *muy*, ya de por sí muy difícil, le sería complicado saber cuándo utilizar uno u otro, debido a las diferencias categoriales entre sustantivos, adjetivos y verbos entre el español y el japonés, y esto sumado a las pocas explicaciones presentadas en los libros de texto.

En este sentido, especialmente en los cursos intensivos presenciales y últimamente en los cursos en línea, se observan errores persistentes, tanto en los nuevos estudiantes y notoriamente contra toda intuición, y con más énfasis en los estudiantes que ya fueron a Hispanoamérica por varios años. Errores recurrentes como por ejemplo: *\*Tengo que estudiar español más* (tengo que estudiar (mucho) más español); *\*muy felicidad* (estoy muy feliz, omitiendo el verbo *estar* para evitar la conjugación de la persona gramatical en cuestión); *\*está muy calor* (hace mucho calor); *\*Imagino que tengas suerte más* (deseo que tengas más suerte); *soy japonesa y querría aprender español más* (soy japonesa y quiero aprender más español); *\*Quero voy a español y hablo español mucho* (quiero ir a España, y quiero hablar mucho español); *\*Él/ella es mucho divertido/a* (él/ella es muy divertido); *\*mucho/muy llueve* (llueve mucho); *\*mucho caro* (muy caro); *\*estoy mucha felicidad* (estoy muy feliz); *\*me gusta beber cerveza y vino mucho* (me gusta mucho beber cerveza y vino), etc. Entendemos, pues, que la cuantificación constituye un tema bastante difícil para los hablantes de japonés, a lo que contribuye, como ya hemos indicado arriba, el hecho de que en el libro de texto no suele aparecer una definición clara o una

explicación que les ayude a decidir el uso correcto de estos adverbios de grado / cantidad y la dificultad añadida de las diferencias categoriales entre su lengua materna y la lengua meta. Los manuales para enseñar español como lengua extranjera rara vez dedican espacio a un análisis detallado de los adverbios y muchas veces siquiera mencionan el tema de la cuantificación, tema altamente complejo, como veremos.

Numerosos estudios han determinado que los distintos elementos sintácticos de un idioma no siempre son iguales o no se corresponden categorialmente a la lengua meta (para la comparación entre el español y el japonés, véanse Ikuno, 2017, Romero Díaz, 2011, Hirasawa, 2020, Gómez de la Fuente, 2022, entre otros). Ante esta situación, todavía no se ha visto un avance en las producciones editoriales, ya que tampoco existe ninguna información o explicación sobre la falta de correspondencia categorial en los libros de texto producidos tanto en los países de habla hispana como en Japón. Creemos que la falta de información en los libros de texto puede ser un factor que contribuye a que se produzcan errores en la producción de los estudiantes en ciertas estructuras donde no existe una equivalencia exacta en las categorías por medio de las que se expresa un determinado concepto. Como hemos expresado, un caso claro de esto es el uso de los cuantificadores. Si a esto añadimos el guaraní y las complejidades para expresar cantidad y grados de emoción en esta lengua, los alumnos adultos que deben dominar esta lengua en un corto periodo de tiempo y que sucumben a la presión de saber que deben enfrentarse a su uso real en un entorno profesional bilingüe (castellano-guaraní), en algunos casos, optan por usar vocablos del inglés y evitar el uso tanto del castellano como del guaraní.

En esta investigación nos centraremos en especial en la cuantificación de cantidad y grado que presentan los adverbios del español y guaraní paraguayo contrastados con los adverbios del japonés. En esta tesis se utiliza la nomenclatura guaraní paraguayo a la lengua hablada por la población paraguaya no indígena, lengua que evolucionó y que ya no es la lengua original indígena, y el castellano paraguayo se refiere a la peculiaridad que presenta el castellano hablado en Paraguay debido a la fuerte influencia de la lengua guaraní que se explicará en el capítulo correspondiente a esta lengua.

Este estudio sirve de base para explorar algunas dificultades que pueden extenderse más adelante y en otros estudios a otras construcciones. En esta tesis, se pretende buscar una explicación al uso de los adverbios cuantificadores del español de una forma sencilla, y así facilitar algunos conocimientos pertinentes sobre este tipo de palabras, muchas veces olvidadas en los libros de gramática. Asimismo, nos planteamos reunir en este trabajo de

investigación información dispersa, conceptualmente generalizada y poco disponible para personas no hispanohablantes sobre la cuantificación de grado en guaraní.

En resumen, nos enfrentamos a construcciones que no poseen una correspondencia exacta entre el japonés, el español o el guaraní, y que dan lugar a errores que entendemos persisten de forma recalcitrante. Además de las diferencias con la lengua materna, creemos que existen dos problemas de metodología que pueden entorpecer el proceso de adquisición: la predilección de los estudiantes por la traducción literal, que lleva a yuxtaposiciones categoriales erróneas, y el hecho de que esta predilección no se ve abordada en los materiales, que muestran una falta de reconocimiento de la existencia y dificultad de estas construcciones. Por lo tanto, planteamos las siguientes preguntas:

¿Cuáles son las diferencias categoriales específicas entre los cuantificadores del español, del guaraní paraguayo y del japonés, y cómo se pueden explicar de manera más precisa?

¿Cuáles son las principales dificultades y errores comunes en el uso de los adverbios cuantificadores del español por hablantes nativos de japonés y cómo se pueden abordar?

¿Cómo se puede establecer una correspondencia más precisa y exhaustiva entre las expresiones cuantificadas del español, guaraní paraguayo y japonés, para facilitar la tarea de los estudiantes?

Para lograr responder a estas preguntas, formulamos los siguientes objetivos:

### ***1.2.2. Objetivo general***

Analizar las principales categorías sintácticas que admiten cuantificación de cantidad y de grado en español y guaraní paraguayo, contrastándolas con las características sintácticas del japonés, para contribuir al tratamiento de errores de hablantes nativos de japonés en el aprendizaje de español y guaraní.

### ***1.2.3. Objetivos específicos***

1. Contrastar las tres lenguas en estudio con respecto a los cuantificadores de grado / cantidad.
2. Identificar las estrategias de comunicación que los alumnos suelen emplear al enfrentarse a errores relacionados con la cuantificación de grado/cantidad en español y guaraní, a partir del análisis detallado de casos concretos en el corpus.

3. Investigar las posibles causas asociadas a la producción de errores, centrándonos en aspectos como la interferencia lingüística y las dificultades sintácticas y semánticas específicas que enfrentan los estudiantes de japonés al aprender español y guaraní.
4. Examinar críticamente los métodos utilizados en la enseñanza de los adverbios cuantificadores propuestos en los libros de texto de español como lengua extranjera y de guaraní, enfocándonos en su eficacia para la comprensión y aplicación por parte de los hablantes nativos de japonés.
5. Desarrollar propuestas prácticas y teóricas específicas basadas en los errores estudiados, con el propósito de ofrecer soluciones efectivas y contextualizadas para corregir y prevenir estos errores en el aprendizaje de español y guaraní por parte de hablantes de japonés.
6. Elaborar una guía didáctica para la enseñanza de las construcciones cuantificadas específicas del español y del guaraní dirigida a estudiantes de japonés, enfocada a destacar las diferencias fundamentales entre las estructuras lingüísticas y que proporcione un enfoque pedagógico claro y adaptable a diferentes contextos de aprendizaje.

Con estos objetivos en mente, emprendemos este estudio, que esperamos sea de utilidad en futuros cursos de capacitación de cooperantes japoneses en países de habla hispana, y en concreto, en Paraguay.

#### ***1.2.4. Metodología***

Para la descripción de los errores de producción, utilizamos el modelo de análisis contrastivo, análisis de errores y de interlengua. Sin embargo, queremos hacer aquí una aclaración. Estas teorías se propusieron inicialmente como teorías sobre la adquisición de una segunda lengua. En otras palabras: los investigadores de entonces, que se encontraban en la línea del conductismo, planteaban la adquisición de una lengua como la adopción de un conjunto de hábitos, para lo cual los hábitos de la primera lengua serían el principal obstáculo. Para identificar los hábitos que era necesario cambiar, se imponía un análisis descriptivo y contrastivo de las características visibles de la L1 y la L2.

Como veremos a continuación, estas teorías no se aceptan hoy en día como explicaciones del proceso de adquisición de una L2. Sin embargo, el análisis de errores en la producción de los alumnos objeto de estudio en esta tesis (alumnos del programa de

Cooperación Internacional de Japón que deben ejercer su labor en países en desarrollo) nos es un punto de partida imprescindible para identificar aquellos lugares en los que la interferencia del japonés parece actuar claramente. Como ya hemos avanzado en la introducción, estos estudiantes afrontan su proceso de aprendizaje basándose en un análisis contrastivo constante con su L1. De ahí que la mejor forma de ayudarlos sea identificando los rasgos visibles distintivos de las lenguas bajo estudio, para al menos hacerles ver las diferencias categoriales que los llevan a un entendimiento defectuoso de la gramática. Esto es, nos disponemos a analizar datos de la producción de estos estudiantes, pues hemos identificado que las estrategias de aprendizaje/enseñanza favorecen este tipo de análisis contrastivo de forma explícita y constante en las aulas de las que hablamos en esta tesis. Cuando la enseñanza de español se produce en entornos de lenguas tipológicamente muy diferentes, nos parece inevitable recurrir al contraste entre las estructuras de la L1 y de la lengua meta en búsqueda de razones, no solo para los errores observados, sino también para la defectuosa comprensión que los estudiantes pueden tener sobre algunas construcciones gramaticales.

Nos centraremos en buscar producciones relacionadas con los adverbios cuantificadores del español, para poder contrastar estas estructuras con las del japonés y con las partículas que denotan accidentes de grado - cantidad en guaraní. Esto nos lleva a tratar de identificar si es la estructura del japonés la que lleva a los estudiantes por la senda incorrecta. Los datos utilizados son los registros personales, observaciones de clase tanto presencial como en línea debido a la pandemia de COVID-19.

Para el estudio de la lengua guaraní, procedimos a realizar contactos con la Embajada de Paraguay en Japón para solicitar apoyo en lo que se refiere a la obtención de datos de la literatura lingüística del guaraní. Gracias a la respuesta positiva de la embajada se obtuvo la respuesta de la Secretaría de Políticas lingüísticas (ver Anexo E). Para la obtención de datos reales del guaraní, realizamos una encuesta en línea, donde respondieron 28 personas de nacionalidad paraguaya mediante un formulario de Google, sobre el uso de la lengua guaraní para expresar grado. En vista de que el trabajo no se centra en los resultados de la encuesta, las oraciones de uso común se utilizarán para la descripción de la lengua en el capítulo IV, por lo tanto, las muestras de la encuesta, todos los resultados, la frecuencia y el porcentaje de uso irán en el Anexo B. Para la escritura de la lengua guaraní procedimos a instalar la fuente guaraní arial en el computador personal, ya que, no se dispone de un teclado o paquete de idioma guaraní descargable en

desde el programa Microsoft Office 365<sup>1</sup>. Los datos extraídos del formulario de la encuesta fueron tabulados y analizados mediante una hoja de cálculo de Excel. Las oraciones fueron traducidas y controladas mediante el programa *Trados Studio freelance*.

### **1.3. Justificación de la metodología**

Aunque, como ya hemos indicado, no nos adherimos a los postulados teóricos del Análisis Contrastivo tal como fue planteado en sus inicios, nos parece que merece la pena presentar sus premisas y la evolución que ha experimentado a lo largo de las décadas, pues al fin y al cabo estaremos aludiendo a los errores en la producción de los estudiantes y buscando su posible origen en la L1, quizá fomentado por el método de aprendizaje.

Como ya hemos dicho, el análisis contrastivo se utilizó en sus orígenes como método de investigación que tenía como objetivo explicar y predecir los errores en la producción de los estudiantes basándose en que la lengua materna es el mayor obstáculo para la adquisición de la segunda (Selinker (1972), Corder (1967, 1971, 1972), Krashen (1972, 1977, 1985), Cummins (1979, 1981), Odlin (1989), García Mayo (2019, entre otros). Aunque sabemos que la L1 no es la única fuente de obstáculos para la adquisición de una L2, insistimos: el método preferido de estudio de nuestros estudiantes en los cursos de capacitación es el contraste explícito entre el japonés y las expresiones en estas lenguas, por lo que asumimos que la influencia de la L1 (el japonés) se ve magnificada en la producción de errores en estos estudiantes. En cualquier caso, nuestro objetivo es enfocarnos en esa comparación, para hacérsela explícita a los estudiantes, enriquecida con nociones lingüísticas que les hagan profundizar más allá de lo visible.

Nos enfocamos en un área de la gramática donde la falta de correspondencia categorial es muy notable. Por tanto, el intento de comparación que realizan nuestros estudiantes mediante el método de aprendizaje basado en la traducción literal de todos los elementos de la lengua meta a la L1, coloca a estos estudiantes en una situación en que no parecen entender lo que están estudiando, ya que no son conscientes de los rasgos gramaticales que hacen que la correspondencia entre las palabras de una lengua y de la otra no sea exacta. Como hemos apuntado, las diferencias entre los nombres en japonés y español (Ueda, 1977, Kavanagh, 2007, Romero Díaz, 2014) hacen que la cuantificación sea un tema difícil de entender y dominar para nuestros estudiantes. En concreto, las expresiones

---

<sup>1</sup> Para instalar la Fuente arial guaraní se encuentra en este sitio: <https://guarani.es/instalacion-de-la-fuente-guarani-arial-para-el-inicio-del-curso-de-guarani/>

gradativas en las lenguas de estudio (español, japonés y guaraní paraguayo) muchas veces no se corresponden en las tres lenguas, tanto en las estructuras oracionales (sintaxis), como en el significado de las estructuras (semántica), como veremos a lo largo de la tesis.

Dado que nuestros alumnos realizan una especie de análisis contrastivo propio, en las siguientes secciones presentamos el enfoque conocido como Análisis Contrastivo y su evolución como teoría de aprendizaje. Entendemos que este repaso puede ser de alguna utilidad para algunos profesores o estudiantes poco familiarizados con la investigación en adquisición de segundas lenguas.

#### **1.4. Definición y origen del Análisis Contrastivo**

Resumir todo el proceso histórico de la lingüística contrastiva no es una tarea fácil, ya que la información se encuentra dispersa en numerosas investigaciones publicadas en Europa, Estados Unidos y otras partes del mundo (Gargallo, 1993). Sin embargo, y para ilustrar que los estudios contrastivos no son un fenómeno reciente, mencionaremos a Whorf, quien en 1941 acuñó el término para agrupar los trabajos teóricos realizados a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Existen trabajos representativos como Grandent (1892), Passy (1912), Víctor (1894), J. Baudoin de Courtenay (1912) y Bogorodickij (1915), que luego fue continuado por la Escuela de Praga. Los diversos hechos históricos del siglo pasado, especialmente tras la Segunda Guerra Mundial, llevaron a muchos profesores a preocuparse por revisar los materiales y técnicas de instrucción para satisfacer la demanda de los alumnos que deseaban comunicarse en una lengua que no era la suya. Además, López *et al.* (1999) señalan que la gradual desaparición del latín como lengua general generó preocupación en el campo de la lingüística aplicada y dio lugar a un aumento significativo en los negocios relacionados con la enseñanza de segundas lenguas. Estos cambios suscitaron el surgimiento de los primeros métodos conscientes de aprendizaje de segundas lenguas.

En 1945, Charles Fries publicó *Teaching and Learning English as a Foreign Language* en la Universidad de Michigan. Esta obra contenía detalles sobre la morfología, fonología y sintaxis del inglés, así como su comparación con otros idiomas. Fries propuso la realización de una comparación sistemática entre la lengua nativa de los aprendices y la lengua meta, con el objetivo de identificar similitudes y diferencias que permitieran predecir las áreas de dificultad que podrían surgir durante el proceso de aprendizaje. Esta propuesta marcó el inicio del Análisis Contrastivo (AC). Según Galindo Merino (2009),

la comparación sistemática recomendada por Fries se enfoca principalmente en aspectos gramaticales de la forma externa de las oraciones, especialmente en la morfosintaxis de las lenguas estudiadas. Más adelante veremos que este enfoque ha sido transcendido por los estudios en lingüística teórica que identifican rasgos no visibles que subyacen a las construcciones, rasgos que nuestros estudiantes no parecen ser capaces de vislumbrar en su análisis contrastivo, y que pretendemos poder transmitirles a través de nuestra propuesta pedagógica.

En 1957, Robert Lado publicó *Linguistics across Cultures* aplicando los principios de la lingüística estructuralista y el conductismo psicológico a las ideas de Fries. Esta obra proporcionó una forma definitiva a la hipótesis contrastiva. El análisis contrastivo se convirtió en la corriente principal de la lingüística aplicada desarrollada entre los años 50 y 70 del siglo XX. Esta corriente se basaba en la convicción, hoy en día descartada, de que todos los errores cometidos por los alumnos podían predecirse identificando las diferencias entre la lengua meta y la lengua materna del aprendiz. En ese entonces, se creía que estos errores eran el resultado de la interferencia de la lengua materna en el aprendizaje de la nueva lengua (Fries, 1945; Lado, 1957; Weinreich, 1953). Tanto Fries como Lado afirmaban que los estudiantes tienden a transferir las estructuras y el vocabulario de su lengua materna al aprender una segunda lengua o lengua extranjera, tanto en la producción como en la comprensión de la nueva lengua (Galindo, 2009).

En el estudio de Lado citado más arriba, para el caso de las estructuras equivalentes en la lengua materna y la lengua meta, se sugería el uso del método de traducción, mientras que para aquellas estructuras que presentaban divergencias, se recomendaban los ejercicios audiolinguales. Este enfoque fue cuestionado ampliamente tras la caída de las teorías conductistas Corder (1967), Lance (1969), Wardhaugh (1970), George (1971), Richards (1971), Brudhiprabha (1972), Hammarberg (1973) o Jain (1974), Whitman y Jackson (1972), Salazar (2000), Solano Fernández (1997), citados por Martínez (2020). Sin embargo, como hemos explicado más arriba, el hecho de que la traducción literal siga siendo la base del aprendizaje para ciertos alumnos adultos en algunos contextos asiáticos, como el que da pie a esta tesis, hace que las premisas del AC se puedan aplicar a nuestro propósito de identificar el origen de algunos errores sistemáticos. En cualquier caso, en las siguientes secciones discutiremos cómo este modelo de análisis ha ido evolucionando con las teorías lingüísticas y psicolingüísticas, y ampliamos la justificación de nuestra postura.

#### ***1.4.1. Características de la hipótesis inicial del AC***

La hipótesis inicial del Análisis Contrastivo (AC) se deriva del behaviorismo psicológico, que describe los fenómenos lingüísticos utilizando el binomio estímulo-respuesta (E-R) (Santos Gargallo, 1993). Esta teoría es respaldada por el estructuralismo norteamericano de L. Bloomfield y está estrechamente relacionada con el concepto de distancia interlingüística. La hipótesis se basa en el concepto de interferencia, que ocurre cuando un individuo utiliza rasgos fonéticos, morfológicos, sintácticos o léxicos característicos de su lengua materna (L1) en su lengua meta (L2).

El Análisis Contrastivo en su versión fuerte intenta predecir las estructuras que provocarán errores y propone que es necesario desarrollar nuevos hábitos en la L2 para evitarlos. Propone la comparación de las estructuras de ambos sistemas en los niveles: fonológico, morfológico, sintáctico y léxico para detectar similitudes y diferencias, y así predecir qué estructuras serán fáciles o problemáticas de adquirir.

Santos Gargallo (1993) presenta un esquema de los pasos para realizar el análisis contrastivo:

1. Descripción estructural de L1 y L2;
2. Cotejo de las descripciones;
3. Elaboración de un listado preliminar de estructuras no equivalentes;
4. Reagrupación de las mismas estableciendo una jerarquía de dificultad;
5. Predicción y descripción de las dificultades;
6. Preparación de los materiales de instrucción.

La autora también menciona que, aunque las predicciones de Lado fueron en parte rechazadas, su trabajo sentó las bases para los estudios posteriores de la interlengua. En síntesis, el objetivo era construir una gramática contrastiva, una descripción de dos lenguas basada en las diferencias y semejanzas entre ambas. Luego fue Weinrich quien publica *Languages in Contact* en (1953) en un estudio más enfocado en la sociolingüística del contacto de lenguas en hablantes bilingües. Introdujo dos conceptos: transferencia e interferencia, que afectan a los planos: fonológico, morfológico, sintáctico, léxico y discursivo, y que se convierten en temas fundamentales de los modelos posteriores del AC (Galindo, 2004). Baralo (2011) señala que, cuando el sistema de la lengua materna y

el de la L2 son idénticos, la interferencia es positiva, pero, en los casos en los que difieren, se produce una interferencia que lleva al error.

El Análisis Contrastivo fue reformado por R. Wardhaugh (1970), quien diferenció entre la hipótesis fuerte y la hipótesis débil. Es importante destacar que el AC en la versión fuerte se caracteriza por su capacidad de predecir mediante la comparación, mientras que, en la versión débil, de la que nos encontramos más próximos por ser una herramienta de descripción de los errores observados, diagnostica y explica las desviaciones observadas. Wardhaugh señala que la versión débil solo requiere que el lingüista explique las dificultades que surjan en el aprendizaje de lenguas extranjeras<sup>2</sup>. Aunque la mayoría de los lingüistas en la actualidad rechazan la versión fuerte del AC, en épocas anteriores algunos autores la suscribían. J. Schachter (1974), por ejemplo, analizó las cláusulas de relativo del inglés y las comparó con otros estudios de investigación en cinco grupos de estudiantes con diferentes lenguas maternas, como el persa, árabe, chino, japonés e inglés americano, llegando a las siguientes conclusiones: en su mayoría, los estudiantes generan hipótesis sobre la lengua que aprenden basándose en el conocimiento de su lengua materna. Si las estructuras son similares, tienden a transferirlas desde su lengua materna; pero, si son diferentes, las rechazan o las utilizan con precaución. Este trabajo de Schachter es uno de los más significativos de la década de los setenta, y plantea el problema existente entre la producción y la competencia lingüística (Santos Gargallo, 1993).

La contrastación lingüística propuesta por el AC se ha utilizado para determinar las diferencias y similitudes entre dos lenguas, identificar áreas de dificultad y prever los problemas a los que los estudiantes se enfrentarán. Estos resultados pueden utilizarse para la corrección y preparación de programas, materiales didácticos y técnicas de enseñanza.

La interpretación del fenómeno de interferencia en el Aprendizaje Contrastivo (AC) ha sido objeto de revisión y debate, especialmente en relación con su naturaleza fragmentada. Santos Gargallo (1993) señala que los estudios empíricos han identificado una variación significativa en el porcentaje de interferencia, que oscila entre el 0 % y el 50 %. Este rango amplio indica que no es apropiado considerar la primera lengua (L1) como la única fuente de las desviaciones detectadas en el aprendizaje de una segunda lengua. Santos Gargallo (1993) alega que, además de la L1, hay otros factores que contribuyen a la

---

<sup>2</sup> Los trabajos más famosos sobre el inglés y el español de Stockwell y Bowen (1965), *The Sounds of English and Spanish* y Stockwell, Bowen y Martín (1965) *The Grammatical Structures of English and Spanish*.

producción de errores. Estos incluyen las estrategias de aprendizaje, la metodología de enseñanza y los materiales didácticos. Esta perspectiva amplía el enfoque de análisis de las dificultades en el aprendizaje de lenguas, subrayando la necesidad de considerar una gama más amplia de variables influyentes. En nuestro caso, y como ya hemos señalado arriba, creemos que la interferencia de la L1, ya de por sí natural por las profundas diferencias entre el japonés, el español y el guaraní, se magnifica debido precisamente al método de enseñanza. Estas preferencias de estudio provienen en gran parte del método empleado para estudiar inglés en la enseñanza secundaria, basado casi exclusivamente en la traducción literal, con gran dependencia del profesor.

Como hemos indicado, desde la mitad de los setenta, la mayor parte de los lingüistas rechazan la hipótesis fuerte del AC (Galindo, 2009). Por aquel entonces, apareció otra teoría que ha venido a complementar la versión fuerte del Análisis Contrastivo, aunque con diversos matices. Esta teoría se denomina la Hipótesis del Marcado Diferencial (HMD) de Eckman (1977, 1985), que se basó en las relaciones de marcado establecidas en la gramática universal. Esta teoría postula lo siguiente: dada la comparación sistemática entre dos lenguas, las áreas más dificultosas corresponden a aquellas con mayor grado de marcado. Esto es, si la lengua materna está marcada en un determinado aspecto, a diferencia de la lengua meta, las diferencias entre ambas lenguas no presentarán dificultades, pero, si la L2 es más marcada, aparecerán dichas dificultades. Este modelo recibió muchas críticas por las teorías implicadas y la forma de aplicación, pero supuso un estímulo fundamental para la investigación sobre el aprendizaje de idiomas (Gargallo, 1993).

En resumen, las teorías que sustentan inicialmente el AC incluyen: 1) la teoría lingüística basada en el estructuralismo, que permite la comparación entre la lengua materna y la L2/LE; 2) la teoría psicológica conductista, que reduce el comportamiento humano a un proceso mecánico de estímulo y respuesta; y 3) el aprendizaje concebido como la formación de hábitos (Galindo, 2004). Como veremos a continuación, estas premisas han sido abandonadas y sustituidas por otras teorías.

#### ***1.4.2. Evolución del AC y las teorías lingüísticas***

Según Santos Gargallo (1993) el Análisis Contrastivo ha ido evolucionando de modo paralelo a los cambios acontecidos en los modelos lingüísticos. Como hemos visto, partió del estructuralismo, específicamente del norteamericano liderado por Leonard

Bloomfield. Los AC estructuralistas son horizontales y se basan en el concepto de simplificación estructural. Estas premisas del Análisis Contrastivo fueron reformuladas por R. Wardhaugh en 1970, quien, como ya hemos dicho arriba, diferenció una hipótesis fuerte y otra débil, esto es: 1) la hipótesis fuerte defiende que, comparando la L1 y la L2 de los aprendices, se pueden prever los errores, ya que estos se deben a la interferencia de la lengua materna en el proceso de aprendizaje; 2) la versión débil no pretende predecir, sino explicar los errores observados.

Los análisis contrastivos realizados según la orientación estructuralista se basaban en la comparación estructural de las lenguas. El paradigma generativo-transformacional, en cambio, pretendía contrastar las reglas subyacentes a la lengua nativa y compararlas con las de la lengua meta. Luego, los trabajos realizados según el modelo psicolingüístico estudian la competencia del aprendiz, considerando cuestiones pragmáticas. Finalmente, algunos estudiosos han optado por un enfoque mixto y realizan análisis contrastivos, combinando los modelos estructural y generativo. Sin embargo, esta línea de investigación no estuvo exenta de críticas, por diversos motivos: deficiencias de índole práctica, incoherencia teórica, y dificultades metodológicas (Galindo, 2009).

Santos Gargallo (1993) destaca que las críticas dirigidas al Análisis Contrastivo (AC) estructuralista impulsó a numerosos lingüistas, convencidos de su utilidad y validez a buscar una alternativa, puesto que se pensaba que el error no estaba en el AC en sí mismo, sino en el modelo utilizado. Se sugiere adoptar un modelo lingüístico más adecuado para explicar el funcionamiento del lenguaje, específicamente el enfoque generativo-transformacional. En este contexto, se propone una aproximación al análisis contrastivo desde una perspectiva generativista. Aquí, se piensa que el AC debería realizarse contrastando reglas de la lengua materna con las de la lengua meta. Es decir, se reorienta el estudio enfatizando las similitudes y diferencias en el nivel de la estructura profunda, y no en la estructura superficial, como se realizaba bajo los principios estructuralistas. Bajo los principios del AC generativista, el error resultaría de una aplicación desorganizada de estas reglas de la lengua L2. Las desviaciones de la norma de la lengua se producen al surgir un conflicto entre el sistema de reglas de la lengua materna y de la lengua meta. Cabe recalcar que también la teoría lingüística generativa fue descartada, ya que la lingüística contrastiva tiene por objeto la actuación, y la gramática generativo-transformacional, la competencia. Esto es, el conocimiento teórico de la lengua, pero no su uso. Los trabajos más destacados son de G. Nickel y K. H. Wagner (1968), Krzeszowski (1967, 1971, 1974, 1981), El Köning (1971), Marton (1968) entre otros.

Por otro lado, también surgió un AC psicolingüístico: la desconfianza hacia los modelos lingüísticos estructural y generativo-transformacional, y la creencia en la inviabilidad de estos en su aplicación a los estudios contrastivos, llevó a T. Slama Cazacu (1971) a proponer una alternativa que pudiera paliar las deficiencias de los modelos anteriores. Cazacu considera que el aprendizaje de una lengua extranjera es una situación de contacto entre dos lenguas, la materna y la nueva lengua. Este contacto es tan real como el del bilingüismo, donde es necesario prestar atención al aspecto humano. En este modelo se cree que el aprendizaje de una lengua extranjera es como un proceso de selección, donde se realiza un paso gradual de la lengua nativa a la nueva lengua o nuevo código. Están implicadas las constantes humanas y las características psicológicas personales del estudiante. Este proceso se realiza por su naturaleza psicológica y dinámica. En este modelo se acepta el concepto de sistema aproximativo de W. Nemser, que consiste en etapas o sistemas transitorios que incluyen elementos de las dos lenguas en contacto y elementos idiosincrásicos del estudiante, sujetos a una rápida evolución. Este concepto favoreció los futuros estudios de la interlengua. En el AC de orientación psicolingüística se enfatiza el interés por la actuación del estudiante, es decir, la competencia comunicativa propuesta por D. Hymes en 1981. La competencia comunicativa está integrada por un doble componente: gramática y pragmática.

Además, cabe mencionar que la lingüística contrastiva se reivindica como algo rico y vivo, destacando la importancia del AC en algunos estudios pragmáticos (Valero *et al.* 1999, citado por Galindo, 2004, p. 20). La misma autora menciona que el AC se considera una herramienta para identificar ciertos problemas comunicativos que provocan serios malentendidos culturales. Es decir, cuando enseñamos o cuando estudiamos, necesitamos contextualizarnos en la cultura, en las expresiones estereotipadas, en las expresiones cotidianas, según la forma de pensar de la nueva cultura.

#### ***1.4.3. La adopción del Análisis Contrastivo en esta investigación***

A pesar de las críticas que ha recibido este modelo, decidimos no obstante aplicar el análisis contrastivo para identificar las semejanzas y diferencias entre los sistemas de cuantificación del español, japonés y del guaraní. Dado que no nos es posible implementar otro tipo de enseñanza que potencie la adquisición inductiva de los rasgos de las lenguas meta, ya que los estudiantes demandan una comparación con las construcciones en su lengua materna, nos gustaría identificar los rasgos que causan las diferencias, para así

encontrar una forma explícita de enseñanza más rigurosa. Asimismo, creemos como Gass y Selinker (1992) que existe una evidencia abrumadora de que la transferencia lingüística refleja un fenómeno real y fundamental que hemos experimentado en el aula como docentes de español en Japón. Consideramos que el AC en su versión débil nos podrá ayudar a explicar dónde y cuándo se observa una interferencia de la LM en el empleo de los cuantificadores de grado para lograr así un mejor modelo de explicación, elaboración de materiales didácticos para una enseñanza más eficaz y un aprendizaje más sencillo.

Como hemos explicado arriba, el contexto de enseñanza que se describe en esta tesis plantea una situación en la que el profesor se enfrenta a la necesidad de satisfacer las preguntas teóricas del alumno, al tiempo que debe crear contextos de práctica que minimicen los errores y las dificultades. Quizá en nuestro caso no sea tan importante evitar el error como tratar de evitar procesos de fosilización, promoviendo una mejor comprensión de los rasgos gramaticales. Por ello, pensamos que contrastar las diferencias visibles entre las lenguas y especular sobre los rasgos subyacentes que las causan es una vía legítima de exploración de este tema y de aplicación de los descubrimientos teóricos a la práctica del aula. Dado que el punto de partida de nuestra tesis son los errores observados en la producción de los alumnos en los cursos de capacitación, en la siguiente sección veremos las premisas del enfoque conocido como Análisis de Errores.

### **1.5. Análisis de Errores**

Según Baralo (2011), este es un modelo sustentado por los planteamientos teóricos de la lingüística chomskiana, como también de las teorías cognitivas y mentalistas del aprendizaje, que se erigió en un nuevo modelo de investigación de la adquisición de L2 y de LE. El primero en destacar la importancia de los errores fue Corder (1967) tanto para los alumnos, los profesores e investigadores, sobre la información que proporcionaban en el proceso de aprendizaje de LE. Consideraba que la lengua que aprenden los estudiantes como una LE es una especie de “dialecto idiosincrásico”, con sus propias peculiaridades, diferentes de la LM y de la lengua meta, tal como lo usan los hablantes nativos. Desde el punto de vista metodológico, Corder (1972) estableció la necesidad de analizar y de identificar no solo las expresiones idiosincrásicas, sino también todas las estructuras producidas por el estudiante de LE. Para el efecto planteó tres etapas: a) La primera etapa del Análisis de Errores se refiere al *reconocimiento de la idiosincrasia*. Una oración del estudiante puede estar superficialmente bien formada, pero puede ser una oración

idiosincrásica encubierta, en la medida que no pueda interpretarse en el contexto; b) la segunda etapa es la *descriptiva*. Aquí el investigador debe comparar el dialecto idiosincrásico del estudiante comparándolo con su lengua madre y la lengua meta; c) la tercera etapa es la *explicativa*. Este es el objetivo último del Análisis de Errores, donde se deberían encontrar los fundamentos psicolingüísticos del porqué y del cómo se produce el dialecto idiosincrásico. Esta metodología de trabajo de estudio descriptivo del aprendizaje de una lengua extranjera de Corder sigue teniendo vigencia hasta la actualidad, aunque la fase explicativa no se haya desarrollado en su totalidad. A menudo, es imposible determinar si un error se debe o no a la interferencia de la L1, puesto que el aprendizaje de una lengua implica una complejidad de factores interrelacionados que no es fácil desentrañar.

El concepto de idiosincrasia en las distintas investigaciones del habla no nativa tuvo varias nomenclaturas como “sistema aproximado”, “competencia transicional”, siendo Selinker (1972) quien introdujo el término “interlengua” con el ánimo de decidir qué datos son relevantes para una teoría psicolingüística del aprendizaje de segundas lenguas: estos datos observables que se deben tener en cuenta no solo son las locuciones producidas por los estudiantes en su interlengua, sino también las locuciones del estudiante en su lengua materna, y su equivalente en los hablantes nativos de la lengua meta.

### ***1.5.1. El análisis de errores en esta investigación***

En esta tesis hemos elegido enfocarnos en un tema problemático para nuestros alumnos en particular: los usos de los cuantificadores de grado que resultan más difíciles para los estudiantes hablantes de japonés. Para el efecto tendremos en cuenta los procesos recomendados por Selinker:

- 1) La transferencia lingüística (lo que produce el estudiante, para investigar si la fosilización se debe a la LM).
- 2) La transferencia de instrucción (aquí solo nos enfocaremos en las instrucciones hechas en los libros de texto, para investigar si la fosilización es causa de una aplicación de técnica de enseñanza).

- 3) Las estrategias de aprendizaje de la L2 (en este sentido nos basaremos en las producciones escritas, para observar los procedimientos utilizados por el estudiante para internalizar la nueva lengua).
- 4) Las estrategias de comunicación en la L2 (aquí tendremos en cuenta las clases de conversación, para observar las técnicas que utiliza el estudiante para comunicarse).
- 5) La hipergeneralización del material lingüístico de la lengua meta (para realizar un análisis de las reglas gramaticales presentadas en los libros de texto de español-japonés, y guaraní para hablantes de japonés).

En el estudio se han utilizado las anotaciones, observaciones de producciones escritas hechas por los estudiantes y orales, en las conversaciones realizadas en las clases en línea. Con respecto al guaraní, no se disponen de muchos datos ya que es un tema muy nuevo en Japón.

## Capítulo II Características de los adverbios y de la cuantificación de cantidad y grado en español

### 2.1. Características generales del idioma español

Aunque esta tesis no pretende ser un compendio enciclopédico de todos los aspectos de la lengua castellana, antes de centrarnos en las características propias de las construcciones bajo estudio, optamos por incluir aquí una breve referencia a algunos aspectos relacionados con la interfase léxico-sintáctica que creemos que serán pertinentes más adelante en nuestra discusión de las dificultades específicas de los hablantes de japonés para aprender esta lengua. Muchos de los errores persistentes que hemos observado en nuestros alumnos se relacionan con los aspectos que mencionamos a continuación. En el Apéndice se puede encontrar una breve reseña sobre el origen, una descripción de la fonética del español que también influye en algunos de los errores observados durante el proceso de aprendizaje.

#### 2.1.1. El orden de las palabras en español

Los errores en las expresiones cuantificadas muestran dos rasgos fundamentales: problemas con el orden de los elementos, por ejemplo: 1) *\*tengo que estudiar español más*, *\*me gusta beber cerveza y vino mucho*, y b) problemas con la categoría léxica de los elementos, por ejemplo, *\*tengo muy frío*, *\*estoy mucho felicidad*.

Comencemos por el primero. El tema del orden de palabras ha generado una vastísima literatura de autores como: J. Marouzeau (1953), J. Greenberg (1963), Steele (1978), Baker (1988), Pollock (1989), Chomsky (1989), etc., con respecto al español, algunas obras destacadas son Kahane y Kahane (1950), Bolinger (1954), S. Gill Gaya (1961), Contreras (1983), Frant (1984), Fernández Soriano (1993), Zubizarreta (1999), RAE (2009) entre otros trabajos. En este apartado solo apuntaremos algunos factores de forma muy sucinta. El orden de las palabras ha sido un tema olvidado tanto en la literatura lingüística como en la enseñanza de ELE. Solano Rojas (1990) expresa que el tema del orden de las palabras suele quedar fuera de las gramáticas pedagógicas. Otro punto que enfatiza es que las gramáticas están hechas para nativos, no así para personas que aprenden español como segunda lengua. Es decir, no se suelen dar directrices para que estos estudiantes puedan consultar en qué condición les está permitido usar ciertas formas,

cuándo y con qué sentido puede mover los elementos de una oración sin caer en usos inadecuados. Por su parte, Hernando Cuadrado (2005) destaca que el estudio del orden de las palabras es uno de los aspectos relativamente recientes que no había recibido un tratamiento adecuado en la gramática española. Así, también en otro estudio sobre el tema, Sologuren Insúa y Castillo Fadié (2015) expresan que, en español, los gramáticos no han centrado los esfuerzos en la descripción del orden de palabras.

En esta tesis, no desarrollaremos los conceptos pertinentes al orden de los elementos dentro de la oración de forma amplia, pero sí trataremos de hacer una revisión del orden que tiene que ver con la cuantificación. Es decir, la posición que ocupa el adjetivo, el adverbio, el sustantivo y el verbo en situaciones de cuantificación de grado y de cantidad. La falta de correspondencia en este tema entre el japonés y el español plantea una dificultad para nuestros estudiantes.

Fernández Soriano (1993) expresa que el español es una lengua que se ajusta a un orden básico, en la que el núcleo precede al complemento (núcleo inicial) y existen morfemas verbales “fuertes” (el verbo «sube» hasta la flexión para unirse a sus afijos). Por lo tanto, los objetos siguen al verbo y la estructura oracional no marcada es *S-V-O*. Así pues, cualquier constituyente quedará detrás.

Muñoz-Basols *et al.* (2017) expresan que el orden del español es igual al del inglés *SVO*, sin embargo, este orden no es tan rígido en español, ya que el hablante constantemente altera el orden de los elementos de la oración, debido a factores semánticos o a requisitos gramaticales de la lengua. Así, hay oraciones en las que siempre se producen alteraciones del orden como, por ejemplo, *hoy por la tarde llega María; María llega hoy por la tarde*, en la que vemos que el hablante, cuando cambia de orden canónico *SVO*, lo hace por una cuestión de organización de la información. En este caso, se da prioridad a unas partes del discurso sobre otras, lo que viene determinado por los rasgos pragmáticos o estilísticos en la situación comunicativa. Por ejemplo; en el primer caso, se da énfasis a que *hoy por la tarde*, y no en otro momento, *llega María*, En cambio, en el segundo caso, es *María* quien *llega por la tarde*, y no otra persona. En este sentido, según los mismos autores, existen seis estructuras en las que generalmente se altera el orden no marcado y en las que habitualmente el sujeto aparece en posición posverbal, que resumimos a continuación:

1. Oraciones interrogativas y exclamativas: *¿Qué ha comido Laura?* / *\*¿Qué Laura ha comido?*
2. Con verbos denominados psicológicos o de sensación: *gustar, encantar, fascinar, doler, enfadar*, que expresan actitud psíquica o una reacción a algo: *Me gustan las manzanas. Me duele la cabeza.*
3. Con verbos intransitivos en los que el sujeto no es agente: *Vino Luisa. Llegó la encomienda.*
4. Con verbos como *faltar, suceder, ocurrir*, etc., que toman sujetos indefinidos: *Falta sal. Sucedieron varias cosas.*
5. En determinadas construcciones con *se*: *Se perdieron los papeles.*
6. Con sujetos plurales sin determinantes: *Lo compraron viejas compañeras.*

Ninguna de estas construcciones requiere un cambio de orden de los elementos en japonés, y creemos que los hablantes de esta lengua tienen problemas para identificar la necesidad de alterar el orden en las estructuras equivalentes en español. Aunque los errores que nos competen en esta tesis tienen más relación con el orden de los elementos dentro de un sintagma que con el de los elementos dentro de una oración, nos parece un asunto importante que subyace a la mayoría de los problemas que observamos en la producción de nuestros alumnos y, por tanto, lo dejamos aquí apuntado de manera concisa. Más adelante analizaremos algunos de los errores y volveremos sobre este punto.

### ***2.1.2. Algunos aspectos morfológicos y sintácticos del español***

Nuestro trabajo depende en gran medida de la exploración y aclaración del comportamiento de las diferentes categorías sintácticas en las tres lenguas bajo estudio. Para ello, empezaremos con un breve recorrido sobre las categorías léxicas del español, para centrarnos más adelante en los adverbios, y en mayor detalle en los cuantificadores de grado.

Martínez (2020) expresa que desde el punto de vista morfológico el español es una lengua flexible, las raíces suelen ser estables, dispone de tres procedimientos básicos para la creación léxica: la derivación, la composición y la parasíntesis.

En el plano sintáctico, el español es una lengua acusativa, es decir, que los argumentos A (agente) y S (sujeto) son los Argumentos Sintácticamente Privilegiados (Van Valin, y Polla, 1997, citado por Martínez, 2020), además, la autora también menciona, que el

español es una lengua PRO-DROP en español significa “lengua con omisión de sujeto”, ya que puede omitir el sujeto (*yo, tú, él/ella*).

Según Muñoz-Basols *et al.* (2017), la regla de estructura sintagmática (RES) expresa que toda oración se compone de un sujeto y un predicado, donde el sujeto siempre ha de ser el SN y el predicado un SV, que a modo de regla sería:

$$O \rightarrow SN SV$$

Debemos aclarar que este tipo de regla es descriptiva y no corresponde a los análisis contemporáneos de las oraciones como sintagmas flexión (*i. e.*, cuyo núcleo es la flexión). Sin embargo, dado el carácter descriptivo de la forma externa de las oraciones que conviene a esta tesis, utilizaremos estos esquemas propuestos en Muñoz-Bassols *et al.* (2017). A continuación, trataremos de analizar cada una de las reglas propuestas por los autores, enfocándolas hacia el uso de los cuantificadores e intensificadores, tema central de nuestro análisis de errores. Por tanto, añadiremos los elementos de intensificación o gradación o cuantificación, a partir de ahora (CNT) a los ejemplos propuestos por dichos autores, convirtiendo sus sintagmas nominales o adjetivales en sintagmas cuantificacionales.

**El sintagma nominal (SN).** En el SN el nombre o sustantivo es el elemento más importante que siempre ha de aparecer acompañado o no de otros elementos:

- (1) a. Bebe [<sub>SN</sub> agua].  
b. Bebe [<sub>SCTN</sub> [<sub>CTN</sub> {mucha/bastante/demasiada}] agua].  
c. Bebe [<sub>SCTN</sub> [<sub>CTN</sub> una] [<sub>SA</sub> rica] agua [<sub>SP</sub> del vaso]].

Muñoz-Basols *et al.*, 2017, p. 187. La parte subrayada es nuestro añadido.

En el sintagma de la primera oración, existe un único elemento, el sustantivo *agua*. En la segunda oración, hemos agregado el adverbio *mucha/bastante/demasiada* a la izquierda del sustantivo *agua*. El cuantificador *mucha* funciona como cuantificador de cantidad y concuerda en género y número con el sustantivo y también actúa como intensificador. Lo mismo ocurre con *bastante* y *demasiada*. Entonces la fórmula final sería: **SD/SCNT → (D) (CNT/SA) N (SA) (SP)**.

Como vemos en la fórmula final, los elementos entre paréntesis son opcionales. Hemos agregado la opción de la cuantificación o intensificador (CTN), donde podemos observar la posición de la cuantificación, que se convierte en el núcleo de un nuevo sintagma cuantificador, cuyo complemento obligatorio es un N. En español, por tanto, la categoría obligada como complemento de D o CNT es nominal, aunque desarrollaremos estas cuestiones más adelante.

**El sintagma adjetival (SA).** El sintagma adjetival siempre contiene un adjetivo como núcleo, pero hay elementos que pueden o no acompañarlo.

- (2) a. María es [<sub>SA</sub> alta].  
 b. María es [<sub>SCNT</sub> [<sub>CNT</sub> {muy/demasiado}] <sub>SA</sub>alta].  
 c. Luis parece [<sub>SCNT</sub> [<sub>CNT</sub> {muy/bastante/demasiado}] <sub>SA</sub> cansado].  
 d. La fiesta parece [<sub>SA</sub> [<sub>CNT</sub> {muy/bastante/demasiado}] aburrida].

Muñoz-Basols *et al.*, 2017, p. 187. La parte subrayada es nuestro añadido.

En (2.a) igualmente vemos un adjetivo que es el único elemento del SA. En (2.b), hemos agregado a la izquierda del adjetivo el adverbio intensificador *muy* y *demasiado*. En (2.c/2.d) también hemos agregado *muy*, *bastante*, *demasiado*. En estos casos vemos la presencia de los adverbios de grado anteponiéndose a los participios *cansado* y *aburrida* en posición adjetival. Entonces la fórmula final sería: **SCNT → (CNT/SAdv) A (SP)**.

**El sintagma verbal (SV).** En el SV el núcleo es el verbo, pero a esta categoría gramatical le pueden modificar diversos elementos.

- (3) a. Juan [<sub>SV</sub> baila].  
 b. Juan [<sub>SV</sub> baila [<sub>SN</sub> flamenco]].  
 c. Juan [<sub>SV</sub> baila [<sub>SN</sub> flamenco] [<sub>SAdv</sub> [tranquilamente] [<sub>SP</sub> en la discoteca]].  
 d. Juan [<sub>SV</sub> baila [[<sub>CNT</sub> mucho] [<sub>SP</sub> en la discoteca]].  
 e. Juan [<sub>SV</sub> baila [<sub>CNT</sub> mucho]].  
 f. \*Juan [<sub>SV</sub> [<sub>SCNT</sub> [<sub>CNT</sub> mucho] baila [<sub>SN</sub> flamenco] [<sub>SP</sub> en la discoteca]].  
 g. Juan [<sub>SV</sub> [<sub>AUX</sub> ha bailado] [<sub>CNT</sub> mucho]].

Muñoz-Basols *et al.*, 2017, p. 187. La parte subrayada es nuestra adición.

A diferencia de las alternativas gramaticales que se observan en (3) cuando un SCNT actúa como complemento directo, (*Juan baila mucho flamenco*), el español no permite la presencia del sujeto postverbal entre un verbo y su SCNT, como vemos a continuación:

- h. [SV [SP A Juan] le gusta [CNT mucho] [SN la manzana].
- i. \*[SV [SP A Juan] le gusta] [SN la manzana] [CNT mucho].

Las oraciones en (3) muestran un verbo monádico que puede usarse con complemento directo o modificado simplemente con un cuantificador que cumple una función adverbial (*Juan baila/ha bailado mucho*). En (3.f) podemos ver que la oración es agramatical si cambiamos de orden del adverbio intensificador. Entonces la fórmula final sería: **SV → (CNT/SAdv) (Aux) V (SN) (/CNT/SAdv) (SP)**.

**El sintagma adverbial (SAvd).** El SAvd posee un adverbio como núcleo y puede ir acompañado de diversos elementos.

- (4) a. Está [SAvd cerca].
- b. Está [SCONT [CNT {muy/demasiado/bastante}]<sub>Adv</sub>cerca].

La parte subrayada es nuestra adición.

Entonces la fórmula final sería: **SAdv → (CNT) Adv (SP)**

Como vemos en la fórmula final, los elementos entre paréntesis son opcionales. También hemos agregado la opción de la cuantificación (CTN), donde podemos observar la posición de la cuantificación con respecto al adverbio. En la siguiente sección nos centraremos de forma más detallada en el comportamiento de los adverbios.

## 2.2. Características específicas del adverbio español

### 2.2.1. El adverbio

El objetivo de esta investigación es explorar el comportamiento de las expresiones que indican cantidad y grado en español contrastados con el japonés y el guaraní, para intentar explicar las dificultades a las que se enfrentan nuestros estudiantes. Para ello,

comenzaremos revisando las distintas conceptualizaciones sobre el término adverbio. Seguidamente, verificaremos la conceptualización sobre la cuantificación general, y por último nos adentraremos en nuestro tema.

Partiremos de Kovacci (1999), capítulo incluido en el volumen 1 de la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (desde ahora *GDLE*) que ofrece la siguiente clasificación:

De acuerdo con el modo de significar, los adverbios de base léxica —palabras sinsemánticas: “que significan por sí mismas”— y adverbios pronominales (ver Alcina y Blecua, 1975) [que son los]:

### I. Léxicos:

- a. **calificativos** (los adverbios propios): *bien, mal, peor*, etc.; **adverbios en -mente**: *claramente, rápidamente*; **adverbios adjetivales**: (hablar) *fuerte*, (trabajar) *duro*;
- b. **de lugar**: *cerca, lejos, arriba, abajo, adentro*, etc.; **de tiempo**: *antes, después, luego*, etc.; todos ellos son transitivos, es decir, pueden llevar complemento prepositivo: *cerca de mí; antes de las cuatro*; y pueden ser términos de preposición (suele decirse que esta es una propiedad “nominal” de estos adverbios): *lo vi de lejos; le dejaron para después*;
- c. **temporales intransitivos**: *temprano, tarde, pronto*;
- d. **modales**: *quizá(s), acaso*.

### II. Pronominales:

- a. **deícticos**: espaciales: *aquí, ahí, allí, acá, allá*; **temporales**: *ahora, entonces, hoy, ayer, anteayer, mañana, anoche*; **de modo**: *así*; **cuantitativo**: *tanto*;
- b. **cuantitativos**: *poco, mucho, bastante, demasiado, casi*; **cuantitativos temporales**; *siempre, nunca, jamás*; **cuantitativos aspectuales**: *todavía, aún, ya*;
- c. **numerales**: *primero, segundo, medio*;
- d. **identificativos**: *mismo*; **identificativos polares**: *sí, no, también, tampoco*;
- e. **relativos**: *donde, cuando*; **interrogativos o exclamativos**: *dónde, cuándo*, etc.

Además de las unidades enumeradas hay que agregar las **locuciones (o modos) adverbiales** como, por ejemplo, *en realidad, sin duda, largo y tendido*, etc.

(Kovacci, 1999, p. 707)

En la clasificación citada más arriba, no encontramos ninguna categoría específica denominada “cuantificadores”, pero sí encontramos una denominada “adverbio cuantitativo” dentro de los adverbios pronominales. A nuestro parecer, este cuantitativo se refiere más a la cantidad que a la noción de grado. Por tal motivo, revisaremos distintas clasificaciones propuestas por otros autores para verificar cómo tratan el tema del adverbio y también de la cuantificación de grado específicamente.

En el mismo volumen de la *GDLE*, encontramos que Pavón Lucero (1999) introduce que tanto la preposición, el adverbio como la conjunción presentan una serie de características comunes para incluirlos tradicionalmente en una misma metaclase, que es la de las partículas. La autora alega que existen tres razones para esta clasificación. En primer lugar, desde el punto de vista morfológico, las tres clases de palabras son invariables; en segundo lugar, se trata de elementos sintácticos encargados de establecer relaciones entre oraciones o partes de la oración. En tercer lugar, en muchas ocasiones, los constituyentes encabezados por diferentes tipos de partículas actúan como complementos seleccionados por ciertos verbos, desempeñando la función sintáctica de complemento circunstancial en la mayoría de los casos. Por ejemplo, *ocurrió {a las cuatro/entonces/mientras estábamos de viaje}*.

La autora sigue explicando que a los adverbios se los suele definir como clase de palabras modificadoras del verbo (o de la oración), de adjetivos u otros adverbios, aunque existen ciertos adverbios que pueden modificar a cualquier tipo de categoría gramatical. Además, explica también que, a diferencia de la preposición y la conjunción, la mayoría de los adverbios no introducen un segundo término de relación, pero encierran en una sola palabra el valor del elemento de relación de la preposición y la conjunción con valor de sus respectivos términos. En este sentido, a nuestro criterio, pretender encajonar a los adverbios en una categoría por unas características comunes con otros elementos no es la mejor opción. Atendiendo a las diversas excepciones y clases de adverbios, creemos que el adverbio cumple distintas funciones sintácticas según el tipo de adverbio, del verbo que lo exige y al que modifica.

Por su parte, Álvarez Martínez (2000) expresa que los adverbios presentan una diferencia con respecto a las preposiciones, conjunciones e interjecciones:

El adverbio es una «parte de la oración», es decir, desempeña una función sintáctica en ella; no manifiesta variación de género, ni número, por lo que no puede ir acompañado por el artículo. Sí admite, sin embargo, diferentes grados

(gradación). Su función característica es la de complemento circunstancial o aditamento, aunque también puede encontrarse como complemento de un adjetivo o de otro adverbio, y como elemento nuclear o central de una frase nominal. En cuanto al significado, el adverbio sitúa en el tiempo, en el lugar, e indica el modo o la cantidad. Además, permite expresar la conformidad, la duda o la no conformidad con el enunciado (p. 11).

En la cita, la autora presenta un concepto más amplio e incluye referencias al grado de manera concluyente, en comparación con otros lingüistas que prefieren emitir sus juicios de forma cautelosa. Aunque, como indica la misma autora, desde Nebrija se ha catalogado a los adverbios junto a otras partes de la oración que aparentemente son similares, lo cierto es que en su funcionamiento difiere notablemente de ellas. Además, expresa que “la tradición gramatical ha preferido ver al adverbio —en cuanto es elemento invariable al género y número— como una unidad similar a *interjecciones, preposiciones y conjunciones*” (p. 17). En este sentido, comprendemos al igual que Álvarez, que la función del adverbio es más compleja y no puede limitarse solo a la invariabilidad, sino que cumple otras funciones. Esto es, la invariabilidad morfológica es la característica común que poseen estas tres clases de unidades, pero en lo que respecta al adverbio, hay una pequeña diferencia, ya que el adverbio puede variar en el cuarto morfema nominal: el de grado, así como lo hace el adjetivo, mientras que las preposiciones y conjunciones no manifiestan esta variación.

Continuando con la línea de Álvarez, existe otro punto importante por el que el adverbio se aleja de estos tipos de palabras: los adverbios pueden ocupar cualquier posición dentro de la frase en la que aparecen, excepto los adverbios de negación. En cambio, las preposiciones y conjunciones siempre se sitúan delante del elemento que capacitan o coordinan, y no pueden cambiar de lugar. Es decir, el adverbio es una parte de la oración independiente, tiene entidad propia, ya que existe una función propiamente adverbial: la de complemento circunstancial. Con respecto a las cualidades que tradicionalmente se han atribuido a los adverbios, son tres: grado positivo, comparativo y superlativo, donde los dos últimos se expresan de manera analítica en español, es decir, por un adverbio de cantidad (*más, menos, tan, muy, bastante, etc.*). Aunque el superlativo puede expresarse también por medio del sufijo *-ísimo*, este rasgo característico de los adjetivos que permite distinguir entre sustantivos y adjetivos también puede observarse en los adverbios. Otro punto interesante, según la autora, es que, los adverbios de cantidad *mucho, poco, y tanto*

solo pueden aparecer en superlativo y no en comparativo. Por tal motivo, los adverbios que indican la noción de cantidad provienen de adjetivos cuantificadores en su mayor parte, que son *mucho*, *poco*, y *tanto* y se analizan como referentes para indicar que un segmento determinado funciona como complemento circunstancial de cantidad.

Para ahondar más en el tema, recurrimos al Manual de la *Nueva gramática de la lengua española (2010)* (desde ahora *NGLE*, Manual, 2010), donde se expresa que el adverbio es una clase de palabras invariables, caracterizado por dos factores: uno morfológico, que se refiere a la ausencia de flexión, y otro sintáctico por la capacidad de establecer una relación de modificación con grupos sintácticos correspondientes a distintas categorías. La gran versatilidad sintáctica del adverbio y la considerable heterogeneidad hace que los adverbios varíen de diversas maneras. Una de ellas es que pueden constituirse con facilidad series de varios adverbios concatenados como, por ejemplo, *cuanto más temprano*, *no mucho más despacio tampoco*, *quizá demasiado poco frecuente*, etc. Solo con estos ejemplos, podemos observar que las propiedades sintácticas son distintas: por ejemplo, *demasiado* y *poco* son cuantificadores, a la vez que adverbios.

Oyancedel y Samaniego (2014), en su estudio de la *NGLE* de la RAE y de la Asociación de Academias de la Lengua Española (RAE y ASALE, 2009, 2010, 2011), hacen un análisis de la *NGLE* y explican la nueva propuesta de clasificación, frente a las nueve categorías tradicionales. Ahora se distinguen nueve clases sintácticas del tipo funcionales y siete clases transversales del tipo semántico. Esto es, existen categorías que cumplen más de una función, lo que hace que —de manera transversal— puedan formar parte de más de una clase sintáctica.

En el siguiente cuadro los autores presentan un esquema de la nueva clasificación de la RAE.

<b>Clases sintácticas (funcionales)</b>	<b>Clases transversales (semánticas)</b>
Determinantes o determinativos	Demostrativos
Sustantivos	Posesivos
Adjetivos	Cuantificadores indefinidos
Pronombres	Cuantificadores numerales
Verbos	Relativos
Adverbios	Interrogativos
Preposiciones	Exclamativos
Conjunciones	
Preposiciones	

*Cuadro 1: Nueva Clasificación de la Nueva gramática de la lengua española*

Fuente: Las nuevas clases gramaticales de palabras según la propuesta de la Nueva gramática de la lengua española de Oyanedel y Samaniego, 2014<sup>3</sup>

Como vemos en el cuadro 1, esta clasificación es una nueva reordenación diferente de las clases tradicionales. Los autores explican que el movimiento entre estos dos tipos de clases de palabras se enfocará en su doble direccionalidad, de lo sintáctico a lo transversal y de lo transversal a lo sintáctico. Es decir, que las clases transversales se actualizan como clases sintácticas (véase la nota de los autores para más información).<sup>4</sup> En esta nueva gramática se puede observar que los sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios y otros están incluidos en la clase sintáctica (funcional). Los posesivos pasan a ser transversales y se agregan los cuantificadores indefinidos, numerales, los relativos, interrogativos y exclamativos a la clase transversal (semántica). Esto se puede explicar porque existe la posibilidad de que desempeñen varias funciones en la oración, debido a que algunas propiedades de naturaleza semántica permiten clasificar las palabras en clases transversales constituyendo rasgos cruzados (Oyanedel y Samaniego, 2014). Podemos entender que esta nueva clasificación que la RAE ha presentado da un paso muy importante a la hora de tener en cuenta e incluir a los cuantificadores en una gramática que creemos debe actualizarse en los distintos centros de enseñanza y en los materiales didácticos del idioma español.

Continuamos con el trabajo de Oyanedel y Samaniego (2014), pero ahora más enfocado en el tema de los adverbios, donde explican que los adverbios son una clase de palabras tan heterogénea que se ha considerado más que una clase, constituyen un

<sup>3</sup> Véase RAE y ASALE 2009, 2010 y 2011

<sup>4</sup> Véase Oyanedel & Samaniego (2014). Las nuevas clases gramaticales de palabras según la propuesta de la Nueva gramática de la lengua española. Boletín de Filología, Tomo XLIX Número 1

conjunto que incluye muchas regularidades individuales. Es por esta razón que surgen tantos criterios diversos para tratar de clasificarlos.

A continuación, presentamos el esquema de estos autores sobre las nuevas categorías gramaticales de la *NGLE* (2010), para analizar la clasificación de los adverbios. En esta parte solo presentamos con más detalle las categorías que tienen relación con la cuantificación y especialmente marcamos en negrita la función de los adverbios de grado y cantidad:

- A. Según su significado
- B. Según su estructura morfológica
- C. Según su naturaleza gramatical
  - 1. Léxicos: forman clase abierta, como temprano, de repente y adverbios en *-mente*.
  - 2. Gramaticales:
    - a. Demostrativos: de lugar, tiempo y modo.
    - b. Identificativos o referenciales: de ubicación, de dirección.
    - c. **Cuantificadores indefinidos: corresponden a los adverbios de cantidad: *algo, mucho, demasiado, suficiente***
    - d. Relativos
    - e. Interrogativos
    - f. Exclamativos
    - g. Focales
- D. Según su incidencia sintáctica
  - 1. Adverbios argumentales vs. adjuntos de un verbo (circunstanciales)
    - a. Los argumentales son exigidos por un verbo como parte de su estructura argumental y semántica;
    - b. Los adjuntos o circunstanciales no son exigidos semánticamente por el verbo: por ejemplo: *habla bien* o *habla demasiado*
  - 2. Adverbios atributivos: los adverbios de modo pueden desempeñar la función sintáctica de atributo (modificador de verbos copulativos ser, estar y parecer, y de verbos semicopulativos como andar, quedar, lucir).
  - 3. Adverbios modificadores: de adjetivos y adverbios
    - de adjetivos: *muy tontos, menos atrevido, nada fácil*
    - de adverbios: *demasiado temprano, bastante bien*

4. Adverbios de t3pico y de punto de vista
5. Adverbios de enunciados
6. Adverbios de la enunciaci3n

Seg3n este esquema, existen cuatro criterios de clasificaci3n. Dentro del criterio C (seg3n su naturaleza gramatical) est3n incluidos como cuantificadores indefinidos (adverbios de cantidad) los adverbios *mucho* y *bastante*. Mientras que, seg3n el criterio D (seg3n su incidencia sint3ctica) est3n incluidos en la clase de los adjuntos y circunstanciales los adverbios *bien* y *demasiado*, y dentro de la clase de los adverbios modificadores de adjetivos y adverbios se encuentran *muy*, *menos*, *nada*, *demasiado*, *bastante*. Podemos ver que *mucho* solo aparece dentro de los cuantificadores indefinidos de cantidad, mientras que *bastante* podemos encontrarlo tanto en el criterio C como en el D, as3 como tambi3n *demasiado* lo encontramos en el criterio D, pero en distintas clases. En nuestra revisi3n del trabajo, no encontramos ninguna menc3n al t3rmino de grado. Seg3n los autores, lo interesante de esta nueva versi3n es que se agregan clases transversales que tambi3n pueden desempe1ar funciones como adverbios en determinados usos. Ahora veremos algunos ejemplos de cuantificadores indefinidos que act3an de forma transversal, e indicaremos solo los que competen a nuestro trabajo donde [CNT] significa cuantificador, que son:

A un verbo: <i>habló mucho/poco/bastante/demasiado.</i>	V [CNT]
A un adjetivo: <i>vive muy/poco/bastante/demasiado tranquilo/a.</i>	V [CNT] ADJ
A un adverbio: <i>llegaste muy/bastante/demasiado/algo lejos.</i>	V [CNT] ADV

Vemos, adem3s en la *NGLE, Manual* (2010) que los adverbios se convierten en n3cleos sint3cticos al adquirir modificadores y complementos, constituyendo as3 grupos adverbiales, como, por ejemplo: *Hab3a llegado un poco antes de las cuatro*. El cuantificador de grado *un poco* modifica al segmento *antes de las cuatro*, luego *antes* que es un adverbio del grupo adverbial m3s su complemento *de las cuatro*. Esto muestra las caracter3sticas transversales de los adverbios. Como vemos, la propiedad sint3ctica del adverbio var3a seg3n la palabra que la sucede.

Por su parte, Bosque (2015) afirma que la clase de los adverbios es la peor definida en las gram3ticas, y expresa que:

De sus respectivas definiciones se deduce que la clase de los adjetivos y la de los adverbios deberían estar claramente diferenciadas en todas las situaciones: los adjetivos son predicados, poseen flexión, y de ordinario califican a los sustantivos; los adverbios son, por lo general, circunstanciales que sitúan la significación del verbo en unas coordenadas espaciales o temporales o que añaden información que completa la estructura argumental del predicado [...] los acercamientos entre adjetivos y adverbios son producto de la forma tradicional de entender las clases gramaticales. [...] La categoría de los cuantificadores está ausente de la mayor parte de los análisis tradicionales (p. 123).

Según la cita, vemos que la definición tradicional a la que alude muestra las propiedades que a nuestro parecer están incompletas, ya que, como el mismo autor expresa, los llamados adjetivos determinativos son las palabras peor entendidas de las descripciones tradicionales, y la gradación y la cuantificación son algunos de los puntos de contacto entre ambas categorías.

Como vamos viendo a medida que avanzamos en el estudio de los adverbios, distintos autores presentan diferentes nociones y nomenclaturas. En este trabajo, enfatizamos que los libros de texto y los materiales didácticos tampoco prestan la debida atención a este tipo de palabras, y mucho menos al tema de los cuantificadores. En algunos casos, incluso se pasa por alto el tema de los adverbios, y en otros solo se mencionan en una lista de vocabulario. Además, tampoco se les da importancia a las expresiones estereotipadas, lo que requiere un esfuerzo adicional por parte del estudiante autodidacta (véase el análisis de los libros de texto en esta tesis).

Según Kovacci (1999) los adverbios de cantidad pueden responder a la pregunta *¿cuánto?*, y representarse mediante los pronombres relativos *cuantos* y *lo que* (o *como*). Estos adverbios son reducidos, por ejemplo, los pronominales: *mucho*, *poco*, *bastante*, *demasiado*, *tanto*, *más*, *menos*, ocupan la posición posverbal inmediata, y exigen la contigüidad con el verbo. Con respecto a los adverbios de tiempo, estos se corresponden con la pregunta *¿cuándo?*, y también como los de lugar son circunstanciales en posición posverbal. El inventario incluye: 1) los adverbios pronominales deícticos, subjetivos: *ahora*, *entonces*, *ayer*, *hoy*, *mañana*; 2) adverbios objetivos: a) los pronominales indefinidos *siempre*, *nunca*, b) adverbios léxicos y compuestos en *-mente*.

Baker (2003) expresa que “hay muchas afinidades sintácticas entre adverbios y adjetivos que pueden usarse para justificar considerarlos como miembros de una sola

categoría sintáctica, como argumentan Emonds (1976) y otros” (p. 231).<sup>5</sup> Por su parte, Ikuno (2018) menciona que el adverbio, “lejos de ser una subclase del adjetivo (citando a Baker 2003), puede ser considerado como una cuarta categoría léxica pura junto con el nombre, el adjetivo y el verbo. Esta recalificación del adverbio nos permite también reconsiderar el elenco de categorías mixtas, también abundantes en japonés” (p. 1).

### 2.2.2. Los adverbios y los adjetivos participiales

Sedano (2005) explica la posibilidad de que un adjetivo participial (participio derivado de un verbo en posición adjetival) con modificación por los adverbios *bien* o *muy*, presenta dos interpretaciones: una intensificadora y otra evaluativa. Esto se debe según la autora a que, a pesar de su comportamiento como adjetivos, generalmente provienen de verbos. Por ejemplo, entre los verbos que pueden ir acompañados por *mucho* (relacionado diacrónicamente con *muy*), y/o por *bien* se pueden distinguir tres tipos:

- a. fundamentalmente compatibles con *mucho* intensificador,
- b. fundamentalmente compatible con *bien* evaluativo,
- c. compatible con *muy* intensificador como *bien* evaluativo.

Se ofrecen ejemplos de cada verbo, así como la derivación correspondiente:

- a. verbo compatible con *mucho*: *angustiar* mucho → *hombre muy angustiado*
- b. verbo compatible con *bien*: *trazar* bien una línea → *línea bien trazada*
- c. verbo compatible con *mucho*: (*lavar mucho una ropa* → *ropa muy lavada*),  
y con *bien* (*lavar bien una ropa* → *ropa bien lavada*)

(Sedano, 2005, p. 640)

Como podemos ver, en el caso del verbo *angustiar* al intensificarse es compatible con *mucho*, pero en el caso de *muy* y *bien* delante de un participio (adjetivo participial, en posición de adjetivo) estos modifican directamente a un sustantivo (*hombre muy angustiado*). Queremos hacer notar que, en los libros de texto y manuales de español como lengua extranjera, este tipo de información o dato no aparece explícita o simplemente es obviado. Para ahondar más en el tema, la autora pregunta ¿qué tipo de

---

<sup>5</sup> Baker (2023) there are many syntactic affinities between adverbs and adjectives that can be used to justify taking them to be members of a single syntactic category, as argued by Emonds (1976) and others. “nuestra traducción”.

verbos son compatibles con estos adverbios? Estos verbos han de ser transitivos o intransitivos pronominales, pero se excluyen los verbos intransitivos puros (por ejemplo: *\*muy bostezado*, *\*muy llegado*, etc.) (Bosque, 1999, citado por Sedano). La autora expresa que el requisito para poder utilizar un cuantificador con un verbo es que el verbo sea compatible con el adverbio intensificador neutro *mucho*. En el caso de los verbos transitivos, la condición es que el uso de *mucho* represente una intensificación de la acción (no puntual) o del proceso ejercido sobre una determinada entidad como, por ejemplo: *proteger mucho a alguien*, o *alguien muy protegido*; *acelerar mucho la moto*, *moto muy acelerada*. Para el caso del adverbio *bien* se presentan dos situaciones: 1) si el adverbio mantiene su significado evaluativo (opuesto a *mal*), es necesario que el verbo del que proviene sea compatible con el propio adverbio *bien*: *escribir bien una carta*, o *una carta bien escrita*; 2) si *bien* ofrece un significado intensificador cercano a *muy* (opuesto a *poco*), el verbo del que proviene debe ser compatible con *mucho*, por ejemplo: *preocuparse*: *preocuparse mucho* o *muchacho muy preocupado*. La autora presenta el siguiente cuadro (p. 643).

	Verbos	Adjetivos participiales
Fundamentalmente compatibles con <i>mucho</i>	Angustiar, arrepentir, cansar/se, confundir, desordenar, estimular, preocuparse, restringir, retrasar	Angustiado, arrepentido, cansado, confundido, desordenado, estimulado, preocupado, restringido, retrasado
Fundamentalmente compatibles con <i>bien</i>	Administrar, colocar, criar, expresarse, formar, gobernar, poner, presentar, trazar	Administrado, colocado, criado, expresado, formado, gobernado, puesto, presentado, trazado
Compatibles con <i>mucho</i> y con <i>bien</i>	Aislar, acostumbrarse, cerrar, cocinar, desarrollar, lavar, pintarse, recordar, unir	Aislado, acostumbrado, cerrado, desarrollado, cocinado, lavado, pintado, recordado, unido

*Cuadro 2: Verbos provenientes de los APs que son modificados por muy o por bien*  
Fuente: Reflexiones sobre un asunto muy/bien complicado de Mercedes Sedano, obra incluida en Filología y Lingüística. Estudios Ofrecidos a Antonio Quilis. Volumen I, p. 644

En el cuadro 2 obtenemos datos muy importantes a la hora de saber usar los adverbios *muy/mucho* o *bien*, ante un participio en posición de adjetivo, tema que en la mayoría de las veces es muy difícil para el estudiante de lengua extranjera.

Atendiendo a la clasificación anterior y nuestro estudio que incluye no solo los adverbios *muy/mucho* y *bien*, queremos verificar los casos de los adverbios *bastante*, *demasiado*, *un poco (poco)*, *más* y *menos* respectivamente. Como se ha presentado anteriormente según el trabajo de Sedano sobre el uso de *muy/mucho* y *bien*, donde existe ambigüedad a la hora de usar entre *muy* y *bien*, recurrimos ahora a Bosque (1999), quien expresa que los adverbios de grado son posibles con adjetivos y participios.

Haciendo una breve recapitulación referente a la cuantificación general frente a la de grado, podemos decir que existen muchos estudios realizados sobre el tema, pero siempre quedan en duda varios puntos como las clasificaciones de las palabras y la cantidad de categorías existentes. Es claro que es necesario avanzar en el estudio de los límites de las funciones categoriales y un estudio más completo en las funciones semánticas; ya que varios autores expresan que la diferencia no está en lo categorial, sino en las funciones semánticas de las palabras. Incluso podemos encontrar una explicación pragmática en usos estereotipados en la sociedad, ya que no en todas, su uso será igual. Podemos decir también que existe una complejidad de situaciones para entender lo que son los cuantificadores de grado categorialmente y/o sintácticamente, ya que existen una variedad de contextos y formas en los que pueden aparecer. También existen tipos de sustantivos, adjetivos y adverbios que pueden admitir gradación, y términos de eventos, que pueden evaluarse tanto cualitativa como cuantitativamente.

### **2.2.3. Las funciones del adverbio dentro de la oración**

Álvarez (2000) expresa que la función principal de los adverbios es ser complemento circunstancial. Además, también poseen otras funciones dentro de la oración y su hipótesis es que el adverbio puede ser considerado como un elemento más que integra la clase de los nombres y que tiene como funciones atributo de verbo copulativo, núcleo nominal y adyacente nominal.

Siguiendo con la explicación de Álvarez, ahora veremos el caso como atributo, ya que estos adverbios de grado los podemos encontrar pospuestos a los verbos *ser*, *estar* y *parecer*. Los de modo, que terminan en *-mente*, no pueden aparecer con *ser*. En el caso del verbo *ser*, debido a su significado, solo es posible con algunas unidades adverbiales como, por ejemplo:

- (5) a. *es bastante lejos,*  
b. *es mucho o poco,*  
c. *era tarde o temprano,*  
d. *es cerca,*  
e. *será ahora o nunca,*  
f. *fue luego,*

(Álvarez, 2000)

Ahora, veremos el caso del verbo *estar* que presenta restricciones menores:

- (6) a. *está tranquilamente,*  
b. *está así/allí/allá/acá/ aquí/alrededor/ delante,*  
c. *está bien/mal/mejor/peor*  
d. *está encima/debajo/afuera/detrás*  
e. *está lejos/cerca*  
f. *está arriba/abajo*  
g. *está antes/después*

(Álvarez, 2000)

Para el caso del verbo *parecer*, existen mayores restricciones:

- (7) a. *parece bien/mal/mejor/peor/regular,*  
b. *parece así/mucho/poco/bastante/demasiado/tanto*  
c. *parece lejos/cerca,*  
d. *parece pronto/tarde/temprano.*

(Álvarez, 2000)

Para la noción de tiempo, los adverbios se combinan con el verbo *ser*, y para las nociones de lugar y de modo parece ser adecuado combinarlos con el verbo *estar*. Sobre el verbo *parecer* es relevante señalar que presenta más restricciones para actuar con adverbio atributo, pero aparentemente admite los de modo (no todos), y los de cantidad, mientras que las expresiones de tiempo junto con este verbo parecen referirse a la cantidad.

Del mismo modo, como adyacente nominal, en el caso de que el adjetivo sea el núcleo, solo un adverbio puede actuar como adyacente antepuesto, por ejemplo: *bastante negro*,

*demasiado maravilloso*, donde únicamente son los adverbios de cantidad los que pueden aparecer en estas construcciones para expresar gradación. También ocurre lo mismo cuando un adverbio es adyacente, siempre antepuesto al núcleo, de otro adverbio, y nuevamente son los adverbios de cantidad los que pueden hacer esta función, por ejemplo: *más cerca, muy pronto, bastante más tarde*, etc.

### **2.3. Características específicas de la cuantificación en español**

Aunque ya hemos cubierto algunas cuestiones relacionadas con los cuantificadores en la sección sobre los adverbios, nos centramos ahora exclusivamente en esta categoría y profundizamos en las características que se han discutido sobre ella.

#### ***2.3.1. La cuantificación en lingüística: una visión general***

En el trabajo de Lamíquiz (1991) se destaca que “las mayores insatisfacciones descriptivas de las gramáticas se localizan casi exclusivamente en este dominio de los cuantificadores” (p.12). El autor resalta la importancia de la pragmática y las presuposiciones que surgen de la experiencia tanto del hablante como del oyente, lo cual obliga a considerar aspectos de la información comunicativa y de la interlocución.

Con relación a esto, López Palma (1999) explica que existe una práctica generalizada entre los gramáticos de incluir a los cuantificadores en el apartado de los pronombres (por ejemplo, en Alcina y Blecua, S. Fernández Ramírez, J. A. Martínez, Roca Pons o Manuel Seco), mientras que los lógicos acostumbran a clasificarlos como determinantes<sup>6</sup>. Sobre este tema creemos importante resaltar las palabras de López Palma:

Los cuantificadores no pertenecen a una clase gramatical homogénea, (Coyaud 1983, J.A. Martínez 1989, Alarcos 1968, Partee 1995), sino que pueden estar representados tanto por categorías léxicas como por categorías funcionales, y esta propiedad intercategorial repercute en la extensión de su ámbito, pues la categoría a la que pertenezca un cuantificador es un factor importante en la delimitación de su alcance sintáctico (p. 48).

---

<sup>6</sup> Término común entre los lógicos y esta denominación es frecuente en la tradición anglosajona según Lázaro, 1975. Entre los gramáticos se usa el término adjetivo determinativo. Aunque los cuantificadores se encuentran clasificados en dos paradigmas: el de los adjetivos y los pronombres determinativos, según Gili Gaya.

Esta cita nos arroja más luz para comprender que la cuantificación es intercategorial, y que, para su análisis, no se puede encajonar en un grupo delimitado o categoría específica como lo hace la gramática tradicional. Más bien, se debería atender y analizar a todos los cuantificadores en su particularidad, aunque eso implique mayor trabajo de descripción, ya que crear nuevas categorías o agruparlos en una sola, atendiendo a unos criterios y obviando otros, tampoco es la solución para ocuparnos de tantas series de cuantificación como el hablante puede emitir.

López Palma (1999) sostiene que las clases de objetos cuyas propiedades pueden cuantificarse son muy variadas. Pueden denotar individuos, propiedades, eventos, proposiciones, modos, etc. Estas propiedades se pueden expresar mediante las categorías gramaticales del nombre, adjetivo, el verbo, y el adverbio como, por ejemplo, *todo homínido* (nombre), *muy alto* (adjetivo), *lee mucho* (verbo), *nunca oye la radio, muy rápidamente* (adverbio). Así se tendrán tantos tipos de cuantificación gramatical y clases de palabras cuantificadas como, por ejemplo, cuantificación de nombres, de adjetivos, de verbos, de proposiciones o de adverbios. Por lo tanto, es necesario definir estas categorías por sus propiedades gramaticales distintivas. Por ejemplo, la autora explica que la cuantificación nominal es un tipo de operación gramatical dentro de la determinación. Se realiza mediante los cuantificadores: *todo, todos los, algún, ningún, pocos, la mayoría, tres, cuántos...*, que permite restringir cuantitativamente indicando la cantidad parcial, total o nula utilizando *todo, algún o ningún*. También se puede numéricamente, cuando expresa número total, o el número parcial exacto o aproximado utilizando *todos los, algunos, muchos, pocos, la mayoría, tres, etc.*

Leonetti (2007) explica que los gramáticos clásicos consideran que las palabras conocidas hoy como cuantificadores pueden ser clasificadas como adjetivos, pronombres o adverbios. Ejemplos de estos cuantificadores son *nada, varios o muy*. Desde la perspectiva tradicional, esta clasificación sigue siendo válida si nos enfocamos únicamente en la categoría léxica de las palabras. Sin embargo, también afirma que el estudio de los cuantificadores presenta un problema inicial: no parecen pertenecer a una clase de palabras homogénea, al menos no de la misma manera a los sustantivos o los verbos. Los cuantificadores pertenecen a diferentes categorías sintácticas o clases de palabras, como son los adjetivos o adverbios, aunque tienen en común un conjunto de propiedades semánticas características que justifican su agrupamiento.

San Julián (2016) destaca que la gramática ha abordado tardíamente los cuantificadores como parte de una clase semántica y que la mayoría de los estudios dedicados a los cuantificadores en español se ha centrado en los adjetivos determinativos con propiedades cuantitativas. Entre sus características, se suele considerar la capacidad para la sustantivación independientemente del artículo, e incluso para la adverbialización. En cuanto a los sintagmas cuantitativos de categoría genuinamente sustantiva, los estudios son escasos o inexistentes. Este autor enfatiza que la difusión de la lingüística hispánica con relación a los sustantivos cuantificadores es reciente y bastante limitada, y que la terminología carece de unanimidad en los estudios actuales (p. 382). Además, señala que para profundizar en el tema y determinar qué tipo de unidades lingüísticas pueden recibir la categorización de sustantivos cuantificadores, se requiere un estudio previo de las propiedades semánticas de los distintos elementos del paradigma, ya que el contenido cuantitativo puede variar de un caso a otro, generando diferencias en la combinación.

En nuestra opinión, y como venimos defendiendo desde el principio de esta tesis, creemos que una dificultad que presenta la cuantificación de grado es que, como veremos, puede expresarse por medio de diferentes categorías sintácticas, como adverbios, determinantes y adjetivos. Por tales motivos, es necesario recorrer el vasto conocimiento tanto lingüístico como cultural y hacer una revisión de los libros de texto, investigaciones y los últimos aportes en la literatura para encontrar las posibles respuestas a nuestro planteamiento. A pesar de que las apreciaciones de Lamiquiz se realizaron hace más de tres décadas, nuestra experiencia nos dice que todavía se aplican a la situación actual de la enseñanza de español como LE. A continuación, veremos con más detalle la definición de cuantificadores de grado.

### ***2.3.2. Cuantificadores de grado***

Sánchez López (2006) señala que la cuantificación de grado sigue siendo un tema que aparece en las gramáticas de manera muy dispersa, ya que los libros de texto tienden a pasar por alto los modificadores que expresan grado y las construcciones esencialmente gradativas. Muñoz Núñez (2010) menciona que la cuantificación de grado todavía plantea algunos interrogantes con relación a la aspectualidad, la distinción entre cantidad, cualidad e intensidad y la forma en que incide la cuantificación de grado en distintas unidades léxicas, especialmente, en la cuantificación verbal que no está claro si realmente existe o no.

Como hemos visto, la *NGLE* expresa que algunas de las subclases de los adverbios expresan grado. La primera subclase es la formada por los *adverbios indefinidos*, que se corresponden con adjetivos y pronombres indefinidos: *algo, bastante, cuanto, cuán (to), demasiado, harto, más, menos, mucho-muy, nada, poco, un poco, suficiente, tan (to)*; la mayor parte de estas expresiones pueden usarse como adjetivos que modifican a sustantivos y grupos nominales (*más casas, bastante dinero, unas pocas monedas*). Pero funcionan como adverbios cuando modifican a otras categorías (*más inteligentes, bastante probable, demasiado rápido, muy lentamente, hablar mucho, divertirse un poco*). La segunda subclase son los *adverbios no indefinidos*, que pueden expresar gradación o intensificación, por ejemplo, *bien, regular, sobremanera (ahora no come mucho, solo regular)*. No son cuantitativos los adverbios *casi* y *apenas*, que representan un subgrupo de los adverbios de foco. La tercera subclase se refiere a un grupo amplio de adverbios terminados en *-mente*, que expresan cantidad o grado como, por ejemplo, *considerablemente, escasamente, extraordinariamente, extremadamente, increíblemente, notablemente, suficientemente, sumamente, etc.*

De acuerdo con Bosque (1999) y Sánchez López (1999), los cuantificadores de grado son interpretados como cualquier cuantificador. Son operadores que ligan variables, pero a diferencia de otros cuantificadores, no denotan individuos, sino niveles jerárquicamente ordenados en una escala. Estos elementos están orientados según una valoración cuantitativa o cualitativa. La orientación u ordenación de la escala se establece generalmente a partir de factores pragmáticos, no lingüísticos. Para completar la interpretación del elemento cuantificado se requiere conocer el criterio pragmático. Por su parte, Bosque (1999) expresa que un modelo escalar impone una determinada estructura a un conjunto dado, y la interpretación empírica será contextual. Así, en el siguiente ejemplo:

- (8) a. Juan es *muy* joven.  
b. Ana tiene *demasiados* libros de sintaxis.  
c. Tiene *más* trabajo del que puede abarcar.  
d. Trabaja usted *poco* últimamente. (Bosque, 1999, p. 1090)

Según Bosque, las oraciones anteriores tienen en común poseer un argumento modificado por un cuantificador de grado, donde en (8.a) el elemento cuantificado es un adjetivo, en (8.b, c) es un nombre, y en (8.d) es un verbo. Pese a la disparidad de las

oraciones, las unifica una propiedad semántica, la interpretación del elemento cuantificado, exige conocer el criterio pragmático que orienta la escala en la que se sitúa. Sobre los criterios de admisión de gradación, Bosque (1999) señala que:

[...] el criterio que determina la admisión de gradación no es categorial, sino semántico, ya que cualquier categoría léxica admite cuantificación de grado si su significado se adecúa a ciertos requisitos, como por ejemplo los adjetivos calificativos que denotan propiedades graduables, como *joven, viejo, inteligente, pobre, espabilado, dispuesto*, frente a los que denotan cualidades no graduables como *inaudito, inmortal, caduco, eterno...*, tampoco admiten cuantificación los relacionales, sean clasificativos o argumentales salvo que se recategoricen como calificativos. Además, los adjetivos clasificativos pasan a denotar propiedades cuando se les asocian determinadas características o comportamientos estereotipados por la comunidad de hablantes (16.5.1, p. 1092).

Según la cita, como vemos para analizar los cuantificadores de grado, el estudiante de español como lengua extranjera, necesita considerar la semántica de la palabra de acuerdo con su contexto, por ejemplo.

(9) El hombre es *muy inglés*.

Para este caso, un hablante nativo sin problemas puede comprender el sentido del mensaje, pero para un estudiante extranjero, la presencia de *muy* en el sintagma *muy inglés* tendría que entender que necesita un proceso extralingüístico para comprender el mensaje para asociar el significado de *inglés* a características estereotipadas de naturaleza cultural. Son estos fenómenos los que añaden dificultades y complicaciones tanto para los estudiantes de ELE como para los profesores que deben proporcionar explicaciones claras.

Muñoz Núñez (2010), citando al trabajo de D. Bolinger, señala que las manifestaciones de grado e intensidad están asociadas a adjetivos y adverbios, no a nombres y verbos, aunque parecería frecuente la gradación, especialmente sobre eventos, pero ante este ejemplo, “*alguien trabaja mucho*”, realmente no se está reflejando una cuantificación de grado de trabajar, sino más bien, la cantidad de trabajo. La autora expresa que tanto en la cuantificación de grado como en la cuantificación sobre individuos u objetos intervienen

un cuantificador y una variable. Además, en la cuantificación sobre individuos u objetos, el operador multiplica el valor de la variable, mientras que en la cuantificación de grado son operadores sobre los niveles en los que se aplican las propiedades. Por lo tanto, sus variables denotan niveles, no individuos u objetos.

Según nuestro parecer, además de buscar una respuesta gramatical, es necesario buscar respuestas en lo cualitativo, en las expresiones coloquiales, para comprender el sentido del habla, especialmente en lo referente al momento de expresar intensidad o gradación. Para tal efecto, es necesario comprender claramente qué se gradúa y qué no se gradúa en las expresiones coloquiales que se usan en cada lengua, para lo cual, a continuación, estudiaremos sobre las clases semánticas cuantificables reconocidas hasta el momento.

### ***2.3.3. Clases semánticas de los cuantificadores***

Para comprender mejor la semántica de los cuantificadores partimos de la siguiente clasificación de López Palma (1999), quien señala que hasta el momento se han identificado las siguientes especies semánticas de cuantificadores adnominales:

1. El generalizador, que a su vez incluye los siguientes subtipos semánticos:
  - el generalizador exhaustivo: *todo, ningún*.
  - el distributivo: *cada*.
  - el generalizador de indiferencia: *cualquiera, quienquiera, “sea N que sea”, sea quien sea, no importa cuál*.
2. El particularizador: *algún, un, algo, alguien*.
3. Los numerales. Entre estos los siguientes tipos semánticos:
  - los imprecisos: *todos los, algunos, unos, ciertos, unos cuantos, varios*.
  - los multales: *muchos, más, la mayoría*.
  - los paucos: *pocos*.
  - los cardinales: *había cien mil soldados en el cine, mil doscientos diecinueve personas se han declarado insolventes*.
  - los multiplicativos: *doble, tripe: practica el doble juego, este pasillo es cuatro veces más largo*.
  - los fraccionarios: *compré tres décimos de lotería...*
  - los valorativos: *muchos pocos, bastantes, demasiados, suficientes, excesivo*.

- los proporcionales: *muchos, pocos, la mayoría, un treinta y tres por ciento.*
  - los partitivos: *dos de los invitados, las tres cuartas partes de la población.*
  - los aproximativos: *aproximadamente doscientas cincuenta mil, unos mil cien...*
  - los excluyentes: *todos menos cuarenta y tres, todos salvo María, todos excepto Marcos.*
  - los delimitados: *solo algunos, solo Javier, exactamente dos diezmilésimas de segundo...*
4. Los negativos: *ninguno, nada, nadie, ni uno, no muchos, no todos, no pocos, no demasiados.*
  5. Los interrogativos: *qué, quién, cuánto.*
  6. Los exclamativos: *qué, quién, cuánto.*

Leonetti (2007) explica que los cuantificadores de grado pueden ser adverbiales y adnominales (Bach, Jelinek, Kratzer y Partee (eds) (1995), Doetjes (1997, 2007)). Según la gramática tradicional, los cuantificadores de grado en su categoría sintáctica pueden ser determinantes, adverbios y adjetivos, y en todos los casos tienen el mismo significado.

A continuación, veremos la clasificación semántica presentada por Leonetti (2007) plasmada en el siguiente cuadro:

<b>Cuantificadores</b>			
<b>Adnominales</b>	<b>Universales</b>		<i>todo</i> <i>cada</i> <i>ambos</i>
	<b>Existenciales</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· numerales</li> <li>· indefinidos</li> <li>· gradativos</li> <li>· comparativos</li> <li>· interrogativos / relativos</li> </ul>	<i>tres</i> <i>algunos</i> <i>mucho</i> <i>más</i> <i>cuánto</i>
<b>Adverbiales</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· frecuentativos</li> <li>· gradativos o escalares</li> <li>· focales o presuposicionales</li> </ul>		<i>siempre</i> <i>bastante</i> <i>sólo</i>

*Cuadro 3: Clasificación de los cuantificadores*

Fuente: Los cuantificadores. Leonetti, M., 2007. Cuadernos de Lengua Española. Arco Libros. N.º 100, p. 16

En la clasificación presentada por Leonetti observamos que sus terminologías son diferentes a otros autores, clasificando en dos grandes grupos: los adnominales y los adverbiales. Los gradativos están dentro de la clasificación de los existenciales como también encontramos en los adverbiales ver cuadro 3.

Para poder comprender mejor el cuadro 3, presentamos a continuación un resumen de las subclases de los cuantificadores adnominales y adverbiales, según Leonetti (2007):

Los cuantificadores adnominales se dividen en universales (o fuertes) y cuantificadores existenciales (o débiles).

### **1. Cuantificadores adnominales:**

Los cuantificadores adnominales son palabras con contenido léxico, no puramente gramaticales, capaces de seleccionar complementos, por su carácter contable o no contable. Si los cuantificadores adnominales son léxicos se debe considerar la posibilidad que sean núcleos de sus propios sintagmas, como los son los adjetivos y verbos. Entonces, deberíamos denominarlos Sintagmas Determinantes Cuantificados (SDC).

- a. **Cuantificadores universales (o fuertes):** indican la totalidad de los miembros del conjunto sobre el que cuantifican.

*todo(s)*

*ambos*

*cada*

- b. Cuantificadores existenciales (o débiles):** incluyen a los determinantes numerales (cardinales) y a la mayor parte de ellos los tradicionales indefinidos que indican una cantidad de elementos de un conjunto que no coincide con la totalidad.

*algún*

*muchos*

*varios*

*ningún*

*bastante*

Los numerales cardinales

Cuantificadores comparativos (*más, menos, tanto*)

Cuantificadores interrogativos/exclamativos y relativos (*qué, cuánto, cuál, cuánto*)

## **2. Cuantificadores adverbiales:**

- a. **Las expresiones de frecuencia:** cuantifican sobre situaciones o eventos. Deben combinarse con constituyentes sintácticos que denoten situaciones o eventos, es decir, sintagmas verbales.

Las expresiones: *a menudo, tres veces, nunca, siempre, rara vez, habitualmente, de vez en cuando*, indican el número de veces que sucede algo. Los cuantificadores de frecuencia seleccionan sintagmas verbales que denotan situaciones contables y plurales.

### **b. Los cuantificadores de grado:**

El grupo incluye los comparativos: *más, menos y tanto*;

Los cuantitativos: *mucho, bastante, algo, poco, demasiado*.

### **c. Los cuantificadores focales: *solo, incluso, también***

Como podemos observar, esta es la clasificación hecha por Leonetti, haciendo una distinción entre adnominales y adverbiales, pero queremos destacar lo referente a la cuantificación de grado. Leonetti plantea tres problemas de interés para analizar los cuantificadores de grado. El primero es sobre su categoría sintáctica, que puede ser determinante, adverbio o adjetivo. El segundo, cómo se deben interpretar y cómo contribuyen al significado oracional. Estas son las propiedades que se evalúan sobre una escala que pueden expresarse por medio de verbos (*gustar*), nombre (*azúcar*), adjetivos (*intenso*) o adverbios (*lejos*), es decir, con cualquier categoría que denote una realidad

graduable o escalar. El tercero, cómo se distinguen de los cuantificadores de frecuencia.<sup>7</sup> El mismo autor admite también que dicha evaluación no se cumple en varios casos, ya que depende del tipo de verbo y no todos admiten gradación.

Sánchez López (2006) expresa que existen varios procedimientos para determinar cuántos grados hay, entre ellos están los procedimientos léxicos, morfológicos y sintácticos. A continuación, presentamos un resumen de los procedimientos propuestos por Sánchez López.

En el procedimiento léxico existen adjetivos y adverbios que inherentemente denotan grado, conocidos como elativos: *fatal, infinito, supremo*. Estos elativos son incompatibles con otras expresiones de grado como, por ejemplo, *\*un día muy fatal*. También están los adverbios *antes* y *después* que son comparativos inherentes, y siguen la misma combinatoria que (*mucho antes/ \*muy antes*).

El procedimiento morfológico: en español el más usual es el sufijo *-ísimo (-érrimo)*, y se puede combinar con algunos prefijos: *super-, requete-*, además de los comparativos sintéticos *mayor, menor, peor, mejor*.

Los procedimientos sintácticos son varios:

- a. El primer procedimiento sintáctico consiste en modificar los adjetivos o adverbios con otros adverbios de naturaleza cuantitativa. Existen varios tipos. El primero: hay una serie de adverbios cuantificadores que pueden cuantificar sustantivos, ya sea como determinantes o como cabeza de construcciones partitivas, por ejemplo, *mucho/muy, poco, un poco, un pelín, tanto (tan), un tanto, demasiado, bastante, algo, medio, más y menos* y los interrogativos y exclamativos *cuánto (cuan), qué, y qué tanto (qué tan)*. El segundo: están los adverbios cuantificadores que funcionan exclusivamente como modificadores de adjetivos y adverbios como, por ejemplo, *harto, asaz y bien*. El tercero: se encuentran los adverbios en *-mente*, que han adquirido un valor cuantitativo a partir de su significado modal original y son implícitamente gradativos, como, por ejemplo, *sumamente, totalmente, tremendamente*.
- b. El segundo procedimiento sintáctico: las expresiones partitivas expresan el grado y van encabezadas por un adverbio, *como igual de, así de*, y el interrogativo/exclamativo *cómo de*, o por un sustantivo, *el doble de arriesgado, la mitad de sabio*, etc.,

---

<sup>7</sup> Sobre el tema se sugiere la lectura de Bosque y Masullo, 1998; Doetjes, 1997, 2007.

- c. El tercer procedimiento sintáctico: ciertos modificadores pospuestos pueden expresar grado, generalmente de naturaleza preposicional, como, por ejemplo: *en extremo, al máximo, de verdad, sobremanera, sin medida, en demasía*.

Resumiendo, lo más importante sobre los adverbios de grado es que son modificadores tanto de nombres, verbos, adjetivos como de adverbios que tengan la propiedad graduable. Esto requiere una comparación al grado estándar para determinar sus propiedades.

## **2.4. Tipos de cuantificadores de grado**

Dado que uno de los problemas fundamentales a la hora de aprender las expresiones que contienen adverbios de gradación estriba en las diferencias categoriales entre el japonés y el español con respecto a las líneas que separan las categorías sintácticas entre sí, dedicamos estas secciones a explorar lo que sabemos sobre dichas líneas en español.

### **2.4.1. Los sustantivos cuantificadores**

Bosque (1989) y Sánchez López (1999) en relación con la gradación de los nombres, expresan que es necesario distinguir dos casos según la escala, sea cuantitativa o cualitativa. En el primer caso, la escala cuantitativa, todo nombre admite un cuantificador de grado que denote estrictamente cardinalidad, sea contable o no contable. El segundo caso es aquel en que ciertos nombres admiten graduarse respecto a una escala donde no se valora la cardinalidad sino la calidad. Teniendo en cuenta los casos citados anteriormente, en los libros de texto se desarrolla generalmente lo relativo a lo cuantitativo, pero el caso cualitativo se ha dejado de lado especialmente en los materiales de español como lengua extranjera. Veremos unos ejemplos:

- (10) a. *muy* hombre  
b. *muy* torero  
c. *demasiado* padrazo

(Sánchez López, 1999, p. 1093)

(11) a. Ella es muy mujer para ti.

Según los ejemplos (10) y (11) si predicamos de hombre como ser humano, o torero como trabajo, estos son conceptos que no se pueden graduar, ya que no estamos aludiendo a cualidades, carácter, etc. Pero, si predicamos de hombre como carácter, o forma de ser, o torero, por sus cualidades o técnicas estaremos aludiendo a una propiedad que se puede graduar. En este sentido, el adverbio *muy* modifica la cualidad, el carácter del nombre. Para nuestro caso de estudio, el adverbio *muy* no debería acompañar a un nombre, ya que, según las indicaciones de los libros, es el adverbio *mucho* el que puede acompañar a un nombre. Pero vemos que el hablante de español puede usar nombres adjetivamente a los que ha atribuido un significado estereotipado que permite denotar propiedades o cualidades (Sánchez López, 1999, Bosque, 2015). Según Bosque (2015), la comprensión de la construcción adverbio *muy* + *sustantivo* no se realiza por un proceso gramatical, sino extralingüístico, en el que la lengua establece para algunos sustantivos la posibilidad de denotar cualidades o propiedades, es decir, expresar las cualidades del nombre como se hace con los adjetivos. Sin embargo, no todos los sustantivos presentan estas características, ya que depende de la carga estereotipada y cultura que se la ha asignado al nombre.

Por su parte, Oyanedel y Samaniego (2014) con relación a la *NGLE*, notan que la clasificación de los sustantivos en la nueva propuesta incluye la distinción tradicional entre sustantivos comunes y propios. Los sustantivos comunes se dividen en individuales y colectivos, contables y no contables, concretos y abstractos. Además, ahora se reconocen los sustantivos de complemento argumental, que son requeridos por su significado; los sustantivos eventivos, que implican una duración y un lugar determinado; los cuantitativos, que permiten cuantificar a los sustantivos no contables, y los sustantivos clasificativos, que ofrecen una subclasificación más detallada de los sustantivos comunes, incorporando también los posesivos y los cuantificadores indefinidos y numerales cuando desempeñan la función propia del sustantivo.

San Julián (2016) menciona que solo algunos sustantivos cuantificadores (que expresan pluralidad léxica) pueden cuantificar a sustantivos discontinuos en plural o a ciertos colectivos en singular, mientras otros aceptan tanto a sustantivos contables pluralizados morfológicamente como a medibles. Además, existen cuantificadores que solo se aplican a sustantivos continuos, que requieren de una observación de tipo general. El autor menciona que los sustantivos cuantificadores son aquellos sustantivos inherentemente

relacionales (como *montón* y *kilo*), que cuantifican a un grupo nominal sin determinante en las construcciones pseudopartitivas. Además, señala que la determinación cuantitativa de adjetivos, y verbos solo quedan al alcance de unidades adverbiales, aunque algunas de ellas pueden confundirse fácilmente con los sustantivos de los que se derivan directa o indirectamente.

Según Rigau (1999) los cuantificadores no universales son sensibles al carácter continuo o discontinuo de los SSNN. En el caso de los discontinuos, encontramos a los cuantificadores “multales” (*mucho/ mucha/ muchos/ muchas, más*), los ‘paucales’ (*poco/poca/pocos/pocas, menos*), los de exceso o defecto (*demasiado, bastante*), etc.

Veremos unos ejemplos que presenta la autora:

- (12) a. *mucho dinero*.  
b. *más ropa*.  
c. *poca gente*.  
d. *bastante tabaco*. (Rigau, 1999, pp. 334-335)

En (12 a, b, c, d) coaparecen con un SN continuo o no contable.

- (13) a. *muchos billetes*.  
b. *más trajes*.  
c. *pocas personas*.  
d. *bastantes cigarrillos*.  
e. *demasiados oficios*. (Rigau, 1999, pp. 334-335)

Mientras que en (13.a, b, c, d, e) coaparecen con un SN discontinuo o contable.

Los cuantificadores exclamativos *qué, cuánto/cuántos/cuántas* aceptan SSNN continuos como discontinuos, por ejemplo: *qué* cuantifica las propiedades (o el tipo de propiedades) expresadas por el nombre núcleo del SN, por ejemplo:

- (14) a. *¡qué calor hace!*,  
b. *¡qué ojos tienes!* (Rigau, 1999, pp. 334-335)

En (14) vemos al exclamativo *qué* cuantifica las propiedades expresadas por el SN.

(15) a. ¡cuánto humo!

b. ¡cuántos libros!

(Rigau, 1999, pp. 334-335)

En (15) vemos que *cuánto* es cuantificador de cantidad.

En resumen, hemos abordado la complejidad en la gradación de los nombres en español, destacando la distinción entre escalas cuantitativas y cualitativas, y cómo algunos nombres se cuantifican en términos de cardinalidad, mientras que otros pueden graduarse en base a cualidades y a criterios estereotipados y de carga cultural. Además, destacamos la clasificación de los sustantivos y la inclusión de los cuantificadores según la *NGLE* que también son temas relevantes y poco conocidos, incluyendo su relación con sustantivos continuos y discontinuos, y la variedad de cuantificadores exclamativos utilizados para medir propiedades o cantidades. Este análisis lingüístico refleja la diversidad y riqueza del español en cuanto a la expresión de cantidad y calidad, y su relación con la estructura gramatical y el uso de cuantificadores.

#### **2.4.2. Cuantificación de adjetivos y de adverbios**

Bosque (1999) define como modificadores preadjetivales más característicos a los adverbios de grado: *mucho/muy, bastante, demasiado, harto, más, menos, algo, nada, poco, un poco, medio, un tanto, tan, cuán*. Los adjetivos que admiten modificadores gradativos son los calificativos, es decir, los propiamente predicativos. Los adjetivos relacionales, que no designan propiedades, lo rechazan. Los relacionales que aparentemente admiten modificación adverbial (como: *muy francés, demasiado teatral*) se reinterpretan como calificativos. En el caso de los cuantificadores adjetivales, se forman con el adjetivo y el exclamativo *qué*, por ejemplo: *¡qué grande!*, mientras que *cómo* forma interrogativos *¿cómo de grande es...?*

El autor continúa explicando que los adverbios que funcionan como sintagmas de medida no tienen formas apocopadas, pero *algo, bastante* o *harto*, no alteran su morfología en el sintagma adjetival. Para el caso del adverbio *mucho*, este se apocopa sobre sintagmas comparativos, pero no frente a los simples; en este caso, aparece la forma apocopada *muy*. Por ejemplo, inciden sobre los adjetivos comparativos: *mucho mejor*. En este caso, *mejor* es un adjetivo comparativo que incorpora la información léxica semántica necesaria. También se aplica a *peor, mayor* y *menor*. Sin embargo, los adjetivos

calificativos admiten la forma apocopada *muy*, por ejemplo: *muy superior*. En este caso, *superior* es un adjetivo calificativo que rechaza al adverbio *mucho*. También se aplica a *inferior*, *anterior*, *posterior* y *ulterior*. En estos casos, no están comparando, sino que se están calificando en una escala gradativa.

Según Kovacci (1999), los sintagmas adjetivos y adverbiales actúan como intensificadores, tanto cuantitativos como no cuantitativos. Esta intensidad se refiere a la gradación cuantitativa o cualitativa del contenido léxico del adverbio o el adjetivo que admite la modificación. Así, los adverbios cuantitativos preceden al adverbio o al adjetivo y presentan restricciones de coocurrencia, por ejemplo: {*muy/mucho*}, *bien*, *tan (to)*, *algo*, *bastante*, *demasiado* no admiten ser modificados por el intensificador. En el caso de *poco*, *menos*, *más*, pueden ser modificados por algunos de los adverbios de la serie {*muy/tan/bastante*} *poco inteligentemente*; (alumno) {*muy/tan/bastante*} *poco estudioso*; *bastante menos cerca*; *mucho más interesante*.

Sánchez López (2006) expresa que existen ciertos adjetivos y adverbios que se caracterizan por expresar propiedades, características o dimensiones que, sin variar de forma cualitativa, pueden variar cuantitativamente. La define como la capacidad de expresar una misma propiedad o dimensión en distintas medidas. Los adjetivos y adverbios graduables denotan una dimensión que consiste en una escala en la que se ordenan todos los grados que puede tener una propiedad. Por tanto, los adverbios graduables (por ejemplo: *muy*, *bastante*, *suficientemente*, *demasiado*, *en exceso*, *de sobra*, *harto*, *bien*, *algo*, *un poco*, *un pelín*, y *medio* sirven para medir el intervalo. En este sentido, existen los adverbios *nada* y *poco* que miden el intervalo negativo. Asimismo, estas expresiones gradativas se pueden ordenar en función de la magnitud que expresan: por ejemplo, los que expresan magnitud pequeña son: *algo*, *un tanto*, *un poco*, *un pelín*, *medio*, *ligeramente*, *medianamente*, *discretamente*; los que denotan cantidad grande son: *harto*, *bien*, *muy*, *notablemente*, *considerablemente*, *enormemente*, *sensiblemente*. La interpretación de las expresiones graduables exige una clase de comparación a la que se asocia un grado estándar a partir del cual se puede determinar si el individuo, objeto o relación satisfacen el poseer cierta propiedad, puede aparecer explícitamente en forma de un complemento introducido por la preposición *para*, por ejemplo: *es muy joven para su edad*.

También la autora explica el caso de los adjetivos *interesante*, o *grande* y los adverbios *tarde*, ya que se puede decir:

- (16) a. {*muy/poco/bastante*} *interesante*.  
b. {*sumamente/algo/demasiado*} *tarde*.

(Sánchez López, 2006)

De ahí que podemos ver que *mucho*, *bastante* y *más* pertenecen al grupo de los cuantificadores gradativos. Esto incluye a los comparativos *más*, *menos* y *tanto* y a los cuantitativos (*mucho*, *bastante*, *algo*, *poco*, *demasiado*) (Sánchez López, 2006; Leonetti, 2007). También distingue dentro de los adjetivos graduables dos subclases: los dimensionales, que constan de dos extremos incompatibles que pueden ser la dimensión de temperatura: *helado*, *frío*, *tibio*, *caliente*, o los antónimos *alto-bajo*, *viejo-joven*. Están también los evaluativos, como *fiel* u *honesto*, que trazan su propia escala y no poseen antónimos, sino los propios adjetivos por prefijación negativa: *infiel* o *deshonesto*.

Así podemos encontrar oraciones como:

- (17) a. Es (muy/poco/bastante) *fiel*.  
b. Es (muy/poco/bastante) *infiel*.

(Sánchez López, 2006)

La misma autora explica que los adverbios que admiten gradación son los comparativos como *antes*, *después*, y los que denotan dimensiones temporales o espaciales: *tarde*, *pronto*, *cerca*, *lejos*, *alto*, *bajo*, *arriba*, *abajo*. No admiten gradación aquellos que denotan posición.

- (18) a. {Muy/un poco/bastante/demasiado} *tarde*, *cerca*, *lejos*, *alto*, *bajo*, *arriba*, *abajo*  
b. {Muy/un poco?/?/bastante?/?/demasiado} *pronto*.

Como vemos en el ejemplo (18.a) los adverbios cuantificadores efectivamente pueden modificar a otros adverbios que denotan dimensiones temporales y espaciales, pero vemos en (18.b) un poco y bastante puede posicionarse frente al adverbio pronto. En cambio, muy y demasiado si pueden modificarlo.

Según Sánchez López (2006) la gradación también se puede realizar mediante los adverbios comparativos de grado *más*, *menos* y *tan*, estos necesariamente seguidos por un complemento *que*, *de* o *como*, que pueden indicar superioridad o inferioridad. El

adverbio de grado va antepuesto al adverbio o adjetivo graduado, seguido del complemento obligatorio, por ejemplo: *María llegó más {cansada/ tarde} que sus compañeras, Esto está menos {fácil/ lejos} de lo que creíamos, Es tan {interesante/ pronto} como tú dijiste.* (p. 33) Además, solo las formas plenas *mucho* y *tanto* (también *cuanto*, *cuánto*) pueden modificar a los adverbios de grado comparativos, pero no pueden hacerlo las formas apocopadas *muy* y *tan* (tampoco *cuán*).

Teniendo en cuenta a Leonetti (2007), veremos ejemplos de cuantificación para el caso del adverbio *más* + *sustantivo*:

(19) a. Más azúcar/ más agua/ más tierra (Leonetti, 2007, pág. 19)

(la parte subrayada es nuestro ejemplo)

b. Más ventiladores/ más casas/ más jardines

En (19.a), así como indica el autor en su ejemplo sobre el adverbio *más*, este adverbio exige nombres no contables en singular como: *azúcar*, *agua*, *tierra*, o como en (19.b) *más* exige contables en plural como: *ventiladores*, *casas* y *jardines*.

Para el caso de los adverbios (*bastantes*, *varios* y *mucho*), el autor expresa que son cuantificadores indefinidos, expresan cantidades vagas o evaluativas. Dependiendo del contexto, *mucho* puede expresar cantidad, como en el ejemplo (20), o grado, como en el ejemplo (21). Podemos ver que, *mucho* puede modificar sustantivos contables plurales, como en el ejemplo (22). En cambio, no modifica las formas singulares de los sustantivos contables, como se ve en el ejemplo (23). *Mucho* también puede modificar adverbios cuantificadores comparativos como *más* (*más*), *menos* (*menos*), *mayor* (*mayor*) y *menor* (*menos*), como en el ejemplo 23.

(20) Hay mucha gente. / Hay muchas personas.

(21) Tengo mucha hambre.

(22) a. Tengo muchos libros.

b.\*Tengo mucho libro.

(23) Osaka es mucho más grande.

Álvarez (2000) explica que el hecho de que el adverbio pueda expresar distintos grados lo asemeja a los adjetivos, especialmente los adverbios terminados en *-mente*, ya que son derivados de adjetivos calificativos. También, existe otro punto que une a los adjetivos y

a los adverbios: el género neutro que manifiestan algunos adjetivos y que puede confundirse con la inmovilidad genérica y numérica de los adverbios. Álvarez sigue explicando que, en cuanto a la función sintáctica, el adverbio se diferencia del adjetivo, puesto que funciona como complemento circunstancial o aditamento, mientras que el adjetivo es complemento del sustantivo. En cualquier caso, ambos tienen la posibilidad de marcar gradación, algo que le está vedado al sustantivo. Otro punto importante, que es necesario puntualizar, es que existen puntos de coincidencia entre los tres: tanto los sustantivos, adjetivos y adverbios, pueden ser núcleos de un segmento inferior a la oración, a saber, de un grupo sintagmático o atributo de verbos copulativos, como, por ejemplo, *la niña blanca, capaz de bailar, antes de venir, está cerca*.

En resumen, como vemos en estos últimos tiempos, los estudios de la categoría del adjetivo y su relación con los adverbios han arrojado muchos resultados, no siempre coincidentes, para comprender estas categorías sintácticas, pero todavía existen muchos temas que deben desarrollarse.

#### **2.4.3. Los adverbios y su relación con los verbos**

Sobre los verbos o los sintagmas verbales, Sánchez López (1999) explica que admiten cuantificadores, pero existen restricciones de carácter semántico y depende de la semántica del verbo. Por su parte Kovacci (1999) defiende que los adverbios aparecen con verbos de un campo semántico determinado como los de habla: *decir, hablar, conversar, pronunciar, llamar, cantar*, son compatibles con *alto, bajo, fuerte* que se refieren al grado de intensidad del sonido emitido. Veamos algunos ejemplos relacionados con nuestro estudio:

- (24) a. María habla {muy/bastante/demasiado} bajo.
- b. Juan conversa {muy/bastante/demasiado} alto.
- c. Laura pronuncia {muy/bastante/demasiado} fuerte.

Kavacci explica que, para el caso del valor espacial, los adverbios *alto* y *bajo* se construyen con verbos locativos y de movimiento: *poner, colocar, volar, subir, arrojar*. También aclara que existen locuciones donde el adverbio puede llevar cuantificador de grado como: *pisar (más/muy) fuerte, hilar (muy/demasiado) fino, jugar poco limpio, muy de mañana, muy de madrugada*.

## 2.7. Nociones generales del castellano paraguayo

Aunque un análisis pormenorizado excede los objetivos de esta tesis, a continuación, haremos una breve explicación sobre qué y cómo se habla en Paraguay, es decir, este país posee dos idiomas oficiales el castellano y el guaraní. Partiremos del análisis enfocado en el bilingüismo en Paraguay, basándose en el estudio para una gramática contrastiva castellano-guaraní realizado en 1976 por Herreros de Usher. Este trabajo, uno de los pocos exhaustivos en el tema, destaca que el bilingüismo paraguayo tiene raíces históricas muy antiguas. Desde la llegada de los españoles, se desarrolló por la necesidad de comunicarse, desarrollaron una lengua común entre ellos y los pueblos indígenas, para facilitar la comunicación y la convivencia. Este proceso involucró la simplificación de aspectos como el léxico y la sintaxis, y la mezcla de elementos lingüísticos que les resultaba más fácil reproducir. A lo largo de los siglos, este fenómeno ha dado lugar a variantes del español y guaraní que difieren significativamente del español peninsular y del guaraní tradicional. En particular, el guaraní ha experimentado cambios sustanciales debido a su interacción con el español, hasta el punto de que muchas estructuras gramaticales en guaraní moderno son calcos del español. De manera similar, el español hablado en Paraguay ha adquirido rasgos dialectales únicos. Esto ha llevado a algunos expertos, como Melià (1974), a sugerir que en Paraguay se habla una lengua criolla conocida como *jopará*, una mezcla de guaraní y español (Herreros de Usher, 1976).

En el estudio sobre la dinámica lingüística en Paraguay, se identifican dos variantes principales del español: el español estándar y el español paraguayo coloquial. El español estándar se caracteriza por su uso en contextos formales, incluyendo instituciones gubernamentales, empresas privadas, el ámbito educativo y los medios de comunicación, tanto escritos como televisivos. Esta variante es prevalente en situaciones oficiales, protocolares, en interacciones con desconocidos, superiores, personas mayores, en eventos de alto estatus social o ante grandes audiencias. Por otro lado, el español paraguayo coloquial, empleado por aproximadamente el 48 % de la población bilingüe en guaraní y español, así como por el 6 % de los monolingües en español, se distingue por su uso en entornos informales. Esta variante es común en el hogar, entre amigos, compañeros de trabajo y estudio, y es particularmente prevalente entre individuos con acceso limitado a la educación. Este contraste lingüístico refleja la diversidad sociocultural de Paraguay y demuestra cómo el idioma puede adaptarse a diferentes contextos y necesidades comunicativas (Krivoshein y Corvalán, 1987).

Zarratea (2022) ofrece un análisis detallado de la diversidad dialectal del guaraní en Sudamérica. Según el autor, en Paraguay se identifican siete dialectos distintos del guaraní, mientras que en Brasil se reconocen hasta 21. En otros países como Bolivia, Perú, Colombia y Venezuela, no se dispone de datos concretos, pero se estima la existencia de un total de 53 dialectos del guaraní en la región. Dentro de Paraguay, el guaraní paraguayo es una variante específica hablada principalmente por la población criolla y mestiza. Esta variante proviene del dialecto de los indígenas asuncenos del siglo XV y XVI, conocidos como Kario. Zarratea cita al dialectólogo español Germán de Granda, quien señala que el dialecto guaraní Kario ya se distinguía de otros dialectos locales en aquel período. Esta distinción subraya la riqueza y complejidad de las variaciones lingüísticas del guaraní, reflejando la diversidad cultural y étnica de la región.

## Capítulo III Análisis contrastivo de la cuantificación de cantidad y grado en español y japonés

### 3.1. El orden de las palabras en el idioma japonés

De nuevo, y como hicimos en el capítulo anterior, antes de enfocarnos en la cuantificación, hacemos un repaso somero de algunas características de la lengua que son relevantes para nuestro estudio.

Con respecto al orden de las palabras, el orden no marcado del japonés es SOV (Sujeto, Objeto y Verbo), donde los verbos van siempre al final de la oración, excepto en algunos casos retóricos. La elipsis verbal ocurre en sentido contrario a la del español, debido al requisito de la ubicación del verbo al final de la oración. Es decir, la ramificación se realiza hacia la izquierda, y es una lengua aglutinante por la acumulación de afijos distintos, generalmente tras el radical para expresar las relaciones gramaticales.

### 3.2. La oración en japonés

Según Matsuura y Porta (2017) en su Gramática de la lengua japonesa (versión en español), la oración simple del japonés se articula alrededor de las partículas *wa* y *ga*, donde *wa* indica el tema o contraste, aunque no siempre coincide con el sujeto de la oración, por ejemplo: *Natsu wa hi ga nagai desu*, que traducido al español significa “**En verano** los días son largos”.

Con respecto a *wa*, los autores indican que marca el sujeto cuando ya ha sido introducido anteriormente en la conversación, por lo que el tema ya es conocido por el interlocutor, y en este sentido es equiparable a los artículos determinados (*el/la/los/las*) del español, como vemos en (25.a, b). Por su parte, *ga* se usa cuando es algo desconocido por uno de los interlocutores o por ambos, cuando se introduce por primera vez, por lo que es equiparable a los artículos indeterminados (*un/unos/una/unas*), como vemos en (26.a, b).

- (25) a. Sono **hon wa** nihongo no hon desu.  
b. Ese es **el libro** de japonés.

(26) a. Asoko ni **hon ga** arimasu.

b. Allí **hay un libro**.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 35)

Teniendo en cuenta el trabajo de Matsuura y Porta (2017), veremos la estructura donde aparece *wa* y *ga* para comprender la oración en japonés, y haremos un paralelismo entre el español y japonés como lengua extranjera. En las siguientes oraciones agregaremos la posible cuantificación para su estudio (sobre los adjetivos *keiyoushi* terminado en *-i*; los nombres adjetivales, terminados en *-na*; los verbos adjetivales terminados en *-na*, *keiyoudoushi*; y los nombres verbales, lo desarrollaremos en la sección 3.4.4, p. 77 en adelante, y la lista de los adverbios en japonés y su significado en español presentada por los autores se encuentra en el cuadro 17, p. 168).

a) Objetos de verbos y adjetivos que expresan posibilidad o habilidad, como los verbos *dekiru*, *wakaru*, como los adjetivos terminados en *-na*: *joozu (na)*, *heta (na)*:

(27) a. Ueda san **wa** uta **ga** [totemo] **joozu** desu.

b. Ueda san canta [muy] **bien** (es [muy] bueno/a cantando)

(Matsuura y Porta, 2017, p. 36)

La oración (27.a) ilustra cómo el adverbio *totemo* intensifica el nombre adjetival *joozu (na)*, sugiriendo una habilidad excepcional en una actividad. En japonés, *joozu* describe competencia o habilidad, y cuando se combina con *totemo*, la expresión comunica un nivel particularmente alto de habilidad. Al traducir esto al español en (27.b), se opta por *muy bien* o *muy bueno/a* para capturar la misma intensidad y evaluación positiva de la habilidad de canto de Ueda san. La elección entre *muy bien* y *es muy bueno/a cantando* depende del énfasis deseado en la acción (cantar) o en la característica (ser bueno/a en algo).

b) Objeto de verbo que expresan necesidad (*iru*)

(28) a. Watashi **wa** atarashii kuruma **ga** [takusan] **irimasu**.

b. **Necesito** [muchos] coches nuevos.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 36)

(29) a. Watashi **wa** [takusan no] jikan **ga hitsuyou** desu.

b. Necesito [mucho] tiempo.

En la oración (28.a) *takusan* actúa como un adverbio que modifica al verbo *irimasu*, indicando la cantidad de la necesidad, es decir, una gran cantidad. En este contexto, se entiende que el hablante necesita muchos coches nuevos. Al traducir esta idea al español en (28.b), se conserva la noción de cantidad con *muchos*, que funciona como un adjetivo cuantitativo modificador de *coches*, indicando que se requiere una gran cantidad de coches nuevos. En (29.a) vemos que *takusan no* modifica a *jikan* que en español significa tiempo, donde *takusan no* también funciona como adverbio de cantidad.

c) Objeto de adjetivos que expresan emoción y deseo: los nombres adjetivales: *suki (na)*, *kirai (na)*; los *keiyoushi*: *hoshii*, *ureshii*, *natsukashii*, *urayamashii*, etc.

(30) a. Watashi **wa totemo ureshii** desu.

b. Estoy muy **contento/a**.

(Porta y Matsuura, 2016, p. 45)

La oración (30.a) utiliza el adverbio *totemo* para modificar el adjetivo (*keiyoushi*) *ureshii* (contento), indicando un grado alto de felicidad. En la traducción al español (30.b), el adverbio *muy* cumple una función similar al intensificar el adjetivo *contento/a*, mostrando que el grado de felicidad es alto. La correspondencia directa entre *totemo* y *muy* en este contexto refleja el uso de adverbios de grado para modificar adjetivos, lo cual es consistente en ambas lenguas.

(31) a. Watashi **wa** kuruma **ga** [takusan] **hoshii** desu.

b. **Quiero** [muchos] coches.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 36)

En (31.a), *takusan* modifica al adjetivo (*keiyoushi*) *hoshii*, utilizado aquí para expresar el deseo de poseer una gran cantidad de algo, en este caso, coches. La estructura en español (31.b) captura este significado utilizando el verbo *querer* seguido de muchos que funciona como adjetivo de cantidad para indicar el mismo deseo intenso por múltiples objetos.

(32) a. Mary **ga** [totemo] **natsukashii**.

b. **Añoro** [mucho] a Mary. (Extraño mucho a Mary)

(Romero Díaz, 2011, p. 108)

En (32.a) se emplea *totemo* para intensificar el sentimiento expresado por el adjetivo (*keiyoushi*) *natsukashii*, que describe la nostalgia o el anhelo por alguien o algo ausente. La traducción al español (32.b) equivale al verbo *añorar* con el adverbio *mucho*, reflejando la intensidad del sentimiento original. Es importante destacar que *mucho* se usa aquí en concordancia con el verbo *añorar* para indicar la intensidad del sentimiento, demostrando cómo el contexto y el tipo de emoción o acción influyen en la elección del adverbio en español.

(33) a. Shouhei san **wa** ramen **ga** [totemo] **suki** desu.

b. **A** Shouhei **le gusta** [mucho] el ramen.

En (33.a), *totemo* modifica al nombre adjetival *suki* para expresar un alto grado de gusto o preferencia por algo, en este caso, el ramen. *Suki desu* forma la estructura llamada verbo adjetival (en la sección [3.4.4, p. 77] desarrollaremos con más detalle sobre este tema). La expresión en español (33.b) para lograr una traducción fiel al original se emplea el verbo *gustar* seguido del adverbio *mucho*, indicando una fuerte preferencia o agrado. Aquí, *mucho* complementa al verbo *gustar*, adecuándose a la estructura del español para expresar el grado de gusto por algo.

Continuando el estudio de la partícula *ga*, Matsuura y Porta (2017) indican que *ga* marca el sujeto de frases que expresan una impresión, una sensación o que describe un fenómeno, se pueden encontrar muchos verbos intransitivos (aunque no exclusivamente):

(34) a. **Ame ga** [takusan] futte imasu.

b. Está lloviendo (mucho).

(35) a. **Mizu ga** [totemo] tsumetai desu.

b. El agua está (muy) fría.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 37)

En la oración (34.a) vemos que el adverbio *takusan* modifica al verbo *furu* (llover), que equivale en español a *llover mucho*. En la oración (35.a) *totemo* modifica al adjetivo (*keiyoushi*) *tsumetai*, que en español equivale a (frío/a) concordando en género y número con agua, es decir, es un adjetivo calificativo, para expresar sensación de que algo está frío/a.

A continuación, analizaremos la oración simple incluyendo la posible cuantificación en japonés:

**a) Sujeto + Wa (Ga) + [Cuantificador] + Nombre + Desu.**

Esta estructura equivale a la oración simple en español: Sujeto-Verbo: ser/estar-atributo, donde el atributo es un nombre. Cabe recalcar que *-desu*, es el presente afirmativo formal de *dearu*, que se traduce por *ser* o *estar*, y no flexiona según la persona (*Watashi wa ...-desu/ yo soy; anata wa/ Kimi wa ...-desu/ tú eres; kare wa ...-desu/ él- es...*)

(36) a. *Watashi wa [\*totemo/ omoi] byouki desu.*

b. Yo estoy [muy] enfermo/a.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 39)

En la oración (36.a) observamos que *totemo* no puede modificar al sustantivo *byouki*, por lo que, en japonés se utilizaría el adjetivo (*keiyoushi*) *omoi* para expresar que, se padece de una enfermedad grave, pero que en español de forma normal se puede decir que se está muy enfermo por alguna gripe, etc., que no precisamente significa una enfermedad grave, y se utiliza el adjetivo enfermo/a. Las oraciones de a y b en ambos idiomas, se expresan de diferentes formas y podría ser por cuestiones culturales.

**b) Sujeto + Wa (Ga) + [Cuantificador] + Adjetivo + Nombre + Desu.**

En esta estructura se puede encontrar el nombre precedido por un adjetivo.

(37) a. **Ozaki san wa** [kanari/totemo/hijouni] kibishii sensei **desu.**

b. **Ozaki san es** un profesor [muy/sumamente/bastante] severo.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 39)

En la oración (37.a) vemos que *kanari* (bastante) modifica al adjetivo (*keiyoushi*) *kibishii* (severo), que equivale a *bastante severo*; *totemo* modifica a *kibishii* en un nivel más alto de grado, que significa *muy severo*; *hijouni* por su parte, modifica a *kibishii* en un siguiente nivel más alto de grado, que puede equivaler a *sumamente severo*.

**c) Sujeto + Wa (Ga) + [Cuantificador] + Adjetivo + Desu.**

Esta frase equivale a la oración simple SUJETO-VERBO SER/ESTAR-ATRIBUTO, donde el atributo es un adjetivo; en japonés ya hemos mencionado más arriba que existen dos tipos: *keiyooshi* (adjetivo terminados en *-i*) y los nombres adjetivales (adjetivos terminados en *-na*).

(38) a. Kono enpitsu wa [totemo] nagai desu.

b. Este lápiz es [muy] largo.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 40)

(39) a. Kono heya wa [totemo] shizuka desu.

b. Esta habitación es [muy] tranquila.

En las oraciones (38.a) y (39.a) vemos que *totemo* modifica al adjetivo (*keiyoushi*) *nagai* (largo/a), que equivale a *muy largo/a*; además, modifica al nombre adjetival *shizuka* que equivale a *muy tranquilo/a*, y la forma *shizuka desu* es un verbo adjetival. En ambos casos, vemos que *totemo* equivale en español al uso del adverbio *muy*.

**d) Tema + Wa + Objeto-Sujeto + Ga + [Cuantificador] + Adjetivo + Desu.**

En esta estructura básica de la lengua japonesa, *wa* marca el tema general, y *ga* señala un aspecto concreto que forma parte de este tema, y el adjetivo expresa una característica de este aspecto. En estos casos, estos adjetivos en japonés equivalen a un verbo en español. Agregamos la opción de cuantificación para nuestro estudio.

### Adjetivos (*keiyoushi*) que corresponden al verbo TENER

(40) a. Tomu san **wa** ashi **ga** [totemo] **nagai** desu.

b. Tomu **tiene** las piernas [muy] largas.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 40)

(41) a. Ano burausu wa botan ga [totemo] **chiisai** desu.

b. Aquella blusa **tiene** los botones [muy] pequeños.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 40)

En la oración (40.a) vemos que el adverbio *totemo* modifica a los adjetivos (*keiyoushi*) *nagai* y en (41.a) a *chiisai*, que significan *largo/a* y *pequeño* y se expresan en español mediante el verbo tener y que equivalen a *tener muy largo/a*, y a *tener muy pequeño/a* respectivamente.

### Adjetivos (*keiyoushi*) que corresponden al verbo HABER

(42) a. Toukyou **wa** bijutsukan **ga** **ooi** desu.

b. En Tokio **hay muchos** museos.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 41)

En la oración (42.a) el adjetivo (*keiyoushi*) *ooi* en español equivale a numerosos, muchos/as, gran número de, etc., por lo que en su significado ya se encuentra la noción de cantidad que podemos traducir hay mucho (s), en este caso museos.

(43) a. Baruserona **wa** gekijou **ga** [totemo] **sukunai** desu.

b. En Barcelona **hay** [muy] **pocos** teatros.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 41)

En la oración (43.a) *totemo* modifica al adjetivo (*keiyoushi*) *sukunai* que en español significa poco (s) y que en este caso podemos traducir mediante el verbo haber poco (s), poca (s).

**Adjetivo (*keiyoushi*) que corresponde al verbo *doler***

(44) a. Watashi **wa** atama **ga** [totemo] **itai** desu.

b. **Me duele** [mucho] la cabeza.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 41)

En la oración (44.a) vemos que *totemo* modifica al adjetivo (*keiyoushi*) *itai*, que en español equivale al verbo *doler*, se puede traducir como doler mucho.

**Adjetivo (*keiyoushi*) que corresponden al verbo *envidiar*, *tener envidia***

(45) a. Watashi **wa** Tanaka san **ga** [totemo] **urayamashii** desu.

b. Envidio [mucho] al señor Tanaka.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 42)

En la oración (45.a) vemos que *totemo* modifica en grado alto al adjetivo *urayamashi* que en español equivale al verbo envidiar.

**Adjetivo (*keiyoushi*) que corresponden al verbo *querer (tener)* + sustantivo:**

(46) a. Watashi **wa** akai seeta **ga** [totemo] **hoshii** desu.

b. **Quiero** [mucho] un jersey rojo.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 42)

En la oración (46.a) *totemo* modifica al adjetivo (*keiyoushi*) *hoshii* que equivale al verbo *querer* del español, en que puede ser cuantificado por el adverbio de cantidad *mucho*.

**Adjetivo (*nombre adjetival*) que corresponde al verbo *necesitar*:**

(47) a. Hana san **wa** jikan **ga** [takusan/kanari] **hitsuyou** desu.

b. Hana **necesita** [mucho] tiempo.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 43)

En la oración (47.a) *takusan* modifica al nombre adjetival *hitsuyou (na)*, que en español equivale a necesitar mucho, y la forma *hitsuyou desu* es un verbo adjetival.

**Adjetivos (nombre adjetival) que corresponden a los verbos *desagradar, detestar, saber o hacer algo bien, no saber o hacer algo bien,***

(48) a. Yoshida san **wa** yasai **ga** [dai] **kirai** desu.

b. Yoshida san **detesta** [mucho] las verduras.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 41)

En la oración (48.a) vemos que el nombre adjetival *kirai (na)* tiene antepuesto el kanji *dai* [大] que equivale a *gran, grande, mucho* y que aporta un significado a un grado más alto de desagrado al adjetivo *kirai*. Vemos también que la forma *kirai desu* es un verbo adjetival. El adjetivo *kirai* en español equivale al verbo *detestar* que en su significado ya tiene en su significado del adverbio *mucho*, pero al cuantificarlo nuevamente con este adverbio adquiere el significado de odiar algo.

(49) a. Suzuki san **wa** tenisu **ga** [totemo] **joozu** desu.

b. El señor Suzuki **juega** [muy] **bien** al tenis.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 41)

En la oración (49.a) vemos que *totemo* modifica al nombre adjetival *joozu* que equivale al adverbio *bien* del español, que significa hábil, saber hacer algo bien, y puede ser cuantificado por el adverbio de grado *muy*.

(50) a. Maeda san **wa** uta **ga** [totemo] **heta** desu.

b. El señor Tanaka **canta** [muy] **mal**.

(Matsuura y Porta, 201, p. 41)

En la oración (50.a) vemos a *totemo* que modifica al nombre adjetival *heta (na)* que equivale a *no saber hacer algo bien*, en español se utiliza el adverbio *mal*, por lo tanto, equivale a hacer algo muy mal. Donde la forma *heta desu* es un verbo adjetival.

**Verbo Transitivo (*masu*) + TAI (*keiyoushi*), equivale a la forma querer (hacer) + verbo infinitivo**

(51) a. Juan san wa tsumetai biiru **ga/wo** [takusan] **nomitai** desu.

b. Juan **quiere beber** [muchas] cervezas bien frías.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 42)

En la oración (51.a) el adverbio *takusan* modifica al verbo *nomu* (tomar/beber) en la forma *-tai* que equivale a la forma querer + verbo infinitivo + sustantivo en español, por lo tanto, significa *querer tomar mucho/s, mucha/s*.

**e) Tema + Wa + Objeto + Ga + [Cuantificador] + Verbo**

En esta estructura se pueden encontrar los verbos *wakaru* (comprender), *iru* (necesitar).

(52) a. Matsumoto san **wa** eigo **ga** [yoku] **wakarimasu**.

b. Matsumoto san **entiende/sabe** [bien] inglés.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 43)

En la oración (52.a) vemos que el adverbio *yoku* que significa bien o mucho, modifica de forma cualitativa al verbo *wakarimasu*, que en español en este caso equivale a entender o saber bien.

(53) a. Watashi wa jikan **ga** [takusan] **irimasu**.

b **Necesito** [mucho] tiempo.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 43)

En la oración (53.a) el adverbio *takusan* modifica al verbo *iru* (necesitar), que equivale a necesitar mucho.

**f) Sujeto + Wa (Ga) + [Cuantificador] + Verbo**

En este caso el sujeto puede omitirse si ya existe un contexto bien determinado.

(54) a. Yoshida san wa totemo tsukareteimashita.

b. El Sr. Yoshida estaba muy cansado.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 43)

En la oración (54.a) el adverbio *totemo* modifica al verbo *tsukareru* (cansarse, fatigarse) que, en español, se expresa mediante el adjetivo cansado/a, por lo tanto, equivale a estar muy cansado/a.

### **g) C.C. Lugar + Ni + Sujeto + Ga + [Cuantificador] Verbo Aru/Iru**

(55) a. Heya ni kaban ga [takusan] arimasu.

b. En la habitación hay [muchas] maletas.

(Matsuura y Porta, 2017, p. 45)

En la oración (55.a) *takusan* modifica al verbo *aru* que significa existencia y expresa ubicación, que equivale en español al verbo haber + sustantivo (cosas), por lo tanto, significa haber mucho/s, mucha/s (cosas).

En síntesis, del estudio realizado agregando los adverbios de grado y cantidad a las oraciones, hemos observado que, por ejemplo, *totemo* puede modificar tanto a adjetivo *keiyoushi*, como a adjetivo-na. Además, vimos que *takusan* puede modificar a verbos, adjetivos de emoción o deseo, y a algunos nombres adjetivales como, por ejemplo, *hitsuyou-na*. La elección del adverbio y su posición en la oración dependen del significado y la estructura que se quiera comunicar. En japonés, esta flexibilidad de los adverbios permite expresar matices en cantidad, intensidad y cualidad, adaptándose a la naturaleza dinámica y contextos específicos del lenguaje.

### **3.3. Categorías sintácticas del japonés**

Dado que esta tesis se dirige fundamentalmente a profesores de español que ejercen su labor docente en Japón, y algunos de ellos carecen de conocimiento sobre la lengua japonesa, introducimos aquí sucintamente algunos aspectos sobre las categorías léxicas de esta lengua. Ya hemos indicado en la introducción de esta tesis, que los alumnos que nos ocupan requieren explicaciones gramaticales técnicas. Creemos que proporcionar

aquí algunos conceptos básicos de la gramática del japonés puede resultar útil a estos docentes y puede ayudar a comprender mejor el análisis de errores y el análisis contrastivo que ejercemos en este estudio.

### **3.3.1. El Sustantivo (*meishi*)**

El nombre japonés junto con el pronombre forma el *taigen*, la forma no flexiva de la oración que puede funcionar como sujeto. En japonés, el sustantivo no flexiona en género ni número, aunque existe la posibilidad de indicar el plural agregando sufijos (*-tachi*, *-ra*, *-gata*) pero su uso no es extensible a la totalidad de los sustantivos. Existe el procedimiento de repetir palabras para indicar el plural, por ejemplo: *hito* (persona) sería *hito-bito* (gente), *kuni* (país), *kuni-guni* (países), etc. No existen artículos en japonés.

En japonés existen los nombres propios (*koyuu-meishi*), los nombres comunes (*futsuu-meishi*), los abstractos (*chuushou-meishi*), los numerales (*suushi*), nombres formales o falsos nombres (*keishiki-meishi*), sustantivos que funcionan el papel de adverbios, los nombres compuestos (*fukugou-meishi*), y nombres derivados (*tensei-meishi*).

Para la creación del léxico los prefijos (*settooji*) y los sufijos (*setsubiji*) desempeñan un papel muy importante, por lo que la adición de sufijos puede alterar la categoría gramatical de una palabra (Porta y Matsuura, 2016; Matsuura y Porta, 2017).

### **3.3.2. El Verbo (*doushi*)**

Porta y Matsuura (2016) expresan que el verbo japonés es la palabra que expresa acciones, sucesos, estados de los seres animados e inanimados. Junto con el adjetivo (*keiyoushi* y *keiyoudooshi*) forma el *yougen*, que es la parte flexiva de la oración que desempeña la función de predicado.

Matsuura y Porta (2017) destacan que el verbo japonés no flexiona ni en número, ni en persona, ni en género. Se clasifican básicamente en verbos transitivos e intransitivos. Los verbos *aru* e *iru*, que se traducen al español por *estar* y *haber*, y *dearu* (ser y *estar*) pueden funcionar como verbos auxiliares. La forma diccionario (*jisho-kei*) del verbo, que en español es el infinitivo, termina siempre en *-u*, *-ku*, *-gu*, *-mu*, *-nu*, *-bu*, *-su*, *-tsu*, *-u* y *-ru*. En japonés existe la forma *-te* que es semejante al gerundio del español, tiene carácter adverbial, puede preceder a auxiliares que determinan tiempo, aspecto y modo.

Según los mismos autores, un punto muy importante que destacar es que, en la gramática japonesa, se llama conjugación (*katsuyou*) a los cambios de forma de las terminaciones de los verbos, pero no tiene el mismo significado que la conjugación en español, idioma que lo hace por personas gramaticales. En este sentido, en la conjugación del verbo japonés, los auxiliares (*jodoushi*) desempeñan un papel decisivo. En japonés, existen dos tiempos: el pasado (*kako*), y el tiempo no-pasado (*hikako*), que puede ser llamado presente pero también incluye el futuro. El verbo japonés adquiere con la adición del auxiliar (*jodoushi*) correspondiente la forma informal, la formal o la honorífica.

Las formas verbales de la lengua nacional (que se estudia en las escuelas japonesas) están divididas en 5 grupos, pero para el japonés como lengua extranjera, se dividen en tres grupos: Grupo I, II y III. La clasificación que se estudia en las escuelas japonesas es la siguiente: los verbos del Grupo I (japonés para extranjeros) equivalen a *Godan Katsuyou*, terminados en *-u*; los verbos del Grupo II, equivalen a *Kami ichidan katsuyoo* y *Shimo ichidan katsuyoo*, terminados en *-ru*, y los verbos del Grupo III, equivalen a *Kagyoo henkaku katsuyoo* y *sagyoo henkaku katsuyoo*, son los verbos irregulares *KURU* y *SURU* (Porta y Matsuura, 2016; Matsuura y Porta, 2017).

### **3.3.3. El adjetivo (*keiyoushi*)**

El adjetivo y el verbo japonés forman el *yougen*, la parte flexiva de la oración que desempeña la función de predicado. El adjetivo japonés al igual que el sustantivo, carece de género y número, por lo que no existe regla de concordancia.

Existen dos tipos de adjetivos japoneses, los adjetivos terminados en *-i* llamados *keiyoushi*, y los adjetivos terminados en *-na* llamados *keiyoushi-doushi*, y son los adjetivos calificativos. En la lengua nacional solo son llamados *keiyoushi* y *keiyoushi-doushi*. En japonés existen formas equivalentes para el caso de los adjetivos posesivos y demostrativos españoles.

#### **3.3.3.1. *Keiyoushi* (adjetivos terminados en *-i*)**

Estos adjetivos poseen una flexión propia, indican presente, afirmativo o negativo y pasado. No es necesario añadir el verbo *dearu*, pero su utilización convierte a la expresión en formal y su ausencia se da en situaciones distendidas. Los adjetivos (*keiyoushi*) terminan en *-i*, pero no todos los adjetivos que terminan en *-i* pertenecen a esta categoría.

Por ejemplo: *kirei* (bonito/limpio) y *yuumei* (famoso) no es un adjetivo-*i* a pesar de su terminación. La forma adverbial del adjetivo terminado en *-i*, es sustituyendo la *-i* por *-ku* (Matsuura y Porta, 2017). A partir de la sección [3.4.4, p. 77] se desarrollará con más detalle sobre este tema.

### 3.3.3.2. *Keiyoudoushi* (terminados en *-na* + cópula *-da/desu*)

Estos adjetivos van acompañados del verbo *dearu* de manera parecida a los adjetivos españoles; solo van seguidos de *-na* cuando preceden a un nombre. La forma adverbial del adjetivo terminado en *-na*, se construye añadiendo *-ni* al adjetivo (Matsuura y Porta, 2017). Los autores no dan detalle sobre los tipos de adjetivos que existen en japonés, en esta tesis encontraremos los terminados en *-na* llamados nombres adjetivales (a partir de ahora los llamaremos nombre adjetival) y los adjetivos *-na* + *-da/desu* son los llamados verbos adjetivales (ver en la sección [3.4.4] se desarrollarán con más detalle sobre estos temas).

### 3.3.4. *El adverbio (fukushi)*

El adverbio es la palabra que desempeña el papel de modificador de un verbo, de un adjetivo o de otro adverbio. El adverbio japonés precede al verbo, adjetivo o adverbio que modifica. También, es posible colocar otra palabra entre el adverbio y el término modificado.

En japonés, podemos encontrar adverbios genuinos, adverbios derivados, nombres que cumplen la función de adverbios y onomatopeyas. Los adverbios derivados se dividen entre los que proceden de un sustantivo, de un adjetivo-*i*, y de un adjetivo-*na*.

En el caso de los adverbios de tiempo del español, en japonés son considerados sustantivos que desempeñan una función adverbial. Por ejemplo: *ashita* (mañana) seguido de la partícula (*wa*) en japonés cumple la función de sujeto, no de adverbio. Los adverbios de cantidad como *totemo* (muy), *takusan* (mucho), *kanari* (bastante), *ippai* (mucho), *hijou-ni* (muy, extraordinariamente) pueden modificar al verbo, al adjetivo o a otro adverbio. Más adelante veremos que asegurar que siempre *totemo* equivale a *muy* del español, o que *takusan* equivale solo a *mucho* es inexacto. Existen varios casos en los que no se cumple esta correspondencia, por lo que es necesario tratar de aclarar una correspondencia más cercana a la realidad de la expresión de estos dos idiomas.

Empezando por los marcadores de tiempo, que en español son adverbios, pero en japonés son sustantivos, o que en japonés se expresa con adjetivos, por ejemplo: *atama ga itai* (*itai* es un adjetivo que significa dolor), pero en español esto se expresa mediante verbos, por ejemplo: *me duele la cabeza* (la correspondencia se realiza con el verbo *doler*, no con un adjetivo) (Porta y Matsuura, 2016; Matsuura y Porta, 2017).

### 3.4. Características específicas de la cuantificación en japonés

En esta sección, hacemos un repaso somero y conciso de la cuantificación en japonés, para poder acometer la comparación de las oraciones de nuestros alumnos que contienen errores.

#### 3.4.1. La cuantificación en japonés y su comparación con el español

Las expresiones numerales consisten en “los cuantificadores numerales que se componen de un numeral cardinal y un clasificador como por ejemplo *san-satsu*, y las palabras que expresan cantidad como *subete* y *takusan* (*The Society for Japanese Linguistic*, 2018, citado por Hirasawa, 2020, p. 7). Hirasawa explica que desde los años 60 existen pocos trabajos relacionados con *takusan* y *subete*. Teniendo en cuenta los datos que se tienen actualmente, “parece claro que la definición de los CC en español es mucho más amplia en comparación con la de los CC en japonés” (p. 8). También apunta que una de las razones por las que ocurren los errores de los aprendices japoneses de español es que existe un alto grado de libertad en la posición que ocupan estos adverbios en japonés (p. 4).

Katayama y Masui (2006) en su investigación sobre la enseñanza de los adverbios en niveles básicos e intermedio de la lengua japonesa, indican que «*Totemo* (muy/mucho) *Hijouni* (muy) o *Taihen* (muy) son adverbios que indican el grado más alto. Se usa ampliamente tanto en el lenguaje hablado coloquial como en el escrito, y se puede decir que es el adverbio más utilizado en el uso moderno». (p. 28) [Traducción nuestra]<sup>8</sup>. Según los autores, *totemo* es un adverbio de uso generalizado en Japón, especialmente en el lenguaje cotidiano. Es por lo que se cree que los alumnos hablantes de japonés, al usar el diccionario, seguramente optan por la opción más generalizada.

---

<sup>8</sup> 「とても」は「非常に」「大変」などと並び程度が大きいことを表す程度副詞である。話し言葉にも書き言葉にも幅広く使われ、現代口語において最も使用頻度が高い程度副詞の一つであると言える。

Según Ikuno (2017), de manera similar a los adverbios en *-mente*, que funcionan como cuantificadores de grado, existen en español los cuantificadores de grado *muy* y *mucho*, equivalentes a *totemo* en japonés, y capaces de modificar a diversas categorías léxicas. La dificultad existe cuando el cuantificador *totemo* se encarga de modificar a otras categorías que no tienen equivalencias en español (p. 156).

En este sentido, Romero Díaz (2011) explica que la lengua japonesa posee seis categorías léxicas, las cuatro categorías del español y dos más: el nombre verbal (NV) y el nombre adjetival (NA) (p. 102). Por lo tanto, la labor de los docentes de español es hacer que los estudiantes comprendan la diferencia categorial que puede presentarse a la hora de estudiar los adverbios del español, para así responder a las necesidades del estudiante y que estos puedan expresarse correctamente en español. Esto es necesario para comprender por qué ocurren los errores en el idioma español y para la planificación didáctica.

### 3.4.2. Los adverbios de grado en japonés

A continuación, en este estudio, haremos un repaso de la clasificación de los adverbios de grado, basándonos en los trabajos de Kudo 1983, Nitta 2002, Kudo 2016, para posteriormente estudiar la posible equivalencia al español.

Tawa (2011) expresa que uno de los investigadores de la época que más hizo sobre el estudio de los adverbios japoneses fue Kudo (1983)<sup>9</sup>. Kudo en su trabajo señaló que los adverbios de grado tienen dos características: el de grado y el de evaluación<sup>10</sup> [nuestra traducción].

La misma autora se refiere a que:

[...] en cuanto a los adverbios de cantidad (adverbios de cantidad, adverbios de cantidad general, sustantivos de cantidad), se dice que "se puede distinguir de los adverbios de grado en que no se combina con adjetivos", mientras que el grado tiene un aspecto que expresa "cantidad de estado"<sup>11</sup>. (p.26) [nuestra traducción]

---

<sup>9</sup> 特にその中で画期的だったのが、工藤 (1983) である。Ver 工藤浩 (1983) 「程度副詞をめぐって」渡辺実編『副用語の研究』明治書院

<sup>10</sup> 工藤(1983)は、程度副詞に程度性と評価性の二面性があることを指摘した。

<sup>11</sup> 量に関する副詞（量副詞・概括量副詞・数量名詞）については、「形容詞と組み合わせられない点で程度副詞と区別できる」とする一方で、程度とは「状態の量」を表す側面があることから程度副詞と量副詞の共通性も指摘している。

Según esta cita, un dato muy interesante a la hora de estudiar los adverbios de grado en japonés es la diferenciación de los adverbios de cantidad y los adverbios de grado, siendo los de cantidad, incompatibles con los adjetivos. Con respecto al trabajo de Kudo (1983), Tawa (2011) menciona que [Kudo] “señaló que existe un rango continuo de adverbios de grado, desde "objetivo y altamente condicionado" hasta "subjetivo y altamente evaluado" [nuestra traducción]. Comparando con los adverbios de grado en español, podemos ver que las conceptualizaciones en japonés difieren bastante del español, ya que se refiere a una condición y a una evaluación para establecer el rango o el límite de un adverbio de grado.

En este sentido, en su trabajo “*On the Evaluation of Degree Adverbs*”, Tawa (2011) hace una síntesis de los trabajos realizados por Kudo (1983), Watanabe (1990) y Nitta (2002). Tawa expresa que Watanabe (1990) fue quien desarrolló el asunto prestando atención al aspecto, mientras que Nitta (2002) lo hizo centrándose en el rasgo de grado, desde el interés por el interior de la proposición. Según Tawa, la investigación parece haber llegado a un punto en el que se manifiesta la posibilidad de integrar y organizar grado y evaluabilidad, y de sistematizar la clasificación de los adverbios de grado<sup>12</sup>.

Podemos observar que existe bastante disparidad, por ejemplo: [...] si recogemos las expresiones generales de “denotar cantidad” y las analizamos enfocando las similitudes, resulta ser un grupo de palabras con propiedad muy uniforme, y la categoría cuantificador podría tratarse, como cualquier otra clase de palabras. (Utsunomiya, 1995, citado por Hasegawa, 2020). Además, Watanabe 1990 clasifica los adverbios de grado en evaluativos y no evaluativos:

El "adverbio de grado no evaluativo" expresa el grado de limitación del estado externo objetivo, mientras que el "adverbio de grado evaluativo" se basa en la escala de valor interno subjetivo. Se puede decir que representa un elemento, es decir, una "evaluación". Basados en la idea de evaluación de Watanabe (1990), "la evaluación" es "general". Se puede decir que determina dónde se posiciona dentro del rango de la escala de valores del hablante, como "sentido común

---

<sup>12</sup> 面に注目し、内容を発展させたと考えられるのが渡辺(1990)である。一方、「命題」の内部への関心から、程度的側面に注目し、内容を発展させたと考えられるのが仁田(2002)である。現在の程度副詞研究は、これらの研究の流れを受け、程度性と評価性を統合・整理し、程度副詞の分類を体系化できる可能性が見えてきたという段階に到達しつつあるように思われる。

general" y "prejuicio" (Watanabe, 1990, citado por Tawa, 2011) [nuestra traducción]<sup>13</sup>.

Como podemos observar, Watanabe habla de un estado externo objetivo como un sentido común general y un valor interno subjetivo como un prejuicio; es decir, expresa que el grado de un adverbio puede ser externo y objetivo e interno y subjetivo, concepto que dista del español, ya que en español se define al grado como la capacidad de expresar intensidad en una escala (Sánchez, 2006).

En el trabajo de Nitta (2002) podemos encontrar una clasificación sobre los adverbios de grado resumidos en el siguiente cuadro, donde proponemos las posibles correspondencias de los adverbios japoneses al español según el contexto:

純粹程度の副詞	Adverbios puros
非常に	muy, sumamente. (非常な) grande, mucho/a
とても	Muy+形容詞、動詞+mucho ～な mucho/a, (muy) grande (非常な) extraordinario/a, terrible, tremendo/a
大変(に)	muy/ mucho/a, grande, (非常な) extraordinario/a, terrible, tremendo/a
すこぶる	(大変) muy/ mucho/a, grande, (非常な) extraordinario/a, terrible, tremendo/a
たいそう	(大変) muy/ mucho/a, grande, (非常な) extraordinario/a, terrible, tremendo/a
極めて	muy, sumamente, extraordinariamente
著しく....等	notablemente

量程度の副詞	Adverbios de cantidad
よほど	[もう少しで] poco, por poco, un poco más
ずいぶん(と)	(かなり) bastante, considerablemente; (非常に) muy, mucho
かなり	bastante, considerablemente. ～の bastante, considerable, apreciable
結構	～な bueno/a, 「すばらしい」 magnífico/a, espléndido/a, excelente.

<sup>13</sup>つまり、渡辺(1990)においては、「非評価系の程度副詞」が客観的な外部の状態の程度限定を表すのに対し、「評価系の程度副詞」は主観的な内面の価値尺度に基づく品定め一すなわち「評価」一を表すといえる。

多少	[いくらか] un poco, algo; [ある程度] hasta cierto punto. ~の un poco de..., alguno/a, algo de...
少し	un poco, algo, un tanto
ちょっと	un poco,
いささか...等	[少し] un poco, algo, un tanto

量の副詞	Adverbios cuantitativos
たくさん	Mucho, abundantemente, copiosamente, en abundancia. ~の [多数] muchos/as, numerosos/as, un gran número de... [多量] mucho/a, gran cantidad de... abundante.
いっぱい	Lleno/a
たっぷり(と)	Abundantemente, en abundancia, copiosamente; mucho, bastante
ふんだんに...等	En abundancia, en gran cantidad, profusamente, copiosamente.

*Cuadro 4: Grado de comparación de la función adverbio según Nitta (2002)*

Fuente: La falta de correspondencia categorial entre español y japonés como factor fundamental en los errores de los cuantificadores de grado muy – mucho en aprendices de EL2 japoneses. Gómez de la Fuente, 2022. Revista ASELE, mayo 2022, N.º 66, p. 60

Nota: Para la elaboración de este cuadro se tuvo en cuenta el trabajo de Tawa (2011) a partir de su resumen elaborado sobre la clasificación de los adverbios japoneses según Nitta (2002). Hirasawa (2020) ha presentado en tesis de maestría la traducción al español de los títulos de la clasificación de Nitta (2002). Luego, Gómez de la Fuente (2022) con ayuda del diccionario de español moderno: español – japonés; del diccionario Crown: japonés – español, ha presentado las posibles correspondencias en español ubicados en la segunda columna de este cuadro.

Según se puede observar en el cuadro 4, y según la descripción de Tawa (2011), en cuanto a la relación entre la clasificación de adverbio de grado y el nivel de grado en Nitta (2002), el área del "nivel alto de grado" está a cargo del "adverbio de grado puro", y el área considerada de "grado bajo" está a cargo de los "adverbios de cantidad" [nuestra traducción]<sup>14</sup>. Podemos observar que los adverbios se agrupan en: adverbios puros, de cantidad y cuantitativos.

<sup>14</sup> 仁田 (2002) における程度性と程度副詞分類の関係では、「程度性の高程度」の領域を「単純程度の副詞」が担当し、「相当程度から底程度」の領域を「量程度の副詞」が担当している。また、量に関しても、「多量域」を「量の副詞」が担当し、「中・少量域」は「量程度の副詞」が担当している。

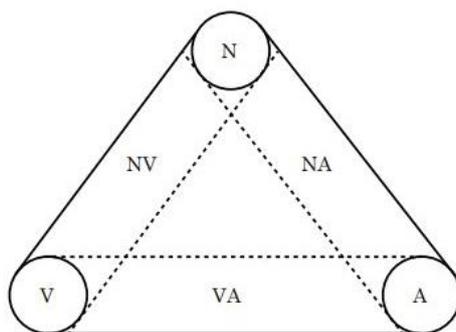
### **3.4.3. Falta de correspondencia entre las dos lenguas**

Como hemos dicho anteriormente, según Romero Díaz (2011) existen discrepancias entre las categorías léxicas del japonés y el español, que también se dan a un nivel subcategorial (verbos transitivos en una lengua, e intransitivos en la otra, nombres contables en una e incontables en otra, etc.). Es decir, cuando los estudiantes japoneses estudian español, se encuentran con la dificultad de identificar la categoría sintáctica que deberían utilizar en cada contexto, ya que estas varían con las de su L1. Esto es porque en su lengua nativa “existen dos categorías más, que en español no existen, las categorías intermedias de nombre adjetival y nombre verbal. Esto quiere decir, que “una sola categoría del español puede corresponder a varias categorías en japonés y viceversa” (p. 101). Por lo tanto, no se puede generalizar, como se puede ver en el cuadro 17 (p. 168), donde siempre *totemo* corresponderá a *muy* del español o viceversa. El autor explica que existen adjetivos japoneses que no se corresponden categorialmente en español, porque son transitivos (p. 108). Entonces, la pregunta qué puede hacer el estudiante para saber a qué categoría corresponde una palabra de una L1 a una L2, sin cambiar el sentido o el significado.

Según Romero Díaz (2011), “el comportamiento de los adjetivos en japonés es muy similar al de los verbos, ya que poseen un sufijo para marcar el tiempo verbal cuando modifican un nombre” (p. 105). En otras palabras, en japonés los adjetivos-*i* pueden flexionarse comportándose como un verbo. Por ejemplo, la expresión, *estuve feliz* (en español conjugamos el verbo), en japonés corresponde a *tanoshikatta*, donde el sufijo *katta* indica el tiempo pasado de *tanoshii* (adjetivo-*i*) que significa divertido o feliz. Esta diferencia fundamental entre los adjetivos en japonés y en español es muy relevante para la cuantificación.

### **3.4.4. Caracterización de los adjetivos japoneses**

Romero Díaz (2011) propuso un esquema para explicar la categorización de los adjetivos japoneses en relación con las categorías léxicas del japonés en la figura 1.



*Figura 1: Categorías puras y mixtas del japonés*

Fuente: Discrepancias en las categorías léxicas del japonés y el español de Romero Díaz. (2011)

En esta figura se puede observar que el autor ordena las categorías en cada vértice: siendo N (sustantivo), V (verbo) y A (adjetivo), a las que llama puras; mientras que en las intersecciones están las categorías mixtas, que serían la conjunción entre dos puras, por ejemplo: NA (nombre adjetival), NV (nombre verbal), VA (verbo adjetival). En inglés (y en español), se consideran cuatro categorías léxicas: V (verbo) [+V, -N], N (sustantivo) [-V, +N], A (adjetivo) [+V, +N] y P (preposición) [-V, -N] (Chomsky, 1970, citado por Romero Díaz 2011, p. 101). La lengua japonesa posee seis categorías léxicas, las cuatro mencionadas por Chomsky, y dos más que son: el nombre verbal (NV), y el nombre adjetival (NA), (p. 106). Teniendo en cuenta estos datos, vemos que existen diferencias en la cantidad de categorías léxicas entre el japonés y el español, por lo tanto, también según el contexto, hay falta de correspondencia categorial entre las dos lenguas.

Romero Díaz (2012) expresa que “el modelo presentado por Chomsky no se ajusta exactamente a las características léxicas del japonés, ya que estos varían tanto en sus propiedades como en su número” (p. 119). Como venimos diciendo, el japonés, además, cuenta con dos clases de adjetivos: los flexionados (acabados en *-i*) y los no flexionados (acabados en *-na*), también conocidos como nombres adjetivales (Romero Díaz, 2011; Ikuno, 2018).

Los adjetivos (*keiyoushi*) terminados en *-i* son los que se asemejan a los verbos y se distinguen de los adjetivos de las lenguas indoeuropeas. Además, estos adjetivos japoneses tienen en común con los verbos el poder marcar el tiempo verbal cuando modifican a un nombre (Romero Díaz, 2011).

(56) a. Utsukushi-i onna	(Romero Díaz, 2011, p.106)
b. Una mujer hermosa	idem
c. Ustukushikatta onna	idem, p. 107
c. Una mujer que era hermosa	idem

Como se puede ver, según Romero Díaz, en el caso (56.a) *utsukushii (keiyoushi)* modifica a un sustantivo (*onna*), que equivale a una mujer hermosa, y en (56.c) en *utsukushikatta*, se comporta como verbo, ya que la terminación *katta* marca el tiempo pasado. Esto es, si se considera *-i* como la fusión de un elemento copulativo y un marcador de tiempo verbal que modifica a un nombre, entonces, equivaldría a una oración de relativo, siendo la traducción correcta al español *una mujer que era hermosa*. Se debe, por la presencia del verbo *ser*, donde la marcación de tiempo es necesaria. Como podemos ver, los adjetivos (*keiyoushi*) tienen la capacidad de flexionarse. Esto, en español, es similar a la función de los verbos, y no de los adjetivos, ya que poseen un sufijo para marcar el tiempo verbal cuando modifican al nombre. Por lo tanto, “los adjetivos japoneses no forman relaciones de modificación atributiva reales con los nombres, sino que solo los modifican indirectamente formando oraciones de relativo... pero, en cambio, sí lo hacen los adjetivos del español para los rangos semánticos de género y número” (p. 107).

El mismo autor menciona que existen casos en los que los adjetivos japoneses (*keiyoushi*) no se corresponden al español, lo cual es relevante para nuestro estudio sobre la cuantificación de grado. Por ejemplo:

- (57) a. [Totemo] *atsui* desu.  
b. Hace [mucho] calor/ \*hace muy calor.  
c. Tengo [mucho] calor/ \*tengo muy calor.

En el caso de *atsui* en japonés, es un adjetivo (*keiyoushi*), por lo que también se puede flexionar diciendo *atsukatta* (**hizo** calor), *atsukunatta* (**no hizo** calor), pero en español la sensación de calor corresponde a un SV, mediante el verbo *tener/ hacer* y el sustantivo *calor* como en los ejemplos (57.b y c). Así, al cuantificar, decimos *¡qué calor!*, *¡hace mucho calor!*, *¡tengo mucho calor!* (p. 110). Esto quiere decir que, al hacer la correspondencia en español, se debe tener en cuenta la flexión del adjetivo (*keiyoushi*) terminado en *-i* y que en español puede expresarse a través de verbos.

Según Romero Díaz (2012) expresa que el japonés posee otra categoría de modificadores llamada nombre adjetival (NA), que es un adjetivo en significado, modifica a los nombres atributivamente y puede funcionar como predicado. La diferencia entre los adjetivos terminados en *-i* (*keiyoushi*) y los adjetivos terminados en *-na* (*keiyoudoushi*) que es que, los primeros se conjugan y no van seguidos de cópula, pero el NA no se conjuga y sí va seguida de cópula conjugada en tiempo y modo. Lo que funciona como modificador no es el NA en sí, sino más bien el NA seguido de cópula y que a esta forma compuesta del NA y la cópula se llama verbo adjetival (VA) (Murasagui, 1990, citado por Romero Díaz, 2011, 2012).

(58) a. Sono hito ga kirei da.

b. Esa persona es guapa.

En (58.a) vemos que el adjetivo (*keiyoudoushi*) *kirei* (*na*) acompañado por la cópula *-da* forma la estructura de los llamados verbos adjetivales (VA), y que en español equivale al uso del verbo *ser* más el adjetivo calificativo *guapa*.

La siguiente categoría mixta según el mismo autor, menciona que el nombre verbal (NV) es una categoría mixta entre el nombre y el verbo, y que, a pesar de su origen verbal, los nombres verbales japoneses no están asociados a ningún paradigma verbal, es decir, no tienen flexión propia. Para poder funcionar como verbos, necesitan añadir el verbo ligero *suru* al nombre.

(59) a. Benkyou suru

b. Hacer estudio, estudiar.

En (59.a) vemos que al nombre *benkyou* que en español significa estudio más el verbo *suru* forma el nombre verbal *benkyousuru* que en español se puede traducir como hacer estudio o estudiar.

En este sentido, Romero Díaz (2011) expresa que, para comprender mejor la correspondencia entre el japonés y el español, se puede tener en cuenta la siguiente clasificación de los adjetivos japoneses que se corresponden con varias categorías del español:

- (i) Adjetivos que se corresponden con adjetivos, nombres y sintagmas verbales,
- (ii) Adjetivos que se corresponden con adjetivos, verbos y sintagmas verbales.
- (iii) Adjetivos que se corresponden con adjetivos, verbos y nombres.

Partiendo de lo expuesto por el mismo autor, veremos unos ejemplos de su clasificación, analizando el proceso de cuantificación.

- (i) Adjetivos que se corresponden con adjetivos, nombres y sintagmas verbales,

Ahora, veremos los siguientes ejemplos:

- (60) a. Atsu-i (A) → caliente (A)
- b. Atsu-i (A) → qué calor (N)
- c. Atsu-i (A) → tener calor, hacer calor, sentir calor (SV)
- d. Totemo atsu-i (A) → Tener mucho calor (SV)
- e. Totemo samu-i (A) → Tener mucho frío (SV)

En (60.a) la correspondencia es similar, no existe ningún problema. En el caso de (60.b) la correspondencia es con un nombre cuantificado refiriéndose a la sensación térmica externa, mientras que en (60.c) la correspondencia se realiza con un SV a través de los verbos *tener*, *hacer* o *sentir*, refiriéndose a la sensación corporal. En (60.d) y (60.e) con el modificador *mucho* se expresa la mayor intensidad de calor.

- (ii) Adjetivos que se corresponden con adjetivos, verbos y sintagmas verbales.

- (61) a. Omoshiro-i (A) → interesante, entretenido, ameno, divertido, gracioso/a (A)
- b. Omoshiro-i (A) → ¡qué interesante! / ¡qué gracioso/a! (N)
- c. Omoshiro-i (A) → parecer interesante/ tener gracia (SV)
- d. Totemo omoshiro-i (A) → Parece muy interesante

Ahora, veremos los siguientes ejemplos:

- (62) a. Kanojo wa omoshiroi desu (A) → Ella es graciosa (A)  
b. Kanojo wa omoshiroi desu. (A) → Ella tiene gracia (SV)  
c. Kanojo wa omoshiroi desu. (A) → \*Ella es gracia  
d. Kanojo wa totemo omoshiroi desu. (A) → Ella tiene mucha gracia (SV)

En algunos casos, se observa que no existe problema a la hora de establecer una correspondencia en español, pero en otros casos al parecer tienden a elegir la opción del diccionario que corresponde al nombre como en (\*62.c) para hablar de la naturaleza de la persona, omitiendo el verbo que en español es *tener*. En este caso, la opción de correspondencia correcta es la expresada en (62.b), donde la traducción correcta sería *ella tiene gracia / ella tiene mucha gracia*, ya que es un sintagma nominal. Pero, si lo que se desea indicar es la cualidad de la persona, la opción sería el (62.a) *ella es graciosa / ella es muy graciosa*, con un adjetivo.

(iii) Adjetivos que se corresponden a adjetivos, verbos y nombres.

Ahora veremos el siguiente ejemplo y con el cuantificador:

- (63) a. Kowai-i (A) → terrible, espantoso/a, horroroso/a, horrible, temible (A)  
b. Kowai-i (A) → ¡qué miedo! (N)  
c. Kowai-i (A) → Tener miedo (SV)  
d. Totemo kowai (A) → Tener mucho miedo (SV)

Como podemos ver, en el caso (63.a) no existe problema, al establecer una correspondencia entre un adjetivo en japonés con la misma categoría en español. En cambio, en el caso (63.b), el adjetivo corresponde a un nombre cuantificado, con el significado de que algo externo provoca miedo. En (63.c), mediante el sintagma verbal, se expresa internamente que se tiene miedo, y (63.d) con el modificador *mucho*, se expresa que se tiene miedo de manera intensa. En todos estos casos excepto (63.a), el adjetivo del japonés corresponde a otras categorías en español.

Como se puede observar, depende de lo que quiera expresar el estudiante hablante de japonés en español, esto se puede conseguir mediante adjetivos, verbos, nombre o un

sintagma verbal, por lo que queda patente la falta de correspondencia entre las categorías léxicas al español. Esto provoca bastante confusión en los alumnos hablantes de japonés, especialmente, cuando el cuantificador *totemo* se encarga de modificar a otras categorías que no tienen su equivalencia en español, así como a todo el sintagma verbal (para más detalle ver Romero Díaz, 2011; Ikuno, 2017).

En este sentido, según Ikuno (2017), el problema está en la ubicación del adverbio *totemo* en la oración en japonés. Es decir, el japonés es más flexible en su ubicación en comparación con el español. El otro punto es que los alumnos piensan que en español también es posible el orden libre de los elementos que constituyen una oración (p. 157). Comprender el significado integral de una oración es necesario para evitar errores, pero, uno de los motivos de los errores de los alumnos hablantes de japonés al estudiar español es el “mal empleo del diccionario bilingüe [...] su ciega confianza en el diccionario a veces les impide reflexionar sobre el sentido global de la frase” (Saito, 2005, p. 74; citado por Esparza, 2007).

En esta sección, se trató de dar un recorrido sobre los puntos más importantes a tener en cuenta a la hora de enseñar español en Japón en relación con la falta de correspondencia entre categorías sintácticas de las dos lenguas, en particular con respecto a los adjetivos-*i* del japonés y a los cuantificadores de grado a los que corresponde en español.

Hirasawa (2020) expresa que para entender el uso de los CC es necesario pensar sobre qué elemento cuantifican más que sobre a qué clase de palabras pertenecen o en qué consisten morfológicamente (p. 8). A nuestro entender, para buscar la correspondencia adecuada, se deben considerar varios factores: qué se quiere expresar en un idioma, cómo se debe interpretar en el otro idioma, y el estudio de los elementos y su función según el significado.

### 3.5. Análisis de Errores de cuantificación de cantidad y grado entre el español y el japonés

En esta sección, presentamos algunos errores representativos que hemos seleccionado de entre los que nos hemos encontrado en los trabajos de los estudiantes del centro de capacitación. Los ejemplos se tomaron de las tareas de redacción diaria que han hecho los estudiantes, de las anotaciones y observaciones realizadas en clases tanto presencial como en línea. Los trabajos pertenecen a estudiantes de diferentes niveles: principiantes, intermedios, nivel alto de clases presenciales, y de cooperantes que ya están en Latinoamérica con más experiencia con el español.

Los errores en la producción en español ejemplifican el uso de adverbios de grado con adjetivos, adverbios, sustantivos, etc., tanto por estudiantes principiantes y por cooperantes que ya están en su lugar de trabajo. Aunque, en la mayoría de los casos, poco o nada no tienen relación con las personas de su país anfitrión<sup>15</sup>. Entendemos que los dos problemas estructurales principales se originan, por un lado, en las diferencias de categorías sintácticas entre el español y el japonés, y por otro, en las frecuentes diferencias de orden de los adverbios dentro de la oración o con respecto al verbo. Por tanto, haremos comentarios en estos dos sentidos, y en algunas ocasiones, señalaremos con flechas las diferencias de orden en las estructuras bajo estudio.

A la comparación que establecemos entre la forma de estas oraciones en español y japonés, en busca de posibles explicaciones para justificar la confusión de los alumnos, añadimos la oración en guaraní. Estas oraciones en guaraní no provienen de los estudiantes, sino que son producto de una encuesta que hemos realizado a veintiocho hablantes de nacionalidad paraguaya que hablan guaraní para profundizar cómo expresan una idea del español al guaraní. Es necesario advertir que, en nuestra encuesta, encontramos una gran variabilidad en la forma de expresar una misma idea (ver Apéndice B). En esta sección seleccionamos solo las más representativas.

La problemática inicial de este trabajo fue el error en la producción de adverbios de grado del español por aprendices hablantes de japonés, pero a medida que el estudio iba avanzando se presentaron problemas también con el aprendizaje del guaraní. Debido a la longitud del estudio, ya que se están tratando tres idiomas y puede perderse el hilo ya hemos adelantado la sección del análisis de errores. Hemos decidido incluir la comparación

---

<sup>15</sup> Los cooperantes en varias clases en línea han manifestado que varios de ellos no tienen relación con las personas del lugar y que poco y nada utilizan el español, excepto algunos casos que sí deben hacerlo cuando deben trabajar fuera de las oficinas, es decir, en el campo.

con el guaraní desde esta sección con el objetivo de describir con ejemplos concretos la cuantificación de grado en esta lengua y las dificultades que plantea para los hablantes de japonés, que, además del español, tendrán que aprender guaraní. En el capítulo IV<sup>16</sup> añadiremos la teoría sobre la gramática de esta lengua amerindia, con explicaciones detalladas sobre su origen, qué lenguas se hablan en Paraguay, y como se realiza la cuantificación y otros temas relevantes para la comprensión total de una oración en guaraní.

## I. Ejemplos de errores frente a adverbios en español

En la presente sección, se exponen los errores identificados en el empleo de adverbios y cuantificadores de grado observados en los estudiantes del centro de capacitación destinado a los cooperantes que realizarán su labor en Latinoamérica, especialmente los que irán a Paraguay. Iniciaremos nuestro análisis contrastivo examinando cada error identificado. Para ello, presentaremos la oración errónea en español, seguida de su corrección adecuada. Adicionalmente, proporcionaremos las versiones correspondientes en japonés y en guaraní para facilitar una comprensión integral.

En los siguientes ejemplos analizaremos el uso del cuantificador de grado frente a adverbios. Empezaremos por la primera observación para la pregunta *¿cómo están ustedes?* Casi en todos los grupos de clase aparece siempre una respuesta como la siguiente:

(64) a. (estoy) \*mucho bien.

En la oración (64.a) podemos observar el uso incorrecto del adverbio *mucho* modificando al adverbio *bien*, que solo admite el cuantificador apocopado *muy*. A continuación, analizaremos la versión correcta en español:

---

<sup>16</sup> Si el lector considera que es necesario dar lectura primeramente al capítulo IV sobre el idioma guaraní, y luego volver a esta sección, podría comprender mejor los análisis.

(64) b. Estoy muy bien.

En (64.b) observamos al adverbio de modo *bien*, que significa correcta o adecuadamente. Al estar modificado por el adverbio de grado *muy* se enfatiza la condición de salud o estado o emoción. En (64.b), el estado de ánimo o de emoción se expresa mediante el verbo *estar*, a pesar de que muchas veces se puede omitir el verbo en una conversación más distendida. Entonces, si se quiere expresar un alto grado de emoción o bienestar se puede decir: *estoy muy bien*, o *muy bien*. Es decir, responde a la estructura *verbo copulativo + muy + adverbio*.

Haremos una pequeña mención al saludo, ya que esta situación muchas veces no ocurre de la misma forma en todas las culturas, es decir, en una es muy importante el saludo inicial, en otra, se puede utilizar otros mecanismos para interactuar con las personas. La pregunta formal o de protocolo sería *¿cómo está usted?*, seguido de *encantado de conocerlo/a*, que puede utilizarse en cualquier situación tanto protocolar, empresarial, incluso actualmente también se utiliza en situaciones cotidianas. En cambio, en situaciones más distendidas, de mayor cercanía y cuando las personas se conocen es común preguntar: *¿cómo estás?* / *¿qué tal?* y se puede responder: *estoy bien* o solamente *bien*. Para el caso, veremos la versión en japonés:

(64) c. Totemo genki desu.

Totemo	genki	desu
muy/mucho	ánimo/animado	COP

En el análisis de la oración (64.c) en japonés, encontramos que *totemo* es un adverbio de cantidad, está antepuesto a *genki* un término del tipo nombre adjetival (adjetivo-*na*) más la cópula *-da/desu*, que forma la categoría verbo adjetival VA en japonés categoría inexistente en español. Por lo tanto, no existe una correspondencia directa, principalmente debido a que en japonés existe una categoría intermedia entre nombre y adjetivo que son los nombres adjetivales.

Para su expresión en español, la cópula *-da/desu* del japonés se traduce mediante los verbos copulativos *ser* o *estar* dependiendo del contexto. Existe una posibilidad de confusión en el aprendizaje del español para hablantes de japonés debido a la naturaleza dual de *genki*, siendo un nombre adjetival puede funcionar como sustantivo en japonés. En español, se enseña que ante un sustantivo se utiliza *mucho*, lo cual podría causar

errores al tratar de usar *genki* como sustantivo después de un verbo, en este caso, *estar*. Estos nombres adjetivales son ambivalentes entre las categorías de nombre y adjetivo, que no se encuentra en español. Creemos que es importante explicar claramente que si estos NA están graduados entonces se interpretarán como adjetivos, ya que el nombre no puede graduarse (Romero Díaz, 2011), para evitar errores como en (64.a).

A continuación, consideraremos las formas convencionales de saludo en japonés. En Japón no es común que en situaciones cotidianas se utilice la pregunta ¿cómo está usted? que sería *ogenkidesuka?* Estas incluyen expresiones como, por ejemplo; *ohayou gozaimasu* para *buenos días*, pero no siempre es necesario la pregunta sobre el estado de ánimo. En (64.c) encontramos al nombre adjetival *genki-na* que puede traducirse como ánimo/animado, vigor, energía, vitalidad, etc. Es decir, puede usarse de distintas formas y con distintos significados. La pregunta *ogenkidesuka*, que se traduce en español ¿cómo está usted de salud? no solamente se refiere al estado de salud. En otras circunstancias, se prefieren alternativas como *go kigen ikagadesuka*, equivalente a ¿cómo está usted? (Marugoto A1, p. 17). Respecto a ¿*ogenkidesuka?* se emplea típicamente con personas de igual rango o cercanía. En la actualidad, y en particular en medios sociales, se ha popularizado la expresión abreviada ¿*genki?*, similar al ¿*qué tal?* en español.

(64) d. Aime porãiterei. (versión en guaraní)

A-ime            porã-iterei  
1SG-estar    bien-muy

Para analizar la oración (64.d) podemos observar que el verbo (*ai*) *me*, que equivale al verbo *estar* en español, y el adverbio *porã* que significa *bien*, está modificado por la partícula sufija *-iterei* de supersuperlativo. Cuando el adverbio *porã* modifica a un verbo su posición siempre es pospuesto al verbo. En este caso, observamos que la dificultad sería el conocimiento de las partículas que deben utilizarse para la gradación.

En guaraní, las expresiones de saludo tanto como en el español tienen gran importancia junto con la pregunta de estado de ánimo. *Maitei, mba'éichapa*, que significa *Hola, ¿cómo estás?* En guaraní, no existe el concepto de formalidad ni informalidad, ya que, para la cultura guaraní, el ser humano siempre debe ser excelente persona. Una posible respuesta como vemos en (64.d) que podría traducirse *Yo estoy muy bien/ Me encuentro muy bien de salud*. El segundo ejemplo, se asemeja mucho al concepto japonés *buena*

*salud*, aunque en español no solo se limita al estado de salud, sino también al estado de ánimo o de emoción.

Un ejemplo similar al anterior, en el que mucho modifica a un adverbio es el siguiente:

(65) a. \*La tienda está mucho lejos.

En la oración (65.a) observamos al cuantificador *mucho* pospuesto al verbo copulativo *estar* y antepuesto al adverbio *lejos*, por lo que es un error utilizar *mucho* frente a un adverbio. A continuación, analizaremos la versión correcta en español:

(65) b. La tienda está muy lejos.

La oración (65.b) se refiere a la distancia de la tienda, por lo tanto, deben utilizarse verbos que requieren obligatoriamente de adverbios o construcciones funcionalmente equivalentes (Kovacci, 1999). En este caso, debe utilizarse el verbo *estar* + *lejos*, donde *lejos* funciona como adverbio de lejanía. No sería correcto en este contexto para expresar un lugar lejano utilizando el verbo *ser*, que en algunos casos aparece en redacciones como \**soy lejos*, ya que para indicar lugar se expresa mediante el verbo *estar lejos*, y este admite el cuantificador de grado apocopado *muy*, no *mucho*. Para el caso correcto del uso del verbo *ser lejos*, es cuando se refiere a un evento que, en este caso, si es correcto decir *la fiesta es muy lejos*. La modificación a un verbo es optativa (Burton-Roberts, 1991, citado por Kovacci, 1999), pero como en este caso, si se desea graduar requiere del modificador *muy* frente a un adjetivo o adverbio. Para poder comprender el error recurriremos a la versión en japonés:

(65) c. Sono mise wa totemo tooi desu.

Sono	mise	wa	totemo	tooi	desu
Esa	tienda	TOP	muy/mucho	lejos.ADJ	COP

En la oración (65.c) *tooi* en japonés corresponde a la categoría *keiyoushi* (adjetivo terminado en *-i*) que equivale en español a *lejano*, y en español es un adverbio de lejanía *lejano*. En primer lugar, podemos apreciar que las dos palabras (*lejos – tooi*) no son categorialmente iguales. No obstante, no debería haber error, ya que *muy* puede modificar tanto a adjetivos como a adverbios. El error puede deberse como en el caso anterior, a

que la estructura del español que sería *verbo (estar) + adverbio (?) + lejos*, el estudiante podría fijarse en el verbo y asumir que frente a un verbo se utiliza *mucho*, y decide usar *estar + mucho lejos*, o también porque el adjetivo japonés puede flexionarse asemejándose a un verbo y en español verbo *estar + lejos*, haría que decida la forma *verbo + mucho*. Esto se podría tratar, mostrando a los estudiantes que *totemo* frente a un adjetivo, en español debe traducirse como *ser/estar + [muy] adj./adv.*, dependiendo del contexto.

(65) d. Pe ñemuha oĩ mombyryete. (versión en guaraní)

Pe ñemuha oĩ mombyry-ete  
Esa tienda está lejos-muy

En la oración (65.d) en guaraní, *mombyry* significa *lejos*, es un adverbio de distancia. En este caso, se gradúa mediante la partícula sufija de grado superlativo *-ete*, que significa “una gran distancia”. Lo podríamos traducir como *esa tienda está muy lejos*. Para este caso, también se puede invertir el orden *mombyryeterei oĩ pe ñemuha* sin cambiar el sentido. La dificultad que se presenta en guaraní es en cuanto al uso de las partículas de grado, que dependiendo del contexto pueden asumir diferentes significados (ver el siguiente capítulo). Por lo tanto, es importante que el estudiante comprenda el contexto de uso, por ejemplo: *-ete/-ite* como también *-eterei/-iterei* en algunos contextos pueden equivaler a *muy*, y en otros casos *-eterei/-iterei* puede equivaler a *extremadamente* o *demasiado* (ver ejemplos, en el apéndice sobre los resultados de encuesta para la obtención de datos de uso de gradación en guaraní).

(66) a. \*No entendí mucho bien.

En la oración (66.a) similar al caso (primera oración) en el uso de *bien*, observamos nuevamente la presencia del cuantificador *mucho* frente al adverbio *bien*, pospuesto en este caso al verbo *entender*. A continuación, analizaremos la versión correcta en español:

(66) b. No entendí muy bien.

En la oración (66.b) de la versión correcta en español, observamos que el verbo *entender* y el adverbio *bien* para realizar la modificación o cuantificación requiere del uso del

cuantificador *muy*. En el caso de omitir el adverbio, se podría decir *no entendí mucho (de vinos, de fútbol, etc.)*, en estos casos sería gramatical y correcto. Para este caso, el error podría deberse por la información dada en los materiales de estudio, cuando se generaliza la estructura *verbo + mucho*. Podemos ver que, dependiendo de la situación, un verbo puede aceptar el cuantificador *muy* o *mucho*, mientras que, en otros casos, solo puede admitir uno de ellos. En este caso, el verbo *entender + adverbio*, exige el adverbio apocopado *muy*.

(66) c. Yoku wakarimasendeshita.

Yoku wakari-masen-deshita  
 Bien entender-NEG-PAS

En la construcción japonesa, encontramos que *yoku* actúa como un adverbio equivalente a *bien* en español. Se combina con *wakaru*, un verbo que significa *entender* o *comprender*, seguido de *-masen*, un sufijo negativo, junto con *deshita*, que es la forma pasada de la cópula *-da/desu*. En este contexto, el adverbio *yoku* modifica directamente al verbo *wakaru*.

La identificación del error en la oración (66.a) puede atribuirse a la interpretación del verbo *wakaru* en la oración (66.c) en japonés. Al traducir esta estructura al español, el equivalente sería *entender bien*. Sin embargo, para expresar correctamente, es esencial que el estudiante preste atención no solo al adverbio *bien*, sino también al verbo *entender*, para seleccionar el adverbio de grado adecuado, en este caso, *muy*. Entonces, la estructura sería *verbo + muy + adverbio*. Por lo tanto, la traducción correcta de la oración sería *no entendí muy bien*.

(66) d. Nahesakã porãiete. (versión en guaraní)

Na-hesakã porã-i-ete  
 Na-hesakã        porã-i-ete  
 NEG-claridad    bien-NEG-muy

En la oración en guaraní, es notable la presencia de la raíz *hesakã*, que significa *claridad*. Se acompaña de la partícula prefija de negación *na-* (usada para palabras nasales), luego, el adverbio *porã* que significa *bien*, seguido del sufijo de negación *-i* en la última palabra, y el sufijo de grado superlativo *-ete*, equivalente a *muy* en español. Esta estructura se

podría traducir al español como *no está muy bien claro*. Podemos destacar que, en guaraní, la estructura de la negación es doble: se usa un prefijo *na-/nda-* y necesariamente un sufijo *-i/ri*.

Al comparar el guaraní con el japonés, encontramos una similitud significativa en la forma de expresar la negación, ya que ambas lenguas utilizan partículas específicas para este propósito. Esta característica común refleja un interesante punto de convergencia entre las dos lenguas en términos de estructura gramatical a la hora de estudiar en forma autodidacta o con apoyo del profesorado.

## II. Ejemplos de errores frente a adjetivos en español:

En los siguientes ejemplos analizaremos el uso del cuantificador de grado frente a adjetivos:

(67) a. \*El examen fue mucho difícil.

En la oración (67.a) observamos el uso incorrecto del adverbio *mucho* pospuesto al verbo *estar*, y antepuesto al adjetivo *difícil*. Para ello, veremos la versión correcta:

(67) b. El examen fue muy difícil.

En la oración (67.b), observamos al verbo *fue* en tiempo pretérito perfecto simple (indefinido), seguido del sintagma adjetival, compuesto por el adverbio de grado *muy* que modifica a *difícil* que es un adjetivo calificativo y es el complemento predicativo del verbo copulativo *ser*. Además, en español el adjetivo calificativo solo puede estar modificado por el adverbio apocopado *muy*, y no *mucho*.

(67) c. Shiken wa totemo muzukashikatta desu.

Shiken	wa	otemo	muzukashi-katta	desu
Examen	TOP	muy/mucho	difícil-PAS	COP

En la versión japonesa, *totemo* modifica al adjetivo *muzukashii* (*keiyoushi*), del tipo adjetivo terminado en *-i*, que puede flexionarse como cualquier verbo, por lo tanto, *-katta* es la partícula que indica tiempo pasado, que en español podemos expresar como *estuvo*

*difícil*. Cuando el adjetivo japonés *muzukashii* se puede conjugar o expresar en tiempo pasado, y al traducirse es necesario el uso de un verbo en español, es posible que sea la razón del uso erróneo del adverbio *mucho*.

(67) d. Pe aranduchauka hasyeterei-raka'e. (versión en guaraní)

Pe aranduchauka hasy-eterei-raka'e

Ese examen difícil-muy-IMPF

En el análisis de la oración (67.d) en guaraní, identificamos que la palabra *aranduchauka*, que se traduce como *examen* en español, está modificado mediante el adjetivo *hasy*, que significa *difícil*. Este adjetivo a su vez está cuantificado por la partícula sufija de grado supersuperlativo *-eterei*. Además, se utiliza la partícula sufija *raka'e* para indicar el pretérito remoto en guaraní, equivalente al pretérito imperfecto en español. Por lo tanto, la oración se podría traducir como *Ese examen era muy difícil*.

Esta estructura revela que, en guaraní, los adjetivos pueden llevar marcas de tiempo, una característica compartida con el japonés. En contraste, en español, los adjetivos no llevan marcas de tiempo. Este aspecto subraya una diferencia importante en la flexión adjetiva entre el guaraní y el español, y destaca una similitud entre el guaraní y el japonés.

(68) a. \*El siguiente problema es más mucho difícil que el otro.

En la oración (68.a), se observa un intento de formular una comparación de superioridad. Sin embargo, se presenta un error en el orden de las palabras al utilizar el adverbio *mucho* pospuesto a la estructura comparativa *más* y antepuesto al adjetivo *difícil*. Esto resulta en una ubicación incorrecta del adverbio cuantificador en la frase. Para comprender el motivo de este error analizaremos la versión correcta en español:

(68) b. El siguiente problema es mucho más difícil que el anterior.

En el análisis de la oración (68.b), se observa una estructura de comparación de superioridad en el sintagma adjetival. Esta estructura típicamente sigue el patrón *más + adjetivo + que*. Además, cuando se incluye una gradación, la construcción correcta debería ser [*mucho*] + *más + adjetivo + que*. En esta fórmula, *mucho más* actúa como cuantificador del adjetivo *difícil*, y este sintagma es el complemento predicativo del verbo

copulativo *ser*, y *que el anterior* es una proposición subordinada que complementa al adjetivo *difícil*. Es importante recordar a los estudiantes que, en español, el adverbio de grado *mucho* siempre se antepone al comparativo de superioridad *más*, seguido del adjetivo. A continuación, veremos la versión en japonés:

(68) c. Tsugi no mondai wa mae no mondai yori motto muzukashii desu.

Tsugi no	mondai	wa	mae no	mondai	yor	motto
El siguiente	problema.S1	TOP	el anterior	problema.S2	que	mucho más
muzukashii	desu					
difícil	COP					

En la oración japonesa, *tsugi no mondai*, que se traduce como *el siguiente problema*, constituye el primer sintagma nominal y actúa como sujeto de la oración. La partícula *wa* cumple la función de partícula de tópico, señalando el tema sobre el cual se indica. *Mae no mondai*, que significa *el problema anterior*, es el segundo sintagma nominal utilizado para establecer una base de comparación. La partícula *yor* se utiliza para hacer comparaciones, análoga a la palabra *que* en español. El adverbio *motto*, que significa *más*, se emplea aquí para indicar un incremento en el grado o dificultad. Cuando se combinan *yor* y *motto* en una oración comparativa en japonés, se está haciendo una comparación donde la cualidad no solo es superior, sino que es significativamente más intensa, que en español se puede traducir como *mucho más*. *Muzukashii* es un adjetivo que significa *difícil*. Finalmente, la cópula *-desu* funciona de manera similar al verbo *ser* en español, completando la oración. Por lo tanto, responde a la fórmula:  $S_1 + wa + S_2 + yori + motto + \text{adjetivo-i/adjetivo-na} + desu$ .

El error en la oración española se origina debido a la colocación inadecuada del adverbio *mucho* dentro de una estructura comparativa. En japonés, es común utilizar solo un adverbio cuantificador en tales estructuras, lo cual puede diferir significativamente del español. En español, cuando se combina una comparación de superioridad con una cuantificación, es esencial posicionar el adverbio *mucho* directamente antes del comparativo *más*, seguido por el adjetivo pertinente. Por lo tanto, la estructura gramatical correcta en español para una comparación de superioridad cuantificada se conforma como sigue: *sustantivo<sub>1</sub> + verbo + [mucho] + más + adjetivo + que + sustantivo<sub>2</sub>*. Esta disposición asegura la correcta expresión de la intensificación en la comparación.

(68) d. Pe porandu oúva hasyvéta. (versión en guaraní)

Pe porandu oúva hasy-vé-ta

Esa pregunta el que viene difícil-más-FUT

En la oración en guaraní, observamos que *pe* significa *ese*, *porandu* que significa pregunta o problema, *oúva* significa *el que viene*, el adjetivo *hasy* (difícil) posponiendo el sufijo de grado comparativo *-ve* que significa más, y finalmente el sufijo de tiempo futuro *-ta*. Puede traducirse como *El problema que viene será más difícil*.

Es necesario hacer notar, que la estructura en guaraní para el grado comparativo es: *adjetivo + sufijo comparativo -ve*, y contrastando con la traducción del japonés resulta casi similar *-más difícil*, excepto que en guaraní se expresa en tiempo futuro, y además no es normal hacer mención del otro elemento comparado. En cambio, en español el grado comparativo cuantificado requiere de la estructura [*mucho*] + *más* + *adjetivo* + *que*.

(69) a. \*Yo soy mucho felicidad.

En la oración (69.a) el estudiante intenta expresar su estado de felicidad mediante el uso del verbo *ser*, seguido por el adverbio *mucho* y el sustantivo *felicidad*. Sin embargo, esta construcción es errónea según las normas del idioma español. El principal problema radica en el uso inadecuado del verbo *ser* para expresar emociones, el cuantificador *mucho* y el uso incorrecto del sustantivo *felicidad*. A continuación, analizaremos la versión correcta en español:

(69) b. Estoy muy feliz. / Soy muy feliz.

En español, cuando se quiere expresar estado o emoción momentánea (en este caso *felicidad*) se usa la estructura *verbo estar + adjetivo de emoción*. Lo adecuado es el uso del verbo *estar* y el adjetivo *feliz*, pero para expresar el grado alto de emoción se utiliza el cuantificador *muy*. Existe también el caso, cuando se quiere expresar un estado o emoción duradera que no depende de las circunstancias, por lo que se puede decir *soy muy feliz*, aludiendo al carácter o estado duradero de la persona.

(69) c. Totemo shiawase desu.

Totemo	shiawase (-na)	desu
muy/mucho	felicidad	COP

En este caso *totemo* está modificando a *shiawase* de raíz nominal que significa *felicidad, dicha, placer, gozo*. Más arriba ya hemos explicado que la cópula *-desu* puede traducirse usando el verbo copulativo *ser/estar* o *tener*. Creemos que es importante aclarar a los estudiantes la diferencia de conceptos entre *felicidad* y *feliz*. Donde, el sustantivo *felicidad* es un estado permanente sinónimo de prosperidad y *dicha*, mientras que el adjetivo *feliz* es una emoción pasajera. Se puede decir, *tengo mucha felicidad*, para expresar una *dicha* de un proceso largo, también se puede decir *estoy muy feliz*, para expresar una emoción momentánea, y también *soy muy feliz*, que significa una actitud ante cualquier situación. Es decir, los contextos son diferentes.

Para abordar el error, suponemos, que puede deberse al mal uso del diccionario. Para evitar confusión, es importante tener en cuenta que *totemo shiawase* seguido de la copula *-da/desu*, indica al aprendiz que debe traducir como un adjetivo en español, en este caso (*feliz*). Según las observaciones, algunos estudiantes usan el sustantivo (*felicidad*), ya que en el diccionario electrónico la primera opción resultante es *felicidad f, dicha f, etc.*, y en consecuencia optan por usar el adverbio *mucho*, ya que la explicación de los libros contiene que este cuantificador *mucho* modifica a sustantivos. La razón que impera, además, es que la forma de expresar emociones varía entre las lenguas. Otra razón puede ser la falta de contextualización de la palabra en el momento de la enseñanza<sup>17</sup>.

Adicionalmente, las observaciones sugieren que la confusión en el uso del español puede estar influenciada por el verbo *to be* en inglés. A diferencia del español, que distingue claramente entre *ser* y *estar*, el inglés utiliza un único verbo, *to be*, para ambos conceptos. Esta característica singular del inglés puede llevar a dificultades en la adquisición de las diferencias funcionales entre *ser* y *estar* en español. Los hablantes de lenguas extranjeras con estructuras similares o diferentes pueden tender a simplificar o confundir estas distinciones en español, aplicando un único concepto para situaciones que, en español, requieren una elección más precisa entre *ser* y *estar*. Esta observación es

---

<sup>17</sup> En este sentido, se ha sugerido buscar más significados de la palabra en el diccionario, y juntos hemos observado que más adelante se encuentra la explicación de *shiawase-na* equivale a [adj. feliz]. En una entrevista, algunos estudiantes respondieron que siempre optan por usar la primera opción para evitar errores. El mismo caso ocurre para la escritura en kanji tanto en el celular y en el ordenador.

crucial en la enseñanza del español como segunda lengua, donde se debe enfatizar la comprensión y el uso adecuado de estos dos verbos, que poseen características y usos distintos y bien diferenciados.

(69) d. Avy'aiterei. (versión en guaraní)

Avy'a-iterei

Estar contento/a-muy

En la oración en guaraní, la expresión de la emoción se lleva a cabo mediante el uso de la raíz *vy'a*, que significa *alegría* o *felicidad*; cuando se antepone el prefijo *a-* se verbaliza en *avy'a*, que significa *alegrarse* o *estar contento/a*. En este caso, también se refiere a la primera persona (yo), por eso se dice (*che*) *avy'a*, que en español se traduce como (yo) *estoy contento/a*. Para expresar el grado de emoción, se utiliza el sufijo de grado supersuperlativo *-eterei*, equivalente a *muy* o *intensamente*, formando así una sola cadena de palabras, que significa (*estoy*) *muy contento/a*. Como vemos, tanto en español como en guaraní, se pueden omitir los pronombres personales sin cambiar el significado.

Hemos observado que, durante clases en línea, en varias ocasiones se omitía el uso de la partícula prefija *a-*, expresándose solo *vy'aiterei*, lo cual constituye un error. Esto se debe a que en guaraní es necesario expresar la persona gramatical mediante los prefijos de número y persona en guaraní: *a-* (yo), *re-* (tú), *o-* (él), *ja/ña-* (nosotros incluyente), *ro-* (nosotros excluyente), *pe-* (vosotros), y *o-* (ellos).

(70) a. \*(lugar) Es mucho peligro.

En la oración (70.a) el estudiante pretende describir el grado de peligrosidad de algo. Observamos el uso del adverbio cuantificador *mucho* aplicado directamente al sustantivo *peligro*. Si bien la combinación de *mucho* y *peligro* no resulta agramatical por sí misma, el error surge en relación con el uso del verbo *ser*. A continuación, analizaremos la versión correcta en español:

(70) b. Es muy peligroso.

En la oración (70.b) se describe la peligrosidad de algo. En español, para expresar la cualidad de algo, es preferible utilizar el adjetivo y no el sustantivo. Pero si se desea

cuantificar, ante un adjetivo debe anteponerse el adverbio de grado alto *muy*, no *mucho*. Por lo tanto, una versión más precisa sería *es muy peligroso*.

(70) c. Totemo kiken desu/ Totemo abunai desu.

Totemo	kiken (adj-na)	desu	/	Totemo	abunai (adj-i)	desu
muy/mucho	peligro	COP		muy/mucho	peligroso	COP

En la oración (70.c), se presentan dos oraciones. En la primera, el adverbio *totemo* modifica a *kiken*, que funciona como nombre adjetival (adjetivo *-na*), que significa *peligro* o *riesgo*. Sin embargo, cuando *kiken* está seguido por la cópula *desu*, es un verbo adjetival VA (adj. *-na* + *desu*), y cuantificado por el adverbio de grado *totemo*, debe considerarse como un adjetivo en español. El error radica en utilizar *kiken* como sustantivo al intentar traducirlo como *peligro* en español. Esto resulta inadecuado desde el punto de vista categorial, ya que la expresión correcta en español se logra mediante el adjetivo *peligroso*. Además, se piensa que este error podría derivarse del significado inicial de *kiken*, lo cual lleva a la elección incorrecta del sustantivo en español, así como al uso del adverbio *mucho*.

En la segunda oración, *totemo* equivale a *muy*, *abunai* es un adjetivo-*i*, que equivale a *peligroso*, en este caso, la correspondencia es exacta, ya que tanto *abunai* y *peligroso* en los dos idiomas son adjetivos.

(70) d. Ijetu'ueterei. (versión en guaraní)

Ijetu'u-eterei

Ser peligroso-muy

En la versión en guaraní, vemos a la raíz *jetu'u* que puede tener varios significados como *estar fuertemente atado*, *incrustado*, *trabajarse*, y en muchos casos diarios en el guaraní paraguayo se utiliza para expresar dificultad, estar difícil, ser peligroso. Cuando el prefijo de tercera persona (*i*) está antepuesto a la raíz, esta se verbaliza, y se obtiene *ijetu'u* que podría significar *está peligroso*, o *está difícil*. Luego, el sufijo *-eterei* de superlativo expresa el grado alto de peligrosidad, que se podría traducir al español como *es muy peligroso* (en este momento), *es muy peligroso* (constantemente). En este caso, vemos que es una raíz verbalizada la que está cuantificada.

(71) a. \*él es mucho divertido.

En la oración (71.a) el estudiante intenta expresar que alguien es divertido o se sabe divertir o es una persona agradable. Observamos que utiliza el adverbio *mucho* frente al adjetivo *divertido*. Frente a un adjetivo no debería usarse el adverbio *mucho*, por lo que, en este sentido, no debería haber problemas de correspondencia. Veremos la versión correcta en español:

(71) b. Él es muy divertido.

En (71.b) en español para expresar que alguien es divertido es necesario utilizar el verbo *ser* para cualidades personales, y adjetivos de carácter como *divertido*, es decir, un adjetivo calificativo. Entonces, la estructura es *verbo copulativo ser + adjetivo calificativo*. Pero para expresar mayor grado de cualidad de un adjetivo es necesario utilizar el cuantificador de grado alto *muy*. Por lo tanto, el esquema final con la cuantificación sería: verbo copulativo + [*muy*] + adjetivo calificativo. El error se debe al uso incorrecto del cuantificador *mucho* en vez de *muy*. Veremos la versión en japonés para poder buscar una posible respuesta.

(71) c. Kare wa totemo tanoshii hito desu.

Kare	wa	totemo	tanoshii	hito	desu
Él	TOP	muy/mucho	divertido	persona	COP

En japonés, encontramos al adverbio de grado *totemo*, que puede equivaler a *muy* o *mucho*, y que cuantifica al adjetivo *tanoshii*, un *keiyoushi* que significa *agradable, alegre, encantador/a, divertido/a*, que califica a *hito*, significa *persona*. Traduciendo todo, sería *él es una persona muy divertida*. Posiblemente la razón de la transferencia incorrecta podría deberse a la presencia de *hito* que es un sustantivo. Esto podría provocar la confusión de usar *mucho*, que es el adverbio de grado correspondiente a los sustantivos. La confusión nuevamente puede ser provocada por las indicaciones que aparecen en los libros de texto: *mucho + sustantivo / verbo + mucho*. En este sentido, no se aparece ninguna explicación sobre el uso de *mucho* o *muy*, ya que también depende de qué tipo de verbo aparece en la oración, y dependiendo del contexto para elegir un adverbio.

(71) d. Ha'e ovy'a kuaa iterei. (versión en guaraní)

Ha'e o-vy'a kuaa iterei  
Él/ella 3SG-alegrarse saber muchísimo

En guaraní, observamos al pronombre *ha'e* que puede significar *él* o *ella* dependiendo del contexto, la raíz *vy'a* que significa *felicidad* que funciona como sustantivo, pero con el prefijo *o-* de tercera persona se convierte en *ovy'a* que significa *alegrarse*, *kuaa* que significa *saber hacer algo*, más el adverbio *iterei* de grado superlativo. En español podríamos traducir como *él o ella sabe alegrarse muchísimo*. En guaraní se utiliza el superlativo *-iterei* que modifica a *ovy'a kuaa*. En español la traducción adecuada es mediante el adverbio *mucho* y el superlativo *-ísimo*.

Viendo el contraste entre los tres idiomas, se puede apreciar que la misma idea se expresa de diferentes formas y con diferentes categorías. Por ejemplo, en español se hace énfasis en el adjetivo *divertido*, mientras que en japonés el foco está en *tanoshii hito*, *es una persona divertida*, y en guaraní en una expresión con un verbo, *ovy'a kuaa*, *sabe divertirse*.

(72) a. \*está mucho caro.

En la oración (72.a) el estudiante intenta expresar que algo tiene un precio alto y utiliza el adverbio *mucho* modificando a un adjetivo calificativo *caro*, lo que representa un error, ya que un adjetivo no puede estar modificado por *mucho*. Ahora, veremos la versión correcta en español:

(72) b. Está muy caro.

En (72.b) en español una de las cópulas para calificar a algo es el verbo *estar*. Para expresar el grado alto del precio se utiliza el adverbio de grado *muy* para modificar al adjetivo calificativo *caro*, y así expresar un grado más alto de precio que lo normal. En español, la elección del verbo *ser* o *estar* depende del contexto y de si se quiere expresar una propiedad de individuo o de estado. Así, podemos decir *es caro* cuando el precio es estable, o es impuesto por la marca o calidad del objeto; o podemos decir: *está caro*, porque el precio del objeto en este momento ha subido. El error se presenta en la elección del cuantificador. Para comprender el error, recurriremos a la versión en japonés:

72 c. Totemo takai desu.

Totemo	takai	desu
muy/mucho	caro	COP

En la oración (72.c), observamos el uso del adverbio de grado alto *totemo* modificando al adjetivo *takai* en japonés. Como se mencionó anteriormente, el sufijo *-i* del adjetivo japonés (*taka-i*) actúa como un marcador de tiempo verbal, una característica distintiva en comparación con los adjetivos en español (Romero Díaz, 2012). En el error presente en (72.a), se puede inferir que el estudiante, hablante nativo de japonés, al interpretar la posibilidad de conjugación temporal del adjetivo japonés, lo asimila erróneamente al comportamiento de un verbo en español. Como resultado, elige incorrectamente la estructura *verbo + mucho*, aparentemente por la presencia del verbo *estar*, evidenciando un error de transferencia lingüística.

Es crucial recalcar que, en español, los adjetivos no llevan marcas de tiempo y no se conjugan como los verbos. Para graduar la intensidad de un adjetivo en español, se utiliza el cuantificador apocopado *muy*. Entonces la estructura graduada sería verbo copulativo + [*muy*] + adjetivo/adverbio. Por lo tanto, al traducir del japonés al español, cuando en una oración en japonés un adverbio modifica a un adjetivo, debe ser interpretado y graduado adecuadamente como adjetivo en español. Asimismo, en el contexto de una transferencia lingüística, puede surgir el uso incorrecto de la construcción *está caro* o *es caro*, por lo que, el estudiante debe entender qué quiere transmitir y elegir adecuadamente la estructura, para evitar una confusión adicional entre los verbos *ser* y *estar* en español.

(72) d. Hepyeterei (versión en guaraní)

Hepy-eterei

Caro-muy/-ísimo

En la oración (72.b), aparece la raíz *hepy* que funciona como adjetivo que significa *caro*, más el sufijo de grado superlativo *-eterei*. Como vemos en guaraní la gradación se realiza agregando un sufijo a una sola raíz, pero en español requiere de un verbo para completar el sentido, aunque en algunas situaciones se podría decir *¡qué caro!* En este caso, la traducción de una expresión con adjetivos en guaraní puede equivaler a una oración con el verbo *ser* o *estar*. Teniendo en cuenta el contexto presentado en (70.a) equivaldría en español a *está carísimo*.

(73) a. \*La pescado es mucha delicioso.

En la oración (73.a) podemos encontrar varios errores, como la falta de concordancia entre el artículo *la* y el sustantivo *pescado*. Pero el que nos interesa aquí es el error que se refiere al uso del adverbio *mucha* con marca de género femenino frente a *delicioso* que es un adjetivo. Para comprender la oración, veremos la versión correcta en español:

(73) b. El pescado está riquísimo. / El pescado está muy delicioso.

En la oración (73.b), que se enfoca en la expresión de una propiedad positiva del sujeto, el español ofrece diversas formas de construcción, una de ellas es mediante el uso de los verbos *ser* o *estar*, en combinación con adjetivos calificativos como *rico*, *delicioso*, *sabroso*, entre otros. Para el caso de *rico*, se puede gradar mediante el procedimiento morfológico del uso del sufijo de superlativo *-ísimo*, en *riquísimo*. Según la *NGLE* la mayor parte de los adjetivos calificativos son graduables, a menos que expresen el grado extremo de alguna propiedad, estos adjetivos son llamados elativos, que son: *atroz*, *brutal*, *enorme*, *fabuloso* o *terrible*, se caracterizan por no admitir recursos morfológicos para expresar grado elevado o extremo, es decir, los sufijos *-ísimo* o *-érrimo*. Luego, se llaman elativos léxicos a los adjetivos de grado extremo como *abominable*, *atroz*, *brutal*, *colosal*, *delicioso*, *descomunal*, etc. (p. 921). En esta investigación tomamos como explicación el caso de *muy delicioso* debido al uso constante por parte de los estudiantes (\*mucho delicioso), y por ser nuestro tema de investigación para analizar si es posible su uso o no según explica la *NGLE*<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> La *NGLE* en la sección [13.3f] indica que en lo que a la gradación se refiere, es distinto el comportamiento de los adjetivos elativos con *muy*, *poco*, *bastante* y otros cuantificadores evaluativos y con los cuantificadores comparativos. La diferencia entre comparativos y superlativos, por una parte, y la simple cuantificación con *muy*, *poco* o *bastante*, radica en los cuantificadores comparativos y superlativos contrasta la propiedad expresada por el adjetivo elativo en dos más individuos que la poseen en grado diferente, o que no la poseen en absoluto.

Mientras que, la mera cuantificación de grado intensifica una cualidad que ya se presenta léxicamente en su intensidad máxima. Así en el ejemplo “Otro día citaste el más maravilloso verso de Yeats (Bryce Echenique, Magdalena) no implica que todos los versos de Yeats sean maravillosos, sino que afirma que este verso del que citamos anteriormente presenta dicha propiedad en un grado muy alto.

El mismo contraste se reproduce con otros adjetivos en enunciados exclamativos: ¡Qué idea {\*muy ~ tan ~ más} interesante tuviste! Menos frecuente, pero no imposible, es que los adjetivos elativos admitan adverbios de grado: por ejemplo: Tengo que decirle que su hijo es muy tremendo (Dario Gil, Dama); Tocaba unos danzones *muy preciosos* (Barnet, Gallego); *muy maravilloso* (Álvarez, Catedral), Percibió un olor a comida criolla *muy delicioso* (Cotto-Thorner, Trópico). (pp. 922-923)

Tomando como base la oración (73.a), además de ser esencial que el artículo y el adjetivo concuerden en género y número con el sustantivo *pescado*, vemos que es posible utilizar el cuantificador de grado *muy* para graduar la cualidad del adjetivo elativo *delicioso* en un grado más alto<sup>19</sup>. Es decir, no significa que todos los pescados son *muy deliciosos*, sino uno en particular, a solo efecto para aumentar la expresividad. La opción común es usar la expresión *está riquísimo*, el sufijo de superlativo *-ísimo* expresa en grado superlativo. Observamos que el uso de *muy* transmite la intensidad de la cualidad descrita solo para algunos elativos léxicos. Ahora, para comprender completamente el error, es útil analizar la versión en japonés de esta oración y examinar cómo las diferencias lingüísticas pueden influir en el aprendizaje y uso del español.

(73) c. Sakana ga totemo oishii desu.

Sakana	ga	totemo	oishii	desu
Pescado	NOM	muy/mucho	rico/delicioso	COP

En (73.c), el sujeto *sakana* (pescado) se presenta seguido de la partícula de caso nominativo *ga* y el adverbio de grado *totemo*, que cuantifica al adjetivo *oishii*, que en español significa *rico* o *delicioso*.

En este caso, no debería haber error, ya que ambas palabras, tanto *oishii* como *delicioso*, son adjetivos. Partiendo de (73.a) el error va más allá del tema que estamos tratando, pero se evidencia la falta de comprensión del género del sustantivo al usar el artículo *la* en lugar del artículo *el*. Posteriormente, el uso del adverbio *mucha* que concuerda en género femenino, podría indicar que el estudiante tiene alguna noción de concordancia entre este adverbio de grado y el sustantivo al que modifica, y no es consciente de que en realidad el adverbio de grado debería modificar al adjetivo. También parece que traslada la estructura del orden del japonés sustantivo (*sakana*) + *totemo* al español, aunque en español no existe la estructura: *sustantivo* + *mucho*. Ante este error, es importante hacer

---

<sup>19</sup> Hemos realizado una consulta a RAE [[@RAEinforma](mailto:@RAEinforma)] (2024) sobre si el uso de *muy delicioso* es correcto o incorrecto para corroborar la información obtenida en el apartado 13.3f de la NGLE, y la respuesta fue:

En principio, los adjetivos elativos —los que expresan el más alto grado de una propiedad—, como «delicioso», no suelen combinarse con adverbios de grado como «muy»; pero se hace a veces con intención enfática, para aumentar la expresividad (RAEconsultas, 2024).

Como vemos en la respuesta dada, no es imposible la gradación de algunos adjetivos elativos como *delicioso* con *muy*, entendiéndose que *delicioso* podría tener cuantificar la cualidad a un grado más de intensidad para aumentar la expresividad.

hincapié en que, cuando el adjetivo japonés está cuantificado por el adverbio *totemo*, esta frase debe traducirse en español como adjetivo y utilizar el adverbio *muy*.

(73) d. Heterei ko pira. (versión en guaraní)

He-terei	ko	pira
muy rico/delicioso/-riquísimo	este	pescado

En la oración (73.d) a la raíz *he*, que significa *rico/delicioso* en español, le sigue el sufijo de grado supersuperlativo *-eterei* que equivale a *riquísimo*. Luego, *ko* significa *este* y *pira* que significa *pescado*. Se podría traducir como *este pescado está riquísimo*. En guaraní, puede cambiar el orden sin cambiar el significado *ko pira heterei*. Podemos notar que cuando una palabra o raíz se gradúa con *-eterei/-iterei*, *-ete/-eta*, *-ite* refiriéndose a cualidades, características de personas u objetos se traduce al español utilizando los verbos copulativos *ser* o *estar*. Si se gradúa a palabras que indican acción es necesario tener en cuenta en español a qué verbo equivale la acción descrita en guaraní.

### III. Ejemplos de errores frente a un sustantivo

En los siguientes ejemplos analizaremos el uso del cuantificador de grado frente al sustantivo:

(74) a. \*Pueden mirar mucho paisaje bueno.

En la oración (74.a) observamos que se utiliza el verbo *poder* en tercera persona del plural (muchos pueden hacer algo), seguido del verbo *mirar* y del cuantificador *mucho* antepuesto al sustantivo *paisaje*, y finalmente al adjetivo *bueno*. Se puede observar que el problema más bien se dirige a la forma de expresar que difiere de una lengua a otra y a la alternancia contable/no contable que difiere entre distintas lenguas. No se observa error en el uso en sí del cuantificador *mucho*, pero sí en la posición del adjetivo pospuesto al sustantivo. Además, se presenta error de concordancia entre el verbo principal y el sustantivo. Analizaremos la versión correcta en español para poder comprender mejor:

(74) b. Se pueden mirar muy hermosos paisajes.

En la oración (74.b), un hablante nativo de español se expresaría utilizando el verbo *poderse*, es decir, *se puede*, para indicar impersonalidad (es decir una pasiva refleja). En lugar de *mirar mucho paisaje bueno*, sería más natural decir *mirar hermosos paisajes*. En esta corrección, el adjetivo *hermosos*, se coloca antes del sustantivo *paisajes*, concordando en género y número. Para el caso de esta pasiva refleja como *poderse* seguido de un infinitivo *mirar* se recomienda el uso del plural seguido de un sustantivo plural sin la preposición *a* (FundéuRAE, s. f). Para expresar el alto grado de belleza se agrega el cuantificador de grado *muy*. Así, la expresión sería: *Se pueden mirar muy hermosos paisajes*. Teniendo en cuenta lo que quiere transmitir el estudiante, *se puede* alude a que en general en ese lugar es posible mirar varios paisajes hermosos. Ahora, si el estudiante desea expresar que en ese lugar hay varios lugares hermosos que mirar, entonces, podría utilizarse: *se pueden*. A continuación, veremos la versión en japonés para comprender la oración inicial:

(74) c. Totemo utsukushii fuukei wo miru koto ga dekimasu.

Totemo utsukushii fuukei wo miru koto ga dekimasu  
muy/mucho hermoso/bello paisaje ACU mirar cosa/asunto NOM poder hacer

En la oración (74.c), analizamos el uso del adverbio de grado alto *totemo*, que modifica al adjetivo *utsukushii* (*hermoso*), y este a su vez precede a *fuukei* (*paisaje*), acompañado de la partícula de caso acusativo *wo*. La estructura *S/V forma diccionario + koto ga dekimasu* en japonés indica la capacidad o posibilidad de realizar una acción, que en español equivale a la estructura del verbo *poder* + *infinitivo* para expresar habilidades. En esta oración, el verbo *miru* (mirar) se combina con *koto* (*cosa/algo*) y la expresión *-ga dekimasu*. En este caso, toda la expresión equivale al verbo *poderse*, conjugado en tercera persona para expresar que algo en general se puede realizar. Por lo tanto, sería mejor utilizar *se puede*. En cuanto al uso del adjetivo bueno, se pueden utilizar otras opciones de adjetivos como *hermoso*, *bello* o *precioso* que serían más adecuados para describir a *fuukei* en este contexto.

En japonés, la pluralidad a menudo se infiere del contexto, mientras que en español es esencial especificar el número y el género en toda la oración. Esto podría explicar por qué la oración se formuló en singular en español, omitiendo la referencia explícita al

sustantivo en plural. Además, analizando el orden de la oración en japonés dado que *totemo* precede a *utsukushii* y al sustantivo *fuukei*, que sería *adv. + adj. + sust.*, pareciera que se debe al orden que debe cambiar en la traducción correcta al español sería *verbo (poder) + infinitivo (mirar) + muy + adjetivo (hermosos) + sustantivo (paisajes)*. Para solucionar el error, en clase es necesario disponer de actividades para practicar el orden de las palabras dentro de la oración en español, para que los estudiantes puedan comprender primero el orden en español y compararlo con su lengua.

(74) d. Ojehechakuaa opa iporãiteva. (versión en guaraní)

O-jehecha-kuaa            opa    i-porã-ite-va

3SG-verse-poder hacer    todo    3P-hermoso/bello/lindo-muy- ¡excl.!

En la oración (74.d) en guaraní, podemos encontrar al verbo *ojehecha* (verse), *kuaa* que equivale a *poder hacer*, *opa* (todo), *iporã* (hermoso, bello), y el sufijo *-ite* de grado superlativo equivalente a *muy*. El sufijo *-va* no se traduce al español, y se puede entender como exclamación, por lo que se podría traducir: *¡Se ve todo muy hermoso!*, o *¡Qué hermoso se ve todo!* Así, comparando con los otros idiomas, en el guaraní se expresa la misma idea usando otros recursos lingüísticos.

(75) a. \*En mi ciudad hay muy naturaleza

En la oración (75.a) el estudiante desea explicar que hay varios paisajes en su ciudad. Se observa el error del uso del adverbio cuantificador *muy* frente al sustantivo *naturaleza*. Para comprender este error analizaremos oraciones que usarían los hablantes de español:

(75) b. En mi ciudad hay mucha naturaleza. / Mi ciudad tiene muchos espacios verdes.

En la oración (75.b) se puede tener en cuenta dos oraciones. La primera: *en mi ciudad hay mucha naturaleza* es una expresión que gramaticalmente es correcta, pero sería poco natural en un hispanohablante. La segunda oración: *mi ciudad tiene muchos espacios verdes* es una expresión más común a la hora de explicar que hay variedades significativas de elementos naturales. Teniendo en cuenta que el sustantivo *naturaleza* es no contable, cuantificarlo tampoco es correcto haciendo referencia al espacio verde, elementos naturales, etc., que no pueden ser contables. Es importante tener en cuenta que la palabra

*naturaleza* posee varias definiciones que, según el contexto, pueden ser contables, pero refiriéndose al medio natural es incontable. A continuación, analizaremos la oración en japonés para comprender el origen del error.

(75) c. *Watashi no machi niwa shizen ga ippai arimasu.*

Watashi-no machi ni-wa shizen ga ippai arimasu  
mi-poses ciudad en-TOP naturaleza NOM mucho haber

En la oración (75.c), observamos que la cuantificación se realiza mediante el adverbio cuantitativo *ippai*, que en este caso en japonés se utiliza con el significado del adverbio cuantitativo [*takusan*], que en español equivale a *mucho(s)* o *un montón*. La partícula *ga* indica que *shizen* (*naturaleza*) es el sujeto de la oración en japonés, e *ippai* (*mucho*) modifica al verbo *arimasu*, que equivale al verbo *haber* en español.

Como notamos, el verbo *arimasu* en japonés puede equivaler a varios verbos en español, como *estar* (-ga *aru/iru* [*lugar/basho*]), *haber* o *existir* (-ga *aru/iru* [*existencia/sonzai*]), o en otros casos, tener (-ga *aru*, / -wo *fukumu* [*contenido*] para expresar contenido en algo, existencia, tenencia). En español, para este caso, si deseamos mencionar solo la existencia de algo, empleamos el verbo *haber*, y para expresar cantidad, utilizamos el adverbio de cantidad *mucho/a/os/as*, concordando en género y número con el sustantivo. Posiblemente, al transferir la oración del japonés al español, la razón del error al utilizar el adverbio *muy* frente a *naturaleza* que funciona como sustantivo se deba a la falta de conocimiento profundo sobre el uso de adverbios, ya que el verbo *haber* solo admite la forma plena *mucho*, no el adverbio apocopado *muy*, como también sucede con todo sustantivo, solamente puede ser modificado por *mucho* y no por el adverbio *muy*.

(75) d. *Che távape oĩ heta mba'e iporãiteva.* (versión en guaraní)

Che táva-pe oĩ heta mba'e i-porã-ite-va  
mi-poses ciudad-en hay mucho cosa/algo 3P-hermoso-muy-¡excl.!

En la oración (75.d), la frase *che távape*, que significa *en mi pueblo/ciudad*, el verbo *oĩ* que equivale al verbo *hay*, el adverbio *heta* (*mucho/a/os/as*), *mba'e* que significa *algo/cosa*, *iporãiteva*, donde la raíz *porã* que es adjetivo *bello/hermoso* en español, está verbalizado mediante el prefijo de tercera persona *i-*, está cuantificado mediante el sufijo *-ite* que equivale a *muy/mucho* (dependiendo del contexto). En este caso equivale a *muy*,

y el sufijo *-va* una partícula expletiva que no tiene traducción al español (en este caso, también tiene otros usos dependiendo de la palabra o raíz que la precede), y podría entenderse como una exclamación. La traducción al español sería *En mi ciudad hay muchas cosas muy hermosas*.

Como se puede notar al comparar la versión en guaraní con la versión en español y japonés, la forma de expresarse respecto a la naturaleza se realiza de manera diferente. En español, se hace referencia a *muchos espacios verdes*; en japonés, a *mucha naturaleza*; y en guaraní, a *cosas* en general *muy hermosas*. Es decir, la apreciación de la naturaleza puede expresarse de diversas formas, pero todas destacando la belleza de la misma. Son estos modos diferentes de expresar las ideas, utilizando distintas categorías sintácticas y conceptos, lo que plantea problemas para los aprendices de L2, en este caso, hablantes de japonés aprendiendo español y tratando de comprender cómo funciona el guaraní.

(76) a. \*En mi ciudad hace calor mucho todos los días.

En la oración (76.a) el estudiante intenta expresar que su ciudad es calurosa. Observando la oración encontramos un error de posición del adverbio *mucho* pospuesto al sustantivo *calor*, pero no presenta problemas en la cuantificación. A continuación, veremos la versión correcta en español:

(76) b. En mi ciudad hace mucho calor todos los días.

En la oración (76.b) en español para expresar datos sobre el tiempo atmosférico se utiliza la forma *hacer* + *calor/frío*, si se desea cuantificar se utiliza el adverbio *mucho* ya que *calor* y *frío* son sustantivos. Por lo tanto, la forma cuantificada sería *verbo (hacer) + mucho + sustantivo (calor/frío)*. En este sentido, no se presenta ningún problema con respecto al uso del adverbio *mucho*, pero sí de su posición pospuesto al sustantivo como vemos en (76.a). En situaciones normales, es común decir *hace calor*, pero cuando se quiere cuantificar, el adverbio de grado o cantidad va en medio de la frase, *hace [mucho] calor*. Sería interesante que este mismo proceso se presente en los libros de texto, para que aquellos que estudien de forma autodidacta tengan la información necesaria y eviten confusiones o errores innecesarios. A continuación, analizaremos la versión en japonés:

(76) c. *Watashi no machi wa mainichi totemo atsui desu.*

Watashi-no machi wa mainichi totemo atsui desu  
mi-poses ciudad TOP todos los días muy/mucho calor COP

En la oración (76.c) observamos que la expresión *watashi no machi wa* significa *en mi ciudad*, *mainichi* (todos los días), seguido del adverbio de cantidad *totemo* (muy/mucho), el adjetivo *atsui* (caluroso) y la cópula *desu*. El adverbio *totemo* está antepuesto al adjetivo *atsui* como en (76.c) *totemo atsui*, y de igual forma *mucho* está antepuesto a *calor* como en (76.b) *mucho calor*. Para el error presentado en (76.a) no debería haber problema de transferencia teniendo en cuenta la posición tanto de *totemo* como de *mucho*. Sí podemos notar que, en este caso, *totemo* en español equivale a *mucho* debido al sustantivo *calor*, aunque en japonés *atsui* es un adjetivo.

Teniendo en cuenta este dato, es necesario poner aclaraciones en los libros de texto, indicando que no siempre *totemo* equivale a *muy* en español, ya que también hay casos donde se puede traducir como *mucho* dependiendo de la equivalencia de la palabra a la que *totemo* modifica.

Además, el error se debe a la posición incorrecta de *mucho*. Es decir, aparentemente el estudiante no tiene bien claro el orden de la oración en español. Esto puede ocurrir debido a la falta de contexto de uso de los adverbios tanto en japonés como en español. Es decir, haciendo contrastes de expresiones sobre la estructura gramatical de cada idioma, y algo muy importante, sobre la forma de pensar y de ver las cosas en cada cultura. En este caso, la traducción didáctica, guiada y controlada puede ayudar a mejorar el aprendizaje consciente de la L2.

(76) d. *Hakueteri che távape ára ha ára.* (versión en guaraní)

Haku-eteri che táva-pe ára ha ára  
Calor-muchísimo 1SG.POSES ciudad/pueblo-en todos los días

En la oración (76.d) encontramos el sustantivo *haku* seguido del sufijo de grado supersuperlativo *-eteri* que puede equivaler a *muchísimo calor*, *che távape* que significa *en mi ciudad*, y *ára ha ára* que significa *todos los días*. En este sentido, se da énfasis al calor extremo, por estar al inicio de la oración.

En guaraní, es necesario hacer notar que *haku* puede tener dos significados según el contexto: *haku ko ára* que significa *hoy hace calor*, y *tembi'u haku* que significa *comida*

caliente. Es decir, puede equivaler al sustantivo *calor* o al adjetivo *caliente*. También, podemos recalcar que *hakueterai* puede cambiar de lugar, y se puede decir *che távape hakueterai ára ha ára*. En este caso, la oración se centra en *che távape*, es decir, *en mi ciudad*.

(77) a. \*Quiero comer más mucho curry.

En la oración (77.a) observamos que se quiere expresar un deseo, donde el uso del adverbio *mucho* pospuesto al adverbio *más*, y antepuesto al sustantivo *curry* que corresponde a un error de orden de palabras. El uso del cuantificador no presenta problemas. Para ello, veremos la versión correcta:

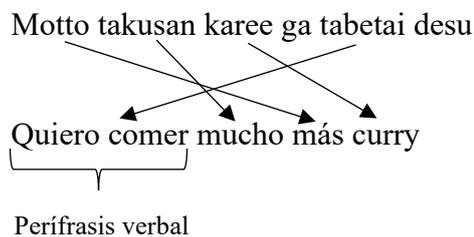
(77) b. Quiero comer mucho más curry.

En la oración (77.b), el estudiante pretende explicar su deseo de seguir comiendo curry. En español para expresar deseo de hacer más cosas y graduarlo se puede utilizar la forma de comparación con nombres: la estructura para estudiantes extranjeros sería *verbo (querer) + verbo (infinitivo) + más + sustantivo + que*. Según sea el caso, se puede omitir + *que* de la comparación con el segundo sustantivo. Para realizar una estructura cuantificada solo agregaremos el cuantificador en la posición adecuada, que sería: *verbo (querer) + verbo (infinitivo) + [mucho] + más + sustantivo*. En este sentido, vemos la posición del cuantificador claramente anterior al sustantivo, donde el adverbio de grado o de cantidad *mucho* se pospone al verbo y se antepone al adverbio comparativo *más*, seguido del sustantivo. El proceso de gradación se podría demostrar a los estudiantes en tres procesos básicos: 1) *quiero comer curry*, expresión normal; 2) *quiero comer [más] curry*, expresión cuantificada con el adverbio *más*, porque se desea nuevamente; 3) *quiero comer [mucho] más curry*, expresión cuantificada con el adverbio *mucho* para expresar mayor deseo o mayor cantidad, donde el adverbio *mucho* se ubica inmediatamente seguido del verbo en infinitivo.

(77) c. Motto takusan karee ga tabetai desu.

Motto takusan karee ga tabe-tai desu  
 más mucho curry NOM comer-querer COP

En la oración (77.c) se puede apreciar que el adverbio *motto* que equivaldría en español a *más*, seguido del adverbio de cantidad *takusan* equivalente a *mucho*, estos dos adverbios están modificando al sustantivo *karee* (*curry*) seguido de la marca de la partícula nominativo *ga*, que indica el sujeto de la oración. A continuación, el verbo *taberu* (comer) en la forma *-tai* que expresa *el deseo hacer de algo* (Minna no nihongo I, 1999), que responde a la forma gramatical en japonés *-ga verbo-tai desu*. En español equivale al verbo [*querer + infinitivo + sustantivo*]. Para analizar el error de orden del cuantificador *mucho*, según la versión japonesa en (77.c) se puede notar el orden [*más + mucho + curry*]. Esta diferencia de orden podría ser el motivo del error de transferencia al español, ya que es necesario cambiar el orden de palabras en la lengua meta. El error se puede tratar contrastando las dos estructuras y observando el cambio de orden del japonés al español como, por ejemplo:



Además del cambio de orden de otros elementos en la oración, podemos ver que, en español, el orden de los dos cuantificadores (*motto takusan*) es el contrario en español (*mucho más*).

(77) d. Ha'uséve guiso. (versión en guaraní)

Ha'u-sé-ve guiso  
 Comer-querer-más (curry)

En la oración (77.d) en guaraní, el verbo *ha'u* que equivale en español al verbo *comer*, seguido del sufijo *-se* que indica voluntad de hacer lo que significa el verbo o proposición, o de adquirir la cualidad significada por el vocablo a la que se junta; seguido del sufijo *-ve* que actúa como adverbio de cantidad que se puede traducir como *más* (Guasch, y Ortiz,

1993), y la palabra *guiso*, un plato típico de Paraguay, ya que en estas zonas no se conoce o no se consume el curry. La partícula *-se* equivale en español al verbo *querer* + infinitivo. Esto lo podemos traducir como *quiero comer más guiso*.

Es necesario hacer notar que la estructura en guaraní para expresar deseo de hacer algo responde a la estructura: raíz (verbo/ palabra verbalizada) + *sufijo -se*, y si se desea volver a pedir, se agrega el sufijo de cantidad *-ve*, y la estructura sería finalmente dependiendo del contexto [*raíz + sufijo-se (querer) + sufijo-ve (más) + sustantivo*]. En cambio, en español para expresar deseo se requiere la estructura [*verbo + infinitivo + mucho + más + sustantivo*], mientras que en japonés encontramos la forma [*adverbio + sustantivo + ga + verbo-tai*].

(78) a. \*Muy duele la cabeza.

En la oración (78.a) el estudiante intenta expresar dolor. Observamos que el adverbio *muy* está modificando al verbo *doler* seguido del artículo femenino *la* y el sustantivo *cabeza*. El error radica primeramente en la omisión del dativo (*me*), y segundo, la posición del adverbio *muy* antes de un verbo no permitido en español. A continuación, veremos la versión correcta en español:

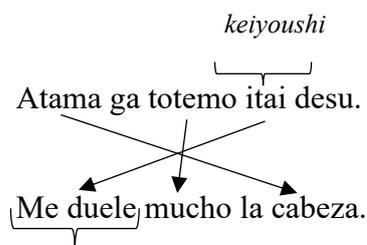
(78) b. Me duele mucho la cabeza.

Para expresar dolor en español se utiliza el *verbo doler + sustantivo*, y para cuantificarlo se agrega el adverbio de grado seguido del verbo, así es *doler + [mucho] + sustantivo*, así como vemos en (78.b), donde *me* (dativo) pronombre personal de complemento indirecto de primera persona, seguido del verbo *doler* en presente, el adverbio de grado *mucho* y finalmente la zona del cuerpo donde se siente el dolor, que es la cabeza. Sabemos que tanto *mucho* siempre va después de un verbo y antepuesto al sustantivo. El verbo *doler* solo admite el adverbio pleno *mucho* y no la forma apocopada *muy*. Ahora, veremos la versión en japonés para poder comprender el error.

(78) c. Atama ga totemo itai desu.

Atama	ga	otemo	itai	desu
cabeza	NOM	muy/mucho	doler.ADJ	COP

En la oración (78.c) observamos al sustantivo *atama* que significa *cabeza*, marcado por la partícula nominativo *ga*, que nos indica el sujeto de la oración, seguido por el adverbio de grado alto *totemo*, y el dolor en japonés se expresa mediante el uso del adjetivo de sensación *itai* que significa *doler*. El adjetivo (*keiyoushi*) *itai* es un adjetivo que selecciona un objeto, en este caso, la parte que duele marcado con la partícula *ga*. Analizando la oración en japonés, podemos ver que *totemo* antepuesto al adjetivo *itai* en español equivale a *dolor de cabeza*. Aquí, podemos ver que la correspondencia categorial difiere en las dos lenguas. En japonés se utiliza el adjetivo *itai* para expresar dolor, y en español se utiliza el verbo *doler*. La razón del error podría ser la elección incorrecta del adverbio correspondiente a *totemo* que puede significar *muy* o *mucho*, como vemos en la oración (78.a). También, se debe a la explicación de los libros que *totemo* siempre equivale a *muy*. En este sentido, es importante recordar la estructura del español: verbo (*doler*) + *mucho* + *sustantivo*. Es necesario realizar un contraste entre las dos lenguas y hacer notar a los estudiantes las diferencias de orden y de palabras que se utilizan a la hora de expresar dolor o emoción.



Verbo precedido por un complemento indirecto

En este esquema podemos notar el cambio de orden y la falta de correspondencia categorial entre las dos lenguas.

(78) d. Che akãrasyeterei. (versión en guaraní)

Che                      akãrasy-eterei  
mi.1SG.POSES    dolor de cabeza-muchísimo

En la oración (78.d) vemos que *akã* significa cabeza y *rasy* significa dolor, que en realidad es una sola palabra *akãrasy* y funciona como sustantivo en guaraní. En este caso, se puede apreciar que es el sustantivo el que se gradúa y que expresa el dolor. Contrastando tanto con el japonés como con el español, el guaraní posee una forma totalmente diferente para expresar dolor. En español se traduce, (yo) *tengo dolor de cabeza*, o (yo) *tengo muchísimo dolor de cabeza* (ya hemos dicho arriba que la forma más natural sería *Me duele muchísimo la cabeza*), en japonés *atama ga totemo itai desu* (cabeza, mucho, doler). Como vemos en español se utiliza la estructura *tener + dolor (infinitivo) + sustantivo*, y en japonés la forma *Sust. -ga adv. itai desu*.

(79) a. \*Él estudiaba español mucho en la academia.

En la oración (79.a) observamos que el estudiante expresa que *estudiaba español* posponiendo el adverbio de cantidad *mucho* al sustantivo *español* e indicando que es en la academia. El error se presenta por la posición de *mucho* pospuesto al sustantivo, aunque no existe problema de correspondencia. Veremos la versión correcta en español:

(79) b. Él estudiaba mucho español en la academia.

En la oración (79.b) para expresar que se estudió varias veces, el cuantificador *mucho* se pospone al verbo y se antepone al sustantivo. En este caso, a *estudiaba* le precede a *mucho*, y *mucho* actúa como adjetivo cuantificativo frente al sustantivo *español* para cuantificar la cantidad de veces que estudiaba en la academia. La estructura cuantificada debe ser *verbo + [mucho] + sustantivo*. A continuación, analizaremos la versión en japonés para comprender el error.



puede equivaler al tiempo pretérito imperfecto en español. La oración se puede traducir como *Él/ella estudiaba/aprendía mucho en la escuela*. En zonas donde se habla guaraní no es común utilizar la palabra *academia* para estudiar idiomas. Más bien se utiliza para aprender danza, artes marciales, etc. Para aprender idiomas se utiliza, por ejemplo: instituto, escuela de idiomas, centro cultural, etc. Es decir, muchas veces al tratar de expresarse en otro idioma, en la nueva lengua es necesario utilizar nuevas palabras para que se pueda comprender lo que se quiere decir. Si se dice en español paraguayo: *él estudiaba mucho en la academia*, la persona que escucha entenderá que se refiere a artes en general, o inclusive un estudio militar, pero no pensará sobre estudio de idiomas.

(80) a. \*Yo hace calor.

En la oración (80.a) el estudiante intenta decir que siente calor, observamos que utiliza el pronombre personal *yo* seguido del verbo *hacer* y el sustantivo *calor*. En este caso, el error corresponde al uso incorrecto del verbo *hacer* cuando se refiere a la sensación de *frío* o *calor* del cuerpo humano. Veremos el análisis de la versión correcta en español:

(80) b. Yo tengo mucho calor.

En la oración (80.b), en español para expresar sensación de calor, es necesario el uso del verbo *tener* + *sustantivo*. Por lo tanto, lo correcto debe ser: *yo tengo calor*. Si se desea cuantificar, el alto grado de sensación calurosa, se agrega el adverbio de grado pospuesto al verbo y antepuesto al sustantivo como en (80.b) *tengo mucho calor*. Es importante mostrar a los estudiantes que en español *calor* es un sustantivo masculino y que, para expresar la sensación del cuerpo tanto de *calor* como de *frío*, se usa el verbo *tener*. Por lo tanto, la estructura cuantificada sería: *verbo (tener) + [mucho] + calor*. A continuación, analizaremos la versión en japonés para comprender mejor el error.

(80) c. (Watashi wa) Totemo atsui desu.

(Watashi wa)	Totemo	atsui	desu
(Yo TOP)	muy/mucho	caluroso.ADJ	COP

En la oración (80.c), analizamos la expresión japonesa de la sensación de calor utilizando el adjetivo *atsui* (caluroso). Este adjetivo puede ser modificado por *totemo*, que

equivale a *mucho calor* en español. Esto es, porque en español para hablar de la sensación térmica se usa el sustantivo *calor* y el adjetivo cuantificativo *mucho*. Es incorrecto en japonés usar *\*takusan atsui*, lo que implica que la traducción de *totemo atsui* al español debería considerar las diferencias de categorías gramaticales. Según Ikuno (2017), *totemo* puede equivaler tanto a *muy* como a *mucho*, dependiendo del contexto, y puede modificar a diferentes categorías gramaticales. En esta investigación recalcamos que ese contexto a tener en cuenta, como ya dijimos, es sobre qué quiere expresar: 1) si es la sensación térmica atmosférica, se dice *hace mucho calor*, o la sensación corporal, *tengo mucho calor*, pero, 2) si se refiere a la temperatura de objetos, se dice *está muy caliente*. Como vemos, es muy importante contar con el conocimiento adecuado y claro sobre que se debe tener en cuenta para poder elegir correctamente las expresiones.

En español, para expresar la sensación de calor se utiliza el verbo *tener* en el Sintagma Verbal *tener calor*. Por lo tanto, *atsui* en japonés, que es un adjetivo, se corresponde con un Sintagma Verbal en español (Romero Díaz, 2011). Siguiendo la lógica de las estructuras cuantificadas, proponemos la equivalencia de *totemo atsui* a *tengo mucho calor*. Esta expresión refleja no solo la intensidad de la sensación, sino también la adecuada adaptación gramatical del adjetivo japonés a una estructura verbal en español.

(80) d. Chembyry'áiteri. (versión en guaraní)

Che-mbyry'ái-terei

Yo-tener calor-muchísimo

En la oración (80.d) podemos observar que en guaraní la sensación de calor se expresa en un solo vocablo polisintético verbal. Es decir, se pueden formar verbos atributivos a partir de sintagmas nominales (frases sustantivas) que contienen un sustantivo, y uno o más complementos: otro sustantivo, adjetivo o raíz verbal (Krivoshein y Acosta, 2007). En este caso, la raíz *mbyry'ái* (sustantivo) que significa *calor*, cuando se le agrega la partícula prefija de persona *che* (yo) para obtener *chembyry'ái* que significa: *tengo calor*. Para expresar grado extremo se agrega la partícula sufija *-terei* que equivale al superlativo *-ísimo* del español. Así, se puede traducir al español como *Yo tengo muchísimo calor*.

(81) a. \*Hacía muy calor.

En la oración (81.a) en este caso, el estudiante intenta explicar la sensación térmica de calor. Podemos observar al verbo *hacía* seguido del adverbio *muy* antepuesto al sustantivo *calor*. El error corresponde al uso incorrecto del adverbio *muy* para referirse a la sensación térmica de *frío* o *calor*, y para modificar directamente a un sustantivo. Veremos el análisis de la versión correcta en español:

(81) b. Hacía mucho calor.

En la oración (81.b) en español si queremos expresar sensación térmica, o del estado del tiempo atmosférico de *calor* o *frío* es necesario usar el verbo impersonal *hacer* + *sustantivo*. Por lo tanto, lo correcto debe ser: *hacer calor*. La estructura cuantificada para el caso, sugerimos mostrar claramente la posición del adverbio de grado pospuesto al verbo y antepuesto al sustantivo como en (79.b) *hacía [mucho] calor*. Es importante aclarar a los estudiantes que en español para hablar del tiempo atmosférico se debe usar el verbo *hacer*. A continuación, analizaremos la versión en japonés para comprender mejor el error.

(81) c. Totemo atsukatta.

Totemo	atsu-katta
Muy/mucho	caluroso.ADJ-PAS

En la oración (81.c) vemos que en japonés la sensación de calor, tanto de la sensación del cuerpo como de la sensación atmosférica se expresa de la misma forma mediante el adjetivo *atsui* (caluroso) y puede estar modificado por *totemo*. Cuando *totemo* modifica al adjetivo *atsui* se debe traducir al español como *mucho calor*, recordando que las categorías no son iguales (*verbo hacer* + [*mucho*]: *hace mucho calor*).

(81) d. Hakueterei raka'e. (versión en guaraní)

Haku-eterei                      raka'e  
Calor.ADJ-muchísimo    IMPF

En la oración (81.d) podemos observar que en guaraní la sensación térmica de calor se expresa mediante la raíz *haku* (calor) que es un adjetivo, seguido de la partícula sufija *-eterei* y la partícula *raka'e* que indica tiempo pasado (en español se puede traducir como pretérito imperfecto), para expresar grado extremo se agrega la partícula sufija *-eterei* que equivale al superlativo del español. Por lo tanto, se puede expresar en español como: *hacía muchísimo calor*.

Es necesario aclarar que en guaraní y también en español, para expresar sensación corporal o sensación térmica de calor se utiliza otros recursos. En especial, en guaraní, el mal uso de palabras puede provocar fuertes malentendidos, por ejemplo: *hakueterei* significa *hace muchísimo calor* (sensación térmica), pero si se dice *cherakueterei* significa sensación de atracción hacia alguien. En este caso, lo correcto, es decir, *chembyry'áieterei*.

(82) a. \*Gusta naranja mucho.

En la oración (82.a) podemos observar el uso del verbo *gustar* seguido del sustantivo *naranja* y finalmente el adverbio *mucho*. En este caso, el error corresponde a la posición incorrecta del adverbio *mucho* pospuesto al sustantivo. No existe error de correspondencia categorial respecto al adverbio. Veremos la versión correcta en español:

(82) b. Me gusta mucho la naranja.

En la oración (82.b) en español para expresar gustos se utiliza la estructura *dativo + verbo gustar + sustantivo (sujeto/ tema)*, en esta estructura el sujeto debe concordar con el verbo (Romero Díaz, 2011, p. 114), y cuando ese sustantivo es el sujeto se escribe con artículo determinado como en (80.b) *me gusta la naranja*. Para expresar la gradación se agrega el adverbio de grado o de cantidad pospuesto al verbo y antepuesto al sustantivo, así tenemos, *me gusta [mucho] la naranja*, por lo que la estructura cuantificada sería: *dativo + gustar + [mucho] + sustantivo*. A continuación, veremos la versión en japonés para comprender mejor el error.

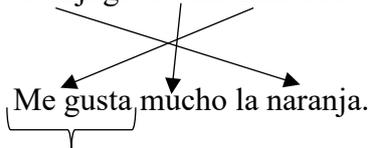
(82) c. Orenji ga totemo suki desu.

Orenji	ga	totemo	suki-desu
Naranja	NOM	mucho/muy	gustar COP

En la oración (82.c) podemos notar que el adverbio de grado alto *totemo* está modificando al nombre adjetival *suki (na)*. Este adjetivo tiene la peculiaridad de una categoría mixta entre el nombre y un adjetivo, pues posee propiedades de ambas categorías puras. El otro factor es que el japonés permite mayor libertad de la posición de sus elementos predicativos, por ejemplo: se puede decir, *chokoreto ga totemo suki desu*, pero también se puede decir, *totemo chokoreto ga suki desu* (Ikuno, 2017, p. 157). Según el ejemplo, podemos observar que *totemo* puede modificar al sustantivo *chokoreto* y también a adjetivo *suki (na)* en otra posición. En este caso, *suki (na)* actúa como un NA transitivo, ya que el sujeto y el objeto están marcados con la partícula de caso nominativo *ga*, así como muchos verbos estativos y adjetivos transitivos, que corresponden con verbos en español (Romero Díaz, 2012). En español se corresponde con el verbo *gustar*, y debe estar precedido por el dativo, pronombre de complemento indirecto, en este caso *me* como vemos en la oración (82.b), por lo que en su ausencia sería difícil comprender a quién le gusta, como se ve en (82.a). Ya hemos visto que *totemo* puede equivaler en español tanto a *muy* como a *mucho*, de acuerdo con distintos contextos (Ikuno, 2017), y para corresponder en español, depende del tipo de palabra a la que modifica. En este caso, no existe problema de correspondencia porque se utilizó el adverbio correcto, pero la posición de *naranja – mucho – gustar* en (82.a) equivalente al japonés *naranja – mucho*, pero en español solo el verbo cambió de orden. Podemos decir, que el estudiante sabe que debe cambiar el orden del verbo, pero necesita comprender que también otras palabras deben cambiar de orden, en este caso, el adverbio, para corresponder en español.

Estructura correcta japonés – español

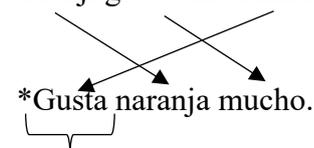
Orenji ga totemo suki desu.



Dativo + gustar + cuantificador + artículo + sustantivo.

Estructura correcta japonés – error español

Orenji ga totemo suki desu.



Dativo ? + gustar + artículo ? + cuantificador?  
+ sustantivo + cuantificador (x)

En el esquema podemos ver que solo se ha cambiado de lugar el verbo, pero sin utilizar el dativo *me*, mientras que el sustantivo y el adverbio siguieron en la misma posición que equivale a la estructura del japonés. Este error se puede tratar, realizando actividades activas donde los estudiantes no solamente realicen traducción directa, sino también interactuando con la lengua, es decir, analizando las frases, su posición, y por qué se encuentra en tal posición a partir de textos reales. Asumimos que la traducción es una herramienta que, si se utiliza en forma guiada, no memorística y contrastiva entre la L1 y L2, el estudiante puede tener un contacto más efectivo.

(82) d. Heterei cheve pe narã. (versión en guaraní)

He-terei                    chéve    pe    narã  
Rico-muy/-ísimo    a mí    esa    naranja

En la oración (82.d) en guaraní la raíz *he* significa *rico/delicioso* seguido del sufijo de superlativo *-terei*, *chéve* que significa *a mí* (dativo). En español podemos traducir como: *A mí me gusta muchísimo esa/la naranja.* / (literalmente) *Para mí esa naranja es muy rica.* Existen otras formas para expresar gustos: *chegustaiterei pe naranja*, es una *expresa jopará* que es una mezcla de guaraní y castellano, otra forma en guaraní puede ser *he'ëterei pe narã* (*es muy dulce esa naranja*).

En este capítulo hemos observado las diferencias en la cuantificación entre el español y el japonés, que se deben fundamentalmente a la falta de correspondencia entre las categorías sintácticas de ambas lenguas (el concepto que corresponde a un sustantivo en una lengua, pero en otra, se expresa como adjetivo, adverbio o verbo) y a diferencias de orden entre los elementos de la oración. Hemos seleccionado algunos ejemplos de errores de nuestros alumnos y los hemos analizado desde el punto de vista que creemos que los propios alumnos emplean y que los lleva al error. Hemos añadido las mismas oraciones en guaraní, para ir introduciendo también las dificultades en esta lengua. El próximo capítulo ofrece una visión global, aunque concisa, de las características de esta lengua indígena que sigue usándose en la actualidad para la vida diaria en Paraguay.

## **Capítulo IV Características generales y cuantificación de grado en guaraní**

En este capítulo, se presentan nociones generales sobre el idioma guaraní, enfocándose principalmente en la comprensión básica de su historia y gramática, con especial énfasis en el estudio de la cuantificación de grado. El capítulo no tiene la intención de abarcar toda la historia o gramática del idioma, ya que el objetivo de la investigación se centra específicamente en la cuantificación de grado en este contexto lingüístico. Dado que este estudio representa la primera exploración sobre esta lengua que sepamos en Japón y que apenas existen investigaciones similares, se busca proporcionar claves iniciales que puedan ser útiles para futuras investigaciones en este campo.

### **4.1. La lengua guaraní: Historia de la lengua guaraní**

Es necesario comprender que abordar la historia del idioma guaraní, así como la de otros idiomas nativos de América, es un tema complejo y extenso que excede el ámbito de este trabajo. Por tanto, en esta tesis se citarán solo los aspectos más relevantes para lograr una comprensión general.

Partiremos señalando que los españoles utilizaron la denominación genérica "lengua guaraní" para referirse a todas aquellas formas de habla que presentaban claras similitudes con la de los guaraníes de las islas, con quienes habían entrado en contacto durante las primeras exploraciones del río de la Plata. Esto es, que a medida que avanzaban por las cuencas de los ríos Paraná, Paraguay y Uruguay desde la costa atlántica hasta las estribaciones de los Andes, establecieron así la colonia en las regiones que pasaron a designarse como Provincia del Paraguay. Esta extensión del uso de la lengua guaraní evidenciaba su amplio alcance y unidad, a pesar de algunas diferencias dialectales. (Meliá, 1992).

Para comprender mejor el idioma recurriremos a Zarratea (2009) que explica las características de la lengua. Expresa que el guaraní es una lengua de una nación de cultura ágrafa, es decir, su escritura comenzó con la conquista y colonización de América. El autor indica que no existen registros anteriores de la lengua, es decir, que es una lengua sin historia, aunque su historia se puede calcular con métodos lingüísticos y antropológicos.

En este sentido, los estudiosos realizaron descripciones desde el siglo XVI. Se comprueba que era autóctona y ya antigua a la llegada de los europeos. Los sacerdotes jesuitas Ruiz de Montoya, Restivo, Anchieta, Peramás y el franciscano fray Luis de Bolaños hicieron registros de la lengua guaraní en los que recogían más de diez siglos de sedimentación cultural (Zarratea, 2009). Esto nos da a entender que es una lengua ya antigua, con su respectiva cultura, forma de pensamiento, su religión y organización social y política.

Por su parte, Melià (2012) menciona que el jesuita Antonio Ruiz de Montoya (1583-1652) fue quien escuchó, sistematizó, describió la lengua guaraní desde una perspectiva del vocabulario y del diccionario, como también compuso textos de diálogo. Se puede mencionar que sus libros se publicaron en Madrid en solo dos años: 1639 y 1640, sus títulos fueron: *Arte, Vocabulario, Tesoro, Catecismo de la lengua guaraní*.

Como podemos notar, los jesuitas realizaron su trabajo de evangelización, primero aprendiendo el idioma autóctono, luego realizando traducciones, para finalmente presentar los libros y el mismo catecismo de la iglesia católica en guaraní.

Esto se debe a que el Sínodo Diocesano de Asunción de octubre de 1603 había asumido temporalmente el idioma guaraní como lengua oficial de la conquista espiritual en el río de la Plata. Esto fue debido a que, sin su uso, sería imposible la enseñanza de la religión a los pueblos originarios, ya que estos se negaban a usar otra lengua que no fuera la suya. Durante la colonia no solo el uso oral se había extendido sino también el uso escrito. “El uso escrito fue normal durante la colonia, pero abandonado después de la independencia” (Verón, 2017, p. 111).

La escritura en el idioma guaraní tiene su inicio con las reducciones jesuíticas, donde enseñaron a los nativos las artes en general, el canto, la forma de organización y producción de alimentos. Pero con la expulsión de los jesuitas, los guaraníes volvieron a la vida que tenían antes de las reducciones, o fueron capturados por los bandeirantes o fueron llevados como esclavos por los hacendados (para ampliar este tema ver Montoya, 1892; Guash, 1956, Cadogan, 1956, 1962; Melià, 1992; Wolf Lustig (1996), entre otros).

En este sentido, es necesario comprender el alcance del idioma guaraní en el proceso colonial. Melià (1992) expresa que no solo desde el punto de vista histórico, sino también estrictamente lingüístico, se debe distinguir actualmente un guaraní paraguayo, y un guaraní indígena. A saber, el mismo autor menciona que el proceso colonial afectó de distintas maneras a los diversos grupos guaraníes, según los agentes coloniales que entraron en contacto con ellos y el tipo de colonia que instauraron, por lo que se puede

distinguir dos tipos de vidas coloniales: la criolla, con las ciudades de españoles y los pueblos de indios a ellos encomendados, y la jesuítica, con los pueblos de indios no directamente encomendados. Teniendo en cuenta tanto en un grupo como en otro, el proceso lingüístico tuvo caracteres coloniales comunes, pero con diferencias claramente dialectales.

Desde un punto de vista lingüístico, las diferencias dialectales que podrían haber existido entre un grupo y otro, hoy en día prácticamente han desaparecido debido a la desaparición de sus hablantes o a la absorción y asimilación de sus miembros en procesos coloniales uniformadores. A pesar de una innegable diversificación dialectal, explicable por la gran dispersión geográfica de los grupos guaraníes, por largos procesos de evolución paralela entre sí, por el contacto con grupos lingüísticamente distintos, por la asimilación de otras etnias y su "guaranización", la lengua guaraní aparecía como habiendo permanecido la misma en "cuanto a la forma" y se la tenía como "lengua general" en toda la inmensa gobernación del Paraguay. Gobernantes y misioneros se referían continuamente a este hecho muy favorable para los fines de una amplia y extensa comunicación. Por interés de los misioneros, sobre todo, la lengua guaraní se imponería como lengua vehicular de las tribus no guaraníes (Melià, 1992).

#### **4.2. Significado de la palabra guaraní**

A continuación, se presentará el significado de la palabra guaraní, y del pensamiento de los pueblos guaraníes para tener una noción básica de lo que significa pertenecer a dicho. Para ello recurriremos a la siguiente cita:

La palabra GUARANÍ quiere decir nación o pueblo libre (GUARA: raza, pueblo, nación y NANDI: libre y sin ataduras, en el guaraní antiguo). La contracción de las palabras es una característica propia de la lengua nativa. En su acepción de lenguaje, significa idioma del pueblo, que acostumbraban llamarse a sí mismos AVA ETE (hombres verdaderos) (Romero Díaz, 2008, citado por Aquino, 2020).

En la cita se puede apreciar el sentido amplio de la palabra, mencionando una nación libre, e idiomáticamente perteneciente al pueblo. En la cultura guaraní "la palabra" era lo más importante y hasta sagrado, era el alma misma. Para comprender mejor esta forma de pensamiento, haremos una breve mención al contenido del material "Los señores de la

palabra” o “Ayvu Rapyta libro sagrado guaraní.” Este material fue recogido por el investigador paraguayo de ascendencia australiana León Cadogan (1899-1973).

Delgado (2007) ha hecho una recopilación del trabajo “Los señores de la palabra”, donde podemos leer lo siguiente:

Para el guaraní, la palabra es canto, danza y oración para comunicarse con los dioses. El ser guaraní se identifica profundamente con la palabra y esta marca el rasgo esencial del hombre, desde el momento en que este es engendrado (p. 7).

En la cultura nativa guaraní, la palabra posee un significado profundamente arraigado. Según la autora, la palabra encarna la perfección y contribuye a enriquecer la sabiduría y la humanidad. En mi opinión, añadiría que la palabra implica respeto, representando la propia identidad. El no cumplir con este principio equivale a faltarse el respeto a uno mismo, un concepto que se nos enseña desde temprana edad. A través de esta investigación, el autor de esta tesis ha logrado comprender el origen de esta valiosa enseñanza.

#### **4.3. Usos del guaraní en la época colonial**

En la época colonial, el guaraní tuvo uso oficial tanto de forma oral como escrita, tanto en Asunción como en la región de la Provincia del Paraguay. Por ejemplo, el primer gobernador criollo del río de la Plata, Hernando Arias de Saavedra (Hernandarias), a fines del siglo XVI e inicio del siglo XVII, enviaba todos los actos de su gobierno en guaraní y en castellano. El General Manuel Belgrano, en diciembre de 1810, remitió sendas cartas en guaraní y en castellano a las autoridades políticas, militares, eclesiásticas y a la población en general para persuadir a los paraguayos a unirse a las provincias argentinas. Los cabildos de pueblos indígenas se comunicaban en guaraní tanto oral como en forma escrita para hacer pedidos a las autoridades locales como también iban dirigidos a los reyes de España (Verón, 2017).

En esos tiempos el guaraní gozaba del prestigio de una lengua franca en América del Sur, esto es, como lengua de comunicación entre sacerdotes e indígenas, o de gobernantes a nativos.

Ahora veremos que no todo fue positivo para la lengua autóctona, en este caso el guaraní. Remontémonos al primer viaje de Cristóbal Colón, específicamente en la anotación del Diario del “Primer Viaje” (1492-1493) de fecha 11 de octubre de 1492. Verón (2017) menciona que Cristóbal Colón se dirigió al rey de España con estas expresiones “Yo, placiendo a Nuestro Señor, llevaré de aquí al tiempo de mi partida seis [indígenas] a Vuestra Alteza para que deprendan a hablar” (p. 109). El autor explica que el almirante prometió al rey que llevaría indígenas para que aprendan a hablar. Menciona, además que es evidente que para el almirante los idiomas de los pueblos del continente que él estaba “descubriendo” no eran lenguas; estaba claro que solamente utilizando lenguas europeas se sabía “hablar”. Se cree que este hecho y otros similares ocurridos en distintas zonas de América, es lo que marcaron al continente americano en el pensamiento de renegar de las lenguas indígenas, que lastimosamente se remonta hasta la actualidad.

Como podemos ver, existen dos realidades totalmente opuestas. Una, que el guaraní de la época colonial según expresa Lustig Wolf (1996) llegó a convertirse en “una lengua general en el río de la Plata” (p. 4). Como ya hemos mencionado, se debe a la decisión del concilio de Lima, que optó por la lengua guaraní por su claridad y porque se hablaba generalmente en estas provincias. Esta realidad contrastaba con la actitud de gobernantes y criollos, que menospreciaban y relegaban el guaraní, adoptando solo el uso de lenguas europeas como signo de civilización y estatus social elevado. Actualmente, aunque el guaraní se elevó a idioma oficial en el mismo rango que el castellano, caso único en América Latina, se sigue rechazando su uso en la sociedad, quedando solamente su uso en el ámbito familiar. Esta parte de la historia es muy amplia y no será posible abarcar enteramente. Recomendamos la lectura de Bartomeu Melià (1986, 1990, 1992, 1994), Wolf Dietrich (1993), Antonio Guasch (1956, 1991), Natalia Krivoshein de Canese (1983, 1987, 1990, 1995), etc.

Como hemos mencionado más arriba, el extenso territorio de la lengua guaraní abarcaba no solo la actual región del Paraguay, sino también vastas áreas de América del Sur. Las actuales variaciones o dialectos del guaraní pueden ofrecer una comprensión más profunda de su evolución como medio de comunicación, de expresión cultural y forma de vivir desde la época colonial hasta la actualidad. En este contexto, es crucial reconocer que esta noción a menudo se omite en la enseñanza y difusión debido a intereses políticos o nacionalistas. Se requiere de estudios más profundos en el ámbito académico sobre estas realidades para tratar de promover adecuadamente un bilingüismo sano y libre de egoísmo.

Es evidente que hay grupos que reivindican la propiedad de la lengua, y en el ámbito político, esta puede manipularse según las circunstancias. En tiempos de conflictos o disputas, el guaraní se convierte en un símbolo inquebrantable de la identidad paraguaya; sin embargo, en tiempos de calma, se rechaza en todas las esferas, tanto en el uso oficial como en su consideración como lengua formal.

Para que Paraguay se convierta en un país verdaderamente bilingüe en el futuro, se necesita una firme voluntad política y la curación de las heridas sociales causadas por la opresión lingüística, que durante mucho tiempo favoreció exclusivamente a una lengua europea, relegando y menospreciando los orígenes culturales de los paraguayos.

#### **4.4. La situación lingüística del Paraguay desde la independencia**

Luego de la proclamación de la independencia nacional en Paraguay no se asumió la condición bilingüe del país. Más bien, se instauró una política lingüística totalmente castellanizante, con el castellano como lengua de poder y obligatoria para la alfabetización de los niños indígenas y criollos en un sistema educativo precario, utilizado por una minoría en el poder. Esto es, los niños mestizos asumieron la lengua materna de la madre indígena para comunicarse familiar y socialmente, y aprendieron el idioma del padre español mediante la educación primaria, para ejercer cargos políticos (Zarratea, 2009).

En algunas situaciones independentistas, los estados independientes marcan una ruptura con la lengua del Estado dominador, pero como vemos en América Latina, ningún país independiente introdujo un cambio lingüístico, se continuó con el uso de la lengua castellana como lengua propia de los independentistas, y como lengua oficial sin discusión. En Paraguay, también sucedió lo mismo a nivel formal, gubernamental, pero en lo que se refiere al informal, familiar, y social, el castellano no fue la lengua usual y propia del Paraguay (Melià, 2013, citado por Verón, 2017).

#### **4.5. Situación actual de la lengua guaraní en América del Sur y en Paraguay**

Meliá (1992) expone que la situación lingüística actual de la lengua guaraní en el Paraguay es el producto de dos tipos de procesos: el primero es el proceso colonial, intersistemático, debido a las relaciones entre dos sistemas distintos, el guaraní y el castellano; el segundo proceso es el indígena, intrasistemático, es decir, es el resultado de evoluciones internas o de contactos de esta lengua con otros sistemas igualmente indígenas. La lengua guaraní, siendo general en el Paraguay colonial, no accedía de hecho a la oficialización, que quedaba reservada al castellano, y no salía del nivel estrictamente coloquial (para más información sobre lo que significa “guaraní como lengua general de la colonia” ver Morínigo, 1959, Melià, 1971, Rubin 1974, Verón, 2017, Blestel, 2021, entre otros).

El guaraní es un idioma americano del que actualmente existen hablantes en siete países de América del Sur, tanto en poblaciones indígenas de Paraguay, Brasil, Bolivia, Argentina, Perú, Colombia y Venezuela. Paraguay y Argentina son los dos únicos países donde es hablado por indígenas y criollos, mientras que en los demás países solo es utilizado por poblaciones indígenas. Se estima que el guaraní es hablado por más o menos doce millones de personas en el ámbito geográfico señalado, debido a que los países latinoamericanos tradicionalmente se presentan como países monolingües de lengua castellana o portuguesa, ignorando de modo oficial las lenguas americanas habladas en sus territorios por minorías culturales indígenas. Esto se evidencia en los censos nacionales, donde no revela la cantidad de los grupos hablantes del guaraní. En Argentina, en los estados provinciales de Corrientes, Misiones y Formosa existen poblaciones criollas que usan habitualmente esta lengua. Desde hace unos años, el gobierno de la Provincia de Corrientes declaró al guaraní lengua cooficial de la provincia. Lo que define la presencia del guaraní en América del Sur se debe a que es una lengua de un país entero, que es el Paraguay. El guaraní es la lengua de la mayoría de la población paraguaya no indígena y además es hablada por seis parcialidades indígenas pertenecientes a la familia lingüística guaraní. El Paraguay es el único país que ha elevado al guaraní, una lengua indígena, como lengua oficial junto con el castellano (Zarratea, 2009).

Por esta razón, la situación lingüística del Paraguay se caracteriza por la coexistencia de dos lenguas genéticamente dispares y estructuralmente alejadas, que son el guaraní, lengua indoamericana, y el español, lengua romance. Se realizaron estudios en algunos aspectos del español paraguayo, pero teniendo en cuenta la complejidad de la lengua

amerindia y la hispana, aún existen aspectos que requieren de exploración. Paraguay es una nación eminentemente bilingüe, aunque las consecuencias lingüísticas se evidencian en la variación de ciertas estructuras del español influenciadas directa o indirectamente por el guaraní. Estas variaciones son tan extensas que algunas variantes locales fueron elevadas al rango de norma y son empleadas como español estándar por distintos estratos poblacionales (Palacios, 2007).

Desde el punto de vista social, Zarratea (2009) expresa que la lengua guaraní en Paraguay es descrita por los sociolingüistas como diacrónica, diatópica y diastrática. Tiene la antigüedad de Paraguay mismo; no reconoce barreras geográficas ni estratos sociales; no está regionalizada ni confinada a enclaves étnicos. Aquí el idioma guaraní es hablado por toda la población nacional e involucra a todos los estratos sociales desde los orígenes de Paraguay.

Por su parte, Verón (2017) expresa que el idioma guaraní posee la lealtad de sus hablantes, debido a los siglos de imposición colonialista unilingüística castellanista, que ha forjado una actitud ambivalente en la sociedad paraguaya. Es decir, el paraguayo ama a su lengua guaraní, la hace suya, ya que representa su identidad y su folclore, pero se resiste a asumirla y a usarla en la vida diaria, especialmente en el ámbito formal.

Blestel (2021) expresa que el bilingüismo institucional del Paraguay es fruto de una construcción sociopolítica e incluso ideológica. Menciona que el español esperó hasta el siglo XX para que se expandiera, y que la variante guaraní que se oficializó está en proceso de descripción y normalización.

#### **4.6. La oficialización de la lengua guaraní**

Como hemos dicho, la República del Paraguay es el único país americano en reconocer a una lengua indígena como lengua oficial (en la Constitución Nacional del año 1992). En el artículo 140 se oficializó al guaraní junto al castellano como lenguas cooficiales de la república. El artículo reza: “El Paraguay es un país pluricultural y bilingüe. Son idiomas oficiales el castellano y el guaraní”. Luego, en el año 2010, se aprobó la ley 4251/10 de lenguas que reglamenta los artículos 140 y 77 de la Constitución Nacional. Mediante esta ley se crea la estructura organizativa de las políticas lingüísticas nacionales del Paraguay, creando la Secretaría de Políticas Lingüísticas y la Academia de la Lengua Guaraní. Esta academia inició sus actividades el 12 de octubre de 2012 para desarrollar el corpus de la lengua guaraní, que el 22 de junio de 2018 aprobó la primera Gramática de la Lengua

Guaraní oficial (Verón, 2017). Actualmente existen tres ediciones de la gramática guaraní, la del 2018, 2019 y la última del 2020, que es la tercera edición corregida y oficial.

Varios autores han analizado el impacto del artículo 140 y de la ley 4251/10 sobre lo que realmente sucede en el país, ya que, a pesar de la promulgación de la ley de lenguas, en el sentimiento, en la vida, en el quehacer del paraguayo todavía está vigente una tradición de desprecio hacia la lengua y su cultura, a pesar de ser de la gran mayoría.

Bestel (2021) hace un análisis sobre lo que implica ser bilingüe, y si Paraguay es o no un país pluricultural y bilingüe. Para ello expresa que lo que predomina en la Constitución vigente es la visión de una nación bilingüe (español/guaraní), es decir, en la enseñanza solo pueden recibir educación en una de estas dos lenguas, sea cual fuera su lengua materna. El problema del bilingüismo en Paraguay radica en esta expresión, ya que proclamar a un pueblo o nación bilingüe no significa que todos los habitantes lo sean.

#### ***4.6.1. El alfabeto guaraní***

El alfabeto guaraní paraguayo posee una larga historia de lucha para su adopción. Ya habíamos mencionado que el guaraní, lengua originalmente ágrafa, empezó a escribirse en el Paraguay en el año 1500. Esta se generalizó en las misiones jesuíticas y franciscanas donde se desarrolló un dialecto diferente al guaraní kario. Esto hace que un hablante guaraní paraguayo no pueda comprender estos textos. La revolución independentista no trajo ninguna reivindicación a la cultura ni a la lengua guaraní. La política castellanizante se inició a partir de Carlos Antonio López (1844-1862), pero luego el guaraní reapareció en público en épocas de las dos guerras de 1865 y 1932 (Zarratea, 2022).

El alfabeto fonológico fue aprobado por un congreso de estudiosos de toda la región guaraní hablante reunido en Montevideo, Uruguay, en 1950. En ese momento no era considerado definitivo, ya que el guaraní no contaba con una academia de la lengua ni otra autoridad parecida que pudiera sancionar oficialmente un alfabeto. Lo mismo ocurría con los diccionarios, todos oficiosos (Zarratea, 2009).

Actualmente, la Academia de la Lengua Guaraní (2020) en adelante (*ALG*) ha adoptado el alfabeto oficial del guaraní paraguayo en el año 2015, mientras que en el año 2018 se aprueba la Gramática Fundamental de la Lengua Guaraní. El alfabeto oficial contiene 33 fonemas propios que se representan por medio de 33 grafemas o letras.

A a	Ã ã	Ch ch	E e	Ë ë	G g	Û ù	H h	I i	Ï ï
J j	K k	L l	M m	Mb mb	N n	Nd nd	Ng ng	Nt nt	Ñ ñ
O o	Õ õ	P p	R r	Rr rr	S s	T t	U u	Û ù	V v
Y y	ÿ ÿ	( <sup>o</sup> ) puso							

*Cuadro 5: Alfabeto oficial de la lengua guaraní*

Fuente: Elaborado a partir de la Gramática Guaraní (texto oficial, 3ª edición corregida), p. 33

La *ALG* establece el uso de las letras D d, F f, y LL ll, para escribir palabras provenientes de otras lenguas, una vez reglamentadas. Por su parte, Zarratea (2022) explica que existen dos reglas del alfabeto guaraní que es imprescindible conocer para su correcto uso, que son: a) las consonantes en el idioma guaraní se pronuncian con la vocal /e/ y, b) en el alfabeto guaraní no existen letras mudas ni con doble función, tampoco existen fonemas que se representan por más de una letra y los dígrafos o letras bilíteras representan una sola letra.

#### **4.6.2. Fonética del guaraní**

Aunque nuestra tesis se centra en un aspecto sintáctico, dado que no hay muchos estudios sobre guaraní en Japón, nos permitimos incluir aquí unas breves secciones sobre fonética y fonología del guaraní, por si resulta útil a profesores que tengan que enseñar español paraguayo, influenciado por esta lengua indígena.

Según la *ALG* (2020) el corpus fonético del idioma reconoce doce vocales, seis orales: /a/, /e/, /i/, /o/, /u/, /y/, y otras seis nasales /ã/, /ẽ/, /ẽ/, /ẽ/, /ẽ/, /ỹ/ que reconocen como base las mismas orales, pero se articulan con timbre nasal y establecen diferenciaciones fónicas y semánticas de las palabras parónimas. Los demás fonemas son consonantes.

Las cinco primeras vocales tienen las mismas aberturas que las vocales castellanas. La sexta vocal en guaraní /y/, es una vocal central alta (ver cuadro 6) cuyo punto de articulación se halla ubicado entre la /i/ y la /u/.

Por su parte, Estigarribia (2020), expresa que en guaraní las vocales se describen de acuerdo con tres dimensiones. Primero, la altura de la vocal, determinada por la altura de la mandíbula inferior, que puede estar cerca (mandíbula inferior en posición alta), media (la mandíbula inferior en posición media) o abierta (la mandíbula inferior en posición baja). Así las vocales del guaraní también se pueden llamar altas, medianas y bajas.

Veamos el siguiente cuadro, donde la ortografía oficial actual se presenta entre (<>).

	Anterior		Central		Posterior	
	Oral	Nasal	Oral	Nasal	Oral	Nasal
Cerrado (alta)	/i/ <i>	/ĩ/ <î>	/ĩ/ <y>	/ỹ/ <ÿ>	/u/ <u>	/ũ/ <ũ>
Media	/e/ <e>	/ẽ/ <ẽ>			/o/ <o>	/õ/ <õ>
Abierto (baja)			/a/ <a>	/ã/ <ã>		

*Cuadro 6: Clasificación de las vocales en guaraní*

Fuente: A Grammar of Paraguayan Guarani. Bruno Estigarribia, 2020, p. 27

A partir del cuadro 6, podemos caracterizar las vocales del guaraní<sup>20</sup>, especialmente en el caso de /y/ y /ỹ/ que no son consonantes sino vocales. Según el mismo autor, de acuerdo con la segunda dimensión, que se refiere a la posición del cuerpo de la lengua, las vocales son frontales, cuando la lengua avanza hacia los dientes; posterior, cuando el cuerpo de la lengua se retrae de los dientes hacia la garganta, o central, cuando la lengua es más neutral en la boca, ni avanzada ni retraída.

En tercer lugar, las vocales nasales tienen un velo más rebajado que permite el paso del aire a través de la nariz y les da a estas vocales su calidad nasal. Las vocales orales no permiten el paso del aire a través de la nariz. Para sentir la diferencia entre las vocales orales y las nasales, se puede colocar el dedo en el costado de la nariz; de esta forma, sentirá vibración durante la vocal nasal.

Las vocales nasales son idénticas en todos los aspectos a las vocales orales, es decir, en la forma de los labios, la altura de la mandíbula inferior, la colocación de la lengua, la tensión relativa de los articuladores, su longitud (Estigarribia, 2020).

Respecto al sistema consonántico, Zarratea (2022) explica que el guaraní se compone en la actualidad de 20 fonemas consonantes. Estas se caracterizan por ser articuladas mediante algún condicionamiento, puede ser por estrechamiento o cierre del canal del aire que se trae de los pulmones, en algún punto de su trayecto. En guaraní, las consonantes se clasifican según por su timbre, su punto de articulación y según los modos de articulación.

<sup>20</sup> Para mayor comprensión, se sugiere la lectura de las gramáticas de Krivoshein de Canese 1994; Krivoshein y Acosta, 2007; Zarratea, 2002, 2009, 2022

A continuación, presentamos un resumen del sistema consonántico, según Zarratea (2022):

Así según se timbre son: a) **orales**: /ch/, /d/, /f/, /ll/, /g/, /h/, /j/, /k/, /l/, /p/, /r/, /rr/, /s/, /t/, /v/, /ʔ/ (puso); b) **naso-orales**: /mb/, /nd/, /ng/, /nt/; y c) los **nasales**: /m/, /n/, /ñ/, /ḡ/.

Según los puntos y modos de articulación de los fonemas consonantes son: 1) **bilabiales**: /p/, /mb/, /m/; 2) **labiodentales**: /v/; 3) **dentales**: /t/; 4) **alveolares**: /nd/; 5) **palato-alveolares**: /ng/; 6) **palatales**: /ñ/, /j/; 7) **velares**: /g/; **uvulares**: /k/; 8) **glotales**: /ʔ/ (puso) = glotal stop); 9) **guturales**: /h/.

Según sus modos de articulación las consonantes son: a) **oclusivas**: /p/, /mb/, /m/; b) **fricativas**: /ch/, /v/; c) **africada**: /g/, /j/, /ñ/; d) **lateral**: /l/; e) **vibrante**: /r/.

Zarratea (2022) menciona, que otro componente especial es la sonoridad, que agrega a las vocales y a la articulación de algunas consonantes la vibración de las cuerdas vocales, se denominan **sonora**, pero cuando no tiene se denomina **sorda**. Además, las consonantes líquidas son las que tienen sonoridad mayor que las sonoras, es un rasgo que permite agruparse con otras consonantes para formar los llamados grupos consonánticos. Son líquidas o licuantes especialmente las laterales, vibrantes y nasales, las más conocidas son /R/ y /L/.

A continuación, presentamos la descripción fonética de las consonantes del guaraní:

Fonema	Clase	Timbre	Punto de art.	Modo de art.	Sonoridad
/ch/	Cons.	oral	Palato-alveolar	fricativa	Sonora
/g/	Cons.	oral	velar	africada	sonora
/d/	Cons.	oral	dental	africada	sonora
/f/	Cons.	oral	labiodental	fricativa	sonora
/G/	Cons.	nasal	velar	fricativa	sonora
/Ḡ/	Cons.	nasal	velar	fricativa	sonora
/h/	Cons.	oral	gutural	fricativa	sonora
/j/H	Cons.	oral	palatal	africada	sonora
/k/	Cons.	oral	uvular	oclusiva	sorda
/l/	Cons.	oral	lateral	fricativa	líquida
/ll/	Cons.	oral	lateral	fricativa	sorda
/m/	Cons.	nasal	bilabial	oclusiva	sonora
/mb/	Cons.	Naso-oral	bilabial	oclusiva	sonora
/n/	Cons.	nasal	dental	fricativa	sonora
/nd/	Cons.	Naso-oral	alveolar	fricativa	sonora
/nt/	Cons.	Naso-oral	dental	fricativa	sonora
/ng/	Cons.	Naso-oral	velar	fricativa	sonora
/ñ/	Cons.	nasal	palatal	africada	sonora
/p/	Cons.	oral	bilabial	oclusiva	sonora
/r/	Cons.	oral	Palato-alveolar	vibrante	líquida
/rr/	Cons.	oral	alveolar	fricativa	líquida
/s/	Cons.	oral	alveolar	fricativa	sorda
/t/	Cons.	oral	dental	oclusiva	sorda
/v/	Cons.	oral	labiodental	fricativa	sorda
/ʔ/ (puso)	Cons.	oral	glotal	oclusiva	sorda

Cuadro 7: Descripción fonética de las consonantes del guaraní

Fuente: Gramática Elemental del guaraní paraguayo (ajustada a la Gramática oficial de la Academia). Zarratea, 2022, p. 64.

Como podemos ver en el cuadro 7, como, por ejemplo, /ch/ es consonante oral, palato-alveolar, fricativa, sonora. Equivale a la *ch* del francés, y la *sh* del inglés, por ejemplo, *che* (yo) (Krivoshein, 1994). Otro ejemplo: /h/, en guaraní es: consonante oral, gutural, fricativa y sonora. Es parecida a la *j* del español, pero algo más débil, por ejemplo: *heta* mucho) (Krivoshein, 1994).

#### 4.6.3. Tipología de la lengua guaraní

El guaraní es una lengua aglutinante, expresando su relación gramatical mediante el uso de afijos, generalmente en torno de un núcleo, y generando vocablos de varias sílabas formadas por la yuxtaposición de morfemas. La lengua guaraní enfatiza la función de los vocablos por encima de las categorías gramaticales. Una característica importante es que sus vocablos son polifuncionales, pueden emplearse en cualquier función gramatical,

según las necesidades del hablante. Los afijos determinados, según su ubicación, generarán nuevos significados junto a las raíces, ya que se unen formando nuevas palabras (ALG, 2020).

Ampliaremos un poco más sobre la noción de polisíntesis y lengua aglutinante. Para ello, recurrimos a Zarratea (2009), quien explica que el hablante construye las palabras a través de la aglutinación y hace variaciones a través de la polisíntesis. Esto consiste en agregar a la raíz partículas prefijas y sufijas, con las que el hablante señala los diversos accidentes de la palabra básica, que es un lexema portador de contenido léxico. El autor presenta algunos ejemplos básicos como, por ejemplo: *óga* que significa: casa, hogar, vivienda; *ogaguy* que significa: bajo la casa; donde [*guy*] es un morfema que significa [debajo de], etc. También, explica que a los sustantivos [*hóga*] se les puede añadir prefijos como, *a-ñembohóga* que significa “me hago de casa” (es una expresión del castellano paraguayo, que significa *me mando construir una casa*, o, mando construir una casa). Podemos notar que la (a-) inicial es marca de primera persona (yo), y (*ñembo-*) que podría significar *hacerse/prepararse*. Según el contexto, la presencia de (*ñembo-*) puede tener varios significados. Es decir, este sustantivo está verbalizado, ya que posee marca de persona y tiempo: se puede decir también en pasado, agregando el sufijo [*akue*] de tiempo pasado, *añembohógaakue*, que significa “me hice de casa”.

En la estructura sintáctica del idioma guaraní, el poseedor precede a la cosa poseída, y en vez de preposición el guaraní utiliza posposición, y en comparación con el castellano, el guaraní no posee artículos como categoría léxica. Debido a esta tipología, las palabras que conforman su acervo léxico no están hechas ni catalogadas en el diccionario de la lengua, ya que este instrumento solo recoge las palabras básicas (ALG, 2020). Asimismo, a diferencia del castellano, el guaraní no tiene marcas gramaticales de género ni de número productivas que permitan diferenciar las referencias: masculina, femenina, singular o plural de los pronombres (Palacios, 2007).

#### **4.6.4. La nasalidad en guaraní**

Krivoshein y Acosta (2007) mencionan que en la estructura fonológica guaraní la nasalidad desempeña un papel muy importante. Esto es debido a que tiene tres consonantes nasales: /m/, /n/, /ñ/, /ḡ/, y cuatro oclusivas prenasalizadas /mb/, /nd/, /ng/ nt/. Además, las seis vocales pueden nasalizarse, ya que son fonemas diferentes a las no nasalizadas.

A continuación, presentamos un cuadro explicativo elaborado por Krivoshein y Acosta (2007) para comprender la nasalización en guaraní:

<b>No nasalizado</b>	<b>Nasalizado</b>	<b>Función</b>
<b>nd</b> ndoguatái no camina	<b>n</b> noguahëi no llega	Negación
<b>nde</b> ndetuicha eres grande	<b>ne</b> nemichĩ Eres chico	Prefijo de 2a. persona singular de verbos atributivos
<b>ñande</b> ñandetuicha [Somos grandes] <sup>21</sup>	<b>ñane</b> ñanemichĩ [Somos chicos]	Prefijo de 1a. persona plural como objeto directo
<b>pende</b> pendetuja Uds. son viejos	<b>pene</b> peneporã Uds. son lindas	Prefijo de 2a. persona plural como objeto directo
<b>pende</b> pendequeru Os trae	<b>pene</b> peneko'õ Os molesta	Pronombre de 2 a. persona plural como objeto directo
<b>ij</b> ijajaka Su canasto	<b>iñ</b> iñirũ Su compañero	Posesión de 3 a. persona
<b>je</b> Ojejapo Fue hecho	<b>ñe</b> Oñeñupã Fue castigado	Voz pasiva
<b>jo</b> Ojohecha Se vieron	<b>ño</b> Oño muña Se persiguen	Voz recíproca
<b>mbo, mbu, mby</b> Ombotavy Engaña Mbuaty Juntar Mbyao vestir	<b>mo, mu, my</b> Omosẽ Echa Muakỹ Mojar Myangekói molestar	Voz coactiva
<b>tembi</b> Tembiporu utensilio	<b>temi</b> Temime'ẽ dádiva	Prefijo sustantivante

*Cuadro 8: Afijos: Prefijos que pueden nasalizarse*

Fuente: Adaptado de la Gramática guaraní. Krivoshein de Canese, Natalia y Acosta Alcaraz Feliciano. Colección Ñemity. Editorial ServiLibro. 2007, p. 34

<sup>21</sup> Las frases entre [] son nuestra traducción.

<b>No nasalizado</b>	<b>Nasalizado</b>	<b>Función</b>
<b>kue</b> ogakue ex casa	<b>Ngue</b> Okẽngue Ex puerta	Tiempo de uso pasado
<b>ty</b> Avatity maizal	<b>ndy</b> Takuare'ẽndy cañaveral	Conjunto
<b>py</b> Mbo'epy Lección	<b>mby</b> Me'ẽmby dádiva	Sustantivante
<b>pyre</b> Jajopyre hecho	<b>mbyre</b> Kytĩmbyre cortado	Adjetivante
<b>pota</b> Okepota Está por dormir	<b>mbota</b> Osẽmbota Está por salir	Verbo auxiliar que indica futuro próximo
<b>Pa</b> Ohopa Fueron todos	<b>Mba</b> Osẽmba Salieron todos	Modo totalitativo
<b>pe</b> Korapýpe En el patio	<b>me</b> Ñúme En el campo	Posposición monosilábica (a, en, por)

*Cuadro 9: Afijos: sufijos y posposiciones monosilábicas*

Fuente: Adaptado de la Gramática guaraní. Krivoshein de Canese, Natalia y Acosta Alcaraz Feliciano. Colección Ñemity. Editorial ServiLibro. 2007, pp. 35, 36

<b>No nasalizado</b>	<b>Nasalizado</b>	<b>Función</b>
<b>nde</b> Nde juru Tu boca	<b>ne</b> Ne nambi Tu oreja	Tu, tus
<b>ñánde</b> Ñánde rape Nuestro camino	<b>ñáne</b> Ñáne rokẽ Nuestra puerta	Nuestro, nuestra, nuestros, nuestras
<b>pénde</b> Pénde kóga Vuestra chacra	<b>péne</b> Péne ñemity Vuestro sembrado	Vuestro, vuestra, vuestros, vuestras

*Cuadro 10: Palabras independientes que pueden nasalizarse. Anterior a la raíz*

Fuente: Adaptado de la Gramática guaraní. Krivoshein de Canese, Natalia y Acosta Alcaraz Feliciano. Colección Ñemity. Editorial ServiLibro. 2007, p. 36

No nasalizado	Nasalizado	Función
<b>kuéra</b> Kuimba'e kuéra Los hombres	<b>nguéra</b> Irú nguéra Los compañeros	Adjetivo que indica plural
<b>peve</b> Ka'aru peve Hasta la tarde	<b>meve</b> Ko'ẽ meve Hasta el amanecer	Posposición polisilábica (hasta)

*Cuadro 11: Palabras independientes que pueden nasalizarse. Posterior a la raíz*

Fuente: Adaptado de la Gramática guaraní. Krivoshein de Canese, Natalia y Acosta Alcaraz Feliciano. Colección Ñemity. Editorial ServiLibro. 2007

Como podemos ver en los cuadros anteriores, cuando no existen vocales o consonantes nasales se utilizan como prefijos *nd*, *nde*, *ñande*, *pende*, *ij*, *je*, *jo*, *mbo/mbu/mbu*, *tembi*; en cambio, cuando existe alguna vocal o consonante nasales (no nasalizados) se utilizan los prefijos *n*, *ne*, *ñane*, *pene*, *iñ*, *ñe*, *ño*, *mo/mu/my*, *temi*. En el caso de los sufijos y posposiciones monosilábicas vemos que los no nasalizados son *kue*, *ty*, *py*, *pyre*, *pota*, *pa*, *pe*; en el caso en que pueden nasalizarse son: *ngue*, *ndy*, *mby*, *mbyre*, *mbota*, *mba*, *me*. Están también los que no van unidas a la raíz y que no nasalizados: *nde*, *ñánde*, *pénde*; y los nasalizados son: *ne*, *ñáne*, *péne*. Así también, los que van después sin unirse a la raíz no nasalizados son: *kuéra*, *peve*, y los nasalizados: *nguéra*, *meve*.

Según Estigarríbia (2020) la armonía nasal, conocida como propagación nasal o nasalización, es la característica distintiva del guaraní [actual o paraguayo] y de las lenguas tupí-guaraní y tupí en general. Esto es, cuando aparece una vocal o una consonante nasal en una raíz, se propaga la nasalización a otros sonidos en la misma palabra morfológica. Estas vocales y consonantes nasales se denominan desencadenantes.

#### 4.7. Categorías gramaticales del guaraní

##### 4.7.1. El léxico guaraní

Según la ALG (2020) el guaraní actualmente vigente cuenta con ocho categorías léxicas o categorías gramaticales, según la nomenclatura que se utilice. Dichas categorías son: el verbo, *ñe'ětéva*; el sustantivo o nombre, *téra/tero*; el adjetivo, *teroja/terairũ*; el pronombre, *terarãngue*; el adverbio, *ñe'êteja/ñe'ëteykéva*; la posposición, *ñe'ẽ riregua*; la conjunción, *ñe'ẽ joajuha*, y la interjección, *ñe'ëndýi*.

Según Zarratea (2022), en el idioma guaraní se han realizado intentos para identificar lo que constituye la palabra, llamada como categoría léxica o comúnmente conocida como categoría gramatical. Estos intentos, sin embargo, se enfrentaron a desafíos derivados de

fenómenos como la polisemia y la metátesis, así como a obstáculos relacionados con los mecanismos morfológicos de creación y transformación de palabras, como la composición, la derivación, la aglutinación, la parasíntesis y la polisíntesis, además de la sinalefa y la elisión. En otras palabras, el guaraní se caracteriza como una lengua polisintética, que no se ajusta fácilmente a un sistema de palabras preestablecidas en el diccionario, lo que dificulta su clasificación según el uso del hablante o del escritor. En el guaraní, el hablante construye sus propias palabras utilizando los elementos que le proporciona el idioma, tales como lexemas o raíces, morfemas o partículas, y herramientas gramaticales o determinantes.

A continuación, haremos una síntesis general de las categorías léxicas del guaraní para su mejor comprensión según la gramática vigente.

#### **4.7.2. El sustantivo (Téra/Tero):**

Es la principal categoría en guaraní. Nombra personas (*mitakuña*) [*muchacha joven*], animales (*jagua*) [*perro*], cosas (*yvy*) [*suelo*], vegetales (*tajy*) [*planta de tajy*] y otras entidades. El sustantivo es polifuncional, por lo cual puede emplearse como verbo y puede conjugarse. En la forma propia de expresar el sustantivo, va implícita la conjugación forma verbal, por ejemplo: *Chemitã* [*soy joven*], *chembo'ehárahina* [*yo soy profesor/a*], *chekane'õ* [*estoy cansado*]. Por otra parte, un núcleo verbal puede tener función sustantiva con los prefijos *temi-* *remi-* *hemi-*. Por ejemplo, el verbo *mbo'e* [*enseñar*] se convierte en sustantivo si se le antepone *temi*, resultando en *temimbo'e* (*alumno*) (ALG, 2020).

Según Estigarribia (2020), la mayoría de las raíces pueden funcionar como diferentes clases de palabras, de modo que una palabra como *karu* puede significar *comida* (sería un sustantivo), pero también puede significar *comer* en [*che akaru*] que significa [*yo como*] (sería un verbo). En la expresión [*mitã karu*] significa [*niño glotón*] (sería un adjetivo). El autor explica que es de suma importancia que para definir la clase de sustantivos independientemente de su raíz en particular, es necesario identificar la función de los tipos de morfemas con que puede combinarse y cómo puede funcionar en una oración. Los sustantivos guaraníes no tienen diferentes clases de declinación, ya que es una lengua aglutinante que no marca género ni número obligatoriamente, ni tampoco los sustantivos cuentan con paradigmas flexivos extensos que puedan ayudar a identificarlos.

A continuación, analizaremos los accidentes de grado del sustantivo, que es parte de nuestro estudio, para conocer la estructura y las funciones de las palabras ante la presencia de la gradación.

#### 4.7.2.1. Accidente de grado del sustantivo

En guaraní el accidente de grado indica la intensidad de la cualidad. Existen tres grados básicos que son: positivo, comparativo y superlativo.

##### A. Grado positivo del sustantivo:

Es el sustantivo, sin especificación alguna de su cualidad y sin ninguna partícula de grado. Por ejemplo: *yvoty* [flor], *kuñatai* [mujer joven/chica], *karia'y* [hombre joven/chico], *kuimba'e* [hombre], *kuña* [mujer].

##### B. Grado comparativo del sustantivo:

Es cuando se establece una relación entre sustantivos. Se divide en tres niveles que son:

##### 1. Grado comparativo de igualdad

El grado comparativo de igualdad indica la igualdad entre dos términos, sin distinción alguna. Utiliza la partícula *icha* como sufijo de uno de los términos.

A continuación, se presentan unas series de ejemplos. En primer lugar, presentamos la oración original y luego analizamos sus componentes, y proporcionamos la traducción al español.

(83) a. Ko kuña iporã mbyjá-**icha**.

Ko	kuña	i-porã	mbyjá- <b>icha</b> .
esta	mujer	3SG.POSES-hermosa	estrella-como

b. Esta mujer es hermosa como la estrella.

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

(84) a. Pe mitã oñani kavajú-**icha**.

Pe mitã o-ñani kavajú-**icha**.  
ese niño 3SG-correr caballo-como

b. Ese niño corre rápido como un caballo.

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

## 2. Grado comparativo de superioridad

El grado comparativo de superioridad consiste en poner en relación dos nombres para destacar la superioridad de uno de ellos con la partícula sufija *-ve* que en español significa *más*, y el otro término lleva a su vez, la posposición *-gui* que significa *que*.

(85) a. Che amba'apove Susána-gui.

Che a-*mba'*apo-*ve* Susána-gui.  
Yo 1SG-trabajar-más Susana-que

b. Yo trabajo más que Susana.

(Krivoshein y Acosta, 2007)

Podemos ver que en la oración (85) la gradación se produce agregando una partícula sufija al verbo *amba'apove*, donde el sufijo *-ve* en español equivale al cuantificador *más*.

## 3. Grado comparativo de inferioridad

El grado comparativo de inferioridad indica la relación de dos términos para destacar la inferioridad de uno de ellos. Se utiliza la partícula *-ive* que significa *menos/más* para indicar la inferioridad y el segundo término de comparación debe llevar la posposición monosilábica *-gui*, que significa *que*.

(86) a. Arami ipy'ive che sýgui.

Arami	i-py'-ive	che	sýgui.
Arami-mujer	3SG.POSES-pie-menos	1P.POSES	mamá-que

b. Arami tiene el pie más chico que mi mamá.

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

En la oración (86) para expresar la cuantificación de grado inferior igualmente se agrega el sufijo *-ive* que equivale en español al cuantificador *menos*, pero en este caso, utilizamos el cuantificador *más* para expresar el mismo sentido en español. Ya que sería forzado y hasta inusual decir en español *Arami tiene el pie menos chico que mi mamá*.

### C. Grado superlativo

El grado superlativo en guaraní eleva la intensidad del nombre, utilizando partículas unidas en yuxtaposición que son *-ete* para las palabras terminadas en vocales débiles (*i, ñ, u, ñ, y, ÿ*) e *-ite* para los terminados en vocales fuertes (*a, ã, e, ã, o, ò*). Para las palabras terminadas en *e* se usa la partícula sufija *-te* (ALG, 2020). Krivoshein (1994) también indica que el superlativo (absoluto) se puede expresar mediante los adverbios de cantidad *asy, heta, rasa*.

(87) a. Karia'yete.

Karia'y-ete

Joven-muy

b. [hombre] muy joven.

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

(88) a. Hovy asy.

hovy-asy

azul-muy

b. Muy azul.

(Krivoshein, 1994)

(89) a. Martita hory ha heta iñangirũ.

Martita hory ha heta iñangirũ  
feliz y muchos 3SG.POSES-amigo

b. Martita está feliz y tiene muchos amigos.

(Santillana 2º grado, 2012)

## 1. Grado supersuperlativo

El grado supersuperlativo potencia el grado superlativo elevando la intensidad del nombre a un grado superior. Emplea las partículas *-eterei*, si el sustantivo termina en vocal débil (*i – ñ – u – ñ – y – ÿ*); o *-iterei*, si termina en vocal fuerte (*a – ã – e – ě – o – õ*). Las palabras terminadas en *-e* usan la partícula sufija *-terei*.

(90) a. Karia'yeteri.

Karia'y-eteri

Joven-isísimo

b. Jovencísimo. (hombre de apariencia muy joven)

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

En la oración (90) *-eterei* funciona como sufijo cuantificador y equivale al superlativo del castellano que se realiza por medio morfológico *-ísimo/ísima* (Zarratea, 2022).

## 2. Grado superlativísimo

En el grado superlativísimo se indica la intensidad del nombre, más allá del supersuperlativo. Se utiliza la partícula *-rasa*, por ejemplo:

(91) a. Karia'yrasa.

Karia'y-rasa

Joven – excesivamente

b. Excesivamente joven.

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

En la oración (91) podemos ver que la partícula *-rasa* podría equivaler a *excesivamente* en español.

### 3. Grado ultra superlativo

El grado ultra superlativo eleva la intensidad de la palabra a más allá del superlativísimo. Utiliza como partícula la combinación de *-eterei* y *-rasa*, para obtener: *-etereirasa* o *-itereirasa*, que se usarán según las vocales en que terminan los nombres sean débiles o fuertes.

(92) a. Mitãitereirasa

Mitã-iterei-rasa

Niño-requete

b. Requete niño.

En la oración (92) podemos ver que la partícula *-etereirasa* podría equivaler al prefijo *requeté-* en español. Podemos observar que en español no es común esta expresión, pero las posibilidades de intensificación del guaraní sí lo permiten a grados inimaginables en español.

(93) a. Aguataitereirasa.

A-guata-iterei-rasa

1SG-caminar-requete-excesivamente

b. Camino requeteexcesivamente.

(Zarratea, 2022)

### 4. Grado excelso

Es el último grado que puede alcanzar el nombre y otras palabras en lengua guaraní. Se halla reservada para indicar jerarquías supremas. Utiliza las partículas sufijas *-pavẽ*, *-vete* y *-vusu*.

(94) a. Vy'apavẽ

La dicha completa/ perfecta felicidad

(Guasch y Ortiz, 1993)

(95) a. Mburuvichavete

Gobernante de un país.

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

Las partículas de grado del sustantivo se utilizan también con adjetivos, verbos y adverbios. Existen otros términos que indican grados de superioridad, tales como *ruvicha*. Por ejemplo: *Taguato ruvicha* [águila más grande del mundo].

Como podemos apreciar, los accidentes de grado en el sustantivo llegan hasta niveles no contemplados en español, por lo que, como muchos autores mencionan, en muchas ocasiones las equivalencias pueden aproximarse, pero no son perfectas.

#### 4.7.3. El adjetivo (*Terayke/Terairũ*)

El adjetivo en guaraní es la palabra que califica o determina al sustantivo; expresa características o propiedades atribuidas a un sustantivo, por ejemplo: *Óga guasu*. (*óga* [casa] guasu [grande]), *Pe óga* (*pe* [esa] *óga* [casa]).

##### 4.7.3.1. Accidente de grado de los adjetivos

A continuación, veremos los accidentes de grado que presentan los adjetivos en el idioma guaraní.

#### 1. Grado positivo del adjetivo

En el grado positivo del adjetivo no se utiliza ningún tipo de partícula de grado.

- (96) a. Mymba vai.  
Mymba vai  
Animal feo  
b. Animal feo.

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

En la oración (96) el adjetivo calificativo *feo* solo está calificando al sustantivo sin intención de intensificar ni de gradar.

## 2. Grado comparativo superior

El siguiente grado del adjetivo es el comparativo y utiliza el sufijo comparativo de grado *-ve*, que en español equivale a *más*.

- (97) a. Tembi'u vaive ha'u.  
Tembi'u vai-ve ha'u.  
Comida horrible/fea/incomible-más 1SG.comer  
b. La comida más incomible. / ¡Qué comida más incomible!

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

En la oración (97) se puede observar que al adjetivo *vai* se le agrega el sufijo *-ve* para modificar al sustantivo mediante una comparación.

## 3. Grado superlativo

El grado superlativo del adjetivo demuestra un grado más que el superior y emplea las partículas *-ete* con palabras terminadas en vocales débiles, e *-ite* con palabras terminadas en vocales fuertes (ALG, 2020). Por su parte, Krivoshein y Acosta (2007) explica que el grado superlativo indica una acción, cualidad o modalidad sin relacionar el término con otros. Para expresar este grado se utilizan los sufijos *-te*, *-ete*, *-ite* o los adverbios *rei*, *terei*, *iterei*, etc. Se usan *-ite* cuando se pospone a una palabra que termina en vocal fuerte (/a/,

/e/, /o/), y *-ete* cuando termina en vocal débil (/i/, /u/, /y/). Se usa *-te* cuando se podría repetir una vocal.

(98) a. Ao vaiete ojogua.

Ao      vai-ete      o-jogua.  
Ropa   fea-muy    3SG-comprar

b. La ropa muy fea que compra?? / ¡Qué ropa muy fea que compra! ?? / ¡Qué ropa más fea compra! / ¡Compra una ropa muy fea!

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

En la oración (98) vemos que al adjetivo *vai* (*feo*) se le agrega el sufijo de grado superlativo *-ete*, en este caso el sufijo equivale al cuantificador *muy* del español.

#### 4. Grado supersuperlativo

Muestra un grado superior al superlativo a través de las partículas *-eterei* con vocablos terminados en vocales fuertes, e *-iterei* con palabras terminadas de vocales débiles. Se usan *-iterei* cuando se pospone a una palabra que termina en vocal fuerte (/a/, /e/, /o/), y *-eterei* cuando termina en vocal débil (/i/, /u/, /y/). Se usa *-terei* cuando se podría repetir una vocal (Krivoshein y Acosta, 2007).

(99) a. Yva vaieterei ome'ë.

Yva      vai-eterei                      o-me'ë.  
Fruto    feo/mal—ísimo (muy)    3SG-dar

b. Da un fruto feísimo. / Da un fruto muy feo.

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

En la oración (99) *vaieterei* que se podría traducir al español como *fealdad*, o con el sufijo de superlativo del español *-ísimo/ísima* (*feísimo/feísima*). En este caso, se refiere a que alguien da o entrega o regala un fruto feísimo a alguien.

(100) a. Iporãiterei.

Iporã-iterei

Bueno-ísimo

b. Buenísimo.

(101) a. Aguataieterei.

A-guata-iterei

1SG-caminar-muchísimo

b. Camino muchísimo.

(Zarratea, 2022)

## 5. Grado superlativísimo

El grado superlativísimo en guaraní indica un grado superior al supersuperlativo. Emplea la partícula *-rasa*, que en español podría significar *excesivamente* (Guasch y Ortiz, 1993). También podría equivaler al prefijo *hiper* del español (Zarratea, 2022).

(102) a. Tape vairasa niko péva.

Tape      vai-**rasa**                      niko<sup>22</sup>                      péva.

camino   feo-excesivamente    ciertamente    ese

b. Ciertamente ese camino es excesivamente feo. / Ciertamente ese camino es hiperfeo.

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

En la oración (102) encontramos al adjetivo *vai (feo)* más el sufijo de grado superlativísimo *-rasa* y el adverbio *niko* de modo narrativo verosímil (Krivoshein, 2007). *Niko* indica que el narrador trata de explicar, que la aseveración es cierta para su opinión, o que desea reforzar el vocablo anterior (Guasch y Ortiz, 1993).

---

<sup>22</sup> Niko: significa sufijo de modo narrativo verosímil, es decir, cuando el narrador quiere expresar algo es cierto, podría significar en español “ciertamente, también, así mismo” depende del contexto.

## 6. Grado ultra superlativo

El grado ultra superlativo eleva la intensidad al grado máximo. En español podría equivaler al prefijo combinado *requete* (Zarratea, 2022). Se utilizan las partículas compuestas *etereirasa* con palabras terminadas en vocales débiles, e *itereirasa* con palabras terminadas en vocales fuertes.

(103) a. Óga vai**etereirasa** niko amóva.

Óga vai-**eterei-rasa** niko amóva.

Casa fea-requete ciertamente aquella

b. Ciertamente aquella casa es requetefea.

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

En la oración (103) leemos una expresión que lleva a la exageración de algo con el sufijo *-etereirasa* y con la palabra *niko*. La expresión queda más enfatizada en forma verosímil. En español equivaldría al prefijo *requete* para *etereirasa* y *ciertamente* para *niko*. Podemos observar que la gradación se produce mediante la adición de sufijos tanto en guaraní como en español.

Según la ALG también los adjetivos determinativos numerales o indefinidos del guaraní paraguayo sufren los accidentes de grados.

(104) a. Peteĩete kuation ajuhúkuri.

Peteĩ-ete kuation a-juhú kuri.

uno- apenas papel 1SG-encontrar PAS

b. Apenas un papel he encontrado.

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

Como podemos ver en la oración (104) el numeral *peteĩ* cuando se agrega el sufijo de grado *-ete*, no se refiere a intensidad, pero tiene una noción de cantidad única, uno solo.

#### 4.7.4. El verbo (*Ñe'ëtéva*)

Según la ALG (2020) el verbo en guaraní es la categoría gramatical que expresa acción, movimiento, pasión o estado. El verbo se caracteriza por su polifuncionalidad. Es decir, el núcleo o raíz sufre modificaciones a través de partículas. El verbo conjugado concuerda en persona y número con el sujeto. Por su función sintáctica, expresa el aspecto dinámico de la realidad. El verbo está formado por un lexema y uno o varios morfemas (prefijos o sufijos) que señalan sus accidentes: voz, tiempo, aspecto, modo y grado.

Según Estigarribia (2020) en el siguiente diagrama podemos ver la clasificación de los verbos en guaraní:

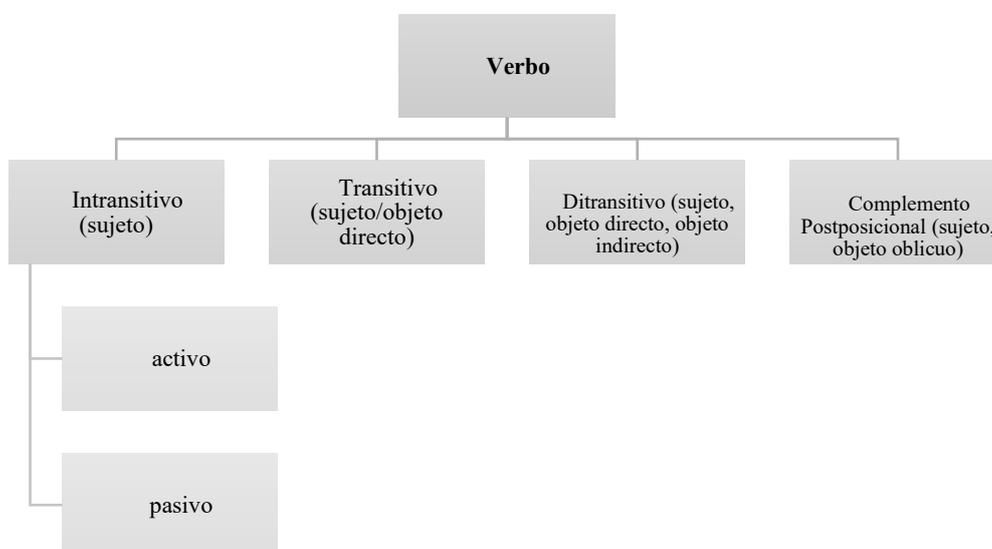


Figura 2: Clasificación de los verbos en guaraní

Fuente: El verbo. *A Grammar of Paraguayan Guarani*. 2020. p. 127

Como señala el autor, la mayoría de las raíces guaraníes tienen un comportamiento muy flexible, ya que muchos pueden comportarse como sustantivos o verbos según el contexto de la oración. Por tal motivo, es difícil definir “verbo” como algo que expresa una acción, por lo que es necesario recurrir a propiedades morfológicas específicas.

Así, podemos hacer un resumen a partir de la explicación del autor sobre los verbos en guaraní para comprender mejor la figura 2. Los verbos se definen como una clase de raíces que:

1. En cuanto a la estructura de los verbos en guaraní, es necesario contar con una serie de elementos (tales como sujetos u objetos) que se corresponden generalmente con los participantes de un evento. Se distingue entre verbos intransitivos, que solo requieren un argumento, sujeto; verbos transitivos, que necesitan un sujeto y un objeto; y otros

verbos, conocidos como ditransitivos, que demandan un sujeto, un objeto directo y un objeto indirecto.

2. Los verbos en guaraní se pueden identificar con la presencia de uno de los prefijos del conjunto de marcadores personales activos, como por ejemplo a-, re-, o-, ja-/ña-, ro-, pe-. Por ejemplo, *che akaru* (yo como) y *nde reguata* (tú estás caminando).
3. Se observa la presencia del sufijo átono de tiempo futuro/aspecto prospectivo -ta en los verbos guaraníes. Por ejemplo, *oúta* (él/ella vendrá).
4. Los verbos también pueden llevar el prefijo optativo t- para expresar permisos, deseos o esperanzas, como en el caso de -tou (*déjalo venir*).
5. Además, los verbos pueden ser modificados por afijos de voz como antipasivo, sociativo causativo y causativo de verbos transitivos. Cabe destacar que el causativo de los verbos intransitivos y el prefijo de voz que degrada al agente también pueden aparecer con raíces no verbales, lo que no define de manera exclusiva la clase de verbo.
6. Los verbos en guaraní pueden convertirse en sustantivos o adjetivos mediante el uso de un afijo nominalizador deverbal, como se ve en los ejemplos de *hechapý* (visible) y *tembiporu* (herramienta).

En resumen, la clasificación de los verbos guaraníes se basa principalmente en el número y tipo de argumentos que requieren, ya sea como verbos intransitivos (que toman un sujeto solamente) o verbos transitivos (que toman un sujeto y un objeto directo). Además, algunos verbos pueden funcionar como ditransitivos, requiriendo un objeto oblicuo marcado con una posposición. Dentro de la categoría de verbos intransitivos, algunos pueden considerarse activos o inactivos, dependiendo de los prefijos de persona que los acompañen (Estigarribia, 2020, pp. 126-127).

Como podemos observar en la figura 1 y en el esquema anterior, es necesario tener una comprensión profunda del idioma guaraní, de su estructura, funcionamiento, y sobre todo del contexto en el que se presenta, para comprender el funcionamiento del verbo, especialmente en el uso de las partículas prefijas y sufijas.

#### **4.7.4.1. Accidentes del verbo (*Ñe'ětéva*)**

Zarratea (2022) expresa que el guaraní posee ocho accidentes del verbo: de persona gramatical, de número, de conjugación, de tiempo, de aspecto, de modo, de grado, de forma. Para esta tesis solo nos enfocaremos brevemente en el accidente de persona

gramatical, de conjugación y más extendidamente en el accidente de grado, que es nuestro tema de investigación.

### a. Accidente de persona gramatical

A continuación, veremos el accidente de persona gramatical:

<b>Pronombre personal (español/ castellano)</b>	<b>Pronombre personal sujeto (guaraní)</b>
<b>Singular</b>	<b>Papytei</b>
1P. Yo	Che
2P. Tú (usted)	Nde
3P. Él /Ella/ (usted)	Ha'e
<b>Plural</b>	<b>Papyeta</b>
1P. inc. Nosotros/as (incluyente)	Ñande
1P. exc. Nosotros/as (excluyente)	Ore
2P. Vosotros/as/Ustedes	Peẽ
3P. Ellos/Ellas/Ustedes	Ha'ekuera

*Cuadro 12: Pronombres personales del español y en guaraní*

Fuente: Elaborado a partir de la Gramática Elemental del guaraní paraguayo (Ajustada a la Gramática oficial de la Academia [Guarani]) 2022

Nota: En la lengua guaraní solo existe un pronombre personal de segunda persona del singular que es *nde*, igualmente para la tercera persona que es *ha'e*, como también para la primera, segunda y tercera persona del plural, todos indistintamente para hombre y mujer. En guaraní no hay género masculino ni femenino. Esto es, se comprende por el contexto. Por lo tanto, es necesario tener cuidado de no hacer comparaciones con el castellano que sí posee “usted” para la formalidad, tanto para la segunda persona como para la tercera persona del singular. Es decir, el guaraní es diferente por su cultura, su forma de pensar y de tratar con las personas.

Según lo evidenciado en el cuadro 12, en guaraní se pueden identificar dos tipos de pronombres personales equivalentes al término *nosotros* en castellano. En primer lugar, *Ñande*, que se traduce como *nosotros/as* (en sentido inclusivo), equivalente al uso en castellano que implica *nosotros/as, todos*. Por otro lado, existe *Ore*, el cual no tiene una equivalencia directa en castellano y se refiere a un grupo específico, excluyendo a otra persona o grupo en particular.

En otras palabras, el pronombre *Ñande* en guaraní incluye al hablante, a la segunda persona y a terceros, mientras que *Ore*, en cambio, excluye a la segunda persona e incluye a terceros. Por ejemplo, *Ñande jaikuaa* denota *nosotros/as* (incluyente: tú y yo) *lo*

*sabemos*, haciendo referencia a una inclusión del hablante y el interlocutor. Por otro lado, *Ore roikuaa* expresa *nosotros* (excluyente: menos tú) *lo sabemos* excluyendo a la segunda persona del grupo de conocedores. (Zarratea, 2022).

## b. Accidente de conjugación

Los verbos propios del guaraní poseen tres conjugaciones: la conjugación categórica, la conjugación optativa y la conjugación imperativa (Zarratea, 2022). Hablaremos brevemente de las dos primeras. En la conjugación categórica se utilizan las partículas prefijas de número y persona propias y exclusivas de los verbos areales y aireales que son: de las areales: *a-*, *re-*, *o-*, *ja-/ña-*, *ro-*, *pe-*, *o-*, y de las aireales: *ai-*, *re-*, *oi-/ja-i/ñai-*, *roi-*, *pei-*, *oi-* respectivamente.

<b>Pronombre personal (español/ castellano) + radical</b>	<b>Desinencias (español) Presente</b>	<b>Partícula de N.º y persona (guaraní)</b>	<b>Raíz verbal (guaraní)</b>
<b>Singular</b>			<b>Papytei</b>
Yo camin	<b>-o</b>	Che <b>a-</b>	guata
Tú camin	<b>-as (-ás: vos)</b>	Nde <b>re-</b>	guata
Él /Ella camin	<b>-a</b>	Ha'e <b>o-</b>	guata
<b>Plural</b>			<b>Papyeta</b>
Nosotros/as camin	<b>-amos</b>	Ñande <b>ja-</b>	guata
---	<b>-amos</b>	Ore <b>ro-</b>	guata
Vosotros/as/Ustedes camin	<b>-áis (-an: uds.)</b>	Peẽ <b>pe-</b>	guata
Ellos/Ustedes camin	<b>-an</b>	Ha'ekuera <b>-o</b>	guata

*Cuadro 13: Prefijos de número y persona para verbos areales en guaraní*

Fuente: Adaptado de la Gramática Elemental del guaraní paraguayo (Ajustada a la Gramática oficial de la Academia [Guaraní]). Zarratea, 2022, p. 121. Editorial Intercontinental

Según se puede observar en el cuadro 13, la palabra base del guaraní no varía, la conjugación se produce mediante la adición de prefijos de número y persona. Podemos decir también, que el significado de *Ore* para el español se puede comprender en el contexto presentado. Además, hay que mencionar que la flexión de la tercera persona es igual tanto en singular como en plural.

Krivoshein y Acosta (2007) explican que el verbo está enlazado con el núcleo del sujeto mediante la concordancia, ya que lleva diferentes prefijos que indican número y persona.

Mediante esta concordancia se puede omitir muchas veces al sujeto que está implícito en el verbo.

Las limitaciones de extensión de este trabajo no permiten una revisión completa de las propiedades de los verbos en guaraní, tema complejo y extenso para el cual recomendamos consultar la *Gramática de la Lengua Guaraní* oficial (2020), los trabajos de Krivoshein (1994), Krivoshein y Acosta (2007), Zarratea (2002, 2022), entre otros.

#### **4.7.4.2. Accidentes de grado de los verbos**

El grado del verbo guaraní señala la intensidad de la acción, puede ser en sí misma o en relación comparativa con otra acción. Estos pueden ser: positivo, comparativo y superlativo (ALG, 2020).

##### **A. Grado positivo**

El grado positivo del verbo se refiere al enunciado normal y con ausencia de partícula.

(105) a. Che apurahéi.

Che      a-purahéi.

Yo.      1SG-cantar

b. Yo canto.

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

En la oración (105) podemos observar la ausencia de partícula de grado en el verbo *purahéi*. La *a-* corresponde a la partícula de persona y número del verbo.

##### **B. Grado comparativo: de igualdad, de superioridad y de inferioridad**

###### **1. Grado comparativo de igualdad**

El grado comparativo de igualdad establece relación de igualdad entre dos objetos o actos (ALG, 2020). No afecta la estructura morfológica del verbo, pero sí la del sustantivo (Zarratea, 2022). Se utiliza la partícula *-icha* (átoma), que va unida al sustantivo, en español equivale a *como*.

(106) a. Náti oguata jatytáicha.

Náti      o-guata              jatytá-**icha**.  
3SG-caminar      caracol-como

b. Natalia camina como un caracol.

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

En la oración (106) podemos observar que la partícula comparativa de igualdad va unida a *jatytá* (caracol) modificando al sustantivo.

## 2. Grado comparativo de superioridad

El grado comparativo de superioridad establece relación de superioridad entre dos acciones o cosas (ALG, 2020). Para expresar este grado se utiliza la partícula *-ve*, tónica, que acompaña al verbo y equivale a *más*. El segundo elemento utiliza la posposición monosilábica átona *-gui*, que equivale al *que* relativo del español (Zarratea, 2022).

(107) a. Che amba'apove Verénagui

Che      a-mba'apo-**ve**              Veréna-**gui**  
Yo      1SG-trabajar-más              -que

b. Yo trabajo más que Verena.

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

En la oración (107) para expresar el grado comparativo de superioridad la partícula *-ve* va unida al verbo, y al término comparado que en este caso es una persona (sustantivo) va acompañado de *-gui*. En este caso, el verbo está afectado por el sufijo *-ve* intensificando a un trabajo duro.

### 3. Grado comparativo de inferioridad

El grado comparativo de inferioridad establece relación de inferioridad entre dos acciones u objetos (ALG, 2020). Para expresar este grado se utiliza partícula tónica *-ive*, afectando la estructura morfológica del verbo y la posposición *-gui* que afecta a la estructura morfológica del verbo, y el segundo elemento de la comparación utiliza la partícula *-gui*, que equivale a *que* del castellano (Zarratea, 2022).

(108) a. Amóva ombopu'ive pendehegui.

Amóva o-**mbopu'-ive** pendehe-**gui**.

Aquello 3SG-tocar-menos ustedes-que

b. Aquellos tocan menos que ustedes. / (Aquellos no saben tocar como ustedes).

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

En la oración (108), para expresar el grado comparativo de inferioridad, la partícula *-ive* va unida al verbo, y al término comparado que en este caso son personas *pende* (ustedes, sustantivo) va acompañado de *-gui*. En este caso, el verbo está afectado por el sufijo *-ive* intensificando al verbo *mbopu* (tocar/ejecutar) que significa *no se hace bien, toca o ejecuta muy poco, o no sabe hacer bien las cosas*.

### C. Grado superlativo

El grado superlativo en guaraní indica una acción intensa. El superlativo se divide en dos: el superlativo absoluto y el relativo (ALG, 2020). El superlativo indica superioridad de una acción, cualidad o modalidad de algo sobre otros semejantes (Krivoshein y Acosta, 2007). El grado superlativo absoluto se vuelve a clasificar en supersuperlativo, superlativísimo y ultra superlativo que se realizan por medios morfológicos (Zarratea, 2022).

## 1. Grado superlativo absoluto

El superlativo absoluto eleva la intensidad a primer grado y utiliza la partícula *-ite* cuando el verbo termina en abierta (a – o), y se utiliza *-ete* cuando termina en vocal cerrada (*i*, *y*, *u*). Si el verbo termina en *-e*, se usa la partícula *-te*.

(109) a. Ijapuate.

I-japu-ete

3SG-mentir-muy

b. Es muy mentiroso/a.

(Zarratea, 2022)

En la oración (109) podemos observar cómo la adición de partículas a una sola raíz puede expresar varias ideas. La partícula prefija *i-* indica tercera persona, y también equivale al verbo *ser* del castellano (Guasch y Ortiz, 1993), *japu* es la raíz y al estar conjugado mediante la adición de *i-* podemos considerarlo un verbo. Por tener la terminación cerrada *-u* se le adiciona el sufijo de grado superlativo absoluto *-ete*, que equivale a *muy* en castellano.

A continuación, veremos las subclasificaciones del superlativo absoluto.

### i. Grado supersuperlativo

El grado super superlativo eleva la intensidad a segundo grado. Utiliza las partículas tónicas *-eterei* con palabras terminadas en vocales débiles e *-iterei* en vocales fuertes (ALG, 2020). Tanto *-eterei* e *-iterei* pueden equivaler a *muchísimo* en castellano.

(110) a. Che ru omba'apoiterei.

Che ru o-mba'apo-iterei

1SG.POSES.mi padre 3SG-trabajar-muchísimo

b. Mi padre trabaja muchísimo.

(Krivoshein y Acosta, 2007)

(111) a. Omyak̄yeterēi ijao.

O-myak̄y-**etere**i                    i-jao  
3SG-mojar-muchísimo    3SG.POSES-ropa

b. Él/ella moja muchísimo su ropa.

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

Tanto en la oración (110) y en (111) podemos observar que *-etere*i e *-itere*i están adicionados y modificando al verbo, donde *omba'apoitere*i significa que la persona trabaja con exceso, sin descanso, o con mucho esmero. En el caso de *omyak̄yeterēi* significa que algo se está mojando en exceso por equivocación, o por falta de cuidado cuando se realiza alguna limpieza con agua.

## ii. Superlativísimo

El grado superlativísimo eleva la intensidad a tercer grado. Utiliza la partícula tónica *-rasa* (ALG, 2020). La partícula *-rasa* puede equivaler a excesivamente en castellano.

(112) a. Peẽ pepitarasa

Peẽ                    pe-pita-**rasa**  
Ustedes            2PL-fumar-excesivamente

b. Ustedes fuman excesivamente.

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

(113) a. Aguatarasa.

A-guata-**rasa**  
1SG-caminar-excesivamente

b. Camino excesivamente.

(Zarratea, 2022)

En la oración (112) y (113) podemos ver que la partícula *-rasa* modifica al verbo a un nivel excesivo en castellano. En (90) la expresión se refiere cuando alguien llama la atención a otra persona por fumar sin control, y en (113) en los casos cuando se debe llegar a pie a un lugar muy alejado y no se dispone de medios de transportes.

### iii. Ultra superlativo

El grado ultra superlativo eleva la intensidad al grado máximo (ALG, 2020). En este grado se utiliza la combinación de las partículas *-eterei + rasa e iterei+ rasa* ambas tónicas. Pueden equivaler aproximadamente al uso de prefijo *requete + excesivamente*.

(114) a. Aguataietereirasa.

A-guata-**iterei-rasa**

1SG-caminar-requete-excesivamente

b. Camino requeteexcesivamente.

(Zarratea, 2022)

(115) a. Ijapuetereirasa

I-japu-**eterei-rasa**

3SG-mentir-requete

b. Es requetementiroso/a.

(Zarratea, 2022)

Podemos observar en las oraciones (114) y (115) que las expresiones sobrepasan lo exagerado que muchas veces no es muy común utilizarlo en castellano, pero estas herramientas lingüísticas que posee el guaraní hacen que el hablante pueda expresarse con varios niveles de grado.

## 2. Superlativo relativo

El grado superlativo relativo es una combinación de los grados superlativo y comparativo (ALG, 2020). Este grado indica la cualidad máxima alcanzada por uno o varios miembros de un grupo respecto a ese mismo grupo. Se utiliza combinando las partículas *-ite, -ete, -iterei, -eterei* adicionando el comparativo *-ve* (Krivoshein, 1994). El segundo elemento lleva posposición monosilábica átona *-gui* (Krivoshein y Acosta, 2007). El primer término podría equivaler a *mucho más* y el segundo término a que del castellano.

(116) a. Che ména iñarandueteve chugui.

Che ména i-ñarandu-ete-ve chugui.

1SG.POSES.mi esposo 3SG.POSES-inteligente-mucho-más de él / que él

b. Mi esposo es mucho más inteligente/listo/letrado que él.

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

En la oración (116.a) podemos observar a la raíz *arandu* (adj. *inteligente/sabio*) se le agrega la partícula prefija *-i* de tercera persona, y luego se agrega la *ñ* debido la consonante nasal de *nd*, además, adicionando *-ete* más el comparativo *-ve*, para compararlo con otra persona *chugui* que significa *que él*, o *de él*. *Iñarandu* puede considerarse como un verbo por la presencia de la *i-* que indica característica de tercera persona y puede formar oración con sujeto y complemento (Krivoshein y Acosta, 2007)

#### 4.7.5. El adverbio (*Ñe'êteja/ Ñe'ëteykéva*)

El adverbio del guaraní es la palabra que sirve para modificar a un verbo, a un adjetivo o a otro adverbio (ALG, 2020). Son palabras de raíces nominales que cumplen la función de calificar o determinar al verbo, a adjetivos y a otros adverbios, y tiene la capacidad de indicar las circunstancias en que se realiza la acción verbal (Zarratea, 2022). Por ejemplo: *Oguata pya'e*: [*oguata* (*camina*) *pya'e* (*rápido*)], *Mandi'o morotĩ porã* [*mandi'o* (*mandioca*) *morotĩ* (*blanca*)], *Oho mbeguekatu asy*. [*oho* (*se va*) *mbeguekatu* (*despacio*) *asy* (*muy*)].

(117) a. Tuicha porã.

Tuicha **porã**

grande bien

b. Bien grande.

(Zarratea, 2022)

(118) a. Oho **mombyry** / **mombyry** oho

O-ho                    **mombyry**.

3SG.POSES-ir    lejos

b. Él/ella va lejos.

(Zarratea, 2022)

(119) a. Oúta ko'ěrõ. / ko'ëro oúta.

Oú-ta                                    **ko'ěrõ**.

3SG.POSES.venir-FUT    mañana

b. Él/ella vendrá mañana. (Va a venir mañana)

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

Podemos notar que en la oración (117) el adverbio *porã* (*bien*) modifica a un adjetivo *tuicha* (*grande*). En este caso, el orden es fijo, el adverbio se ubica pospuesto al adjetivo, mientras que en (118) y (119) se presenta el orden libre y el adverbio puede cambiar de lugar (Zarratea, 2022).

#### 4.7.5.1. Clasificación de los adverbios

Los adverbios del guaraní pueden clasificarse de la siguiente manera: de modo, de tiempo, de lugar, de cantidad, de negación, de afirmación de interrogación (Zarratea, 2022). Para esta investigación solo desarrollaremos los adverbios de cantidad y grado.

##### A. Adverbio de cantidad

Palabra que expresa una idea de cantidad de la acción verbal. En la oración oficia de complemento circunstancial de cantidad<sup>23</sup>.

---

<sup>23</sup> Algunos adverbios de cantidad:

Heta: mucho

Michĩ: pequeño

Tuicha: grande

Mbovy: poco

Sa'i: escaso

Mba'eve: nada

Rasa: excesivamente

(120) a. Aguata heta.

A-guata            **heta.**

1SG-caminar      mucho

b. Camino mucho.

(ALG, 2020, la traducción es nuestra)

## B. Accidente de grado del adverbio

### 1. Grado positivo del adverbio

En el grado positivo del adverbio igual que el adjetivo no se utiliza ningún tipo de partícula de grado.

(121) a. Ñemuha oĩ **mombyry.** / **mombyry** oĩ ñemuha

Ñemuha oĩ    **mombyry**

Tienda    está    lejos

b. La tienda está lejos.

(nuestro ejemplo)

En la oración (121) el adverbio *mombyry* está modificando al verbo *oĩ* que en español equivale al verbo *estar*. Podemos notar que posee un orden libre, puede cambiar de lugar.

### 2. Grado comparativo superior

El siguiente grado comparativo del adverbio igual que el adjetivo y utiliza el sufijo comparativo de grado *-ve*, que en español equivale a *más*.

(122) a. Che roga oĩ mombyryve. / Mombyryve oĩ che roga.

Che                    roga    oĩ            mombyry-ve

1SG.POSES.mi casa    estar    lejos-más

b. Mi casa está más lejos.

(nuestro ejemplo)

En la oración (122) se puede observar el adverbio *mombyry* agregándole el sufijo *-ve* para establecer una comparación con otra casa. También se puede cambiar de lugar el adverbio ya que modifica al verbo *oĩ* (estar).

### 3. Grado superlativo

El grado superlativo del adverbio como también del adjetivo demuestra un grado más que el superior y emplea las partículas *-ete* con palabras terminadas en vocales débiles, e *-ite* con palabras terminadas en vocales fuertes (ALG, 2020). Por su parte, Krivoshein y Acosta (2007) expresan que para indicar este grado se utilizan los sufijos *-te*, *-ete*, *-ite* o los adverbios *-rei*, *-terei*, *-iterei*, etc. Se usan *-ite* cuando se pospone a una palabra que termina en vocal fuerte (/a/, /e/, /o/), y *-ete* cuando termina en vocal débil (/i/, /u/, /y/). Se usa *-te* cuando se podría repetir una vocal. También existen los adverbios *-terei*, *-eterei*, *-iterei*, compuestos por los mismos sufijos *-te*, *-ete*, *-ite* más el adverbio de grado superlativo *-rei* que indica un grado mayor de superioridad.

(123) a. Oñe'ẽ porãite.

Oñe'ẽ            porã-**ite**  
3SG-hablar    bien-muy

b. Él/ella habla muy bien.

(nuestro ejemplo)

En la oración (123) vemos que *porã* en esta oración funciona como adverbio ya que está modificando al verbo *ñe'ẽ*. Pero en caso de modificar a un sustantivo como *oga* (*casa*) *porã* (*lindo/bonito*) en este caso funciona como adjetivo. En este caso a *porã* se le agrega el sufijo de grado superlativo *-ete*, que equivale al cuantificador *muy* del castellano.

#### i. Grado supersuperlativo

Muestra un grado superior al superlativo a través de las partículas *-eterei* con vocablos terminados en vocales fuertes, e *-iterei* con palabras terminadas de vocales débiles. Se usan *-iterei* cuando se pospone a una palabra que termina en vocal fuerte (/a/, /e/, /o/), y

*-eterei* cuando termina en vocal débil (/i/, /u/, /y/). Se usa *-terei* cuando se podría repetir una vocal (Krivoshein y Acosta, 2007).

(124) a. Omopotĩ porãiterei.

O-mopotĩ      porã-**iterei**

3SG-limpiar    bien-muy

b. Él/ella limpia muy bien.

(nuestro ejemplo)

En la oración (124) el adverbio *porã* modifica al verbo *mopotĩ*. Cuando se agrega la partícula sufija *-iterei* se refiere al grado superior de limpieza, puede significar que la persona sabe hacer su trabajo, es muy hábil.

## ii. Grado superlativísimo

El grado superlativísimo del adverbio en guaraní indica un grado superior al superlativo. Emplea la partícula *-rasa*, que en español podría significar *excesivamente* (Guasch y Ortiz, 1993). También podría equivaler al prefijo *hiper* del español (Zarratea, 2022)

(125) a. Mombyryrasa.

Mombyry-**rasa**

Lejos-demasiado

b. Demasiado lejos.

En la oración (125) aparece el adverbio *mombyry* (*lejos*) más la partícula sufija *-rasa* que expresa un grado superior de lejanía. En este caso equivale al cuantificador *demasiado* del castellano.

### iii. Grado ultra superlativo

El grado ultra superlativo se eleva la intensidad al grado máximo, en español podría equivaler al prefijo combinado *requete* (Zarratea, 2022), y se utiliza las partículas compuestas *-etereirasa* con palabras terminadas en vocales débiles, e *-itereirasa* con palabras terminadas en vocales fuertes.

(126) a. Pe mitâkuña ou voietereirasa mbo'ehaope.

Pe mitâkuña ou voi-**etereirasa** mbo'ehaope

Esa muchacha venir temprano-hiper escuela-en/a

b. Esa muchacha viene hipertemprano a la escuela.

(nuestro ejemplo)

En la oración (126) el adverbio *yoi* (*pronto/temprano*) más el sufijo de grado ultrasuperlativo *-eterei + rasa*, que indica que la persona viene a horas impensables o se adelanta extremadamente al horario normal.

En resumen, pudimos observar que la gradación en guaraní se produce tanto en el nombre, verbo, adjetivo y adverbio, es decir, la gradación se presenta en todas las categorías sintácticas, cosa que no ocurre tanto en español como en japonés. Además, la capacidad de expresar grados en guaraní puede llegar a niveles superiores inimaginables en español y en japonés.

## Capítulo V Análisis de los materiales didácticos

### 5.1. Situación conceptual en los libros de texto

Para realizar el análisis de los materiales didácticos, se recurrió al material propio de la institución que es el Manual de español elemental, y a otros libros de texto que se dispone en como materiales de consulta, y de otros materiales de editoriales japonesas para la enseñanza del español como lengua extranjera. En algunos casos, existen profesores que poseen una suscripción para evaluar libros publicados en Japón, por lo que se puede acceder a las muestras de los materiales didácticos. Además, se investigó sobre la existencia de material didáctico para la enseñanza del guaraní para extranjeros no hispanohablantes. Los libros de texto sobre guaraní presentados en esta sección son: material didáctico para la Función Pública (guaraní – castellano); manual instruccional español - inglés, elaborado por los voluntarios del Cuerpo de Paz (CHP International INC, Paraguay); y un único libro en castellano para el estudio del guaraní, no así para hablantes de otra lengua.

Los criterios de elección y análisis fueron: 1) libros publicados en España para estudiantes de español lengua extranjera; 2) libros publicados en Japón para estudiantes de español lengua extranjera; 4) libros publicados en Paraguay para el estudio de la lengua guaraní; 4) Verificar temas sobre: adverbios y cuantificadores; 5) Tratamiento de las expresiones idiomáticas; 6) Lenguaje utilizado en todo el material didáctico; 7) Estructura de la explicación sobre adverbios y cuantificadores, 8) Tipo de ejercicios propuestos.

Para este estudio es importante verificar qué datos o qué explicaciones poseen los estudiantes autodidactas a su disposición para el estudio y aprendizaje de estas lenguas.

En el Centro de Capacitación se posee un manual elaborado por la institución para apoyar a los estudiantes en su estudio de la lengua de destino, es un material de Español Elemental donde se pueden encontrar los siguientes datos sobre el estudio de los adverbios:

<b>muy</b>	<b>mucho</b>
[¿verbo?] + <b>muy</b> + adjetivo [¿adjetivo?] とても～ [totemo]	[¿verbo?] + Verbo + <b>mucho</b> たくさん～する [takusan - suru]
[¿verbo?] + <b>muy</b> + adverbio [¿adverbio?] とても～ [totemo]	[¿verbo?] + <b>mucho/a/os/as</b> + sustantivo [¿sustantivo?] たくさん～ [takusan no -]

Cuadro 14: muy y mucho

Fuente: *Manual de Español Elemental* para los voluntarios de JICA. Libro del alumno, p. 73.

<b>poco</b>	<b>un poco</b>	<b>un poco de</b>
[¿verbo?] Verbo + poco あまり～わずかに～する	[¿verbo?] Verbo + un poco 少し	
[¿verbo?] Poco + adjetivo [¿adjetivo?] あまり～ない	Un poco + adjetivo 少し [¿adjetivo?]	Un poco de + sustantivo 少しの～(数えられな い物)
Poco/a/os/as + sustantivo あまり～ない [¿sustantivo?]	Un poco + adverbio 少し [¿adverbio?]	[¿sustantivo?]

Cuadro 15: poco, un poco y un poco de

Fuente: *Manual de Español Elemental* para los voluntarios de JICA. Libro del alumno, p. 74.

<b>bastante</b>	<b>demasiado</b>
[¿verbo?] Verbo + bastante 十分に～する	[¿verbo?] Verbo + demasiado あまり～する、～し過ぎる
Bastante + adjetivo かなり～な	Demasiado + adjetivo あまりにも～な、～過ぎる
Bastante + adverbio かなり～	Demasiado + adverbio ～しすぎる、あまりにも～
Bastante/s + sustantivo [¿sustantivo?] かなりの～、十分な～	Demasiado/a/os/as + sustantivo [¿sustantivo?] あまりにも多くの

Cuadro 16: bastante y demasiado

Fuente: *Manual de Español Elemental* para los voluntarios de JICA. Libro del alumno, p. 75.

Como se puede apreciar, la simple información como en el cuadro 14 sobre *muy* + *adjetivo/adverbio* provoca en el estudiante varias confusiones, ya que, en muchos casos, también es importante tener en cuenta el lado izquierdo de la oración y que tiene que ver con el verbo, qué tipo de verbo y en qué situaciones se puede utilizar *muy*, ya en algunos casos también puede usarse *mucho* + adjetivo, especialmente en casos estereotipados o como dicen Bosque y Sánchez López, muchas veces la gramática no puede explicar y se

puede encontrar explicaciones desde la pragmática. También, creemos que generalizar que siempre equivale a *verbo + mucho*, como ya hemos visto en esta tesis, no es consistente, ya que, también existen casos de ciertos verbos donde admiten el adverbio *muy*, por un lado, por otro, es que la equivalencia entre las dos lenguas no siempre es exacta, ya que en japonés puede ser un *keiyoushi*, pero en español se corresponde a un sintagma verbal donde el estudiante debe comprender por qué utilizar *muy* o *mucho*. Por lo tanto, en los cuadros 15 y 16 también, podemos decir que las informaciones son muy básicas y generalizadoras, no hace mención del tipo de palabra adverbio, y mucho menos existe una mención sobre los cuantificadores. En otras palabras, este tipo de generalización incompleta induce a que se produzcan errores al tratar de hacer oraciones en español. Como práctica, en el libro del centro de capacitación se presenta un solo ejercicio de rellenar huecos como: *Yo tengo... fiebre/ tengo... apetito/ La enfermera habla... con el paciente* (p. 73).

Para investigar más a fondo sobre la gramática japonesa en español para extranjeros, esto es, para realizar una correlación entre materiales de segunda lengua, se recurrió a *La gramática de la lengua japonesa* de Matsuura, y Porta Fuentes (2017), donde se puede encontrar una definición de adverbio de grado o cantidad del japonés en español: “los adverbios que indican cantidad como *totemo* (*muy* del español), *takusan* (*mucho*), pueden modificar al verbo, al adjetivo o a otro adverbio” (p. 294). Por su parte los mismos autores en su libro *La gramática de uso la lengua japonesa B1- B2* explican que existen “adverbios genuinos, adverbios de modo, de grado o cantidad y adverbios que introducen expresiones modales” (p. 64). La posición del adverbio en japonés siempre precede al adverbio, adjetivo o verbo que modifica. En caso del adjetivo o del adverbio, va justo delante. En el caso del verbo, se puede encontrar alguna otra palabra entre el adverbio y el verbo (p. 67). Por su parte, Hirasawa, (2020) expresa que “un cuantificador numeral en japonés es capaz de ocupar varias posiciones dependiendo de la construcción de la que forma parte” (p. 13).

Adverbios de cantidad/ grado del japonés	Significado en español
<i>Chotto</i>	un poco
<i>Hijoo-ni</i>	muy, extraordinariamente
<i>Hotondo</i>	casi, apenas
<i>Ippai</i>	mucho
<i>Juubun (ni)</i>	suficientemente, en abundancia
<i>Kanari</i>	bastante
<i>Mattaku</i>	completamente
<i>Motto</i>	más
<i>Naka naka (verbo neg)</i>	apenas
<i>Taihen</i>	muy
<i>Takusan</i>	mucho
<i>Totemo</i>	muy

Depende del contexto  
pueder ser **muy**,  
**mucho**

Depende del contexto. Es necesario conocer las **estructuras verbales** a las que corresponde en español.

Depende del contexto  
pueder ser **muy** o **mucho**.

Cuadro 17: Adverbios de cantidad/grado en japonés y su significado en español  
Fuente: *Gramática de la Lengua Japonesa – Bunpo* (Matsuura y Porta, 2017, p. 294)

Aparentemente, según el cuadro 17, existe una correspondencia categorial exacta entre los adverbios de cantidad del idioma japonés y el español. También se puede observar en varios libros de texto este tipo de información sobre los adverbios de cantidad en japonés y en español, pero no existe ninguna mención sobre de qué depende para relacionar estas palabras y poder encontrar una equivalencia cercana en la lengua meta, por lo que, existe diferencia categorial entre las dos lenguas. Por tal motivo, hemos agregado unas llamadas de atención en el cuadro como muestra de posible información, donde se debe tener cuidado que depende del contexto y no hacer una traducción literal. Es decir, no es necesario que el estudiante tenga una noción general de lingüística para comprender las diferencias categoriales, sino que una simple explicación de que una palabra en un idioma funciona como adjetivo, pero en otra lengua puede funcionar como adverbio, verbo o sustantivo, esto permitirá al estudiante empezar a comprender sobre cómo utilizar correctamente una expresión de su lengua materna en otra lengua extranjera.

En realidad, no siempre es fácil trasladar algo desde una L1 a una L2 cuando las lenguas son totalmente distintas, como ya hemos visto en capítulos anteriores.

## 5.2. Análisis de libros producidos en Japón

Para realizar el siguiente análisis de los materiales didácticos utilizados en las clases de español como lengua extranjera en Japón, se ha recurrido principalmente al libro del alumno de algunas editoriales en Japón como la editorial Asahi, editorial Excelsior y materiales didácticos de editoriales españolas para aprendices japoneses como, SGEL y Edinumen. El análisis se centró en el lenguaje utilizado para las instrucciones, la forma de presentar la regla gramatical que incluye: explicación y ejemplos, inclusión del tema adverbio y cuantificación, tipos de ejercicios propuestos, inclusión de expresiones idiomáticas que tenga que ver con la cuantificación. No se realizó una revisión de los materiales suplementarios, que pueden ser muy variados, por lo que queda fuera de este estudio.

A continuación, presentamos el análisis sobre el desarrollo o no del tema de adverbios y de los cuantificadores en los libros de texto de español producidos en Japón o en España para hablantes de japonés.

<b>Libro de texto:</b>	<i>Español en imágenes</i> (Editorial Asahi, 2021)
<b>Tipo de material. Presentación de la regla gramatical sobre Adverbios</b>	Es un libro que presenta los temas en español y en japonés. Presenta explicaciones gramaticales cortas en japonés. Es un material que puede ser utilizado tanto por profesores nativos de español como por profesores japoneses de español. No desarrolla el tema sobre adverbios. Solo menciona el adverbio relativo <i>donde</i> .
<b>Inclusión del tema sobre los cuantificadores</b>	No presenta ningún tema sobre los cuantificadores.
<b>Ejercicios propuestos</b>	Los tipos de ejercicios presentados son: escuchar audio y responder, trabajo dual o grupal, aparecen imágenes para completar, responder preguntas y traducción. Las indicaciones de los ejercicios se presentan en español y en japonés. No hay ejercicios sobre adverbios.
<b>Expresiones idiomáticas que incluyen cuantificadores, o explicaciones</b>	Al final de cada tema aparece un “Diálogo”, pero no hay mención sobre expresiones idiomáticas que incluyan los adverbios, ni cuantificadores.

*Cuadro 18: Análisis libro Español en Imágenes*

<b>Libro de texto:</b>	<i>Mi gramática</i> (Editorial Asahi, 2020)
<b>Tipo de material. Presentación de la regla gramatical sobre Adverbios</b>	<p>Es un material totalmente en japonés, solo las oraciones de ejemplo están en español.</p> <p>Las explicaciones gramaticales mediante fórmulas están presentadas totalmente en japonés.</p> <p>Es un material que puede ser utilizado por nativos de español con un nivel muy alto de japonés, y especialmente diseñado para profesores japoneses de español.</p> <p>No desarrolla el tema sobre adverbios propiamente dicho. Menciona el adverbio relativo <i>donde</i>. Presenta la estructura: 形容詞・副詞の比較級 主語 + 動詞 + 形容詞 / 副詞の比較級 + que + 比較対象 Breve explicación sobre mayor, menor, mucho + más.</p>
<b>Inclusión del tema sobre los cuantificadores</b>	No presenta ningún tema sobre los cuantificadores.
<b>Ejercicios propuestos</b>	<p>Los tipos de ejercicios presentados son: completar espacios en blanco, responder, escuchar audio y responder, y traducción. Las indicaciones de los ejercicios se presentan solo en japonés.</p> <p>No hay ejercicios sobre adverbios, pero aparecen en algunos ejercicios adverbios como <i>muy, mucho, un poco, poco</i>.</p>
<b>Expresiones idiomáticas que incluyen cuantificadores, o explicaciones</b>	<p>No hay mención sobre expresiones idiomáticas que incluyan los cuantificadores.</p> <p>En algunos diálogos aparecen algunos adverbios.</p>

*Cuadro 19: Análisis del libro Mi gramática*

<b>Libro de texto:</b>	<i>Bienvenidos a Japón</i> (Editorial Asahi, 2020)
<b>Tipo de material. Presentación de la regla gramatical sobre Adverbios</b>	<p>Es un material totalmente en japonés, solo las oraciones de ejemplo están en español.</p> <p>Las explicaciones gramaticales mediante fórmulas están presentadas en japonés.</p> <p>Es un material que puede ser utilizado por nativos de español con un buen nivel de japonés, y especialmente para profesores japoneses de español.</p> <p>No desarrolla el tema sobre adverbios.</p> <p>Solo presenta una estructura gramatical sobre el verbo <i>estar</i> + adjetivo adjetivo 形容詞/ adverbio 副詞～です。 Para el ejemplo: ¿Cómo estás? Estoy muy bien.</p> <p>También, menciona la estructura:</p> <p>más + 形容詞 adjetivo/ 副詞 adverbio + que.</p> <p>Como también la estructura:</p> <p>menos + 形容詞 adjetivo/ 副詞 adverbio + que.</p> <p>No presenta ninguna explicación sobre el tema.</p>
<b>Inclusión del tema sobre los cuantificadores</b>	<p>No hay mención sobre cuantificadores.</p> <p>Existe un tema de gradación del adjetivo: positivo, comparativo y superlativo que desarrolla en forma de ejercicios.</p> <p>Además, hay un contenido sobre comparativo y superlativo de los adverbios a través de un cuadro ¡Esquema gramatical 1! Estos son modelos de oraciones.</p>
<b>Ejercicios propuestos</b>	<p>Los ejercicios presentados en el material giran en torno a completar los espacios en blanco y traducción. Las indicaciones de los ejercicios se presentan solo en japonés. Presenta un ejercicio con tres oraciones para el uso de la estructura más/menos + adjetivo/adverbio + que.</p>
<b>Expresiones idiomáticas que incluyen cuantificadores, o explicaciones</b>	<p>Al final de cada tema presenta un apartado llamado “Patrimonio de la Humanidad” o “Un poquito más”, pero no hay mención sobre expresiones que contengan cuantificadores. Además, presenta una lista de vocabulario llamado “Para comunicarse” con términos usados cotidianamente.</p> <p>Al final del libro presenta una sección de Apéndice, que incluye un resumen de cada tema, pero no menciona a los adverbios.</p>

*Cuadro 20: Análisis del libro Bienvenidos a Japón*

<b>Libro de texto:</b>	<i>Caminantes. Curso de español</i> (Editorial Asahi, 2020)
<b>Tipo de material.</b> <b>Presentación de la regla gramatical sobre Adverbios</b>	<p>Es un material totalmente en japonés, solo las oraciones están en español.</p> <p>Las explicaciones gramaticales en la mayoría de los casos están presentadas en forma de fórmulas con un poco más de detalle en japonés.</p> <p>Es un material que puede ser utilizado por nativos de español con un nivel muy alto de japonés, y especialmente por profesores japoneses de español.</p> <p>El material presenta más opciones de lengua real, imágenes y presenta estructuras gramaticales tipo fórmulas sobre el tema de adverbios y cuantificadores, como, por ejemplo:</p> <p>A. Con respecto al verbo <i>ser/ estar</i>: presenta las siguientes estructuras:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Estar 動詞を用いた文: 指定された物の所在地を表す 動詞 estar + [bastante / muy] {cerca / lejos} + 場所 lugar. Sin explicación.</li> <li>2. Ser 動詞を用いた文: 指定された場所の属性を表す       <ol style="list-style-type: none"> <li>a. [動詞句] (A⊂B) (¿qué?) 動詞 ser + [muy] {grande / bonita / histórica/ famoso / original}. Sin explicación.</li> <li>b. 形容詞[句] (A は B という特徴(¿cómo?) 動詞 ser + [muy] {grande / alto / bonito / famoso}. Sin explicación.</li> </ol> </li> <li>3. 動詞 estar を用いて物について述べる [状態] (¿cómo?) 動詞 estar + [muy / demasiado] {caliente / frío}. Sin explicación.</li> <li>4. 動詞 ser, estar を用いて人について述べる       <ol style="list-style-type: none"> <li>a. 動詞 ser を用いて文: 指定された人の出身地・性格などを表す。 動詞 ser + 状態・性格など(¿cómo?) [muy] alto / amable / alegre / simpático. Sin explicación.</li> <li>b. 動詞 estar を用いた文: 指定された人の居場所や心身の状態を表す。 動詞 estar + 心身などの状態 (¿cómo?) [muy] bien / [un poco / muy] mal. Sin explicación.</li> </ol> </li> </ol> <p>B. 無主語を用いた気象の表現</p> <p>Hace + 名詞句 : hace bastante calor/ hace mucho sol / hace bastante fresco</p>

	<p>Hay + 名詞句: hay mucha humedad</p> <p>C. 度合いの表現 (1) muy と mucho の使い分け</p> <p>a. Presenta un cuadro sobre el uso de <i>muy</i> y <i>mucho</i></p> <p>Muy + 形容詞 [性数]  Muy + 副詞  Mucho [性数] + 名詞  動詞 + mucho</p> <p>D. 度合いの表現 (2) mas を用いた比較</p> <p>Presenta una breve explicación en japonés.</p> <p>a. 形容詞との組み合わせ (mas + 形容詞)  Presenta una breve explicación en japonés.</p> <p>b. 副詞との組み合わせ (mas + 副詞)  Presenta una breve explicación en japonés.</p> <p>c. 動詞との組み合わせ (mas + 動詞)  No presenta una breve explicación.</p> <p>d. 比較語 mejor</p> <p>Presenta una breve explicación en japonés.</p>
<b>Inclusión del tema sobre los cuantificadores</b>	<p>Presenta el tema a través de fórmulas incluyendo la palabra adverbio.</p> <p>No hay desarrollo de los tipos de adverbios.</p> <p>En la presentación de estructuras existe mención sobre cuantificadores.</p>
<b>Ejercicios propuestos</b>	<p>Las actividades están centradas en imágenes, la actividad central es el tema viaje “Vamos...”, los ejercicios se centran en la comunicación dual o en grupo. Las indicaciones de los ejercicios se presentan solo en japonés. No hay actividades de repaso sobre el tema de adverbios ni cuantificadores.</p>
<b>Expresiones idiomáticas que incluyen cuantificadores, o explicaciones</b>	<p>Cada unidad empieza con imágenes para desarrollar el tema de manera deductiva. No está implícitamente expresado el tema de adverbios o cuantificadores, pero según la técnica de enseñanza puede ayudar para desarrollar el tema en contexto.</p>

Cuadro 21: Análisis del libro *Caminantes*. Curso de español

<b>Libro de texto:</b>	<i>Primer curso de español</i> . Cuarta edición. Universidad de Tokio. (Editorial Asahi)
<b>Tipo de material. Presentación de la regla gramatical sobre Adverbios</b>	<p>Es un material totalmente en japonés, solo las oraciones de ejemplo están en español.</p> <p>Las explicaciones gramaticales están presentadas de una forma un poco más detallada en japonés.</p> <p>Es un material que puede ser utilizado por nativos de español con un buen nivel de japonés, incluye una lista de vocabulario en español y japonés al inicio de cada tema, una lectura donde aparecen las piezas de vocabulario a estudiar y otra lectura sobre Patrimonio de la Humanidad. El material está preparado para profesores nativos de español con un buen nivel de japonés y especialmente para profesores japoneses de español.</p> <p>El material presenta</p> <p>El material presenta el tema: 比較級 Comparativo, 最上級 Superlativo.</p> <p>1. 比較級: presenta un cuadro con el siguiente detalle:</p> <p>数量の同劣等比較: tanto (-a / -os / -as) + (名詞) + como...</p> <p>Presenta algunos ejemplos de oraciones.</p> <p>2. 不規則な比較級 「mas + 形容詞/副詞」の代わりに、以下の不規則形を用いる。</p> <p>Presenta un cuadro: 形容詞 / 副詞 / 比較級</p> <p>Solo clasifica en: adjetivos, adverbios y grado comparativo, sin más explicación. Se presenta un breve detalle sobre el tema <i>mayor y menor</i> en japonés.</p> <p>3. 形容詞の最上級 定冠詞 (+ 名詞) + mas + 形容詞 + de...</p> <p>Presenta unas oraciones como ejemplo. No hay explicación.</p>
<b>Inclusión del tema sobre los cuantificadores</b>	<p>No presenta definición términos referente a adverbios.</p> <p>Presenta el tema de Comparativo y Superlativo a través de fórmulas que mencionan sobre los adverbios.</p>
<b>Ejercicios propuestos</b>	<p>Los tipos de ejercicios presentados son: de completar el espacio en blanco, contesta y traduce. Las indicaciones de los ejercicios se presentan solo en japonés. No hay ejercicios sobre adverbios.</p>
<b>Expresiones idiomáticas que incluyen cuantificadores, o explicaciones</b>	<p>No hay mención sobre expresiones idiomáticas que incluyan los cuantificadores.</p>

Cuadro 22: Análisis del libro *Primer curso de español*

<b>Libro de texto:</b>	<i>¡Ánimo con el español!</i> (Editorial Sanshusha, 2019)
<b>Tipo de material. Presentación de la regla gramatical sobre Adverbios</b>	<p>Es un material que presenta los temas en español y en japonés.</p> <p>En algunos casos presenta una breve explicación gramatical.</p> <p>Para el caso de los adverbios solo menciona <i>mucho</i> (多く、よく) y <i>poco</i> (少し、ほとんどない) y traducciones de las oraciones de ejemplo.</p> <p>Un punto importante que mencionar: en un tema anterior menciona a los adjetivos de cantidad, <i>mucho</i> (たくさんの、多くの) y <i>poco</i> (わずかな、極めて少ない), una breve explicación, y ejemplos con sus traducciones.</p> <p>En otro tema menciona a los adverbios en <i>-mente</i> 付きの副詞。Presenta una breve explicación y ejemplos de los adverbios.</p> <p>Luego presenta el tema Comparativos 比較 y el siguiente detalle:          優等比較： más 形容詞/副詞 que より...です。          劣等比較： menos          形容詞/副詞 que ～ほど...ではないです。</p> <p>No presenta explicación.</p> <p>Luego presenta un cuadro donde clasifica los vocablos según su función: adjetivos, adverbios y comparativos, y las traducciones en japonés.</p> <p>Luego hace lo mismo con el tema Superlativo 最上級。          Presenta la siguiente estructura:          定冠詞 (el / la / los / las) + [名詞] más 形容詞 de (～の中で最も...</p> <p>Además, presenta tres oraciones como ejemplo.</p>
<b>Inclusión del tema sobre los cuantificadores</b>	<p>No presenta definición de términos referente a adverbios.</p> <p>Presenta el tema de adverbios, adjetivos de cantidad, comparativo y superlativo y adverbios en <i>-mente</i>, a través de fórmulas donde mencionan los adverbios.</p> <p>No hay mención sobre cuantificadores.</p>
<b>Ejercicios propuestos</b>	<p>Los tipos de ejercicios presentados son: completar los espacios en blanco, responder a preguntas, traducción, y en la parte final hay temas relacionados para la redacción. Las indicaciones de los ejercicios se presentan en español y en japonés. No hay ejercicios sobre el tema.</p>
<b>Expresiones idiomáticas que incluyen cuantificadores, o explicaciones</b>	<p>No hay mención sobre expresiones idiomáticas que incluyan los cuantificadores.</p>

Cuadro 23: *¡Ánimo con el español!*

<b>Libro de texto:</b>	<i>Nuevo español en Marcha 1 A1</i> . Libro del alumno + Cuadernillo complementario del libro del alumno versión en japonés. (Editorial SGEL ELE, 2018)
<b>Tipo de material.</b> <b>Presentación de la regla gramatical sobre Adverbios</b>	<p>Es un material que presenta dos libros: el libro del alumno totalmente en español, y el Cuadernillo complementario del libro del alumno en japonés.</p> <p>En la versión japonesa se presentan los temas en español y en japonés.</p> <p>En la versión en español, primeramente, se presentan las estructuras con el verbo Hay + artículos + adverbios + numerales + nombre.</p> <p>Veamos la opción que nos interesa:</p> <p style="padding-left: 40px;">A. Verbo Hay + muchos/as, pocos/as, algunos/as... + nombre.</p> <p>Presenta la estructura en forma de fórmula, una oración como ejemplo. No presenta explicación sobre el tema.</p> <p style="padding-left: 40px;">B. Verbo <i>Gustar</i></p> <p>Presenta oraciones donde incluye <i>mucho</i> y <i>bastante</i>.</p> <p>Para seguir el esquema de fórmula, adaptamos las oraciones al estilo de fórmula:</p> <p>Gustar/Encantar + mucho + verbo infinitivo</p> <p>No + gustar + mucho + nombre/verbo infinitivo</p> <p style="padding-left: 40px;">C. Comparativos y la siguiente estructura:</p> <p>Más + adjetivo + que</p> <p>Menos + adjetivo + que</p> <p>Tan + adjetivo + que</p> <p>Presenta oraciones ejemplo, y no presenta ninguna explicación.</p> <p>La versión japonesa, presenta información sobre:</p> <p style="padding-left: 40px;">A. 副詞 mucho, bastante, nada や, 動詞 encantar (～が大好きである)を使えば、どれくらい「好き」か「すきでない」かを表す。</p> <p>Presenta oraciones en español y su traducción al japonés.</p> <p style="padding-left: 40px;">B. Comparativos (比較表現)</p> <p>Para este tema desarrolla el tema en dos páginas (66 y 67) imposible de citar todo en este cuadro.</p> <p>A grandes rasgos trata sobre:</p>

	<p>a. Más/menos/tan</p> <p>-Más/menos + 形容詞 + que + 比較対象  -Tan + 形容詞 + como + 比較対象  -定冠詞 (el, la, los, las) + 比較級 + de + 比較対象</p> <p>b. 不規則な比較級</p> <p>Bueno, malo, grande, pequeño</p> <p>Presenta sus estructuras, oraciones y sus traducciones en japonés.</p> <p>c. 副詞 bien, mal の比較表現</p> <p>Presenta una breve explicación, estructura gramatical, oraciones y sus respectivas traducciones en japonés.</p>
<b>Inclusión del tema sobre los cuantificadores</b>	<p>No presenta definición términos referente a adverbios.  Presenta el tema de los verbos <i>Hay /Estar + mucho/bastante</i>.  Comparativos, a través de fórmulas donde mencionan sobre los adverbios.  No hay mención sobre cuantificadores.</p>
<b>Ejercicios propuestos</b>	<p>Los tipos de ejercicios presentados son: escuchar, completar espacios en blanco, lectura, conversación, escuchar, observar imágenes y redacción.  El libro está totalmente en español. No hay ejercicios sobre el tema.</p>
<b>Expresiones idiomáticas que incluyen cuantificadores, o explicaciones</b>	<p>Presenta textos cortos donde se puede encontrar algunos que otros adverbios y que puede servir para acercar al estudiante al contexto del idioma.</p>

Cuadro 24: Análisis del libro *Nuevo español en Marcha 1. A1*

<b>Libro de texto:</b>	<i>Español Ya. Curso de español para japoneses</i> (Editorial Edinumen)
<b>Tipo de material. Presentación de la regla gramatical sobre Adverbios</b>	<p>Es un material que presenta los temas en español y en japonés. La explicación gramatical se presenta tanto en español como en japonés. Cada tema empieza con una lista de vocabulario en español y en japonés.</p> <p>El material presenta el tema: Hace mención del verbo <i>estar</i> y su uso con adjetivos y adverbios de lugar. Luego desarrolla el tema:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Los adverbios de lugar: <i>aquí</i> y <i>allí</i>.</li> </ol> <p>Incluye el concepto de adverbio, ejemplos de oraciones y sus traducciones al japonés.</p> <p>Luego, hace más aclaraciones sobre los adverbios <i>aquí</i>, <i>allí</i> y <i>ahí</i>. Los conceptos se presentan en español y en japonés.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>2. Adverbios de cantidad.</li> </ol> <p>También, incluye el concepto de adverbio, ejemplos de oraciones y sus traducciones al japonés.</p> <p>Además, hace un desarrollo del tema adjetivos de cantidad, hace una clara explicación de la clasificación, a qué acompaña y menciona a los adverbios que expresan cantidad de tipo gradativo: <i>poco</i>, <i>mucho</i>, <i>bastante</i>, <i>demasiado</i>, tanto en español como en japonés.</p> <p>Luego desarrolla el tema del verbo <i>gustar</i> y su uso con algunos adverbios de cantidad: <i>mucho</i>, <i>poco</i>, <i>bastante</i>, <i>nada</i>. La explicación en español y en japonés.</p> <p>En un siguiente tema, en un apartado “Recuerda que”, hace mención a que algunos adverbios de cantidad del tipo gradativo como <i>mucho</i> y <i>bastante</i> se pueden usar para precisar el significado del verbo <i>gustar</i>, como también los adverbios <i>demasiado</i> y <i>nada</i>. También explicados en español y en japonés.</p> <p>Finalmente, en el apartado “Apéndice” se vuelve a hacer un repaso sobre el tema de adverbios y adverbios de cantidad.</p>
<b>Inclusión del tema sobre los cuantificadores</b>	<p>El material presenta el concepto, y explicaciones más detalladas en dos idiomas.</p> <p>Hace mención sobre adverbios del tipo gradativo.</p>
<b>Ejercicios propuestos</b>	<p>Los tipos de ejercicios presentados son: lectura y escucha, conversación a partir de diálogos, trabajo con imágenes, completar espacios en blanco, responder a preguntas, ordenar oraciones, redacción: escribir frases. Las indicaciones de los ejercicios se presentan en español y en japonés. No presenta ejercicios sobre el tema.</p>
<b>Expresiones idiomáticas que incluyen cuantificadores, o explicaciones</b>	<p>No hay mención sobre expresiones idiomáticas que incluyan los cuantificadores.</p>

Cuadro 25: Análisis del libro *Español Ya*

<b>Libro de texto:</b>	<i>Español para japoneses</i> (Editorial Excelsior, Tokio)
<b>Tipo de material.</b> <b>Presentación de la regla gramatical sobre Adverbios</b>	<p>Este libro es un material bastante completo respecto a la cantidad de temas desarrollados. En algunos casos, presenta los temas en forma muy detallada, en otros mediante cuadros explicativos.</p> <p>Incluye una lista de vocabulario al inicio de cada lección, una lectura donde se encuentra el uso de algunas palabras de la lista.</p> <p>La explicación gramatical de cada tema se presenta en japonés.</p> <p>Es un material que puede ser utilizado por un nativo de habla española que posea un buen nivel de japonés, aunque está especialmente dirigido a profesores japoneses de español.</p> <p>A. Desarrolla el tema: Los adverbios, citando solo al adverbio <i>aquí</i> y <i>ayer</i> y algunos adverbios terminados en <i>-mente</i>, estos presentados en un cuadro.</p> <p>Para el caso de estos adverbios, no presenta ninguna aclaración gramatical.</p> <p>B. Desarrolla el tema: La expresión de comparación del adjetivo y el adverbio [形容詞と副詞の比較の表現]</p> <p>Desarrolla el tema del adjetivo en un cuadro explicativo.</p> <p>Más/menos + famoso + que/de  Tan + famoso + como  [adaptamos en forma de fórmula para seguir el esquema de este estudio, el libro no lo muestra como fórmula]</p> <p>Luego, hay una nota al pie del cuadro para hacer una aclaración sobre <i>menos</i>.</p> <p>C. Desarrolla el tema: El adverbio.</p> <p>También en forma de cuadro explicativo.</p> <p>比較級 : más/menos + claramente + que  最上級 : el, la, los, las + que + 動詞 + más/menos + claramente + de  同等比較 + tan + claramente + como</p> <p>Presenta algunas oraciones de ejemplo. No presenta explicación gramatical.</p> <p>D. Desarrolla el tema: El adjetivo y el adverbio.</p> <p>El tema también está presentado en un cuadro, donde menciona:</p> <p>原級 :  形容詞 : mucho, poco, bueno, malo, grande, pequeño.</p>

	<p>副詞 : mucho, poco, bien, mal.</p> <p>比較級 : 形容詞と副詞同形 : más, menos, mejor, peor, más grande, mayor, más pequeño, menor.</p> <p>同等比較 : 形容詞と副詞同形 Tanto (a, os, as)</p> <p>Al pie del cuadro aparecer una nota aclaratoria sobre <i>más grande (pequeño)</i> en japonés. Además, unas oraciones de ejemplo.</p> <p>No presenta explicaciones gramaticales.</p>
<b>Inclusión del tema sobre los cuantificadores</b>	<p>No presenta definición de términos. Las explicaciones son solo notas aclaratorias.</p> <p>No hace mención sobre adverbios del tipo gradativo.</p>
<b>Ejercicios propuestos</b>	<p>Los tipos de ejercicios presentados son: completar espacios en blanco, responder, dictado y traducir. Las indicaciones de los ejercicios se presentan solo en japonés. No presenta ejercicios sobre el tema.</p>
<b>Expresiones idiomáticas que incluyen cuantificadores, o explicaciones</b>	<p>No hay mención sobre expresiones idiomáticas que incluyan los cuantificadores.</p>

Cuadro 26: Análisis del libro *Español para japoneses*

Indicadores	Español en Imágenes	Mi gramática	Bienvenidos a Caminantes	Primer curso de español	¡Ánimo con el español!	Nuevo español en Marcha 1. Libro del estudiante	Español Ya	Español para japoneses
<b>A. Idioma utilizado:</b>								
1. Español - japonés: título e indicaciones.	<input type="radio"/>		<input type="radio"/> (pero no en todas las indicaciones)			<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2. Solo español: título e indicaciones.						<input type="radio"/>		
3. Solo japonés: títulos e indicaciones.		<input type="radio"/>		<input type="radio"/> Solo título de unidad en español.	<input type="radio"/> Solo títulos principales en español.			
<b>B. Inclusión del tema adverbio/cuantificador como lección principal:</b>								
1. Incluye el tema de lección principal sobre el adverbio.	X	<input type="radio"/> Los comparativos.	X	<input type="radio"/> Incluye: <i>muy, mucho, más y mejor.</i>	X	X	<input type="radio"/> Los comparativos.	X
2. Incluye subtema sobre cuantificadores (menciona la palabra cuantificador).	X	X	X	X	X	X	X	<input type="radio"/> Adverbios de cantidad de tipo gradativo.
3. Incluye el tema sobre adverbio como subtema de otra lección.	<input type="radio"/>	Solo se menciona el uso de los comparativos: <i>más/menos/mayor/menor que, mucho más.</i>	<input type="radio"/> Sobre los comparativos.	<input type="radio"/> En un cuadro.	<input type="radio"/> Sobre los comparativos, adjetivos y adverbios en un cuadro.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/> Incluye adverbio <i>aquí y -mente</i> y los comparativos.
<b>C. Inclusión de explicación gramatical:</b>								
1. Incluye explicación sobre adverbios solo en español.	X	X	X	X	X	X	X	X
2. Incluye explicación sobre adverbios solo en japonés.	X	X	<input type="radio"/> Breve información.	<input type="radio"/> Breve información.	X	<input type="radio"/> Breve información.	<input type="radio"/> Breve explicación en el cuadernillo complementario.	X
3. Incluye explicación sobre adverbios en español y japonés.	X	X	X	X	X	X	X	<input type="radio"/> Explica en ambos idiomas.
<b>D. Presentación de esquemas o fórmulas de las estructuras gramaticales del uso de los adverbios:</b>								
1. Presenta esquemas de las estructuras gramaticales sobre el uso de adverbios español - japonés y su explicación solo en japonés.	X	<input type="radio"/> Incluye correspondencia, y una breve información en ¡Ojo!	X	<input type="radio"/> Breve información.	X	X	X	X
2. Presenta esquemas de las estructuras gramaticales sobre el uso de adverbios y su explicación solo en español.	X	X	X	X	X	X	<input type="radio"/> En el libro del estudiante.	X
3. Solo presenta esquemas de las estructuras gramaticales sobre adverbios español - japonés, sin explicación.	<input type="radio"/>	X	<input type="radio"/> Incluye breve correspondencia como fórmula y una breve aclaración.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/> Incluye breve correspondencia como fórmula y una breve aclaración.	<input type="radio"/> Breve explicación en el cuadernillo complementario.	X	<input type="radio"/> Breve dato en un cuadro.
<b>E. Presenta oraciones de ejemplos sobre el uso de los adverbios:</b>								
1. Presenta oraciones sobre el uso de los adverbios en español.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Una oración de cada estructura.	Una oración de cada adverbio presentado.	<input type="radio"/>	Una oración de cada adverbio presentado.	<input type="radio"/> Algunos ejemplos.	<input type="radio"/> Algunos ejemplos.
2. Presenta oraciones sobre el uso de adverbios en español y traducción al japonés.	X	X	X	X	X	X	<input type="radio"/> Algunos ejemplos en el cuadernillo complementario.	X
<b>F. Ejercicios propuestos:</b>								
1. Presenta ejercicios que incluyen los adverbios y cuantificadores.			Hay solo una oración.			Presenta dos oraciones con <i>muy</i> y <i>mucho</i> .	Completar un cuadro de encuesta con <i>mucho, demasiado, bastante, nada</i> .	
2. Presenta lecturas que incluyen los adverbios y cuantificadores.		<input type="radio"/> En varios textos o diálogos se pueden encontrar algunos adverbios: <i>muy, mucho, bastante, un poco</i> .		X	X	X	<input type="radio"/> En varios textos o diálogos se pueden encontrar algunos adverbios: <i>muy, mucho, bastante, un poco</i> .	X
3. No presenta ejercicios que incluye adverbios.	X	X		X	X			X
<b>G. Inclusión de expresiones idiomáticas:</b>								
1. Incluye expresiones idiomáticas con adverbios y cuantificadores.								
2. No incluye expresiones estereotipadas sobre el uso de adverbios y cuantificadores.	X	X	X	X	X	X	X	X

Referencia: [O] Incluye información, tema, etc. / [X] No incluye ninguna información.

Cuadro 27: Resumen del análisis de libros de texto de español como lengua extranjera

Fuente: Elaboración propia

## **Recapitulación del análisis de libros de ELE publicados en Japón**

Como hemos visto a lo largo de la sección anterior, y finalmente en el cuadro 27, se puede apreciar que, de los nueve libros de español, solo tres incluyen como tema principal sobre los comparativos, mientras que cuando se incluye en un subtema dentro de otro tema principal como el tema sobre adjetivos, se mencionan algunos adverbios dentro de una fórmula y su significado en japonés. Solo un libro contiene una conceptualización sobre el tema de adverbios de cantidad, lugar tanto en español como en japonés. Las aclaraciones en japonés se refieren a informaciones más bien generales, no tanto sobre el uso y posibles diferencias culturales. El tema sobre cuantificadores se encontró un solo libro que menciona el tema de adverbios de cantidad de tipo gradativo sin ninguna información adicional. En seis libros se encontraron esquemas tipo fórmulas de equivalencias en japonés. Los ejercicios propuestos prácticamente nulos, solo algunas oraciones de ejemplo. Se ha observado que solo un libro menciona la relación entre el verbo, adverbio y otro constituyente, sin dar mayor detalle.

La mayoría de los métodos para enseñar español, ignoran la complejidad del tema de los adverbios y de la cuantificación. Parecen dar por sentado que estos son temas menores que el alumno no tendrá problema en asimilar y utilizar correctamente. Sin embargo, como vimos a lo largo de esta tesis, las diferencias categoriales, de conceptualización de eventos/estados/situaciones y de orden de palabras entre el japonés y el español hacen que los alumnos muestren muchas dudas sobre estas construcciones y generen muchos errores que creemos podrían evitarse en parte si estos temas se abordasen en los materiales.

Recordemos aquí unos ejemplos presentados en el marco teórico y en el análisis de errores. El orden numérico de las oraciones se mantiene igual para su fácil ubicación dentro de la tesis:

*Keiyoushi*

(35) a. Mizu ga [totemo] tsumetai desu.

b. El agua está (muy) fría.

Adjetivo calificativo

Se refiere a la cualidad, estado o característica del agua, por eso lleva *muy*.

(Matsuura y Porta, 2017)

Aquí, si queremos calificar la temperatura de algo usamos el adjetivo *frío/a*, en este caso decimos *muy frío/a*, pero si queremos hablar de la sensación térmica de descenso de temperatura, en este caso **frío** es un **sustantivo** y corresponde **mucho**. Ejemplo: Hace **mucho** frío.

Aquí, podemos observar un ejemplo de posible explicación para que el estudiante comprenda en qué caso utilizar *muy* y *mucho*, lógicamente con ayuda del profesor/a.

*keiyoushi*

(44) a. Watashi wa atama ga totemo itai desu.

b. Me duele [mucho] la cabeza.

Dativo + verbo

c. \*muy duele

d. \*mucho duele

Aquí, podemos observar que **totemo** equivale a **mucho**, porque **itai** se corresponde con el **verbo doler**: me duele, te duele, le duele

⚠

En español, **mucho** va siempre después el verbo y antes del sustantivo,  
**[verbo + cuantificador + sustantivo]**

En la propuesta del (42) donde un *keiyoushi (itai)* equivale al verbo doler, donde este verbo requiere del uso del correspondiente pronombre de complemento indirecto para indicar la persona.

- (77) a. \*Quiero comer más mucho curry.  
 b. Motto takusan kare ga tabetai desu.  
 c. Quiero comer mucho más curry.

Para tratar este error sugerimos la siguiente secuencia en el caso de utilizarse dos cuantificadores concatenados.

El proceso de gradación se podría demostrar a los estudiantes en tres procesos básicos:

1. Quiero comer curry. (expresión normal);
2. Quiero comer [más] curry. (expresión cuantificada con el adverbio más);
3. Quiero comer [mucho] más curry (expresión nuevamente cuantificada en forma concatenada *mucho más*).

Luego, se puede analizar la oración en japonés y qué pasa en español:

*tabe (taberu)* → comer      *~tai* → equivale al verbo querer  
 Motto takusan kare ga tabetai desu.

Quiero comer mucho más curry.

Verbo + infinitivo



En español, es necesario **cambiar la posición del verbo, de los adverbios, [verbo + infinitivo + cuantificador + sustantivo]**, y el sustantivo.

Como vemos en japonés, *~tai* en español equivale al verbo querer, y *tabe~* que viene del verbo *taberu*, en español equivale a comer, pero para expresar exactamente la intensidad en japonés, en español sería un verbo (querer) + infinitivo (comer). Para llegar a una correcta abstracción de la estructura de una nueva lengua, se requiere del conocimiento de las estructuras básicas y cómo se expresa en la otra lengua. Lo esencial sería comprender las estructuras verbales que existen en español, las expresiones

idiomáticas idiosincráticas, cómo se piensa en la L2 y cuáles son las normas de cómo se debe expresar correctamente en español.

A continuación, veremos un ejemplo que casi siempre es motivo de error y que también ya se trató en distintas investigaciones. En este estudio, solo queremos aportar un modelo de cómo podría tratarse en los libros de texto, con un poco de información relevante.

- (82) a. \*Gusta naranja mucho.  
 b. Me gusta mucho la naranja.  
 c. Orenji ga totemo suki desu.

Estructura correcta japonés – español

Orenji ga totemo suki desu.

Me gusta mucho la naranja.

Dativo + gustar + cuantificador + artículo + sustantivo.

Estructura correcta japonés – error español

Orenji ga totemo suki desu.

\*[?] Gusta [CTN] [?] naranja mucho.

Dativo? + gustar + artículo? + cuantificador?  
 + sustantivo + cuantificador (x)



En español, cuando usamos el verbo gustar, *es necesario usar un artículo*, por ejemplo, *me gusta la, me gusta el, me gustan los/las*  
 [verbo gustar + artículo + sustantivo]



Si quieres expresar mayor gusto, puedes usar *mucho* después del verbo [verbo gustar + mucho + artículo + sustantivo]

En el esquema de la oración (80) se puede ver cómo básicamente es necesario pensar en las dos lenguas. El cambio de posición al español, y la nueva estructura con el verbo gustar, el uso del artículo y la posición que ocupa cada uno, puede ayudar a evitar más confusiones.

### 5.3. Análisis de libros de guaraní producidos en Paraguay

A continuación, veremos un análisis del desarrollo o no del tema de adverbios y de los cuantificadores en libros de textos de guaraní en español producidos en Paraguay para la enseñanza del guaraní como lengua extranjera.

<b>Libro de texto:</b>	<i>Hablemos en guaraní. Primer Nivel (Cepag, Paraguay, 1990)</i>
<b>Tipo de material. Presentación de la regla gramatical sobre Adverbios</b>	<p>Este libro es un curso completo en cuatro niveles para extranjeros (para hispanohablantes). Las personas que no tienen al español como lengua materna si quieren estudiar deben tener un nivel nativo para poder comprender el material.</p> <p>No presenta imágenes ni colores.</p> <p>Se basa exclusivamente en diálogos simples en guaraní y su traducción en castellano.</p> <p>Los temas gramaticales se desarrollan en “notas de lectura”; luego hay unas preguntas sobre la gramática, ejercicios de completar espacios en blanco, y una sección de “generalización”.</p> <p>La forma en que está organizado el material es bastante difícil de comprender, es decir, el estudiante requiere de la presencia de un docente de lengua guaraní para poder estudiarlo.</p> <p>No desarrolla el contenido referente a adverbios.</p> <p>Los adverbios del castellano aparecen en una lista de vocabulario traducidos al guaraní como: <i>muy</i> (eterei/iterei/rasa) en guaraní. Cabe recalcar que en guaraní es una partícula sufija, no una pieza léxica independiente. Además de <i>mucho</i> (<i>heta</i>), demasiado (<i>rasa/dema</i>) estos también son partículas sufijas.</p>
<b>Inclusión del tema sobre los cuantificadores</b>	No se desarrolla ni el tema adverbio.
<b>Ejercicios propuestos</b>	Los ejercicios propuestos son: preguntas, completar espacios en blanco, escritura básica, diálogo dirigido. En las lecturas o diálogos no se encontraron ningún adverbio.
<b>Expresiones idiomáticas que incluyen cuantificadores, o explicaciones</b>	Los diálogos son oraciones simples no contextualizadas, no incluye ninguna expresión utilizando los adverbios, ni expresiones gradativas.

Cuadro 28: Análisis del libro *Hablemos en guaraní*

<b>Libro de texto:</b>	<i>Guarani I and Workbook</i> (for Peace Corps Volunteers) (CHP INTERNATIONAL INC, PARAGUAY, 1995)
<b>Tipo de material. Presentación de la regla gramatical sobre Adverbios</b>	<p>Es un material elaborado por el Cuerpo de Voluntarios en Paraguay. Es un material de gramática básica del idioma guaraní (en ese entonces todavía no existía la Academia de Lengua Guaraní) para extranjeros. Presenta listas de vocabulario en guaraní, castellano, e inglés. La gramática está íntegramente explicada en castellano con algunas traducciones al inglés de los conceptos más complejos.</p> <p>Al final de cada “Tópico” se presenta unas actividades llamadas “<i>workbook</i>”.</p> <p>No desarrolla el tema sobre adverbios. Solo aparece una mención en el tema de verbos sobre la estructura <i>verbo + adverbio</i>.</p>
<b>Inclusión del tema sobre los cuantificadores</b>	No menciona nada sobre gradación ni adverbios.
<b>Ejercicios propuestos</b>	Los ejercicios propuestos son del tipo: responder, completar espacios en blanco, traducción. Las actividades están presentadas íntegramente en guaraní jopara.
<b>Expresiones idiomáticas que incluyen cuantificadores, o explicaciones</b>	Los diálogos son simples del tipo presentación personal, descripciones básicas de actividades rutinarias, etc., y no están contextualizados.

Cuadro 29: Análisis del libro *Guarani I and Work Book*

El siguiente material es prácticamente el único que presenta la enseñanza del idioma guaraní para las personas con cargo en la Función Pública.

<b>Libro de texto:</b>	<i>Guaraní comunicativo en la Función Pública</i> (Secretaría de la Función Pública, Paraguay, 2009)
<b>Tipo de material. Presentación de la regla gramatical sobre Adverbios</b>	<p>Es un material presentado en castellano y en guaraní para personas castellanoparlantes que no tienen conocimiento del idioma guaraní, especialmente de las zonas urbanas y de la capital.</p> <p>El método utilizado parte de un diálogo, luego presenta unas informaciones básicas, traducir al guaraní algunas situaciones cotidianas en la oficina, presentación de la gramática guaraní en castellano, y continúa con varias actividades para traducir al guaraní.</p> <p>En la parte final de cada capítulo presenta una lista de expresiones idiomáticas y finalmente una lista de vocabulario en castellano y guaraní.</p> <p>Los adverbios de lugar y tiempo solo aparecen en las listas de vocabulario, no se desarrolla el tema de adverbios ni de gradación.</p>
<b>Inclusión del tema sobre los cuantificadores</b>	No menciona nada sobre cuantificación.
<b>Ejercicios propuestos</b>	Los ejercicios propuestos son: responder a preguntas, traducir al guaraní situaciones cotidianas.
<b>Expresiones idiomáticas que incluyen cuantificadores, o explicaciones</b>	En las conversaciones básicas no aparece ninguna mención de adverbios.

*Cuadro 30: Análisis del libro Guaraní comunicativo en la Función Pública*

<b>Libro de texto:</b>	<i>Ñe'ẽngatu. Jaikuaa Jaiporu Guarani Ñe'ẽ (Curso comunicativo de lengua guaraní)</i> (Fondec, Fundación Yvy Marãe'y, 2018)
<b>Tipo de material. Presentación de la regla gramatical sobre Adverbios</b>	<p>Es un material presentado enteramente en guaraní para funcionarios de la Función Pública.</p> <p>El material presenta conversaciones duales a través de imágenes en guaraní. La gramática se desarrolla en guaraní, mediante cuadros y luego una práctica mediante diálogo. A continuación, se completan espacios en blanco en actividades de conversación, y de marcar la respuesta correcta.</p> <p>No desarrolla el contenido sobre adverbios. Solo hace mención a los adverbios de interrogación, de negación, de tiempo dentro de otros temas.</p>
<b>Inclusión del tema sobre los cuantificadores</b>	No menciona nada sobre adverbios de cantidad ni de grado.
<b>Ejercicios propuestos</b>	Los ejercicios propuestos son completar espacios en blanco de las conversaciones propuestas para practicar. Además, al final de algunos capítulos se presentan actividades de redacción.
<b>Expresiones idiomáticas que incluyen cuantificadores, o explicaciones</b>	No se presenta ninguna expresión idiomática que contenga adverbios.

*Cuadro 31: Análisis del libro Curso comunicativo de la lengua guaraní*

Indicadores	Hablemos en guaraní. Primer Nivel	Guarani I and Workbook	Guaraní comunicativo en la Función Pública	Ñe'êngatu. Jaikuaa Jaiporu Guaraní
<b>A. Idioma utilizado:</b>				
1. Español - guaraní: título e indicaciones.	✓		✓	
2. Solo español: título e indicaciones.				
3. Solo guaraní: títulos e indicaciones.				✓
4. Español e inglés: título e indicaciones		✓		
<b>B. Inclusión del tema adverbio/cuantificador como lección principal:</b>				
1. Incluye el tema de lección sobre el adverbio, o grados de accidente.	X	X	X	X
2. Incluye subtema cuantificador.	X	X	X	X
3. Incluye el tema sobre adverbio/ grado como subtema de otra lección.	✓ Solo los comparativos -ve ... -gui	Menciona el superlativo en una lista de vocabularios en español e inglés.	✓ Solo los comparativos -ve ... -gui	
<b>C. Inclusión de explicación gramatical:</b>				
1. Incluye explicación sobre adverbios solo en español.	X	X	X	X
2. Incluye explicación sobre adverbios solo en guaraní.	X	X	X	X
3. Incluye explicación sobre adverbios en español y guaraní.	X	X	X	X
<b>D. Presentación de esquemas o fórmulas de las estructuras gramaticales del uso de los adverbios:</b>				
1. Presenta esquemas de las estructuras gramaticales sobre el uso de adverbios español - guaraní y su explicación solo en guaraní.	X	X	X	X
2. Presenta esquemas de las estructuras gramaticales sobre el uso de adverbios y su explicación solo en español.	X	X	X	X
3. Solo presenta esquemas de las estructuras gramaticales sobre adverbios español - guaraní, sin explicación.	X	X	X	X
4. Presenta algunos adverbios en un glosario de palabras.	✓	✓	✓	
<b>E. Presentación de oraciones de ejemplos sobre el uso de los adverbios:</b>				
1. Presenta oraciones sobre el uso de los adverbios en español.	X	X	X	X
2. Presenta oraciones sobre el uso de adverbios en guaraní y traducción al español.	X	X	X	X
3. Presenta oraciones o expresiones de uso de grado en español e inglés.		✓		
<b>F. Ejercicios propuestos:</b>				
1. Presenta ejercicios que incluyen los adverbios y cuantificadores.				
2. Presenta diálogos que incluyen los adverbios y cuantificadores.	X	X	X	En algunos casos solo aparece -va/ -ite/-ete.
3. No presenta ejercicios que incluye adverbios.	X	X	X	X
<b>G. Inclusión de expresiones idiomáticas:</b>				
1. Incluye expresiones idiomáticas con adverbios y cuantificadores.				
2. No incluye expresiones estereotipadas sobre el uso de adverbios y cuantificadores.	X	X	X	X

Referencia: [✓] Incluye información, tema, etc. / [X] No incluye ninguna información.

Cuadro 32: Resumen del análisis de libros de texto de guaraní

## Recapitulación de los análisis de libros de texto para aprender guaraní

Como se puede ver en el cuadro 32, los manuales para aprender la lengua guaraní tampoco hacen mención especial al tema que nos ocupa, solo se limitan a una lista de vocabularios y su significado en español. En nuestra modesta opinión, al igual que en los manuales de español para japoneses, esta falta de atención a temas que encarnan rasgos esenciales de las lenguas (la cuantificación refleja propiedades de las diferentes categorías sintácticas) es una carencia que debería plantearse seriamente en la enseñanza de segundas lenguas. Si se quiere que los estudiantes de lenguas distantes (las tres lenguas que nos ocupan en esta tesis son tipológicamente distantes entre sí, y afronten el proceso de aprendizaje de una forma más eficaz, se debe allanar el camino facilitando la comprensión de estos temas difíciles que se reflejan en la forma externa de las oraciones de modos muy diferentes.

Recordemos aquí unos ejemplos presentados en el marco teórico y en el análisis de errores. El orden numérico de las oraciones se mantiene igual para su fácil ubicación dentro de la tesis:

(77) b. Quiero comer **mucho más** curry.

c. **Motto takusan** karee ga tabetai desu.

d. **Heta** ha'uséve guiso. (versión en guaraní)

Una forma de expresar **mucho/ takusan** en guaraní es el adverbio **heta**.

Para expresar en guaraní que se quiere algo más (en este caso) puedes usar [-se] para decir “querer” + [-ve] para indicar “más”.

(78) b. Me duele **mucho** la cabeza.

c. Atama ga **totemo** itai desu.

d. Che akārasy**eterei**. (versión en guaraní)

Emplea las partículas **-eterei**, si el sustantivo termina en vocal débil (i – ĩ – u – ũ – y – ÿ); o **-iterei**, si termina en vocal fuerte (a – ã – e – ě – o – õ). Las palabras terminadas en -e usan la partícula sufija **-tereĩ**.

En el español paraguayo, es común escuchar *me duele mucho **mi** cabeza*. El uso del posesivo se produce por la influencia del guaraní ***che akā (mi) cabeza***.



Si quieres expresar mayor grado o intensidad, en guaraní se puede utilizar la partícula sufija de supersuperlativo **-eterei** que puede significar en español al uso del sufijo **-ísimo**, que se puede traducir *muchísimo*. O también, según la entonación, puede significar *mucho* (si al hablar no se intensifica tanto).

Atención, en guaraní se puede expresar intensidad de muchas formas y grados.

Como vemos en la muestra en (76) sobre del tratamiento de las expresiones de grado en las tres lenguas, requiere comprender las estructuras bien diferenciadas de cada lengua.

## 5.4. Propuesta de enseñanza de los cuantificadores

A continuación, se presenta una propuesta de Nueva tabla de equivalencia de los cuantificadores de grado y cantidad del español ↔ japonés para tratar de mejorar el estudio de los cuantificadores de grado y cantidad, y su tratamiento en los libros de texto de español para hablantes japoneses.

純粹程度の副詞 Adverbios de grado puro	Significado en español	Estructura en japonés	Equivalencia en español
Hijou ni 非常に	muy, mucho, sumamente.	A. 非常に+形容詞 1. 非常に <u>寒い</u> です。 2. 非常に <u>面白い</u> です。  B. 非常に+形容動詞 3. 私は彼女が非常に <u>好き</u> だ。	A. 1. Verbo + sustantivo Hace mucho <u>frío</u> . 2. Verbo ser/estar/parecer + adjetivo Es/está muy <u>interesante</u> .  B. 3. Verbo gustar + mucho Ella <u>me gusta</u> mucho.
Aquí podemos ver que en A en japonés <i>Hijou ni + keiyoushi</i> , en español la equivalencia depende de la palabra a la que modifica y acompaña, por ej. El verbo, y el sustantivo: así el <i>keiyoushi</i> en (1) es un sustantivo, pero en (2) es un adjetivo.			
Totemo とても	Equivalente a hijouni 【非常に】 muy, mucho,	A. とても+形容詞 1. パーティーはとても <u>楽し</u> かったです。 2. 私は歯がとても <u>痛い</u> です。  B. とても+形容動詞 3. 私は <u>オレンジ</u> が <u>好き</u> だ。	A. Verbo + muy + adjetivo 1. La fiesta fue muy <u>divertida</u> .  2. Verbo + mucho <u>Me duele</u> mucho la cabeza.  B. Verbo gustar + mucho 3. <u>A mí me gusta</u> mucho la naranja.
Aquí podemos ver que en A en japonés <i>totemo + keiyoushi</i> , en español la equivalencia depende de la palabra a la que modifica y acompaña, por ej. El verbo, el adjetivo o el sustantivo: así el <i>keiyoushi</i> en (1) es un adjetivo, en (2) y (3) es un verbo.			
量の副詞 Adverbio cuantitativo	Significado en español	Estructura en japonés	Equivalencia en español
Takusan たくさんの	Mucho, abundantemente, copiosamente, en abundancia. 【多数】 Muchos/as, numerosos/as, un gran número de... 【多量】 mucho/a, gran cantidad de... 【豊富】 abundante.	A. ~が+たくさん+ある/いる。 1. 部屋にカバンが <u>たくさん</u> あります。  B. [天気] ~が+たくさん+動詞[~ている] 2. 雨が <u>たくさん</u> 降っています。  C. ~が+たくさん+要る	A. Lugar + haber + mucho + sustantivo 1. En la habitación hay muchas maletas.  B. Verbo llover (-ando/-iendo) + mucho (tiempo atmosférico) 2. Está lloviendo mucho.  C. Verbo necesitar + mucho

		<p>3. 私は新しい車がたくさんあります。</p> <p><b>D. ~がたくさんほしい</b></p> <p>4. 私は車がたくさんほしいです。</p> <p><b>E. ~が+形容詞が/をたくさん+動詞[~たい]</b></p> <p>5. 私は冷たいジュースをたくさん飲みたいです。</p>	<p>3. Necesito muchos coches nuevos.</p> <p><b>D. Verbo querer + infinitivo + sustantivo</b></p> <p>4. Quiero muchos coches.</p> <p><b>E. Verbo querer (hacer) + infinitivo + sustantivo</b></p> <p>5. Quiero tomar mucho jugo bien frio.</p>
--	--	---	---

*Cuadro 33: Propuesta: Nueva tabla de equivalencia de los cuantificadores de grado y cantidad del español ↔ japonés*  
Fuente: Elaboración propia.

El cuadro 33 se elaboró a partir del estudio de análisis de errores de esta tesis, utilizando datos obtenidos del marco teórico relevante. La selección de oraciones también se realizó mediante el uso de diccionarios bilingües español-japonés y japonés-español. Este cuadro representa una propuesta inicial y se concibe como un punto de partida para futuras investigaciones en el ámbito de los adverbios de grado y cantidad, enfocándose especialmente en su tratamiento en los libros de texto.

La estructura del cuadro incluye el nombre y la clasificación de cada adverbio, tanto en japonés como en español, seguido de su significado en español. Se proporcionan ejemplos de oraciones en japonés para ilustrar su estructura gramatical, junto con correspondencias en español que reflejan estructuras gramaticales equivalentes o en algunos casos corresponden a otras categorías sintácticas en la lengua meta.

Este cuadro busca demostrar la complejidad inherente a la tarea de establecer equivalencias exactas entre adverbios en estos dos idiomas. Subraya la importancia de considerar el contexto y la intención del hablante en la lengua meta. En lugar de limitarse a traducciones literales, el cuadro se puede utilizar con un enfoque interpretativo, permitiendo comparaciones y la deducción o inducción de reglas gramaticales a través de actividades prácticas.

A continuación, se presenta una muestra de guía didáctica para su utilización en clase.

## **Propuesta de Guía Didáctica para la enseñanza de los cuantificadores y su correspondencia en japonés y en español.**

### **Objetivos**

1. Familiarizar a los estudiantes con los cuantificadores en español.
2. Analizar las estructuras gramaticales que presenta cada cuantificador el español en situaciones reales.
3. Enseñar las correspondencias de estos cuantificadores en español al japonés y viceversa mediante el uso de la tabla de nueva propuesta.
4. Desarrollar habilidades prácticas para usar estos cuantificadores en contextos reales.

### **Introducción**

Esta guía didáctica a partir del uso de la Nueva tabla de equivalencia de los cuantificadores de grado y cantidad del español ↔ japonés en contextos reales para que los estudiantes comprendan el mecanismo de la cuantificación de grado en los dos idiomas.

Dependiendo de la estrategia de cada profesor, esta guía didáctica propone a partir de una actividad ejemplo de contacto con textos reales, y así poder deducir la gramática de cada cuantificador. Se propone, además una traducción didáctica no literal que es cuando se traduce palabra por palabra, sino más bien, atendiendo a las diferencias estructurales de cada idioma, su contexto social, su idiosincrasia y formas de pensamientos y expresiones sobre un mismo tema en dos idiomas.

La Nueva tabla no pretende ser el centro, sino una herramienta para comprender como funciona la cuantificación de grado y cantidad en cada idioma. Como también para que los estudiantes comprendan que en algunos casos no existe una correcta correspondencia categorial, es decir, en un idioma puede ser adjetivo, en cambio en la lengua meta puede equivaler a un verbo o a un sustantivo, etc. Es necesario recalcar que en lo posible se debe tener en cuenta el contexto y las clases de palabras que aparecen en la oración.

La Nueva tabla se puede presentar a estudiantes de un nivel más avanzado, pero dependiendo del grupo, también se puede presentar en niveles iniciales para iniciarse en el tema de adverbios de cantidad y adverbios de grado.

## **Etapa previa de preparación de la unidad didáctica:**

1. Preparar ejemplos de los cuantificadores en contexto: diálogos, noticias, audios, videos, periódicos.
2. Diseñar actividades activas para presentar la propuesta, por ejemplo:
  - a. Se puede entregar un texto sobre el tiempo atmosférico (es necesario preparar el texto o la transcripción de un video de noticias del tiempo) (ver ejemplo de texto en Anexo C, texto 1).
  - b. Luego, se puede preparar un código QR del vídeo e insertar en la copia (ver ejemplo, texto 1)
  - c. Los estudiantes pueden visionar primero el video, y luego leer el texto 1 (actividad individual)
  - d. Se les pide a los estudiantes que formen grupos de cuatro personas (depende de la cantidad de estudiantes). Aquí, se puede entregar el texto 2 (ver en Anexo C)
  - e. Preparar la guía de la actividad para cada grupo (ver actividad propuesta texto 2).
  - f. Crear un cuestionario mediante la aplicación web Edpuzzle, para responder preguntas mientras se visiona un video.
  - g. Crear un tablero en línea mediante la aplicación Padlet. Se puede preguntar al grupo ¿Cómo se sienten realizando el trabajo del estudio sobre la previsión del tiempo en español? ¿qué nuevas palabras aprendieron? ¿cuál fue la dificultad más grande?, etc.
  - h. Sin realizar ninguna traducción, solicitar a los estudiantes que dibujen sobre lo que entendieron (preparar cartulinas, crayolas/pinceles, otros elementos necesarios para presentar sus ideas. Los estudiantes también pueden pensar cómo presentar sus ideas)
3. Proponer a los estudiantes un trabajo de 30 a 60 minutos, o dependiendo del grupo, necesitarán el horario de la clase completa.
4. El profesor/a actuará como mediador, podrá responder preguntas, asistir a quienes necesitan, etc.
5. Se puede proponer una exposición grupal de 5 a 10 minutos cada grupo. Los estudiantes solo pueden hablar en español, y deben explicar sus trabajos con ayuda de sus creaciones.
6. El profesor/a puede preparar su planilla de evaluación o una rúbrica para evaluar a los estudiantes (ver modelo en Anexo D).

El siguiente ejemplo se puede utilizar para trabajar los tiempos verbales, en este caso, el Pretérito Perfecto Simple (Pretérito Indefinido).

Duración total aproximado: 2 a 3 clases (90 minutos)

### **Introducción (el día de la clase)**

**Duración:** 90 minutos.

### **Objetivos de clase:**

1. Los estudiantes comprenderán el concepto de cuantificadores en español contrastándolos con el japonés, incluyendo su función gramatical y su papel en la modificación de sustantivos, adjetivos y verbos, y podrán identificar ejemplos de estos cuantificadores en textos reales.
2. Los estudiantes mostrarán aprecio por la diversidad lingüística y cultural al aprender sobre las correspondencias categoriales de los cuantificadores del español y del japonés, reconociendo la importancia de estos elementos en la comunicación efectiva y desarrollando una actitud positiva hacia el aprendizaje de idiomas extranjeros.
3. Los estudiantes aplicarán los cuantificadores del español en ejercicios prácticos de interpretación y creación de textos, demostrando habilidad para usarlos correctamente en contexto.

### **Etapa 1:**

#### **Actividad Inicial (con el profesor/a)**

**Duración:** 15 minutos

1. Lluvia de ideas: Iniciar la clase con una lluvia de ideas sobre cuantificadores en la lengua materna de los estudiantes.
2. Luego, comparar estos con ejemplos en japonés y español para destacar similitudes y diferencias.

#### **Actividad de previa al desarrollo (por los estudiantes)**

**Duración:** 30 minutos

1. Actividad de reconocimiento: presentar ejemplos de cuantificadores del español en contexto y pedir a los estudiantes que los identifiquen.

2. Discusión grupal sobre el uso y significado de los cuantificadores comunes en su lengua materna.

### **Desarrollo en la Clase**

**Duración:** 30 minutos

1. Presentación del tema del día.
2. Breve explicación o repaso de los adverbios: muy, mucho, demasiado, bastante, poco, un poco, un poco de, etc.
3. Presentación de la Nueva tabla de correspondencia de cuantificadores entre japonés y español.
4. Breve explicación de la importancia de los cuantificadores en ambos idiomas.
5. Presentar a los estudiantes el código QR del video sobre la previsión del tiempo “El tiempo de AEMET 15-06-2022” para que visualicen durante la semana.

### **Etapa 2:**

**Duración:** 30 minutos

### **Objetivos:**

Análisis Comparativo: Comparar cuantificadores similares en ambos idiomas, destacando diferencias y similitudes.

Uso de la Nueva tabla de Correspondencia: Explicar cómo usar el cuadro para identificar los cuantificadores en japonés y encontrar sus equivalentes en español.

### **Actividades en clase**

1. Formación de grupos de trabajo.
2. Se presenta texto 1 sobre la transcripción del video del estado del tiempo “El tiempo de AEMET 15-06-2022” para su lectura.
3. Presentación de las conclusiones del grupo al grupo clase.
4. Retroalimentación con el profesor/a. Aclaración de dudas.
5. Al finalizar la lección, se entregará a los estudiantes el texto 2 para trabajar con los vocabularios marcados especialmente para desarrollar la lección.

### **Etapa 3:**

**Duración:** 30 minutos

#### **Objetivos:**

1. Interpretar las oraciones del del español al japonés y viceversa, utilizando la Nueva tabla para comprender las estructuras en los dos idiomas.
2. Preparar materiales visuales para la exposición.

#### **Actividades Prácticas**

1. Ejercicios de Traducción didáctica o interpretación.
2. Realizar una actividad propuesta usando el programa online Edpuzzle. Son actividades de selección múltiple para practicar a escuchar la previsión del tiempo en español.
3. Preparación de poster, dibujos, teatro, etc., sobre lo que comprendieron del tema en español.

### **Etapa 4:**

**Duración:** 90 minutos

#### **Objetivos:**

1. Expresarse correctamente en español para explicar la previsión del tiempo.
2. Colaborar activamente en grupo.
3. Utilizar diversas técnicas, herramientas para expresar sus conclusiones.

#### **Role-Play**

1. Simulación de la propuesta presentada sobre el estado del tiempo.

#### **Reglas:**

- a. Deben usar los cuantificadores adecuados.
- b. Solamente pueden hablar en español.
- c. No deben leer textos escritos, sino más bien, tratar de explicar con sus palabras y cómo entendieron el texto, mostrando el dibujo, o haciendo teatro, etc.

## **Evaluación y Retroalimentación**

### **- Evaluación Continua:**

Observar y corregir el uso de cuantificadores en actividades orales y escritas.

### **- Tarea final para la Casa:**

Redacción de un breve texto o diálogo en español usando cuantificadores del español aprendidos durante la actividad propuesta.

### **- Retroalimentación Constructiva:**

Ofrecer comentarios específicos sobre el uso de cuantificadores en las tareas.

## **Conclusión**

- Resumen de los cuantificadores aprendidos y su importancia en la comunicación efectiva.

- Invitación a los estudiantes a reflexionar sobre cómo pueden incorporar estos cuantificadores en su aprendizaje continuo de ambos idiomas.

## **Notas Adicionales**

### **- Personalización:**

Adapta las actividades según el nivel de los estudiantes y sus necesidades específicas.

### **- Interactividad:**

Fomentar la participación y el aprendizaje colaborativo para facilitar la asimilación del tema.

Esta guía didáctica está diseñada para ser flexible y adaptable, asegurando que los estudiantes no solo aprendan los cuantificadores en un contexto teórico, sino que también desarrollen la capacidad de aplicarlos en situaciones reales de comunicación.

## Capítulo VI Conclusión

En este estudio se han examinado las categorías sintácticas en español y guaraní paraguayo que admite cuantificación de cantidad y grado, contrastándolas con las del japonés. El objetivo principal fue analizar estas categorías sintácticas para optimizar la enseñanza y el aprendizaje de los cuantificadores y su correspondencia en las lenguas meta. Se buscó identificar las causas subyacentes de los errores en la selección de adverbios de grado o cantidad en español. En este proceso, se evidenció que ciertas construcciones no poseen equivalencias directas entre el japonés, el español y el guaraní, lo cual se ve exacerbado por la información insuficiente presentada o inexistentes en los materiales didácticos para el estudio de los cuantificadores del español. En el contexto japonés, el guaraní representa un campo de estudio emergente, impulsado recientemente por la adopción de clases en línea debido a la pandemia de COVID-19. Varios factores importantes incidieron a la hora de iniciar el trabajo de investigación fueron las diferencias con la lengua materna de los estudiantes, como también la predilección por la traducción literal, que conduce a yuxtaposiciones erróneas. Así como el método de estudio memorístico que ignora el contexto, junto con la realidad social y cultural de la lengua meta.

En el primer capítulo, presentamos ejemplos de errores cometidos por estudiantes, registrados a través de observaciones y tareas de composición. Basándonos en nuestras presunciones y el análisis de errores, sugerimos que estos errores pueden atribuirse a métodos de aprendizaje mecánicos y descontextualizados en el estudio de un idioma extranjero. Aunque se ha avanzado más allá de la noción de que la lengua materna es la única fuente de errores, esta investigación revela que la transferencia lingüística sigue siendo un factor significativo, exacerbado por estilos de aprendizaje arraigados y metodologías centradas en la memorización, comunes en la educación secundaria. A pesar de las críticas al modelo de Análisis Contrastivo, hemos decidido aplicarlo para identificar similitudes y diferencias en los sistemas de cuantificación del español, japonés y guaraní. Siguiendo a Gass y Selinker (1992), reconocemos que la transferencia lingüística es un fenómeno real y fundamental, algo que hemos constatado en nuestra experiencia docente en Japón. Consideramos que el Análisis Contrastivo, en su versión débil, puede ser una herramienta valiosa para explicar cómo y cuándo ocurre la

interferencia de la lengua materna en el uso de cuantificadores de grado. Esta aproximación nos permitirá desarrollar un modelo explicativo más efectivo, así como materiales didácticos mejor orientados para facilitar una enseñanza más eficiente y un aprendizaje más comprensible. Con los errores observados en la producción de los estudiantes como punto de partida, según la línea de Corder actualmente todavía muy vigente, donde se abordaron las premisas del enfoque conocido como Análisis de Errores que consiste en que el investigador debe comparar el dialecto idiosincrásico del estudiante comparándolo con su lengua madre y la lengua meta. Asumimos que es imposible determinar si un error se debe o no a la interferencia de la L1, pero si consideramos que el aprendizaje de una lengua implica una complejidad de factores interrelacionados que no es fácil desentrañar.

En el segundo capítulo, abordamos el estudio de los adverbios y su evolución en la lingüística contemporánea, basándonos en diversos investigadores y considerando la más reciente gramática del español. Este análisis se enfocó en la cuantificación de grado aplicada a diferentes categorías sintácticas, como sustantivos, adjetivos, adverbios y verbos. Examinamos en detalle el comportamiento de adverbios como *muy*, *mucho*, *bastante*, *demasiado* y *más*. Siguiendo la perspectiva de autores reconocidos como Bosque (1999), Palma López (1999), Sánchez (2006) y Leonetti (2007), hemos llegado a la conclusión de que tanto los adverbios en general como la cuantificación de grado en particular requiere mayor atención en la investigación académica tanto para la gramática de hispanohablantes como para la enseñanza del español como lengua extranjera. En este sentido, concordamos con Solano Rojas (1990) que materiales de español para extranjeros están pensados como si los estudiantes extranjeros fueran hablantes nativos de español, que ya poseen los conocimientos básicos y se enfocan en los temas tradicionales, y dejan de lado temas complejos como el estudio de los adverbios o cuantificadores. Además, hemos observado el tratamiento de estos temas en algunos libros de texto, de manera deficiente, donde frecuentemente se presentan de manera superficial, limitándose a menudo a meras listas de vocabularios.

En el tercer capítulo, hemos hecho un acercamiento a la gramática japonesa, con especial atención en los cuantificadores de grado y cantidad, examinando sus características y estructuras. Este estudio incluyó un contraste entre las estructuras de cuantificación en japonés y español. Hemos profundizado en el estudio de cuantificadores japoneses como *totemo*, *takusan* e *hijouni*, demostrando que no existe una correspondencia directa con el español, a diferencia de lo que sugieren la mayoría de los

materiales didácticos. Se identificó una notable confusión en el uso de adverbios del español, donde el español es diferente al japonés, ya que los adjetivos del español nunca pueden tomar flexión verbal, pero los adjetivos japoneses (*keiyoushi*) sí los hacen, y en algunos casos pueden equivaler a otro adjetivo en español, aunque en otros casos corresponden a otras categorías sintácticas (Romero Díaz, 2011). Concordamos con Ikuno (201) que *totemo* no siempre equivale a *muy* en español, sino que también puede traducirse como *mucho*, dependiendo del contexto y la categoría gramatical que modifica en japonés. En esta investigación, reflexionamos que para lograr una equivalencia más cercana es importante analizar todos los componentes de la oración, no solo, la presencia de adjetivo o adverbios para elegir el adverbio *muy*, o verbo + sustantivo para elegir el cuantificador *mucho*, sino que, es esencial tener en cuenta el verbo, ya que muchas veces también influye en la elección correcta del cuantificador. Esta flexibilidad de *totemo* incluye la capacidad de modificar sustantivos y adjetivos tanto a adjetivos llamados *keiyoushi* (adjetivo terminados en *-i*), lo cual demuestra que en español puede corresponder tanto a *muy* como a *mucho*, según la intención expresiva. Además, puede modificar a la categoría de nombre adjetival (adjetivo-*na*), esto en español puede corresponder a estructuras verbales, noción que también deben conocer los estudiantes a profundidad. En cuanto a *takusan*, observamos que su equivalencia en español puede variar según las palabras que modifica, implicando diferentes estructuras verbales. Este hallazgo subraya que los estudiantes de español requieren un conocimiento exhaustivo de las estructuras verbales para lograr una transferencia efectiva del japonés al español. Similarmente, *hijouni* en japonés modifica diversas categorías, pero en español, sus equivalentes pueden ser *muy*, *mucho*, *extremadamente*, según el contexto. En vista de estos hallazgos en el análisis de los libros de texto, consideramos que las editoriales, tanto en España como en Japón, deberían tener en cuenta estas diferencias lingüísticas y reflejarlas en futuros materiales didácticos, especialmente aquellos destinados a estudiantes autodidactas.

En el cuarto capítulo, desarrollamos una compilación detallada sobre el tratamiento del accidente de grado en la lengua guaraní, un tema que hasta ahora ha estado disperso o escasamente descrito en la literatura existente. Este estudio no busca ser una gramática descriptiva exhaustiva de la gradación en guaraní, sino más bien una investigación preliminar que detalla este fenómeno con mayor profundidad, explorando sus características y su potencial equivalencia con el español. No fue posible realizar un contraste minucioso entre el guaraní y el japonés debido a la ausencia de estudios previos,

la escasez de materiales bibliográficos y al hecho de que este es un campo de estudio novedoso en Japón. Sin embargo, logramos efectuar comparaciones limitadas y descubrir algunas similitudes entre el guaraní y el japonés, lo que podría servir como base para futuras investigaciones. Un aspecto particularmente innovador de este estudio es la recopilación de datos a través de una encuesta preliminar sobre cómo los hablantes de guaraní y los monolingües en español paraguayo expresan grados en guaraní. Es importante destacar que el guaraní tradicionalmente no es una lengua escrita; se habla predominantemente y su uso escrito es limitado, generalmente restringido a contextos distendidos como comentarios en redes sociales. El uso de tecnologías para escribir en guaraní es un fenómeno muy reciente y poco extendido. Estos datos son preliminares y representan un avance único tanto en Japón como posiblemente en Paraguay. Las interpretaciones o traducciones del guaraní al español a través de glosas constituyen un enfoque novedoso en la región, lo que convierte a este trabajo en un aporte significativo al campo de estudio. Es crucial destacar que en Paraguay no se han establecido políticas lingüísticas específicas que promuevan el uso adecuado de las dos lenguas oficiales: el castellano y el guaraní. Existe una notable falta de estrategias de alfabetización que reconozcan y aborden efectivamente la realidad bilingüe del país. Aunque estas lenguas coexisten en un contacto constante, el castellano mantiene un estatus superior en contextos oficiales. Sin embargo, en la vida cotidiana de los paraguayos, el guaraní ejerce una hegemonía significativa (Verón, 2017).

En el quinto capítulo, llevamos a cabo un análisis exhaustivo de diversos libros de texto publicados por editoriales japonesas y españolas sobre el español. El propósito de este análisis fue examinar de manera crítica los métodos empleados para enseñar los adverbios de grado y cantidad. Como se ha evidenciado, la mayoría de estos métodos ya sea que proporcionen explicaciones en español o únicamente en japonés, tienden a obviar la complejidad inherente a los adverbios y a la cuantificación. Generalmente, se presupone que los estudiantes asimilarán y utilizarán estos conceptos sin dificultad. Sin embargo, como se ha demostrado a lo largo de esta tesis, las diferencias categoriales, la conceptualización de eventos/estados/situaciones y el orden de palabras entre el japonés y el español generan dudas y errores en los estudiantes, los cuales podrían minimizarse si estos aspectos se abordaran adecuadamente en los materiales didácticos. Además, realizamos una revisión de los materiales disponibles en Paraguay para la enseñanza del guaraní, tanto para hablantes nativos como para extranjeros. Observamos que los manuales de guaraní tampoco abordan de manera especial el tema de la cuantificación.

Consideramos que esta omisión, tanto en los materiales de español para japoneses como en los de guaraní, representa una carencia significativa en la enseñanza de lenguas extranjeras a llevarse a cabo en Japón. Para facilitar el aprendizaje efectivo en estudiantes de lenguas tipológicamente distantes, es crucial proporcionar una comprensión clara de estos temas complejos que se manifiestan de manera diversa en las estructuras oracionales. Creemos que es necesario que las editoriales reestructuren sus materiales didácticos para abordar la falta de correspondencia categorial y generar recursos que consideren no solo los aspectos gramaticales, sino también los extralingüísticos, como el uso de expresiones estereotipadas y pragmáticas, acompañadas de explicaciones claras y metodologías sugeridas.

Asumimos la postura de varios expertos como (Zarratea, 2020), Verón (2017) que en Paraguay la alfabetización bilingüe requiere mejoras, especialmente en cuanto a la errónea creencia de que el bilingüismo entorpece la mente, una idea arraigada desde la época colonial. En Paraguay, sería beneficioso establecer políticas lingüísticas claras para la enseñanza de ambas lenguas oficiales, enfocándose en la comunicación efectiva más que en la corrección formal excesiva. Como paraguayo con experiencia de vida en Japón, he observado cómo la enseñanza del idioma japonés se integra en diversos programas sociales y actividades culturales que promueven su correcto uso y facilitan la comunicación interpersonal para todo tipo de edad. Un enfoque similar podría aplicarse en Paraguay para fomentar el uso adecuado tanto del castellano como del guaraní, sin tener que llegar a la mezcla innecesaria de las lenguas por falta de conocimiento o por falta de estudios académicos adecuados.

En el transcurso de este estudio, hemos observado y descubierto que, comúnmente, los aprendices tienden a transmitir conceptos de su lengua materna al idioma meta sin considerar adecuadamente los contextos sociales ni las estructuras gramaticales de la lengua meta. Esta tendencia no se debe tanto a la influencia de la lengua materna, sino más bien a la actitud del individuo que intenta comunicarse en un idioma extranjero. Frecuentemente, recurren a expresiones exclusivamente japonesas, evitando el uso de nuevas estructuras gramaticales, como se evidenció en el análisis de errores, por temor a cometer errores.

Otro factor crucial identificado es la metodología empleada en el aprendizaje del nuevo idioma, que a menudo se centra únicamente en el aprendizaje de estructuras gramaticales, descuidando su contextualización. No se pudo acceder a observaciones sobre los métodos de enseñanza en la actividad docente, lo cual representa un área que requiere mayor

atención para apoyar a través de actividades formativas que aborden adecuadamente las diferencias y semejanzas estructurales entre los idiomas, particularmente entre el español y el japonés.

Este estudio no logró abordar de manera exhaustiva el tema de la cuantificación verbal, por la escasez de literatura sobre el tema, lo cual señala la necesidad de investigaciones adicionales en este ámbito. Para futuras investigaciones, es esencial profundizar en aspectos como los sustantivos contables e incontables, así como en el uso de los plurales en relación con la cuantificación. Además, la exploración del idioma guaraní en Japón podría ofrecer un soporte fundamental para el desarrollo de nuevas estrategias de aprendizaje, tanto para aquellos interesados en aprender este idioma como para quienes desean trabajar prestando servicios profesionales en zonas donde se habla predominantemente el guaraní.

## Referencias bibliográficas

- Academia de la lengua guaraní. (2020). *Guarani Ñe'êtekuua. Gramática Guaraní* (3.ª ed.). Asunción: Servilibro.
- Agencia de Cooperación Internacional de Japón. (2016). *Español elemental para los voluntarios de JICA*.
- Álvarez Martínez, M. (2000). *El adverbio*. Madrid: Arco Libros.
- Aquino Velloso, M. (2020). Las representaciones sociales de la lengua guaraní en su predicación lingüística. *Ñemitÿrâ*, 2 (1), 36-42.
- Baker, M. (2003). *Lexical Categories: Verbs, Nouns, and Adjectives*. Cambridge Studies in Linguistics (102).
- Baralo, M. (2011). *La adquisición del español como lengua extranjera* (Tercera edición ed.). Madrid: Arco Libros.
- Blestel, É. (2021). Entramados lingüísticos e ideológicos a prueba de las prácticas: español y guaraní en Paraguay. En S. Sánchez Moreno, & É. Blestel, *Prácticas lingüísticas heterogéneas: Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias*. (págs. 69-86). Berlín: Language Science Press.
- Bosque, I. (1999). El Sintagma adjetival. Modificadores y complementos del adjetivo. Adjetivo y participio. En I. Bosque, y V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. 1, págs. 217-310). Espasa Calpe.
- Bosque, I. (2015). *Las características gramaticales. Relaciones y diferencias*. Madrid: Síntesis.
- Chomsky, N. (2006). Biolingüística y capacidad humana. *Forma y Función* (19).
- Chomsky, N. (2019). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Barcelona: Gedisa.
- Corder, S. (1971). *Idiosyncratic Dialects and Error Analysis*.
- Delgado, S. (2007). Los señores de la palabra. Ayvy rapyta, libro sagrado guaraní. *Nómada*, 4 (6), 6-10.
- Esparza, C. (s. f.). La expresión escrita en español de los estudiantes japoneses. *Journal of inquiry and Research* (85). Obtenido de <https://id.nii.ac.jp/1443/00006230>
- Estigarribia, B. (2020). *A Grammar of Paraguayan Guaraní* (Grammars of World y Minority Languages ed.). London: UCLPRESS.

- Fernández González, J. (1995). El análisis contrastivo: historia y crítica. *Documentos de Trabajo del Centro de Comunicación Interlingüística e Intercultural del departamento de Teoria dels Llenguatges*.
- Fernandez Soriano, O. (1993). Sobre el orden de palabras en español. *Cuadernos de Filología Hispánica* (11). Recuperado el 15 de 01 de 2022, de [https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/661030/sobre\\_fernandez\\_dice\\_ndacuadfh\\_1993.pdf?sequence=1](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/661030/sobre_fernandez_dice_ndacuadfh_1993.pdf?sequence=1)
- Fries, C. (1945). *Teaching and Learning English as Foreign Language*. University of Michigan Press.
- Galindo Merino, M. (2004). *Principales modelos de análisis de datos en la investigación sobre adquisición de segundas lenguas*. Tesis de Máster, Universidad de Alicante, Departamento de Filología Española, Lingüística General y Teoría de la Literatura.
- Galindo Merino, M. (2009). Análisis contrastivo y enseñanza de idiomas: de la gramática a la pragmática intercultural. *Interlingüística* (18).
- García, L., Pascual, R., y Romero Díaz. (2013). *Biolingüística (Gramática Generativa)*. Buenos Aires: Universidad de la Plata.
- Gómez de la Fuente, R. (2022). La falta de correspondencia categorial entre español y japonés como factor fundamental en los errores de los cuantificadores –muy y mucho– en aprendices de EL2 japoneses. *Boletín de la Asociación para la Enseñanza del Español como lengua extranjera* (66).
- González San Emeterio, A. (2020). *Dificultades en la enseñanza de la pronunciación del español a alumnos japoneses*. Tesis de Máster, Universidad de Alcalá.
- Guasch, A., y Ortiz, D. (1993). *Diccionario Castellano - Guaraní, Guaraní - Castellano. Sintáctico-Fraseológico-Ideológico*. Asunción: Centro de Estudios paraguayos "Antonio Guasch".
- Hernando Cuadrado, L. (2005). El orden de palabras en español. *Revista de Filología* (23).
- Hirasawa, A. (2020). *Tratamiento de los elementos que denotan cantidad / grado en japonés y español*. Tesis de Máster, Universidad de Estudios Extranjeros de Kobe, Departamento de Español.
- Ikuno, Y. (2017). Las categorías adjetivales y adverbiales en japonés y español —en torno a los adverbios de grado totemo y mucho—. *The Kobe Gaidai Ronso: The Kobe City University Journal*, 67 (1).

- Ikuno, Y. (2018). *Estudio comparativo de las mimesis del japonés y el español. Propuesta de marco teórico ante los problemas de traducción*. Tesis doctoral, Universidad de Estudios Extranjeros de Kobe.
- Instituto Cervantes. (2022). *El español: una lengua activa. Informe 2022*.
- Ishihara, T. (1985). *Gramática moderna de la lengua japonesa* (6.ª ed.). Madrid: Edelsa.
- Japan, W. (s. f.). *Lengua japonesa. Una rica combinación de influencias externas e innovación interna*. Obtenido de Japan Fact Sheet: [https://web-japan.org/factsheet/es/pdf/es19\\_language.pdf](https://web-japan.org/factsheet/es/pdf/es19_language.pdf)
- Katayama, K., y Masui, M. (2006). Enseñanza de los adverbios totemo, taihen, hijouni, sugoku, hontoni en los niveles básicos e intermedio de la lengua japonesa. *Kumamoto University Repository System* (9).
- Kavanagh, B. (2007). The phonemes of Japanese and English — A contrastive analysis study —. *青森保健大雑誌* (8 (2)).
- Kovacci, O. (1999). El adverbio. En I. Bosque, y V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. 1, págs. 705-786). Espasa Calpe.
- Krivochen, D. (2022). *Biografía Crítica de la Gramática Generativa: historia de los modelos sintácticos transformacionales. Corregido y aumentado*. Universidad de Murcia.
- Krivoshein de Canese, N. (1994). *Gramática de la Lengua Guaraní* (3.ª reimpresión ed.). Asunción: Colección Ñemity.
- Krivoshein de Canese, N., y Acosta Alcaraz, F. (2007). *Gramática guaraní*. Asunción: Colección Ñemity.
- Krivoshein de Canese, N., y Corvalán, G. (1987). *El español del Paraguay en contacto con el guaraní*. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.
- Lado, R. (1957). *Linguistic across cultures*. University of Michigan Press.
- Lamíquiz, V. (1991). *La cuantificación lingüística y los cuantificadores*. Madrid: Cuadernos de la UNED.
- Leonetti, M. (2007). *Los cuantificadores* (Vol. Cuadernos de lengua española). Madrid: Arco Libros.
- López et alii (1999). *Lingüística general y aplicada*. Valencia: Universidad de Valencia.
- López Morales, H. (2016). Prólogo. En J. Sánchez Lobato, y I. Santos Gargallo, *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/Lengua extranjera (LE)*. SGEL.

- López Palma, H. (1999). *La interpretación de los cuantificadores. Aspectos sintácticos y semánticos* (Vols. Colección gramática del español, n.º 4). (I. Bosque, Ed.) Madrid: Visor Libros.
- Lustig (Mainz), W. (1996). Mba'ëichapa oiko la guaraní? Guaraní y jopara en el Paraguay. *PAPIA: Revista Brasileira de Estudos Crioulos e Similares*, 4 (2), 19-43.
- Martínez Caballero, A. (2020). *Análisis contrastivo del árabe y del español: los cuantificadores*. Universidad de Jaén, Estudios Superiores de Lingüística y Literatura. marcoELE.
- Martínez, J., y Ruiz, I. (s. f.). Influencia entre el chino y el japonés. *Lingüística de les Llengües de l'Àsia Oriental*.
- Matsuura, J., y Porta Fuentes, L. (2017). *Gramática de la lengua japonesa. Japonés para hispano-hablantes*. Barcelona: Herder.
- Meliá, B. (1992). *La lengua guaraní del Paraguay*. MAPFREE.
- Muñoz Núñez, M. (2010). Algunos aspectos de la cuantificación de grado (con especial atención a la llamada "cuantificación de grado verbal"). *Nueva Revista de Filología Hispánica* (58 (2)), 461-482.
- Muñoz-Basols, J., Moreno, N., Taboada, I., & Lacorte, M. (2017). *Introducción a la lingüística hispánica actual*. Routledge.
- Nakagawa de Masunaga, M. (2012). *El empleo de los determinantes del español por estudiantes japoneses de ELE: estudio contrastivo y análisis de errores*. Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Departamento de Lengua Española y Lingüística General.
- Oyanedel Fernández, M., y Samaniego Aldazábal, J. (2014). Las nuevas clases gramaticales de palabras según la propuesta de la Nueva gramática de la lengua española. *Boletín de Filología española* 49 (1).
- OPV. FundéuRAE. (2024, 1 de marzo). <https://www.fundeu.es/recomendacion/se-pueden-se-pueden/>
- Palacios Alcaine, A. (2007). Acerca del contacto de lenguas: español y guaraní. *Actas Do I Simposio Internacional sobre o Bilingüismo*.
- Pavón Lucero, M. (1999). Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio. En I. B. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Porta Fuentes, L., y Matsuura, J. (2016). *Gramática de uso de la lengua japonesa B1 - B2*. Herder.

- RAE [@RAEinforma]. (2014, 13 de marzo). #RAEconsultas [consulta sobre muy delicioso]. Twitter. <https://twitter.com/RGgabfepy/status/1767715188424515962>
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). El adverbio y el grupo adverbial. En *Nueva Gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa libros.
- Rigau, G. (1999). La estructura del sintagma nominal: Los modificadores del nombre. En I. Bosque, y V. Delmonte, *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. I). Espasa.
- Román, A. (2020). *APA. Citas y referencias según 7ma edición*. Coppel:CAIEM.
- Romero Díaz, J. (2011). Discrepancias en las categorías léxicas del japonés y el español. *Journal of foreign studies. Kobe City University for Foreign Studies*, 62 (4). Obtenido de <http://id.nii.ac.jp/1085/00000460/>
- Romero Díaz, J. (2012). Falta de correspondencia entre las categorías léxicas del español y el japonés y su influencia en la clase de ELE. *Revista Competencias y eestrategias docentes en el contexto de Asia-Pacífico*, 118-130.
- Romero Díaz, J. (2014). Diferencias en los rasgos nominales del japonés y el español y sus consecuencias en el aprendizaje de ELE. *Boletín ASELE*, 639-647.
- San Julián Solana, J. (2016). El sustantivo cuantificador en la lingüística hispánica: revisión crítica y nueva propuesta. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*.
- Sánchez López, C. (1999). Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas. En I. Bosque, y V. Delmonte, *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. I, págs. 1090-1104). Espasa.
- Sánchez López, C. (2006). *El grado de adjetivos y adverbios*. Madrid: Arco Libros.
- Santos Gargallo, I. (1993). *Análisis Contrastivo, Análisis de Errores e Interlengua en el marco de la Lingüística Contrastiva*. Madrid: Síntesis.
- Sedano, M. (2006). Reflexiones sobre un asunto muy/bien complicado. En A. Quillis, *Filología y Lingüística. Estudios ofrecidos a Antonio Quillis* (Vol. I, págs. 639-651). Consejo Superior de Investigaciones. Universidad Nacional de Educación a Distancia y Universidad de Valladolid.
- Selinker, L. (1972). *Interlanguage*. Iral.
- Solano Rojas, Y. (1990). El orden de las palabras en español. *Filología y Lingüística XVI* (1).

- Sologuren Insúa, E., y Castillo Fadic, M. (2018). El orden de palabras en los estudios gramaticales: un recorrido a través de diferentes perspectivas lingüísticas. *Nueva Revista del Pacífico* (68).
- Tawa, M. (2011). On the Evaluation of Degree Adverb. *宇都宮大学教育学部紀要*.
- Ueda, H. (1977). *スペイン語と日本語の音声の対照的研究 [Estudio contrastivo de los sonidos españoles y japoneses]*. Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio.
- Usher de Herreros, B. (1976). *Castellano Paraguayo. Notas para una gramática contrastiva castellano - guaraní*. Asunción: Centro de Estudios Antropológicos Universidad Nuestra Señora de la Asunción.
- Valero Garcés, C., y Llurda Giménez, E. (1999). La lingüística contrastiva no es un fósil. Análisis y discusión de las últimas tendencias, aplicaciones y perspectivas. (J. De las Cuevas, y D. Fasla, Edits.) *Contribuciones al estudio de la lingüística aplicada*.
- Van Valin, R., y La Polla, J. (1997). *Syntax Structure, meaning, and function*, Cambridge. Cambridge University Press.
- Verón, M. (2017). Paraguay: Una nación pluricultural con dos lenguas oficiales. *Revista de Llengua i Dret, Journal of Language and Law* (67), 106-128. doi: 10.2436/rld.i67.2017.2948
- Weinreich, U. (1953). *Languages in contact*. New York.
- Yoko, K. (2019). Japanese Learners of English and Japanese Phonology. *Research Bulletin Of Naruto University Of Education*, 34.
- Zarratea, T. (2009). El guaraní: la lengua americana más viable. *Revista Paraguaya de Sociología*, 46 (134).
- Zarratea, T. (2022). *Gramática Elemental del guaraní paraguayo (ajustada a la Gramática Oficial de la Academia)*. Asunción: Editora Intercontinental.
- 片山, き, 舛井, 雅 (2006). 『初・中級レベルの日本語教育で教える程度副詞: とても・大変・非常に・すごく・ひどく・本当に』 *熊本大学留学生センター紀要*.

# ANEXO

## Anexo A

### 3. Origen del idioma español

Desde el punto de vista de la familia lingüística, podemos destacar que el español pertenece a la familia indoeuropea y concretamente, al grupo romance de la rama itálica. Respecto a la periodización del español, se puede diferenciar entre cinco periodos: protoromance (siglos V-VII), medieval (siglos VIII-XV), clásico (siglos XVI-XVII), moderno (siglos XVIII-XIX), y contemporáneo (siglos XX-XXI) (Martínez, 2020). La primera versión del español o castellano tenía influencia del latín vulgar, del griego, celta y germánico. Luego, en el siglo VII, tras la invasión musulmana, se forman dos zonas bien diferenciadas. El Ándalus, donde se hablaba los dialectos englobados “mozárabe neoárabe”, y la zona donde se forman los reinos cristianos, donde comenzó una evolución divergente en la que surgen las modalidades romances catalana, aragonesa, astur y gallegoportuguesa, además de la castellana que sería dominante entre la población de la península (Centro Universitario CIESE Fundación Comillas, 2017).

Según el Informe Anual 2022 sobre el español en el mundo, actualmente existen más de 496 millones de personas que tienen el español como lengua materna, equivalente al 6,3 % de la población mundial<sup>24</sup>, y 23.748.298 de personas que estudian español como lengua extranjera, siendo la segunda lengua materna del mundo por números de hablantes<sup>25</sup> (Instituto Cervantes, 2022).

#### 1.1. Fonética del español

Según Muñoz-Basols *et al.* (2017) en español existen cinco vocales, /a/, /e/, /i/, /o/, /u/ divididas según tres criterios: altura, anterioridad y redondez.

---

<sup>24</sup> Según el Informe del Instituto Cervantes: El español, una lengua viva del año 2022 los países hispanohablantes son: México, Colombia, España, Argentina, Perú, Venezuela, Chile, Guatemala, Ecuador, Bolivia, Cuba, República Dominicana, Honduras, Paraguay, Nicaragua, El Salvador, Costa Rica, Uruguay, Panamá, Puerto Rico y Guinea Ecuatorial.

<sup>25</sup> Según el mismo informe, respecto a los países que tiene presencia de hispanohablantes donde el español no es lengua oficial son varios, destacando Estados Unidos, la UE-27, Canadá, Brasil, Suiza, etc., y lo relevante para nuestro estudio en Japón se contabiliza unos 108.000 hispanohablantes de dominio nativo, y no aparece cifras para el dato del Grupo Competencia Limitada.

Veamos la siguiente tabla:

	anterior	central	posterior
Alta	i		u
Media		e	o
Baja		a	
	Vocales no redondeadas		Vocales redondeadas

Cuadro 34: Clasificación de las vocales en español

Fuente: Las vocales. Introducción a la lingüística hispánica actual de Javier Muñoz-Basols, Nina Moreno, Inma Taboada and Manel Lacorte, p. 68.

A la hora de enseñar español lo que inmediatamente se percibe es la diferencia de pronunciación de las vocales, ya que existe cierta diferencia en la posición de la lengua, y, por ende, muchas veces los estudiantes hablantes de japonés al escuchar la /u/ española no comprenden las palabras pronunciadas por los nativos<sup>26</sup> (Ueda, 1977). Para mejorar la enseñanza de la pronunciación de las vocales del español, podemos observar en el cuadro 1, según Muñoz-Basols *et al.* (2017) sobre la altura de la lengua, explican que cuando se pronuncia las vocales altas (i, u) la lengua se acerca más al paladar que las vocales medias (e, o), y la vocal baja (a), en este último caso, la lengua no sube, sino que se queda en reposo. Para notar esta diferencia, se puede leer en voz alta las siguientes secuencias /bi/ /bu/ /be/ /bo/ /ba, donde se puede observar cómo va descendiendo la altura de la lengua.

Para el segundo criterio, de la anterioridad o posición de la lengua dentro de la cavidad bucal, al producir las vocales anteriores /i/, /e/, donde la lengua se desplaza levemente hacia la parte anterior de la boca; mientras que las posteriores /u/, /o/ la lengua se desplaza hacia la parte de la boca más cercana al nacimiento, y la vocal central /a/ es el más neutral o relajado de los cinco. También se puede observar esta diferencia pronunciando la secuencia /bi//bu//be//bo//ba en el orden en que se presentan.

Para el tercer criterio de la redondez, se puede apreciar que cuando se pronuncia las vocales /u/, /o/ los labios se redondean; mientras que para pronunciar las anteriores /i/, /e/ se tensan los labios, y la central /a/ es nuevamente su estilo relajado, sin redondear los labios y sin tensar, manteniéndose neutra.

<sup>26</sup> Para el caso del ensordecimiento de la vocal /u/ japonesa: los estudiantes hablantes de japoneses tienen dificultades en la distinción de las palabras: Lo supongo: [losu'pongo] / los pongo. Las suposiciones: [lasuposi'Ōyones]/ las posiciones. Los sucesos: [losu'Ōesos] / los sesos / lo'sesos/ [lo'sesos]

## 2. Origen del idioma japonés

La filiación genética del idioma japonés es una cuestión aún no resuelta (Matsuura y Porta Fuentes, 2017). Se ha tratado de incluirlo en el grupo de las lenguas altaicas (conjunto de lenguas hablado en Asia Menor, Asia Central, y Siberia) y en el de las dravídicas (habladas en el sur de la India), como también se ha estudiado su parentesco con las lenguas de los pueblos nativos norteamericanos, e incluso se la ha relacionado con el vasco. La lengua japonesa ha recibido una enorme influencia del idioma chino a lo largo de su historia, pero, lingüísticamente, el japonés tiene muy poca similitud con la familia de las lenguas chino-tibetanas. Nakagawa (2012) expresa que el coreano y el japonés están emparentados, ya que son lenguas altaicas (del norte del continente asiático), así como el turco, el mongol, el tungusano, el samoyedo. Pero no se ha podido comprobar fehacientemente ninguna relación entre el japonés y otros idiomas a excepción de las lenguas de las islas Ryukyu, lo que hace que algunos lingüistas lo consideren parte de las lenguas japónicas.

Ishihara (1985) expresa que el japonés es una lengua aglutinante, así como el finés, el húngaro y otras lenguas finougrias, idiomas malayopolinesios, etc. Da forma a las relaciones gramaticales mediante la aglutinación en una sola palabra de varios elementos, cada uno con significación fija. El mismo autor menciona que las lenguas altaicas tienen unas características que son:

Las lenguas altaicas se caracterizan por los siguientes rasgos: 1) Carecen de género y número en los sustantivos y adjetivos; 2) Carecen de artículo; 3) La declinación se forma no por inflexión interna, sino por adición externa; 4) Existen posposiciones en lugar de preposiciones; 5) Los adjetivos calificativos van siempre delante de los nombres; 6) No existen pronombres relativos; 7) Los complementos se anteponen al verbo; 8) Se coloca la partícula interrogativa al final de la oración. (p. 15).

Como podemos notar en la cita, en comparación con el español existen diferencias significativas que es necesario comprender para lograr un correcto análisis de los errores producidos y de cómo es necesario enseñar español a estudiantes que tienen como L1 una lengua con diferencias de orden y otras estructuras que es necesario tener en cuenta a la hora de preparar material didáctico.

Hasta el siglo VI el japonés se desarrolló como lengua oral. Debido a los contactos y la influencia ejercida por la China de la dinastía Tang, que actuaba como modelo político, social e intelectual para Japón, y a la aceptación por parte de la corte del budismo como religión oficial en el año 587, se produjo la llegada de los caracteres chinos a Japón (López, 2008, citado por Martínez y Ruiz, s. f.). Nakagawa (2012) destaca que los tres sistemas de escritura del japonés moderno, *kanji*, *hiragana* y *katakana*, están basados en los caracteres chinos y que gran parte de su vocabulario deriva de este idioma, pero que no está directamente emparentado con él, como hemos dicho al principio de esta sección.

## 2.1. Fonética del japonés

Fonológicamente, podemos ver que las vocales del japonés se pronuncian de manera muy similar al español, pero las vocales largas se pronuncian doblando la longitud de las cortas y la distinción entre las vocales cortas y largas es crucial, ya que pueden cambiar el significado de una palabra (Web Japan, 2020).

Según González (2020) El japonés consta de un sistema vocálico similar al español, con cinco vocales básicas en el siguiente orden /a/, /i/, /u/, /e/, /o/. Sin embargo, tal y como señala Ueda (1977), existen algunas diferencias en cuanto a su posición de articulación. La principal se refiere a la pronunciación de la /u/, es decir, de la /u/ japonesa que se articula en una posición más avanzada que la /u/ española.

	anterior	central	posterior
Alta	i		u (*)
Media	e		o
Baja		a	
	Vocales no redondeadas		Vocales redondeadas

Cuadro 35: Clasificación de las vocales japonesas

Fuente: Kavanagh, Barry (2007). The phonemes of Japanese and English – A contrastive analysis study – La (\*) posición de la /u/ japonesa se adaptó según el Estudio Contrastivo de los sonidos españoles y japonés de Hiroto Ueda, 1977.

Teniendo en cuenta la tabla podemos observar que, tanto en japonés como en español, el japonés posee también cinco vocales, pero la diferencia más notable sería la posición de la /u/ japonesa.

Según Yoko (2019) las vocales japonesas tienen una distinción de longitud fonética: usan vocales largas y vocales cortas al comparar y contrastar pares de palabras como en

/obaasan/ “abuela” y en /obasan/ “tía”. La vocal /a/ es una vocal central baja, que se encuentra entre /æ/ y /ɑ/ del sonido inglés. La vocal /i/ es una vocal anterior superior. La autora menciona a Shibutani (2009) y expresa que en el dialecto de Tokio la vocal posterior alta /u/ es una /u/ [inglesa] no redondeada. La vocal /e/ es una vocal anterior media. La vocal /o/ es una vocal posterior media y la lengua se mantiene baja mientras se pronuncia la /o/ (ver sobre el tema a Akamatsu, 2000; Shibatani, 2009).

Ueda (1977) expresa que la duración en la articulación de la vocal /u/ japonesa es la más corta, seguida por las demás vocales /i/, /o/, /e/, /a/ en ese orden. Además, las vocales /u/ e /i/ se vocalizan más fácilmente, y la vocal /u/ es la más neutra y la que posee la menor perceptibilidad.

## **Anexo B**

### **Encuesta sobre el uso de expresiones de grado en guaraní en situaciones reales**

#### **Maitei, che angirũ!**

Che Ricardo Gabriel Gómez de la Fuente, añemoarandu doctorado Universidad de Estudios Extranjeros de Kobe. Aikotevẽ nderehe rejapo haña ko encuesta. Aikuaase tero/ teroja/ ñe'ẽteva/ ñe'eteja kokotu moambueha guarani ñe'ẽ ojeporuháicha.

Aikua heta ne rembiapoha, ikatúrõna chepytuvõmi ajapo haña Japón-pe che tesis doctoral guarani ñe'ẽ rehegua.

#### **¡Estimado/a amigo/a!**

¡Necesitamos tu ayuda para completar una encuesta sobre el uso de las expresiones de grado (sustantivo/adjetivo/verbo/adverbio) en guaraní! Esta encuesta es parte de la tesis doctoral de Ricardo Gabriel Gómez de la Fuente en la Universidad de Estudios Extranjeros de Kobe que trata sobre el tema de la cuantificación de grado y de cantidad del español y guaraní, contrastado con el japonés. Estamos buscando respuestas de personas que hablen guaraní, sin importar su nivel académico, situación laboral o ubicación geográfica.

La encuesta contiene 40 preguntas y tomará aproximadamente 30 minutos. Pedimos disculpas por la duración, pero no contamos con materiales de consulta en Japón y necesitamos recopilar información detallada para nuestro estudio que trata sobre cómo funciona la lengua guaraní para expresar grado o intensidad de un hecho, situación o fenómeno. Las respuestas son totalmente anónimas.

Agradecemos mucho tu colaboración en este importante trabajo de investigación, que busca crear un manual de estudio del idioma guaraní para no hispanohablantes.

## Datos relevantes para el estudio

Los datos solo se utilizarán para la investigación y se cumplirá con los estándares de protección de datos. (\*) Significa que la respuesta es obligatoria.

### 1. Sexo \*

Marca solo un óvalo.

masculino

femenino

otro

### 2. Edad \*

Marca solo un óvalo.

20 a 29 años

30 a 39 años

40 a 49 años

50 años en adelante

### 3. Nivel Académico \*

Marca solo un óvalo.

Estudios primarios

Estudios secundarios

Profesor/a de Lengua Guaraní

Universitario pregrado (otra especialidad)

Máster (otra especialidad)

Doctorado (otra especialidad)

Máster Lengua Guaraní

Doctor Lengua Guaraní

Profesor de Primaria

Profesor de Secundaria (otra especialidad)

Estudiante

**4. Nivel de guaraní \***

Marca solo un óvalo.

primera lengua

segunda lengua

**5. Nivel de castellano \***

Marca solo un óvalo.

primera lengua

segunda lengua

**6. Es profesor/a de guaraní \***

Marca solo un óvalo.

Si

No

**7. ¿En qué lugar usa la lengua guaraní? \***

Selecciona todos los que correspondan.

casa

escuela/colegio/universidad/instituto

iglesia

oficinas del gobierno

clubes

Otro:

**8. ¿En qué lugar usa el castellano? \***

Selecciona todos los que correspondan.

casa

escuela/colegio/universidad/instituto

iglesia

oficinas del gobierno

clubes

Otro:

**9. ¿En qué zona vive usted (departamento/ciudad)? \***

**Preguntas sobre expresiones de grado en guaraní.**

A continuación, se presentan varias oraciones en español y se solicita tu colaboración para expresarlas en guaraní (traducir). También habrá una serie de imágenes que requerirán una breve descripción en guaraní. Si es posible, por favor utiliza las palabras "muy/mucho", "bastante" y "demasiado" en guaraní. La intención es que escriba cómo se dice en guaraní, no responder a la pregunta/ o a la oración.

Estas oraciones se basan en errores comunes que se producen en el estudio del español como lengua extranjera.

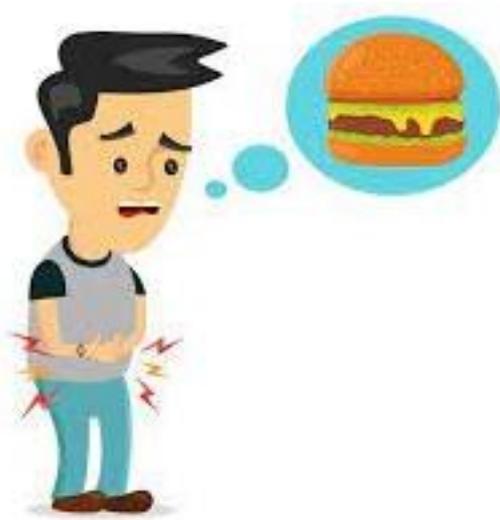
1. ¿Cómo está usted? Estoy muy bien. \*

2. El examen estaba demasiado difícil. \*

3. La tienda está (bastante/muy) lejos. \*

Por favor, utilizar los dos vocablos sugeridos en el paréntesis. Es decir, elaborar dos oraciones.

4. ¿Puede describir la siguiente imagen en guaraní? ¿Qué le pasa a esta persona? \*



5. ¿Puede describir la siguiente imagen en guaraní? ¿Cómo se siente la chica?  
Por favor, siéntase libre de expresar todo lo que observa en la imagen. \*



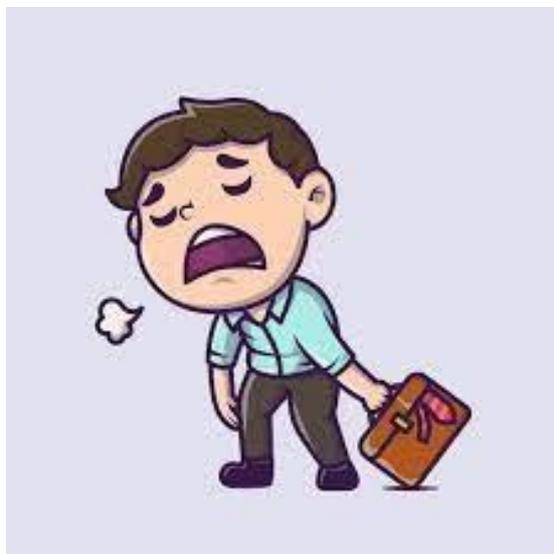
6. Ella está demasiado contenta. \*

7. ¿Puede describir la siguiente imagen en guaraní? \*



8. De noche es muy peligroso. \*

9. ¿Puede describir la siguiente imagen en guaraní? ¿Qué le pasa al hombre? \*



10. ¿Puede describir la siguiente imagen en guaraní? \*



11. ¿Puede describir la siguiente imagen en guaraní? \*



12. Él/ella es muy alegre. \*

13. El combustible está muy caro. \*

14. ¿Puede describir la siguiente imagen en guaraní?

Podría usar algunas de estas palabras: muy, mucho, bastante, demasiado en guaraní. \*



15. ¿Podría hacer una oración en castellano y la versión en guaraní sobre esta imagen? ¿Qué observa? ¿Qué se puede observar? \*



16. En mi ciudad todos los días hace mucho calor. \*

17. Quiero comer mucho más guiso. \*

18. ¿Podría describir la siguiente imagen en guaraní? \*



19. El pescado está muy delicioso. \*

20. No entendí muy bien tu pregunta. \*

21. ¿Podría describir la siguiente imagen en guaraní? \*



22. ¿Podría describir la siguiente imagen en guaraní? ¿Qué le pasa?, ¿cómo se siente?, ¿qué está haciendo? \*



23. Desde la cima del cerro hay una hermosa vista de la ciudad. \*

24. La siguiente pregunta es más difícil. \*

25. La siguiente pregunta es mucho más difícil. \*

26. La siguiente pregunta es muy difícil. \*

27. ¿Puede describir la siguiente imagen? ¿Podría describir el tiempo atmosférico y cómo se siente la persona? \*



28. Tengo demasiado frío. \*

29. ¿Puede describir la siguiente imagen en guaraní? ¿Cómo son? ¿Qué tipo de cuerpo? ¿Qué hacen? \*



30. En Asunción hizo mucho calor y había muchos turistas en varios lugares. \*

31. ¿Puede describir la siguiente imagen en guaraní? ¿Cómo se siente?

¿Qué le gusta? \*



32. Hoy hace un poco de frío. \*

33. Aún era primavera, pero en Ciudad del Este hacía mucho calor. \*

34. ¿Podría describir la imagen en guaraní? ¿Qué observa, qué hay, dónde podrían estar? ¿Cuántas personas hay? \*



35. Hay mucha gente. \*

36. Yo tengo mucha sed. \*

37. Tengo muchos libros. \*

38. Buenos Aires es mucho más grande que Asunción. \*

39. El pasaje está demasiado caro. \*

40. La Terminal de Ómnibus está muy lejos. / ... está muy cerca. \*

**¡¡Aguyjevete ndeve che pytyvõ rehe!!**

**¡Muchas gracias por su colaboración y por su valioso tiempo!! Todo por valorar y promover la lengua guaraní.**

## Glosas y traducción de las respuestas de la encuesta

### Explicación de las oraciones en castellano<sup>27</sup>

#### Pregunta 1 ¿Cómo está usted? Estoy muy bien.

Expresión	Frecuencia	Porcentaje
no respondió	3	11 %
Che aïme porâ	9	32 %
Aime porâiterei	9	32 %
Iporâiterei	2	7 %
Aï porâ	2	7 %
Iporâ	1	4 %
Aime Iporânte	1	4 %
Iporaminte	1	4 %

Referencia: las partículas están en negrita<sup>28</sup>.

Che: Yo

(Ai)me, (a)ĩ, (ai)ko (v): verbo estar

Porâ: (*adv.*) bien (como adverbio); (*adj.*) lindo, bonito/a (como adjetivo)

Hallarse (v): (i)me estar contento, estar en compañía de..., estar bien, mal (de uso en Paraguay): *che aïme porâ* significa *yo estoy bien, me siento bien*. La expresión *me hallo* (estoy feliz: castellano paraguayo).

#### Grado superlativo

El grado superlativo en guaraní eleva la intensidad del nombre, utilizando partículas unidas en yuxtaposición que son -*ete* para las palabras terminadas en vocales débiles (i, ï, u, ù, y, ÿ) e -*ite* para los terminados en vocales fuertes (a, ã, e, ë, o, õ). Para las palabras terminadas en e se usa la partícula sufija -*te* (ALG, 2020). Krivoshein (1994) también indica que el superlativo (absoluto) se puede expresar mediante los adverbios de cantidad *asy, heta, rasa*.

<sup>27</sup> Los significados se obtuvieron de:

- Gramática Guaraní. Academia de la Lengua Guaraní. Asunción. 2020
- Diccionario Castellano – Guaraní/ Guaraní – Castellano. Sintáctico – Fraseológico -Ideológico. Antonio Guasch, S.J.; Diego Ortiz, S.J. Asunción. 1993
- Diccionario Guaraní – Castellano/ Castellano – Guaraní. “AvaÑe’ê Poty”. Félix de Guaranía. Asunción. 2013
- Gramática Elemental del Guaraní Paraguayo (Ajustada a la Gramática oficial de la Academia) Tadeo Zarratea. Asunción. 2022
- Gramática Guaraní. Natalia Krivoshein de Canese; Feliciano Acosta Alcaraz. Asunción. 2007
- Gramática de la Lengua Guaraní. Natalia Krivoshein de Canese. Asunción. 1994
- Ñe’êngatu. Curso Comunicativo de Lengua Guaraní. Miguel Ángel Verón. Asunción. 2018
- Guaraní Comunicativo de la Función Pública. Miguel Ángel Verón. Asunción. 2009
- Portal Guaraní Multimedia. Guaraní Raity. [www.guarani-raity.com.py](http://www.guarani-raity.com.py)

En cada oración hay un glosario para poder comprender las oraciones (para las personas que no conocen el guaraní)

<sup>28</sup> **Observación:** las oraciones presentadas en todas las tablas, no se han hecho modificaciones en la escritura, se ha copiado tal cual como se ha respondido. Cabe recalcar que el guaraní no es un idioma escrito, por lo que, el teclado para escribir el acento nasal muchas veces no se dispone.

-iterei (*part.*): sufijo de grado superlativo: extremadamente/ excesivamente/ muy

-mi/-nte/-mínte (*part.*): sufijos modales

Porã (minte): solo un poco

Porã (nte): bien

(i) partícula de tercera persona: *iporã* es un adjetivo/adverbio verbalizado. Verbo predicativo, significa “es bello/a, bonito/a, lindo/a”

**Observación:** (-) los que tienen el guion corresponde a partículas sufijas o prefijas. Los que no tienen son palabras.

Para las categorías gramaticales del guaraní se utiliza (*v*) verbo, (*s*) sustantivo, (*adj.*) adjetivo, (*adv.*) adverbio, (*part.*) partícula, (*posp.*) posposición, (*deter.*) determinante, (*pos.*) posesivo

1. Che aime porã.

Che a-ime porã

Yo 1SG-hallarse (castellano paraguayo) bien

Yo estoy bien.

2. Aime porãiterei.

A-ime porã-iterei

1SG-hallarse bien-muy

Estoy muy bien.

**Pregunta 2: El examen estaba demasiado difícil.**

<b>Expresión estar + demasiado difícil</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	7	25 %
Pe examen hasyeterei kuri	3	11 %
Pe kuaa ñaha'â/Jekuaara'â/aranduchauka hasyeterei	4	14 %
Hasyeterei aranduchauka/ ko examen	2	7 %
Ñande examen infacileterei	1	4 %
Pe aranduchauka hasyeterairasáma	1	4 %
Ijetu'ueterei aranduchauka/tembiapo	2	7 %
Aranduchauka ijetu'ueterei kuri	1	4 %
Pe techaukarâpa hasyeterei ra'e	1	4 %
Hasýkuri aranduchauka	2	7 %
Hasyetereima la examen	1	4 %
Hasyetereiko pe aranduchauka	1	4 %
Hasyeterei kuri aranduchauka	1	4 %
Hasyeterei	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Pe (*deter.*): ese

Ko (*deter.*): este (cuando está delante del sustantivo)

-ko (*part.*): partícula expletiva, de un valor expresivo, para expresar “énfasis” no aporta significado. Generalmente agregada al verbo.

Hasy (*adj.*): difícil

-eterei (*part.*): sufijo de grado supersuperlativo (muy/muchísimo)

-etereirasa (*part.*): sufijo de grado ultra superlativo (requete/excesivamente)

-ma (*part.*): sufijo de pasado que equivale al “ya” del español, algo logrado, etc.

**Grado super superlativo**

El grado super superlativo potencia el grado superlativo elevando la intensidad del nombre a un grado superior. Emplea las partículas *-eterei*, si el sustantivo termina en vocal débil (i – ï – u – ù – y – ÿ); o *-iterei*, si termina en vocal fuerte (a – ã – e – ë – o – õ). Las palabras terminadas en *-e* usan la partícula sufija *terei*.

*-eterei* funciona como sufijo cuantificador y equivale al superlativo del castellano que se realiza por medio morfológico *-ísimo/ísima* (Zarratea, 2022).

En guaraní el verbo conjugado, con prefijo de número y persona, pero sin sufijo ni adverbio que los sitúe en el tiempo, puede ubicarse en presente o en pasado. Para ubicar en el tiempo con más precisión, requiere sufijos y adverbios que indiquen el tiempo (Krivoshein y Acosta, 2007)

Kuaa (*v, raíz*): saber/entendimiento

kuaa ñaha'ã/jekuaara'ã/aranduchauka/techaukarãpa (*s*): examen

Kuri (*part.*): partícula de pasado resiente, equivaldría al Pretérito Perfecto (compuesto). Puede estar separado de la raíz.

jetu'u (*v*): estar fuertemente atado, incrustado, trabarse

Ijetu'ueterei: estoy trabado/ no poder hacer.

Ifacileterei: jopara. Mezcla del castellano (fácil) + guaraní (eterei): muy fácil.

Ñande (*poses.*): nuestro/nuestra

Ra'e (*part.*): (átono) sufijo que expresa una acción pasada no bien definida. Indica un tiempo pasado anterior o indefinido: podría equivaler a había + participio

“La” artículo del español, en guaraní es utilizado para confirmar la expresión, y no hace referencia al género ni número. En guaraní casi todas las palabras castellanas se utilizan con “la”. Aunque lo ideal es no utilizarlo, y se recomienda optar por la palabra existente en guaraní.

1. Pe examen hasyeterei kuri

Pe examen hasy-eterei kuri

Ese difícil-muy PART.PAS (en español equivale al verbo estar).

Ese examen ha estado muy difícil.

En la oración hay una pequeña mezcla de español y guaraní.

2. Pe aranduchauka hasyeterei.

Pe aranduchauka hasy-eterei

Ese examen difícil-muy

El examen está muy difícil.

Para expresar el Tiempo Pretérito Imperfecto del castellano al guaraní, según la Academia de la Lengua Guaraní (ALG) en su Gramática Guaraní (2020), expresa que el Pretérito Imperfecto es una acción pasada cuyo principio y fin no está definido. Se utiliza la partícula átona *-mi* unida al lexema. Igualmente, Zarratea (2022) expresa que el Pretérito Imperfecto indica una acción realizada en un tiempo pasado pero impreciso, se utiliza la partícula átona *-mi*.

Krivoshein y Acosta (2007) expresan que *va'ekue* indica un pasado más lejano (podría equivaler al imperfecto del español).

Krivoshein (1994) expresa que *va'ekue* indica una acción verbal realizada mucho antes del momento de la palabra, equivale al pretérito pluscuamperfecto del español.

3. Hasýkuri aranduchauka  
 Hasý-kuri aranduchauka  
 Difícil-ha estado examen  
 El examen ha estado difícil.
  
4. Hasyetereiko pe aranduchauka.  
 Hasy-eterei-ko pe aranduchauka  
 Difícil-muy-(énfasis) ese examen  
 ¡Ese examen es muy difícil!
  
5. Hasyetereima la examen. (jopara: mezcla de guaraní y castellano)  
 Hasy-eterei-ma la examen  
 Difícil-muy-ya (art. “la” utilizado para confirmar, y sin hacer referencia del género).  
 El examen ya es muy difícil.  
 Sugerencia: Hasyetereima pe aranduchauka.
  
6. Pe techaukarãpa hasyeterei ra'e.  
 Pe techaukarãpa hasy-eterei ra'e  
 Ese examen difícil-muy ha sido  
 El examen ha sido muy difícil.
  
7. Pe aranduchauka hasyetereirasáma.  
 Pe aranduchauka hasy-eterei-rasá-ma  
 Ese examen difícil-requete-excesivamente-ya  
 Ese examen ya es requeteexcesivamente difícil.

En cambio, *raka'e* indica que la acción verbal es pasada, no es experiencia consciente ni tampoco recuerdo, apenas una información, podría equivaler al imperfecto del español.

Según la *ALG*, Kuri es una partícula átona que indica Pretérito Reciente. Podría equivaler al Pretérito Perfecto Simple (Indefinido) del español.

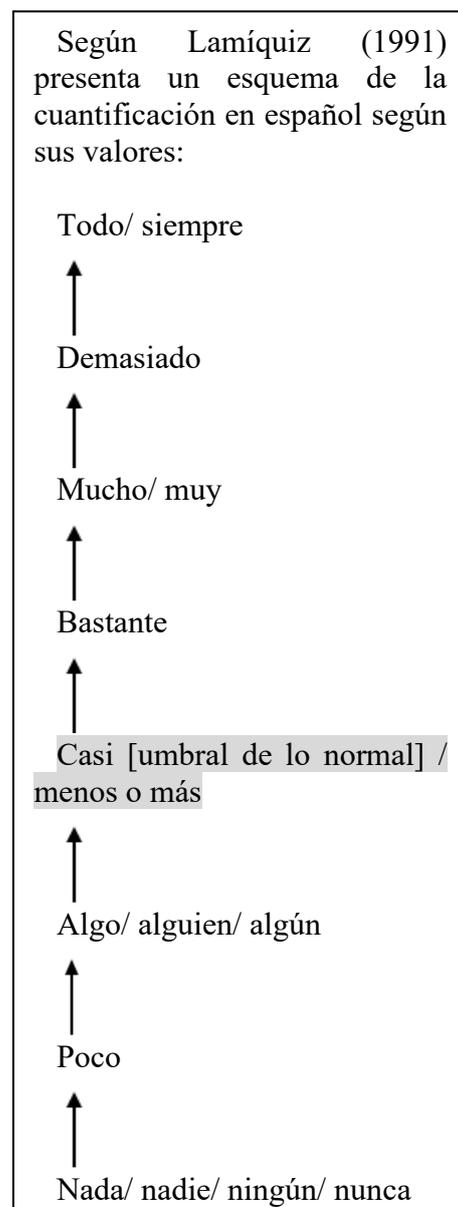
Guasch y Ortiz (1993) expresan que Kuri es un sufijo oxítono de pasado dentro de hoy, y de dos o tres o más días antes.

**Pregunta 3: La tienda está (bastante/muy) lejos.**

Por favor, utilizar los dos vocablos sugeridos en el paréntesis. Es decir, elaborar dos oraciones.

Expresión	Frecuencia	Porcentaje
No respondió.	5	14 %
Pe ñemuha oĩ mombyry.	5	14 %
Pe hepyme'ẽ renda pyta mombyry <b>eterei</b> .	11	31 %
Mombyry <b>eterei</b> opyta ñemuha.	2	6 %
Mombyry <b>rasa</b> opyta ñemuha.	1	3 %
Pe negocio oĩ mombyry <b>eterei</b> .	1	3 %
Pe aoñemuha oĩ mombyry <b>etereirasáma</b> .	1	3 %
Ñemuha mombyry <b>eterei</b> .	1	3 %
Ñemuhã opyta mombyry <b>etereirasa</b> .	1	3 %
Mombyry <b>ete</b> opyta.	1	3 %
Pe ñemuha mombyry <b>ma</b> opyta.	1	3 %
Mombyry <b>porã</b> oĩ pe tienda.	2	6 %
Mombyry <b>ete[re]íma</b> oĩ pe tienda.	1	3 %
Ñemuha oĩ mombyry <b>ete</b> .	1	3 %
Pe ñemuha mombyry <b>porã</b> .	1	3 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas. Las partículas que indican grado superior a *muy*, solo se presentan con subrayado, ya que no es el tema.



Mombyry (*adv.*): lejos

Heta porã: bastante, bastantes, exacto (ni faltan ni sobran)

Opyta (*v*): estar a una distancia

oĩ/ oĩme (*v*): estar

Ñemuha (*s*): tienda/almacén

-eterei+rasá (*ma*) (*part.*): sufijo de ultra superlativo, equivale a requete-excesivamente, (-ma, partícula de pasado=ya)

-rasa (*part.*): sufijo de superlativo, equivale a demasiado, excesivamente.

Pe (*deter.*): ese/esa

\*[e]tereirasa: significa que el encuestado se olvidó de escribir la [e].

-ete (*part.*): sufijo de superlativo absoluto, grado en primer nivel, equivale a tanto, muy, completamente

-eterei/ -iterei (*part.*): sufijo de grado superlativo: demasiado, extremadamente, excesivamente, muy, muchísimo

1. Pe ñemuha oĩ mombyry.

Pe ñemuha oĩ mombyry

Esa tienda está lejos

Esa tienda está lejos.

2. Pe hepyme'ẽ renda pyta mombyryeterei.

Pe hepyme'ẽ renda [o]pyta mombyry-eterei

Esa venta lugar 3SG-estar lejos-muy

La tienda está muy lejos.

Sugerencia: Pe ñemuha oĩ/ opyta mombyryeterei.

3. Mombyryeterei opyta ñemuha.

Mombyry-eterei opyta ñemuha

Lejos-muy 3SG-estar tienda

La tienda está muy lejos.

4. Pe negocio oĩ mombyryeterei. (jopará)

Pe negocio oĩ mombyry-eterei

Ese está lejos-muy

Ese negocio está muy lejos.

Sugerencia: Pe ñemuha oĩ mombyryeterei.

5. Mombyryete opyta.

Mombyry-ete o-pyta

Lejos-muy 3SG-estar

Está muy lejos.

Para el guaraní sugerimos el siguiente esquema:

Superlativo relativo:  
combinación de los grados superlativo y comparativo: -  
*eteve/ -iteve, -gui*



Ultra superlativo: *-itereirasa* y *-etereirasa* [requete]



Grado superlativo:

a. Superlativísimo: *-rasa*

[excesivamente,  
muy/hiper-]

b. Supersuperlativo: *-eterei / -iterei*

[muchísimo/mucho/muy/de  
masiado]

c. Absoluto: *-ite/ -ete / -te*  
[tanto, mismo, -mente,  
muy]



Grado comparativo:

a. Superioridad: *-ve* [más]

.... *-gui* [que],

b. Igualdad: *-icha* [como],

c. Inferioridad: *-ive* [menos]



Grado positivo

Sin partícula.

Las posibles equivalencias son aproximadamente ya que no existen equivalencias perfectas (Zarratea, 2022).

Elaborado a partir de Guasch y Ortíz (1993), Zarratea (2022). Resumen propio.

6. Mombyry porã oĩ pe tienda.  
 Mombyry porã oĩ pe tienda  
 Lejos bastante está esa  
 Esa tienda está bastante lejos.
7. Pe ñemuha mombyry porã.  
 Pe ñemuha [oĩ] mombyry porã  
 Esa tienda está lejos bastante  
 Esa tienda está bastante lejos.  
 Sugerencia: Pe ñemuha oĩ mombyry porã.
8. Mombyryrasa opyta ñemuha.  
 Mombyry-rasa opyta ñemuha  
 Lejos-demasiado está tienda  
 La tienda está demasiado lejos.
9. Ñemuha opyta mombyrytereirasa.  
 Ñemuha opyta mombyryterei-rasa  
 Tienda está lejos-requete-demasiado  
 La tienda está requete demasiado lejos.
10. Ñemuha oĩ mombyryeterei rasáma.  
 Ñemuha oĩ mombyry-eterei rasá-ma  
 Tienda está lejos-requete demasiado-ya  
 La tienda ya está requete demasiado lejos.
11. Mombyryete opyta ñemuha.  
 Mombyry-ete opyta ñemuha  
 Lejos-tan está tienda  
 La tienda está tan lejos.

**Pregunta 4: ¿Puede describir la siguiente imagen en guaraní? ¿Qué le pasa a esta persona?**

Expresión	Frecuencia	Porcentaje
No respondió	6	21 %
Pe tapicha iñembyahýi	2	7 %
Ivare' <b>aiterei</b> karia'y	2	7 %
Mita'i ipy'a rasy	2	7 %
Ivare'a (la tipo)	6	21 %
Karai iñembyahy <b>itereirasáma</b>	1	4 %
Karai <b>heñmbyahýi</b>	1	4 %
Iñembyahy <b>iterei</b>	1	4 %
Pe kuimba'e ivare' <b>aiterei</b>	1	4 %
Okar <b>useterei</b>	1	4 %
Che moñembyahýi	1	4 %
Tapicha ivare' <b>aitereirasáva</b>	1	4 %
Mitâkuimba'e ho' <b>usetereima</b>	1	4 %
Iñembyahy <b>iete</b>	1	4 %
<b>Heñmbyahýima</b>	1	4 %



Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

(i)ñembyahýi: (v) tener hambre

Tapicha: (s) gente/persona

(i)vare'a (v): tener apetito

Vare'a (v): apetito

Karia'y (s): muchacho, joven

(i)py'a (s): (i) su, estómago; (i) posesivo de tercera persona.

Rasy (v): doler

Kuimba'e (s): hombre/varón

Karu (v): comer

Mitâkuimba'e (s): mitâ+kuimba'e equivale a niño+varón: niño

Karai (s): señor

-iterei (*part.*): sufijo de super superlativo: equivale a muchísimo

-itereirasáva (*part.*): sufijo de ultra superlativo: equivale a requete + excesivamente

-va (*part.*): sufijo que equivale al relativo “que” siempre pospuesto al verbo.

-va (*part.*): partícula expletiva, no se traduce al español, se puede entender como una exclamación.

(i)→ 3P: partícula de tercera persona.

1. Pe tapicha iñembyahýi.

Pe tapicha i-ñembyahýi

Esa persona 3SG-tener hambre.

Esa persona tiene hambre.

2. Ivare'aiterei karia'y.

I-vare'a-iterei karia'y

3P-Tener hambre-muchísima muchacho

El muchacho tiene muchísima hambre.

3. Tapicha ivare'aitereirasáva.

Tapicha i-vare'a-iterei-rasáva

Persona 3SG-tener hambre-requete-demasiado-que

La persona que tiene requete demasiado hambre.

4. Tapicha ivare'aitereirasáva.

Tapicha i-are'a-iterei-rasáva

Persona 3SG-tener hambre-requete-demasiado-expletivo

¡La persona tiene requete demasiado hambre!

5. Karai Iñembyahyietereirasáma.

Karai i-ñembyahy-ieterei-rasá-ma

Señor 3SG-tener hambre-requete-demasiado-ya

El señor ya tiene requete demasiado hambre.

6. Pe kuimba'e ivare'aiterei.

Pe kuimba'e i-vare'a-iterei

Ese hombre 3SG-tener hambre-muchísima

Ese hombre tiene muchísima hambre.

7. Tapicha ivare'aitereirasáva.

Tapicha i-vare'a-iterei-rasá-va

Persona 3SG-tener hambre-requete-demasiado-expletivo

¡La persona tiene requete demasiado hambre!

**Pregunta 5: ¿Puede describir la siguiente imagen en guaraní? ¿Cómo se siente la chica? Por favor, siéntase libre de expresar todo lo que observa en la imagen.**

Expresión	Frecuencia	Porcentaje
nada	0	0 %
Mitâkuña ojekuaa opuka ha ovy'aha	1	4 %
Ovy'aiterei	13	46 %
Ovy'aitereirasa kuñataî	1	4 %
Mitâkuña ohechauka ovy'aitereir[a]saha	1	4 %
Kuñataî osapukai vy'agui	1	4 %
Oîme porâiterei	1	4 %
Ovy'aitereirasâma	1	4 %
Mitâkuña ovy'a opakavyrei	1	4 %
Ovy'arasa	1	4 %
Mitâkuña retia'e, ovy'aiterei	1	4 %
Mitâkuña ovy'aiteiva	1	4 %
Mitâkuña oikuaa marandu iporâiterei ha ovy'a ha osapukai	1	4 %
Mitâkuña opuka	1	4 %
Vy'a	1	4 %
Ha'e ovy'aitereirasa	1	4 %
Ovy'a opakaparei ko mitâkuña	1	4 %



Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

-eterei/ -iterei (*part.*): sufijo de grado superlativo: demasiado, extremadamente, excesivamente, muy, muchísimo

-etereirasa (*part.*): sufijo de grado ultra superlativo (requete/excesivamente)

-ha: partícula que indica subordinación. Subordinadas con función de sustantivo pueden funcionar como complemento directo.

-eterei+rasâ (*ma*) (*part.*): sufijo de ultra superlativo, equivale a requete-excesivamente, (-ma, partícula de pasado=ya)

-rei: de balde, sin razón.

-rasa (*part.*): sufijo de superlativo, equivale a excesivamente.

Mitâkuña (*s*): niña, chica, jovencuela.

(a)puka (*v*): reír (se)

Vy'a: bienestar, alegría, gusto, felicidad

(a)vy'a (*v*): alegrarse, estar contento/a, estar bien, ser feliz. Ovy'a: ella está bien, feliz, etc.

Kuñataĩ (s): señorita

Hetia'e: tiene buen humor.

(Ai)me, (a)ĩ, (ai)ko (v): verbo estar. Oĩme: él/ella está

(\*) -itereir[a]saha: significa que el encuestado se olvidó de escribir la [a]

-vy (*part.*): sufijo de disminución o atenuación.

-va (*part.*): equivale al relativo que

-va (*part.*): partícula expletiva, no se traduce al español, se puede entender como una exclamación.

(o): 3P: partícula de tercera persona.

1. Ovy'aiterei.

O-vy'a-iterei

SGP-estar contento/a-muy

Ella está muy contenta.

2. Ovy'aitereirasa kuñataĩ.

O-vy'a-iterei-rasa

kuñataĩ

3SG-estar contento/a-requete-demasiado muchacha

La muchacha está requete demasiado contenta.

3. Mitãkuña ojekuaa opuka ha ovy'aha.

Mitãkuña o-jekuaa o-puka ha o-vy'a-ha

chica 3SG-verse 3SG-reirse y 3SG-estar contento-que

Se ve/observa que la chica se ríe y está contenta.

4. Mitãkuña retia'e, ovy'aiterei.

Mitãkuña retia'e, o-vy'a-iterei

chica buen humor 3SG-estar contenta-muy

La chica está de buen humor, está muy contenta.

5. Mitãkuña ovy'a opukavyrei.

Mitãkuña o-vy'a o-puka-vy-rei

chica 3SG-estar contenta 3SG-reir-(menos)-sin razón

La chica está contenta, [pero] se ríe un poco sin razón.

6. Mitãkuña ovy'aitereiva.  
Mitãkuña o-vy'a-iterei-va  
chica 3SG-estar contenta-muy-¡excl.!  
¡La chica está muy contenta!
7. Ovy'aitereirasáma.  
O-vy'a-iterei-rasá-ma  
3SG-estar contenta-requete-demasiado-ya  
Ya está demasiado requete contenta.

**Pregunta 6: Ella está demasiado contenta.**

<b>Expresion</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	1	4 %
Ha'e ovy' <b>aiterei</b>	12	43 %
Ha'e oĩ vy' <b>apópe</b>	1	4 %
Ha'e ovy' <b>aitereirasa</b>	4	14 %
Ha'e ovy' <b>aitereirasáma</b>	1	4 %
Ha'e ovy' <b>arasa</b>	1	4 %
Pe mitâkuña ovy' <b>aiterei</b>	2	7 %
Ha'e ovy' <b>aiterei hina</b>	1	4 %
Ha'e ovy' <b>aitereima</b>	2	7 %
Ovy' <b>aiterei</b>	2	7 %
Ovy'a	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Ha'e: él/ella

-eterei/ -iterei (*part.*): sufijo de grado superlativo: demasiado, extremadamente, excesivamente, muy, muchísimo

-itereirasa (*part.*): sufijo de grado ultra superlativo (requete/excesivamente)

-iterei+rasá(ma) (*part.*): sufijo de ultra superlativo, equivale a requete-excesivamente, (-ma, partícula de pasado=ya)

-rasa (*part.*): sufijo de superlativo, equivale a excesivamente.

Hína: voz auxiliar de tercera persona que se traduce por “está” y el gerundio del verbo (presente continuo)

-pópe: con, con gusto, con placer

oĩ/ oĩme (*v*): estar

(a)vy'a (*v*): alegrarse, estar contento/a, estar bien, ser feliz. Ovy'a: ella está bien, feliz, etc.

Vy'a: bienestar, alegría, gusto, felicidad, encantado/a

-ma (*part.*): sufijo de pasado que equivale al “ya” del español, algo logrado etc.

1. Ha'e ovy'aiterei.  
 Ha'e o-vy'a-iterei  
 Él/ella 3SG-estar contento-muy  
 Él/ella está muy contento/a.
  
2. Ha'e oĩ vy'apópe.  
 Ha'e oĩ vy'a-pópe  
 Él/ella está gusto-con/a  
 Él/ella está a gusto. / Él/ella está encantado/a.
  
3. Ha'e ovy'aitereirasa.  
 Ha'e o-vy'a-iterei-rasa  
 Él/ella 3SG-estar contento-requete-demasiado  
 Él/ella está demasiado contento/a.
  
4. Ha'e ovy'aiterei hina.  
 Ha'e o-vy'a-iterei hina  
 Él/ella 3SG-estar contento-muchísimo (indica presente continuo)  
 Él/ella se está alegrando muchísimo.
  
5. Ha'e ovy'aitereirasáma.  
 Ha'e o-vy'a-iterei-rasá-ma  
 Él/ella 3SG-estar contento-requete-demasiado-ya  
 Ya está requete demasiado contento/a.

**Pregunta 7: ¿Puede describir la siguiente imagen en guaraní?**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	9	32 %
Mitâra'y ho'u <b>heterei</b> yva	1	4 %
Peteĩ mitâ'i ho'úva narâ ha oguereko hetave yvýpe ho'u haguâ	1	4 %
Peteĩ mitâ'i oguapy ha ho'u narâ	1	4 %
Mitâmi/ Pe mitâ/ Ha'e ho'u narâ	5	18 %
Mitâmi ovy'apy ho'u yva	1	4 %
Mitâ ho'u yva aju	1	4 %
Mitâ ho'u mandarina	2	7 %
Pe mitâmi oguapy, oipyte narâ	1	4 %
Ho'u hina mandarina	1	4 %
Pe mitâ'i ho'u hina narâ	1	4 %
Pe mitâ/ Mitâ'i juky ho'u yva	3	11 %
Ho'u yva	1	4 %



Referencia: las partículas sufijas de grado y otras están en negritas.

He: gustoso, sabroso, rico, delicioso

Heterei: extremadamente rico

Mitâ (s): niño/niña

Mitâmi(s): nene, bebé

Mitâra'y: bebé

Ha'u (v. irr): comer. Ho- tercera persona

Yva (s): fruta, fruto

Narâ (s): naranja

Peteĩ (numeral): uno

(a)vy'a (v): alegrarse, estar contento/a, estar bien, ser feliz. Ovy'a: ella está bien, feliz, etc.

(o)guapy (v): sentarse

(ai)pyte: chupar, sorber, absorber; succionar

-py: sufijo en composición: interior de una cosa.

Hína: voz auxiliar de tercera persona que se traduce por “está” y el gerundio del verbo (presente continuo)

juky: gracia, amabilidad, agraciado/a

1. Mitāra'y ho'u heterei yva.

Mitāra'y ho'u heterei yva

Bebé 3SG.comer sabrosísima fruta

El bebé come una sabrosísima fruta.

2. Mitāmi ovy'apy ho'u yva.

Mitāmi o-vy'a-py ho'u yva

Bebé 3SG-estar contento-(en su interior) 3SG.comer fruta

El bebé está contento [porque] come fruta.

3. Pe mitāmi oguapy, oipyte narã.

Pe mitāmi o-guapy, oi-pyte narã

Ese bebé 3SG-sentarse 3SG-chupar naranja

Ese bebé se sienta [para] chupar naranja.

4. Pe mitā'i ho'u hina narã.

Pe mitā'i ho'u hina narã

Ese niño 3SG.comer (presente continuo) naranja

Ese niño está comiendo naranja.

5. Pe mitā'i juky ho'u yva.

Pe mitā'i juky ho'u yva

Ese niño gracioso 3SG.comer fruta

Ese niño gracioso come fruta.

### Pregunta 8: De noche es muy peligroso

Expresión	Frecuencia	Porcentaje
No respondió	14	50 %
Pyharekue ikyhyjepy	1	4 %
Pyharekue ipeligroso	2	7 %
Pyharekue ipeligroso <b>iterei</b>	1	4 %
Ijetu' <b>ueter</b> ei pyharekue	1	4 %
Pyhare ijetu'u	1	4 %
Pyharekue jaime kyhyjehápe	1	4 %
Pyharekue ijetu'u	1	4 %
Pyhare ñagave'ÿ	1	4 %
Pyhare jetu'u	1	4 %
Pyharekue ipeligroso <b>ite</b>	1	4 %
Pyhare ipeligroso <b>iterei</b>	1	4 %
Pyharekue ijetu' <b>upaite</b>	1	4 %
I <b>peligroso</b> iterei pyhare	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Angave'ÿ: peligro.

Pyharekue: durante toda la noche.

Pyhare: la noche.

-iterei (*part.*): sufijo de grado superlativo: extremadamente/ excesivamente/ muy.

(a)kyhyje (v): temer.

(i)peligroso: palabra guaranizada.

-py: sufijo en composición: interior de una cosa.

(Ai)me, (a)î, (ai)ko (v): verbo estar.

Jaime (v): estamos.

jetu'u (v): estar fuertemente atado, incrustado, trabarse, difícil/peligroso.

(i)peligroso: (i) suple al verbo ser con adjetivos.

-ete/-ite (*part.*): sufijo de superlativo absoluto, grado en primer nivel, equivale a tanto, muy, completamente.

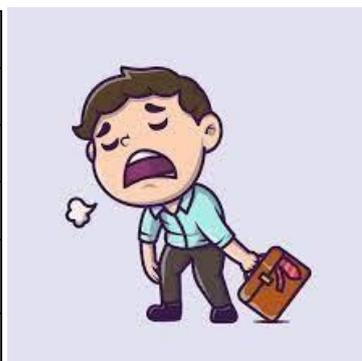
-pa (*part.*): sufijo átono enfático y admirativo.

(i): 3P: partícula de tercera persona.

1. Pyharekue ipeligrosoiterei. (jopara: mezcla de guaraní y castellano)  
 Pyharekue                            i-peligroso-iterei  
 Durante toda la noche    3P-peligroso-muy  
 Durante toda la noche es muy peligroso.
  
2. Ijetu'ueterei pyharekue.  
 I-jetu'u-eterei        pyharekue  
 3SG-difícil-muy    durante toda la noche  
 Durante toda la noche es muy difícil/peligroso.
  
3. Pyhare ijetu'u.  
 Pyhare        i-jetu'u  
 La noche    3SG-peligroso  
 La noche es peligrosa.
  
4. Pyhare ipeligrosoiterei.  
 Pyhare        i-peligroso-iterei  
 La noche    3SG-peligroso-muy  
 La noche es muy peligrosa.
  
5. Pyhare ñagave'ỹ.  
 Pyhare        i-ñagave'ỹ  
 La noche    3SG-peligro  
 La noche es peligrosa.
  
6. Pyharekue ijetu'upaite.  
 Pyharekue                            i-jetu'u-pa-ite  
 Durante toda la noche    3SG-peligroso-(enfático)-muy  
 ¡Durante toda la noche es muy peligroso!

**Pregunta 9: ¿Puede describir la siguiente imagen en guaraní? ¿Qué le pasa al hombre?**

Expresión	Frecuencia	Porcentaje
No respondió	3	11 %
Ha'e/ Pe karai ikane'òiterei	6	21 %
Karia'y <b>hekokane'òiterei</b>	1	4 %
Karai ou imba'apogui kane'ò reheve	1	4 %
Kane'o la tipo	1	4 %
Ha'e/ Kuimba'e/karai ikane'ò	10	36 %
Ikane'òrasa	1	4 %
Pe kuimba'e hova kane'ò	1	4 %
Karai osê omba'apo <b>hagui</b> ha ikane'ò <b>itereima</b>	1	4 %
kane'ò	1	4 %
Oguahê hína hembiaपो <b>hágui</b> ha ikane'ò <b>ieterei</b>	1	4 %
Ko karia'y ikane'ò <b>itema</b>	1	4 %



Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Mba'apo (s): trabajo.

(a)mba'apo (v): trabajar.

-iterei/ -eterei (*part.*): sufijo de grado superlativo: extremadamente/ excesivamente/ muy.

-rasa (*part.*): sufijo de superlativo, equivale a excesivamente.

-ma (*part.*): sufijo de pasado que equivale al “ya” del español, algo logrado etc.

-ete/-ite (*part.*): sufijo de superlativo absoluto, grado en primer nivel, equivale a tanto, muy, completamente.

-gui: posposición: porque

-gui: posposición: de

(i)kane'ò (v): cansarse: (i) suple al verbo estar.

Kane'ò: cansancio, fatiga.

Heko: su natural, él tiene (tal) naturaleza o carácter.

-ve: sufijo como adverbio de cantidad: se puede traducir como “más”.

Rehe: posposición causal.

(a)ju (v), irr.: venir.

Ou: él/ella: viene

Hína: voz auxiliar de tercera persona que se traduce por “está” y el gerundio del verbo (presente continuo)

Hagui: de donde, al lugar de donde

(a)sē (v): salir

Ha (*part.*): conjunción: porque

Ko (*deter.*): este (cuando está delante del sustantivo)

(a) ġuahe (v): llegarse

(i): 3P: partícula de tercera persona.

Los verbos *ou* (venir) y *mba'apo* (trabajar) van seguidos por la posposición verbal *va* que equivale al relativo *que* en español

1. Pe karai ikane'ōiterei.

Pe karai i-kane'ō-iterei

Ese señor 3SG-cansarse-muy

Ese señor está muy cansado.

2. Karia'y hekokane'ōiterei.

Karia'y heko-kane'ō-iterei

Muchacho (su carácter)-cansarse-muchísimo

El muchacho es de cansarse muchísimo.

3. Karai ou imba'apogui kane'ō reheve

Karai ou i-mba'apo-gui kane'ō rehe-ve

Señor viene 3SG-trabajar-porque cansado (causa)-muy

El señor viene del trabajo porque está muy cansado.

4. Ikane'ōrasa.

I-kane'ō-rasa

3P-cansado-demasiado

Está demasiado cansado.

5. Karai osē omba'apo hagui ha ikane'ō itereima.

Karai o-sē o-mba'apo hagui ha i-kane'ō iterei-ma

Señor 3SG-salir 3SG-trabajar de donde y 3SG-cansado muy-ya

El señor sale de donde trabaja porque ya está muy cansado.

6. Ko karia'y ikane'ōitema.

Ko karia'y i-kane'ō-ite-ma

Este señor 3SG-cansado-muy-ya

Este señor ya está muy cansado.

7. Oguahē hína hembiapohágui ha ikane'ōieterei

O-guahē hína he-mbiapo-hágui ha i-kane'ō-ieterei

3P-llegarse PRES.PROG 3SG-trabajo-porque y 3SG-cansado-muy

Está llegando de su trabajo porque está muy cansado.

**Pregunta 10: ¿Puede describir la siguiente imagen en guaraní?**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
no respondió	8	29 %
Heta <b>iterei</b> so'o oî che renonde <b>pe</b>	1	4 %
Pe kuñataî ho'uta so'o tuchai <b>tereiva</b>	3	11 %
Mitâkuña oguereko henonde <b>pe</b> so'o kakuaa	1	4 %
Tuicha oñemondyi mitâkuña'i ohechávo so'o pehēngue guasu	1	4 %
Pe Mitâkuña ho'uta so'o	5	18 %
Ohechávo pe so'o akytâ ho'usetere <b>ima</b>	1	4 %
Mitâkuña'ime omondýi ohechavo tuichai <b>téva</b> so'o vore	1	4 %
Tuichar <b>asa</b> iso'o.	1	4 %
Peteî mitâkuña'i hesa vera ho'use <b>gui</b> henonde <b>pe</b> oguerekóva, so'o tuichapaje[pe]va	2	7 %
Ho'uta so'o, tuichai <b>tere</b> i pe so'o	2	7 %
Tuichava so'o oî henondepe	1	4 %
Pe so'o tuichai <b>tere</b> i	1	4 %



Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Heta (*adv.*): mucho (s), mucha (s)

So'o (*s*): carne

Tenonde: delante

Ha'u (*v.*) irr: comer

Kakuaa: muy, mucho, en sumo grado.

(a)reko (*v*): tener.

Guasu: grande.

Pehengue: pedazo, fragmento.

Akytâ: trozo o pedazo.

-pe (*part.*): equivale a: “en”, sufijo que indica lugar.

-me (*part.*): equivale a la “a” del español.

Vore: pedazo, rebanada, trozo, tajada, ración, tira, parte, fracción.

Tesa: ojo.

Vera: brillo, resplandor, fulgor (=mimbi).

-hetaite/hetairei (part.): sufijo de grado super superlativo equivale a muchísimos.

(a)î: estar o haber. Oî: haber: hay, había.

-ta (part.): indica tiempo futuro.

-va (part.): sufijo que equivale al relativo “que” siempre pospuesto al verbo.

-va (part.): partícula expletiva, no se traduce al español, se puede entender como una exclamación.

-se (part.): sufijo de optativo que indica voluntad de hacer lo que significa el verbo.

-ma (part.): sufijo de pasado que equivale al “ya” del español, algo logrado etc.

-vo (part.): sufijo temporal: al (con infinitivo)

-i (part.): diminutivo

(a)mondýi: atemorizar, espantar, asustar.

-ite/-ete (part.): sufijo de superlativo, equivale a “tanto/tan”

-rasa (part.): sufijo de superlativo, equivale a excesivamente.

i- (poses.): prefijo de posesión de tercera persona.

-pa (part.): sufijo átono enfático y admirativo

-jepe: aunque, sin embargo, aún, ni, aunque no sea si no...

-eterei/-rasa: demasiado

1. Hetairei so'o oî che renondepe.

Hetairei so'o oî che renonde-pe

Muchísimo carne 3SG.hay mí delante-en

Hay muchísima carne delante de mí.

2. Pe kuñataï ho'uta so'o tuchaitereiva.

Pe kuñataï ho'u-ta so'o tucha-iterei-va

Esa niña 3SG. comer-futuro carne grande-demasiado- ¡excl.!

¡Esa niña va a comer una carne demasiado grande!

3. Ohechávo pe so'o akytã ho'usetereima.

O-hechá-vo pe so'o akytã ho'u-se-tereima

3SG-ver-al esa carne pedazo 3SG. comer-quiere-demasiado-ya

Al ver ese pedazo de carne, ya demasiado quiere comer.

4. Mitãkuña'ime omondýi ohechavo tuichaitéva so'o vore.  
 Mitãkuña'-i-me o-mondýi o-hecha-vo tuicha-ité-va so'o vore  
 Niña-pequeña-a 3SG.asustarse 3SG-ver-al grande-muy-excl. carne pedazo  
 ¡La niña se asusta al ver un gran pedazo de carne!

5. Tuicharasa iso'o.  
 Tuicha-rasa i-so'o  
 Grande-demasiado 3SG-carne  
 Su carne es demasiado grande.

6. Peteî mitãkuña'i hesa vera ho'usegui henondepe oguerekóva, so'o tuichapajepeva.  
 Peteî mitãkuña'i hesa vera ho'u-se-gui he-nondepe  
 Una niña ojo brillante 3SG.comer-quiere-porque 3SG.delante  
 o-guerekó-va, so'o tuicha-pa-jepe-va  
 3SG.tener-que carne grande-(énfativo)-aunque-excl.  
 ¡Los ojos saltones de una niña porque quiere comerse la enorme carne que está frente a ella!

7. Tuichava so'o oĩ henondepe.  
 Tuicha-va so'o oĩ he-nonde-pe  
 Grande-excl. carne hay 3SG-frente-a  
 ¡Hay una gran carne frente a ella!

**Pregunta 11: ¿Puede describir la siguiente imagen en guaraní?**

Expresión	Frecuencia	Porcentaje
No respondió	18	64 %
Pe tapicha ojejuhu ha'eñomi	1	4 %
Iporáite Tupâ rembiapokue	1	4 %
Iporâ añete ojehecháva ko mba'e iporâitéva	1	4 %
Yvypóra ha'eñomi	1	4 %
Ha'e oî ha'eñomi	1	4 %
Tenda neporáva	1	4 %
Ysyry porâ	1	4 %
Ha'eño	1	4 %
Peteĩ tapicha oîva ha'eñoite	1	4 %
Pe paisaje iporâiterei	1	4 %



Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

-mi (*part.*): sufijo de atenuación, familiaridad o intimidad.

-ite/-ete (*part.*): sufijo de superlativo, equivale a “tanto/ tan”.

-va (*part.*): partícula expletiva, no se traduce al español, se puede entender como una exclamación.

-iterei/ -eterei (*part.*): sufijo de grado superlativo: demasiado, extremadamente, excesivamente, muy.

Tapicha: (s) gente/ persona.

Porâ: (*adv.*) bien (como adverbio); (*adj.*) lindo, bonito/a (como adjetivo).

(i)porâ (v): Verbo predicativo, significa “es bello/a, bonito/a, lindo/a”. La partícula (-i) corresponde a la tercera persona.

Peteĩ (numeral): uno

Pe (*deter.*): ese

Ojejuhu: él/ella se encuentra/se siente.

Tupâ: dios

Rembiapokue: trabajo hecho.

-kue (*part.*): sufijo de tiempo pasado finalizado.

Tembiapo/rembiapo: trabajo

Añete: cierto, ciertamente.

(a)hecha: ver, observar, atender, prevenir, o cautelar.

(a)jehecha (v. reflex.): verse o ser visto, hallarse en alguna situación.

mba'e: cosa, objeto.

Yvypóra: hombre, ser hombre, habitante del planeta, "homo sapiens".

Año: solo/a (acento sobre la "o"): él/ella ha'eño.

Ha'e: él/ella

Tenda: lugar, sitio.

Ysyry: corriente de agua, corriente, río, torrente.

-ne (part.): antes de nasal, por ejemplo: neresâipa: ¿estás bien?

1. Iporãite Tupã rembiapokue.

I-porã-ite                      Tupã rembiapokue  
3SG-hermoso-muy      dios    trabajo hecho  
¡Qué hermosa es la obra de Dios!

2. Pe tapicha ojejuhu ha'eñomi.

Pe tapicha o-jejuhu                      ha'eño-mi  
Ese hombre 3SG-encontrarse solo-íntimamente  
Ese hombre está muy/íntimamente solo.

3. Iporã añete ojehecháva ko mba'e iporãitéva.

I-porã      añete                      o-jehechá-va      ko    mba'e    i-porã-ité-va  
3G-bueno    realmente      3SG-ver-que      este lugar    3SG-bonito-muy-excl.  
¡Es realmente bueno ver este hermoso lugar!

4. Yvypóra ha'eñomi.

Yvypóra ha'eño-mi  
Hombre solo-intimamente  
El hombre está muy solo.

5. Tenda neporãva.

Tenda neporã-va  
Lugar hermoso-¡excl.!!  
¡Hermoso lugar!

6. Peteĩ tapicha oĩva ha'eñoite.

Peteĩ tapicha oĩ-va ha'eño-ite

Uno persona estar-que solo-muy

Una persona que está muy sola.

**Pregunta 12: Él/ella es muy alegre.**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	1	4 %
Ha'e hory <b>kuaa</b>	1	4 %
Ha'e ovy' <b>aiterei</b>	4	14 %
Ha'e (niko) hory <b>eterei</b>	2	7 %
Ha'e hetia'e <b>terei</b>	2	7 %
Ha'e hory <b>ete</b>	1	4 %
Ha'e ovy' <b>arasámakuaa</b>	1	4 %
Ha'e hekovy'a opa <b>ite</b> ára	1	4 %
Ha'e ovy'a ( <b>kuaa</b> )	4	14 %
Ha'e hory	2	7 %
Ha'e oî vy' <b>ápe</b>	1	4 %
Ha'e hory <b>etereima</b>	1	4 %
Ha'e ijuky	1	4 %
Hekorory, hetia'e	1	4 %
Ha' <b>eterei</b> hory	2	7 %
Hory <b>eterei</b> ha'e	1	4 %
Ha'e hetia'e	1	4 %
Ha'e ovy' <b>akuaaite</b>	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Ha'e: él/ella

-iterei/ -eterei (*part.*): sufijo de grado superlativo: demasiado, extremadamente, excesivamente, muy

-ite/-ete (*part.*): sufijo de superlativo, equivale a “tanto/tan”

-rasa (*part.*): sufijo de superlativo, equivale a excesivamente.

Kuaa: poder, saber hacer algo.

Hetia'e: tiene buen humor.

Hory hina: está alegre.

(a)vy'a (v): alegrarse, estar contento/a, estar bien, ser feliz. Ovy'a: ella está bien, feliz, etc.

Niko: sufijo partícula que refuerza el vocablo anterior.

Heko: su natural, él tiene (tal) naturaleza o carácter.

Ára: tiempo, día, luz del día, firmamento, cielo atmosférico.

Opa, opáva, opaitéva: todos, sin excepción.

-rei: de balde, sin razón.

Ha'ete: él mismo; parece, en el sentido de creo que.

1. Ha'e hory-kuaa.  
Él/ella estar alegre-sabe  
Él sabe estar alegre.
  
2. Ha'e ovy'aiterei.  
Ha'e ovy'a-iterei  
Él/ella estar contento/a-muy  
Él/ella está muy contento/a.
  
3. Ha'e hetia'e terei.  
Ha'e hetia'e terei  
Él/ella tener buen humor muy  
Él/ella tiene muy buen humor.
  
4. Ha'e ovy'arasámakuaa.  
Ha'e o-vy'a-rasá-ma-kuaa  
Él/ella 3SG-divertirse-demasiado-saber  
Él/ella ya sabe divertirse.
  
5. Ha'e hekovy'a opaite ára.  
Ha'e heko-vy'a opaite ára  
Él/ella carácter-alegre todos días  
Él/ella es alegre todos los días (carácter)
  
6. Ha'e horyetereima.  
Ha'e hory-eterei-ma  
Él/ella estar alegre-muy-ya  
Él/ella ya está muy alegre.
  
7. Ha'eterei hory.  
Ha'ete-rei hory  
Parecer[creer que]-sin razón estar alegre.  
Parece estar alegre sin razón.

8. Ha'e ovy'akuaaite.

Ha'e ovy'a-kuaa-ite

Él/ella estar alegrarse-sabe-muy

Él/ella sabe estar muy alegre. / Él/ella sabe alegrarse muy bien.

**Pregunta 13: El combustible está muy caro.**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	2	7 %
Combustible hepyetemi	1	4 %
Pe Combustible hepyeterei	9	32 %
Hepyeterei combustible	6	21 %
Pe combustible hepy	1	4 %
Hepy la combustible	6	21 %
Pe itaykue hepyrasáma	1	4 %
Hepyetereirasáma	0	0 %
Hatapýi hepyetereima	1	4 %
Pe mba'yry ñembogueraha hepyeterei rasáma	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Hepy: caro

Itaykue: combustible

mba'yry ñembogueraha: combustible

-iterei/ -eterei (*part.*): sufijo de grado superlativo: demasiado, extremadamente, excesivamente, muy.

-eterei/-rasa: demasiado

-mi (*part.*): sufijo átono verbal de pasado.

-eterei+rasá(ma) (*part.*): sufijo de ultra superlativo, equivale a requete-excesivamente/demasiado, (-ma, partícula de pasado=ya).

1. Combustible hepyetemi. (jopara: mezcla de castellano – guaraní)

Combustible hepy-ete-mi

caro-muy-(pasado)

El combustible estaba muy caro.

2. Pe combustible hepyeterei. (jopara)

Pe combustible hepy-eterei

Ese caro-muy

Ese combustible está muy caro.

3. Hepyeterei combustible. (jopara)

Hepyeterei combustible

caro-muy

El combustible está muy caro.

4. Pe itaykue hepyrasáma.

Pe itaykue hepy-rasá-ma

Ese combustible caro-demasiado-ya

Ese combustible ya está demasiado caro.

5. Hepyetereirasáma.

Hepy-eterei-rasá-ma

caro-requete-demasiado-ya

Ya está requete demasiado caro.

**Pregunta 14: ¿Puede describir la siguiente imagen en guaraní? Podría usar algunas de estas palabras: muy, mucho, bastante, demasiado en guaraní.**

Expresión	Frecuencia	Porcentaje
No respondió	2	7 %
Ojekuaa peteî kuñatai opytu'u porâitemi	1	4 %
Pe mitâkuña ejuhete [ojete] pyso [te]hetaiterei aravopema	1	4 %
Kuñataîme ojehechakuaa ipy'aguapyetereiha	1	4 %
Pe kuñataî hetama ojetepyso	1	4 %
Ojekuaa kuñataî porâitereiva ojetepyso	1	4 %
Oñembopiro'yeterei	1	4 %
Ko kuña ovy'arasâma	1	4 %
Opytu'u porâ ógapype	5	18 %
Mitâkuña iporâiterei, ovy'arasa, opytu'u porâitereirasa	1	4 %
Pe kuñataî hetama oguapy ñeno hetekane'oitereigui	1	4 %
Ha'e ejetepyso porâ oîhame	1	4 %
Mitâkuña oguapyjekova oñeñandu porâitereirasa	1	4 %
Kuñakarai opytu'u hina, ikane'oiterei	3	11 %
Kuña oîme oguapy vy'ape	1	4 %
Opytu'uetâ	1	4 %
Opytu'u hina ha oñeñandu porâitereirasa	1	4 %
kuñakarai opytu'uetereima	1	4 %
Pe kuñakarai ojetepyso ikotype, ikane'oitereiva	1	4 %
Ojetepyso, ikane'oitereima ko tapicha	1	4 %
Oje relajaiterei ko kuña	1	4 %



Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Pytu'ú: descanso, sosiego, quietud, reposo.

(a)pytu'ú (v): descansar, reposar, recrearse, tener vacación.

(ai)pyso (v): extender, desdoblar, desplegar; estirar, tender, desenvolver; planchar.

(che)py'aguapy (v): tener, haber paz, a estar tranquilo sin sobresalto.

Piro'y: fresco, agradable.

-hetaite/hetaiterei (*part.*): sufijo de grado super superlativo equivale a muchísimos.

Ñemo (ñembo): sufijo que indica que la acción del verbo recae sobre el sujeto. Ejemplo:

oñemonge: se hace del que duerme; oñemoate'y: se pone holgazán.

(a)ñeno (v): acostarse, tumbarse.

(i)kane'o (v): cansarse: (i) sule al verbo estar.

Óga/hoja/roga: casa

-ha: partícula que indica subordinación “que”. Subordinadas con función de sustantivo pueden funcionar como complemento directo.

Heta (*adv.*): mucho (s), mucha (s)

Kuñataĩ (s): señorita/ muchacha.

Mitãkuña (s): niña, chica, jovencuela, muchacha.

Kuñataĩ: señorita

Porã: (*adv.*) bien (como adverbio); (*adj.*) lindo, bonito/a (como adjetivo).

(i)porã (v): Verbo predicativo, significa “es bello/a, bonito/a, lindo/a”. La partícula (-i) corresponde a la tercera persona.

-me (*part.*): equivale a la “a” del español.

(a)hecha: ver, observar, atender, prevenir, o cautelar.

Kuaa: poder, saber hacer algo.

Kuaa (v, raíz): saber/entendimiento.

(a)hecha: ver, observar, atender, prevenir, o cautelar.

(a)jehecha (v. reflex.): verse o ser visto, hallarse en alguna situación.

Ha'e: él/ella

(Ai)me, (a)ĩ, (ai)ko (v): verbo estar. Oĩme: él/ella está

-iterei/ -eterei (*part.*): sufijo de grado superlativo: extremadamente/ excesivamente/ muy.

-ete/-ite / eta (*part.*): sufijo de superlativo absoluto, grado en primer nivel, equivale a tanto, muy, completamente.

-ma (*part.*): sufijo de pasado que equivale al “ya” del español, algo logrado etc.

-rasa (*part.*): sufijo de superlativo, equivale a excesivamente.

-eterei/-rasa: demasiado

Hína: voz auxiliar de tercera persona que se traduce por “está” y el gerundio del verbo (presente continuo).

-pe (*part.*): equivale a: “en”, sufijo que indica lugar.

-mi (*part.*): sufijo de atenuación, familiaridad o intimidad.

(a)vy'a (v): alegrarse, estar contento/a, estar bien, ser feliz. Ovy'a: ella está bien, feliz, etc.

(a)jehecha (v. reflex.): verse o ser visto, hallarse en alguna situación.

oĩ/ oĩme (v): estar

aravo: tiempo: hora

Ha (*part.*): conjunción: porque

-va (*part.*): equivale al relativo que

-gui: posposición: porque

Hete: tiene el cuerpo, su cuerpo.

Kuñakarai: señora, señora casada.

1. Ojekuaa peteĩ kuñatai opytu'u porãitemi.

O-jekuaa peteĩ kuñatai o-pytu'u porã-ite-mi

3P-verse una mujer 3SG-descansar bien-muy-íntimo

Se ve/observa a una muchacha descansando muy bien.

2. \*Pe mitãkuña ojuehete [ojete] pyso [tɛ]hetaiterei aravopema. (Él o la encuestado/a cometió algunos errores. La corrección aparece entre [])

Pe mitãkuña ojetepyso hetaiterei aravopema.

Pe mitãkuña o-jetepyso hetaiterei aravo-pe-ma.

Esa chica 3SG-extenderse [relajarse] muchísimo tiempo-ya

Esa chica ya se relaja muchísimo tiempo.

3. Kuñataĩme ojehechakuaa ipy'aguapyetereiha.

Kuñataĩ-me o-jehecha-kuaa ipy'aguapy-eterei-ha

Muchacha-a 3SG-verse-poder estar tranquilo-muy-que

Se puede ver a una muchacha que está muy tranquila.

4. Pe kuñataĩ hetama ojetepyso.

Pe kuñataĩ heta-ma o-jetepyso

Esa muchacha mucho-ya 3SG-extirarse [relajarse]

Esa muchacha ya se estira/relaja mucho.

5. Ojekuaa kuñataĩ porãitereiva ojetepyso.

Ojekuaa kuñataĩ porã-iterei-va o-jetepyso

3SG. verse muchacha hermosa-muy-que 3SG-extirarse [relajarse]

Se ve/observa a una hermosa muchacha que esta recostada/ relajada.

6. Oñembopiro'yeterei.  
 O-ñembopiro'y-eterei  
 3SG-refrescarse-muchísimo  
 Se refresca muchísimo.
7. Ko kuña ovy'arasáma.  
 Ko kuña o-vy'a-rasá-ma  
 Esta mujer 3SG-estar contenta-demasiado-ya  
 Esta mujer ya está demasiado contenta.
8. Opytu'u porã ógapype.  
 O-pytu'u porã ó-gapy-pe  
 3SG-descansar bien 3SG-casa-en  
 Descansa bien en su casa.
9. Mitãkuña iporãiterei, ovy'arasa, opytu'u porãitereirasa.  
 Mitãkuña i-porã-iterei, o-vy'a-rasa, o-pytu'u  
 Chica 3SG-hermosa-muy 3SG-alegrarse-muy 3SG-descansar  
  
 porã-iterei-rasa  
 bien-requete-demasiado  
 La chica es muy hermosa, está muy alegre, está requete bien descansada.
10. Pe kuñataĩ hetama oguapy ñeno hetekane'oitereigui.  
 Pe kuñataĩ hetama o-guapy ñeno hete-kane'o-iterei-gui  
 Esa señorita mucho tiempo 3SG-sentarse acostarse tiene el cuerpo-cansado-muy-porque  
 Esa señorita está mucho tiempo sentada, se acuesta, porque tiene el cuerpo muy cansado.
11. Kuñakarai opytu'u hina, ikane'oiterei.  
 Kuñakarai o-pytu'u hina, i-kane'o-iterei  
 Señora 3SG-descansar PRES.PROG 3SG-cansarse-muchísimo  
 La señora está descansando, está cansadísima.

12. Opytu'ueta.

O-pytu'u-eta

3SG-descansar-mucho

Descansa mucho.

13. Opytu'u hina ha oñeñandu porãitereirasa.

O-pytu'u hina ha o-ñeñandu porã-iterei-rasa

3SG-descansar PRES.PROG y 3SG-sentirse bien-requete-demasiado

Está descansando y se siente requete demasiado bien.

**Pregunta 15: ¿Podría hacer una oración en castellano y la versión en guaraní sobre esta imagen? ¿Qué observa? ¿Qué se puede observar?**

<b>Expresión (uso de adverbios o grado) castellano</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	13	46 %
muchas (viviendas/casas/casitas)	3	11 %
muchos árboles	1	4 %
mucha vegetación	1	4 %
varias casas	2	7 %
hermosa vista/ bello paisaje	5	18 %
casas lindas/bonita	1	4 %
verdes árboles	1	4 %
lugar maravilloso	1	4 %



<b>Expresión (uso de adverbios o expr grado) guarani</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	12	39 %
<b>heta távaygua</b>	1	3 %
<b>Iporãitereiha</b>	4	13 %
heta mymba	1	3 %
Tava porãite	1	3 %
Iporãite	1	3 %
Tenda iporãitereiva	1	3 %
heta óga'i	2	6 %
Iporãra	1	3 %
<b>Ogaita ojekuaa yvyraita pa'ume</b>	1	3 %
<b>Yvyrakuéra</b>	2	6 %
Mombyryete ojekuaa	1	3 %
Oga'i iporãva	1	3 %
Iporã hechapyrã	1	3 %
Heta ka'a	1	3 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Heta (*adv.*): mucho(s), mucha(s)

(i)porã (*v*): Verbo predicativo, significa “es bello/a, bonito/a, lindo/a”. La partícula (-i) corresponde a la tercera persona.

-gua (*part.*): de origen: de

-ygua: procedencia: de

Tava: pueblo, aldea

Mymba: animal domesticado.

Óga/hoja/roga: casa

-ta: sufijo de narración, de enumeración.

Mombyry (*adv.*): lejos

Tenda: lugar, sitio

Ojekuaa: saberse

Yvyra: árbol, palo, madera, garrote, bastón.

Kuéra (nguéra con nasales): sufijo de plural; no necesario, si el plural se sobreentiende.

-i (part.): sufijo de diminutivo.

Ha! (interjección): ¡Oh!

-iterei/ -eterei (*part.*): sufijo de grado superlativo: demasiado, extremadamente, excesivamente, muy, muchísimo.

-ite/-ete (part.): sufijo de superlativo, equivale a “tanto/ tan”.

Pa’ũ: espacio, intermedio, vacío.

Ka’a: yerba mate.

1. Heta távaygua.

Heta táva-ygua

Mucho pueblo-de

Mucha gente del pueblo.

2. Iporãitereiha.

I-porã-iterei-ha

3SG-bello-muy-oh!

¡Oh muy bello!

3. Tava porãite.

Tava porã-ite

Pueblo hermoso-muy

Muy hermoso pueblo. / Pueblo muy hermoso.

4. Tenda iporãitereiva.  
Tenda i-porã-iterei-va  
Pueblo 3SG-bello-muy-excl.  
¡Pueblo muy bello!
  
5. Heta óga'i.  
Heta óga'-i  
Mucho casa-pequeña (diminutivo)  
Muchas casas pequeñas.
  
6. Ogaita ojekuaa yvyraita pa'ume.  
Oga-ita ojekuaa yvyra-ita pa'u-me  
Casa-muchas 3SG-verse árboles-muchos-espacio[entre]-en  
Se ve muchas casas entre los árboles.
  
7. Yvyrakuéra.  
Yvyra-kuéra  
Árboles-muchos  
Hay muchos árboles. / Los árboles.
  
8. Mombyryete ojekuaa.  
Mombyry-ete o-jekuaa  
Lejos-muy 3SG-verse  
Se ve desde muy lejos.
  
9. Heta ka'a.  
Heta ka'a  
Mucha yerba mate  
Hay mucha yerba mate.
  
10. Heta mymba.  
Heta mymba  
Muchos animales  
Hay muchos animales.

**Pregunta 16: En mi ciudad todos los días hace mucho calor.**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>hakueteri</b>	17	61 %
<b>hakueterirasáma</b>	1	4 %
<b>hakueterirasa</b>	1	4 %
<b>hakurasa</b>	1	4 %
<b>hakuete</b>	1	4 %
No respondió	7	25 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Haku: caliente, calor.

-iterei/ -eteri (*part.*): sufijo de grado superlativo: demasiado, extremadamente, excesivamente, muy, muchísimo.

-ite/-ete (*part.*): sufijo de superlativo, equivale a *tanto/tan, muy/ mucho*.

Hína: voz auxiliar de tercera persona que se traduce por *está* y el gerundio del verbo (presente continuo).

-rasa (*part.*): sufijo de superlativo, equivale a demasiado, excesivamente.

1. Hakueteri.

Haku-eteri

Calor-muchísimo

Hace muchísimo calor.

2. Hakueterirasáma.

Haku-eteri-rasá-ma

Calor-requete-demasiado-ya

Ya hace requete demasiado calor.

3. Hakueterirasa.

Hakueterirasa

Calor-requete-demasiado

Hace requete demasiado calor.

4. Hakurasa.  
Haku-rasa  
Calor-demasiado  
Hace demasiado calor.

5. Hakuete.  
Haku-ete  
Calor-mucho  
Hace mucho calor.

**Pregunta 17: Quiero comer mucho más guiso.**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	4	14 %
Ha'use	2	7 %
Ha'useve	12	43 %
Ha'useterei	0	0 %
Ha'useveniko	1	4 %
Ha'usevete	2	7 %
Ha'useteve	0	0 %
Ha'usetereima heta	1	4 %
Ha'use heta	2	7 %
Ha'useve heta	1	4 %
Ha'uteve heta	1	4 %
Ha'useterei hetaiterei	1	4 %
Karu heta	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Ha'u (v) irr: comer, beber (pero no agua).

-se (*part.*): sufijo de optativo que indica voluntad de hacer lo que significa el verbo.

-ve: sufijo como adverbio de cantidad: se puede traducir como “más”.

-iterei/ -eterei (*part.*): sufijo de grado superlativo: demasiado, extremadamente, excesivamente, muy, muchísimo.

-ite/-ete (*part.*): sufijo de superlativo, equivale a “tanto/ tan”.

Niko: sufijo partícula que refuerza el vocablo anterior.

Heta (*adv.*): mucho (s), mucha (s)

-ma (*part.*): sufijo de pasado que equivale al “ya” del español, algo logrado, etc.

Karu (v): comer

Vete: sufijo de superlativo.

1. Ha'useve

Ha'u-se-ve

Comer-querer-más

Quiero comer más.

2. Ha'useterei.  
Ha'u-se-terei  
Comer-querer-muchísimo  
Quiero comer muchísimo.
  
3. Ha'useveniko.  
Ha'u-se-ve-niko  
Comer-querer-más-¡!  
¡Quiero comer más!
  
4. Ha'usevete.  
Ha'u-se-vete  
Comer-querer-muchísimo  
Quiero comer muchísimo.
  
5. Ha'useteve.  
Ha'u-se-teve  
Comer-querer- muchísimo  
Quiero comer muchísimo.
  
6. Ha'usetereima heta.  
Ha'u-se-terei-ma heta  
Comer-querer-muchísimo-ya mucho  
Quiero comer muchísimo, mucho.
  
7. Ha'useterei hetaiterei.  
Ha'u-se-terei                      hetaiterei  
Comer-querer-muchísimo    muchísimo.  
Quiero comer muchísimo, muchísimo.

**Pregunta 18: ¿Podría describir la siguiente imagen en guaraní?**

Expresión	Frecuencia	Porcentaje
No respondió	15	54 %
<b>ojepy'apyeterei</b>	1	4 %
<b>iñakârasyeterei</b>	1	4 %
ojepy'apy	4	14 %
ojepy'apypýva	1	4 %
<b>hasytépiko</b>	1	4 %
py'apy	1	4 %
ojepy'apyetéva	1	4 %
ojepy' <b>apy'apy</b>	1	4 %
Ijetu'u	2	7 %



Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

-iterei/ -eterei (*part.*): sufijo de grado superlativo: demasiado, extremadamente, excesivamente, muy, muchísimo.

(ai)py'apy: apenar, quebrantar, causar malestar.

Py'apy: pena, quebranto, opresión del corazón.

(che)akârasy: tener dolor de cabeza.

-va (*part.*): partícula expletiva, no se traduce al español, se puede entender como una exclamación.

-piko (*part.*): partícula interrogativa, o exclamativa, o estrañeza.

1. Ojepy'apyeterei.

O-jepy'apy-eterei

3SG-quebrantarse-muchísimo

Se quebranta muchísimo. / Está muy quebrantada.

2. Iñakârasyeterei.

I-iñakârasy-eterei

3SG.Poses-doler la cabeza-muchísimo

Le duele mucho la cabeza.

3. Ojepy'apy.  
O-jepy'apy  
3SG-quebrantarse  
Se quebranta. / Está preocupada.
  
4. Ojepy'apypýva.  
O-jepy'apypý-va  
3SG-quebrantarse/preocuparse-excl.  
¡Qué preocupada (está)!

**Pregunta 19: El pescado está muy delicioso.**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	2	7 %
Hetereíntema pe pira	2	7 %
Pira <b>heterei</b>	10	36 %
Pira <b>hetereirasa</b>	5	18 %
Pira <b>hetereirasama</b>	1	4 %
<b>Heterei</b> ko pira	6	21 %
Pira <b>hetereima</b>	1	4 %
Pira <b>hetereiko</b>	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Pira: pescado, pez.

He: gustoso, sabroso, rico, delicioso.

Heterei: extremadamente rico.

-rasa (*part.*): sufijo de superlativo, equivale a demasiado, excesivamente.

-ma (*part.*): sufijo de pasado que equivale al “ya” del español, algo logrado etc.

Iko (piko): piko (*part.*): partícula interrogativa, o exclamativa, o extrañeza.

1. Hetereíntema pe pira.

He-tereínte-ma                      pe    pira

Rico-muy-(pasado)    ese    pescado

Estuvo muy rico ese pescado. / Está riquísimo ese pescado.

2. Pira heterei.

Pira            heterei

Pescado    riquísimo

El pescado está riquísimo.

3. Pira hetereirasa.

Pira            heterei-rasa

Pescado    riquísimo-extremadamente

El pescado está extremadamente riquísimo.

4. Pira hetereirasama  
Pira        heterei-rasa-ma  
Pescado riquísimo-extremadamente-ya (pasado)  
El pescado estuvo extremadamente rico.
  
5. Heterei ko pira.  
Heterei    ko    pira  
Riquísimo    este    pescado  
Este pescado está riquísimo.
  
6. Pira hetereima.  
Pira        heterei-ma  
Pescado riquísimo-ya (pasado)  
El pescado estuvo riquísimo.
  
7. Pira hetereiko.  
Pira        heterei-ko  
Pescado    riquísimo-¡!  
¡Qué rico pescado! / ¡El pescado está riquísimo!

**Pregunta 20: No entendí muy bien tu pregunta.**

Expresión	Frecuencia	Porcentaje
no responde	4	14 %
Nahesakâ porâi	2	7 %
Ndaikuaa porâi pe eporandúva	1	4 %
Naikumby porâi	2	7 %
n[d]aikumbýi	3	11 %
nahesakâi	3	11 %
Nantende porâi	1	4 %
nantendei	3	11 %
naikumby	2	7 %
ndaahesakambái	1	4 %
Naikumby porâi <b>hina</b>	1	4 %
mba'éicha ere	1	4 %
Eremi jey chéve	1	4 %
Ndaentendei la nde porandu	3	11 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Nd (n) y sufijo i (ri): partícula de negación. Se usa (n) con las nasales, y las que terminan en “i” se usa (ri).

Porã: (*adv.*): bien

(ai)kumby: comprender

Naikumby: no comprender

Porandu: pregunta

Hesakã: ponerse claro

Ha'e (v) irr: decir. (yo) che ha'e; (tú) nde ere; él (ha'e) he'i...

Jey: otra vez

Chéve: a mí (dativo)

-va (*part.*): sufijo que equivale al relativo “que” siempre pospuesto al verbo.

-mi (*part.*): sufijo de atenuación, familiaridad o intimidad.

Según la ALG (2020) para indicar el Pretérito Reciente se utiliza la partícula átona *kuri*, que podría equivaler al Pretérito Perfecto Simple (Indefinido) del español. Por su parte, Verón (2018) expresa que *Kuri* indica proximidad en el tiempo y que el hablante se implica en el momento del habla.

Guasch y Ortiz (1993) expresan que *hina*: voz auxiliar de tercera persona que se traduce por “está” y el gerundio del verbo (presente continuo).

Según Zarratea (2022) la ALG en su última Gramática oficial, eliminó el Tiempo presente imperfecto o continuativo, con su partícula *-ina* y el Tiempo presente intermitente con su partícula *-ikoni*. Esto debido a que no se considera un tiempo verbal, sino poseen un carácter de aspecto del verbo. El aspecto del verbo informa las características de la acción verbal, con independencia del tiempo en que se producen, y normalmente sus partículas concurren después de las partículas de tiempo.

“La” artículo del español, en guaraní es utilizado para confirmar la expresión, y no se hace referencia al género ni número. En guaraní casi todas las palabras castellanas se utilizan con “la”.

1. Nahesakã porãi.

Na-hesakã      porãi-i

No-estar claro    bien-no

No está bien claro.

2. Ndaikuaa porãi pe eporandúva.

Ndai-kuaa      porãi-i      pe      e-porandú-va

No-comprender    bien-no    eso    3SG-pregunta-que

No comprendo bien eso que preguntas. / No entiendo bien lo que preguntas.

3. Naikumby porãi.

Nai-kumby      porãi-i

No-comprender    bien-no

No comprendo bien.

4. Nahesakãi.

Na-hesakã-i

No-estar claro-no

No está claro.

5. Nantende porãi. (jopara: entender en la estructura guaraní)

Nan-tende      porãi-i

No-entender    bien-no

No entiendo bien.

6. Ndahesakambái.

Nda-hesa-kambá-i

No-estar claro- del todo-no

No está claro del todo.

7. Mba'éicha ere.  
 Mba'éicha ere  
 Qué decir  
 ¿Qué dices?
8. Eremi jey chéve.  
 Ere-mi jey chéve  
 Decir-familiaridad otra vez a mí  
 Dime otra vez, por favor. / Dilo otra vez, por favor.  
 (la partícula -mi indica un tono de atenuación o de cercanía, sería como decir, por favor en castellano)
9. Ndaentendei la nde porandu. (jopara)  
 Nda-entende-i la nde porandu  
 No-entender-no (confirmación de la expresión) tu pregunta.  
 No entiendo tu pregunta.

**Pregunta 21: ¿Podría describir la siguiente imagen en guaraní?**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	6	21 %
Kuñataĩ iñakârasyeterei	5	18 %
Che rete hasyrasa <b>paite</b>	1	4 %
Iñakârasyeterei kuñataĩ	1	4 %
Kuñáme hasyeterei iñakâ	2	7 %
Kuñatai iñakârasy	8	29 %
Kuñataĩ iñakârasy <b>va</b>	3	11 %
Iñakârasyete kuñataĩ	2	7 %



Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa están en negritas.

Kuñataĩ (*s*): señorita

(che)akârasy: tener dolor de cabeza.

-eterei (*part.*): sufijo de grado super superlativo (muy/muchísimo/demasiado).

-ete/-ite (*part.*): sufijo de superlativo absoluto, grado en primer nivel, equivale a tanto, muy, completamente.

-va (*part.*): sufijo que equivale al relativo “que” siempre pospuesto al verbo.

Akâ: cabeza, juicio, talento, capacidad.

Tete/rete/hete: cuerpo

1. Kuñataĩ iñakârasyeterei.

Kuñataĩ i-ñakârasy-eterei

Señorita 3SG-dolor de cabeza-muchísimo

La señorita tiene muchísimo dolor de cabeza.

2. Che rete hasyrasa paite

Che rete hasy-rasa paite

Mi cuerpo doler-demasiado todo

Me duele demasiado todo el cuerpo.

3. Iñakãrasyeterei kuñataĩ.  
 I-ñakãrasy-eterei                      kuñataĩ  
 3P-dolor de cabeza-excesivo      señorita  
 La señorita tiene excesivo dolor de cabeza.
4. Kuñáme hasyeterei iñakã.  
 Kuñá-me hasy-eterei                      i-ñakã  
 Mujer-a dolor-muchísimo      su-cabeza  
 A la mujer le duele muchísimo la cabeza.
5. Kuñataĩ iñakãrasy.  
 Kuñataĩ      i-ñakãrasy  
 Señorita      3SG-dolor de cabeza  
 La señorita tiene dolor de cabeza.
6. Kuñataĩ iñakãrasyva.  
 Kuñataĩ      i-ñakãrasy-va  
 Señorita      3SG-dolor de cabeza-que  
 La señorita que tiene dolor de cabeza.
7. Iñakãrasyete kuñataĩ.  
 I-ñakãrasy-ete                      kuñataĩ  
 3SG-dolor de cabeza-mucho      señorita  
 La señorita tiene mucho dolor de cabeza.

**Pregunta 22: ¿Podría describir la siguiente imagen en guaraní? ¿Qué le pasa, cómo se siente, qué está haciendo?**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	16	57 %
<b>Kuña ikane'õ hetaiterei</b>	4	14 %
Mitakuña <b>hetaiterei</b> omoñe'ê ha ikane' <b>orasa</b>	1	4 %
<b>hetaiterei</b> hembiaapo ha ikane' <b>oitereíma</b>	1	4 %
Mbo'ehára <b>hetai[te]reima</b> omba'apo	1	4 %
Mitakuña ikane'o, heta aranduka opytu'u	1	4 %
Heta arandukáma oipyguara	1	4 %
<b>Ikane'orasa</b>	1	4 %
<b>Kuña ikane'oiterei</b>	1	4 %
<b>heta rire ikane'oite</b>	1	4 %



Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

(i)kane'o (v): cansarse: (i) suple al verbo estar.

Heta (*adv.*): mucho (s), mucha (s).

-hetaite/hetaiterei (part.): sufijo de grado super superlativo equivale a muchísimos.

Tembiaapo/rembiapo: trabajo

-ma (*part.*): sufijo de pasado que equivale al “ya” del español, algo logrado etc.

-rasa (*part.*): sufijo de superlativo, equivale a demasiado, excesivamente.

Mitãkuña (s): niña, chica, jovencuela, muchacha

Mbo'ehára: profesor/a, maestro/a

ñe'ẽ (v): hablar

aranduka: libro

1. Kuña ikane'õ hetaiterei.

Kuña i-kane'õ hetaiterei

Mujer 3SG-cansarse muchísimo/muy

La mujer está muy cansada.

2. Mitākuña hetaiterei omoñe'ẽ ha ikane'orasa.  
 Mitākuña hetaiterei o-moñe'ẽ ha i-kane'o-rasa  
 Chica muchísimo 3SG-hace hablar y 3SG-cansarse-demasiado  
 A la chica le hacen hablar muchísimo y por eso está demasiado cansada.
3. Hetaiterei hembiaapo ha ikane'oitereíma.  
 Hetaiterei hembiaapo ha i-kane'oitereí-ma  
 Muchísimo trabajo y 3SG-cansada-demasiado-ya  
 Tiene muchísimo trabajo y ya está demasiado cansada.
4. Mbo'ehára hetai[te]reima omba'apo (el/la encuestado/a se olvidó de escribir [te])  
 Mbo'ehára hetaitereima omba'apo.  
 Mbo'ehára hetaiterei-ma o-mba'apo  
 Profesora muchísimo-ya 3SG-trabajar  
 La profesora ya ha trabajado muchísimo.
5. Mitakuña ikane'o, heta aranduka \*[ari] opytu'u.  
 Mitakuña i-kane'o, heta aranduka ari o-pytu'u  
 Chica 3SG-cansada mucho libro sobre 3SG-descansar  
 La chica está cansada y descansa sobre muchos libros.
- \*ari: “sobre”, que es necesario para completar el significado
6. Ikane'orasa.  
 I-kane'o-rasa  
 3P-cansado/a-demasiado  
 Está demasiado cansada.
7. Heta rire ikane'oite.  
 Heta rire i-kane'o-ite  
 Mucho después de 3SG-cansado/a-muy  
 Después de mucho está muy cansada.

**Pregunta 23: Desde la cima del cerro hay una hermosa vista de la ciudad.**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	5	18 %
Ojekuaa tavá porã <b>ngue</b>	1	4 %
Ojehecha porâ pe táva	1	4 %
Táva ojehecha porâ <b>iterei</b>	1	4 %
Jehecha porâ tavagu <b>ive</b>	3	11 %
Ojekuaa táva porâ <b>ha</b>	1	4 %
Ojekuaa táva porâ <b>ite</b>	1	4 %
Ojehecha ko táva iporâ <b>iterei</b>	1	4 %
Ojehecha porâ <b>iterei</b> pe táva	4	14 %
Ojehecha porâve táva	1	4 %
Iporâ <b>iterei</b> ojekuaa tenda	1	4 %
Iporâ táva	2	7 %
Ojekuaa iporâ táva	2	7 %
Jahecha porâ <b>kuaa</b> táva	1	4 %
Ojehech <b>apait</b> e	1	4 %
Iporâ <b>iterei</b> ko táva	1	4 %
Ojehechakuaa iporâ <b>iteha</b> pe táva	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Ngue: con nasales por “*kue*”, sufijo de pasado y de abstractos.

Tava: pueblo, aldea.

(a)hecha: ver, observar, atender, prevenir, o cautelar.

-iterei/ -eterei (*part.*): sufijo de grado superlativo: demasiado, extremadamente, excesivamente, muy, muchísimo.

Tenda: lugar, sitio

Porãngue: belleza

(ai)Kuaa (*v. raíz*): saber/entendimiento. En esta encuesta se utiliza mucho en función de verse.

Ojehacha: (ser) observado.

- Ojekuaa tavá porãngue.  
 O-jekuaa    tavá    porãngue  
 3SG-verse    pueblo    bello  
 Se ve/ observa un bello pueblo.

2. Ojehecha porã pe táva.  
 O-jehecha porã pe táva  
 3SG-verse bien ese pueblo  
 Se ve bien ese pueblo. (desde arriba)
  
3. Táva ojehecha porãiterei.  
 Táva o-jehecha porã-iterei  
 Pueblo 3SG-verse bien-demasiado  
 El pueblo se ve demasiado bien.
  
4. Ojekuaa táva porãha.  
 O-jekuaa táva porã-ha  
 3SG-verse pueblo hermoso-que  
 Se ve que el pueblo es hermoso. / Se sabe que es un hermoso pueblo.
  
5. Ojekuaa táva porãite.  
 O-jekuaa táva porã-ite  
 3SG-verse pueblo hermoso-muy  
 Se ve un pueblo muy hermoso.
  
6. Ojehecha ko táva porãiterei.  
 O-jehecha ko táva i-porã-iterei  
 3SG-verse este pueblo 3P-hermoso-demasiado  
 Este pueblo se ve demasiado hermoso.
  
7. Ojehecha porãiterei pe táva.  
 O-jehecha porã-iterei pe táva  
 3P-verse bien-demasiado ese pueblo  
 Se ve demasiado bien ese pueblo.
  
8. Jahecha porãkuaa táva.  
 Ja-hecha porã-kuaa táva  
 1PL-verse bien-poder pueblo  
 Nosotros podemos ver bien el pueblo.

9. Iporãiterei ko táva.

I-porã-iterei                      ko      táva

3SG-hermoso-demasiado    este    pueblo

Este pueblo es demasiado hermoso.

10. Ojehechakuaa iporãiteha pe táva.

O-jehecha-kuaa      i-porã-ite-ha                      pe      táva

3SG-verse-poder      3SG-hermoso-muy-que    ese    pueblo

Se puede ver que es pueblo es muy hermoso.

**Pregunta 24: La siguiente pregunta es más difícil.**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	4	14 %
Porandu hasyve	8	29 %
Porandu hasyeteve	3	11 %
Porandu hasyvéva	1	4 %
Porandu hasyvéta	4	14 %
Porandu ijetu'uve	3	11 %
hasy	1	4 %
Porandu hasyeteri	2	7 %
Porandu hasyeterive	1	4 %
Porandu hypy'uve	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Porandu: pregunta

-ve: sufijo como adverbio de cantidad: se puede traducir como “más”.

-ete/-ite (*part.*): sufijo de superlativo absoluto, grado en primer nivel, equivale a tanto, muy, completamente.

-va (*part.*): partícula expletiva, no se traduce al español, se puede entender como una exclamación.

-va (*part.*): sufijo que equivale al relativo “que” siempre pospuesto al verbo.

Hasy (*adj.*): difícil

jetu'u (*v*): estar fuertemente atado, incrustado, trabarse, difícil/peligroso.

-ta (*part.*): indica tiempo futuro.

1. Porandu hasyve.

Porandu hasy-ve

Pregunta difícil-más

La pregunta [es] más difícil.

2. Porandu hasyeteve.

Porandu hasy-ete-ve

Pregunta difícil-mucho-más

La pregunta [es] mucho más difícil.

3. Porandu hasyvéva.  
Porandu hasy-vé-va  
Pregunta difícil-más-¡excl.!  
¡Pregunta más difícil!
  
4. Porandu hasyvéta.  
Porandu hasy-vé-ta  
Pregunta difícil-más-futuro  
La pregunta será más difícil.
  
5. Porandu ijetu'uve.  
Porandu i-jetu'u-ve  
Pregunta 3SG-difícil-más  
La pregunta está más difícil.
  
6. Porandu hasyeteri.  
Porandu hasy-eteri  
Pregunta difícil-demasiado  
Pregunta demasiado difícil.
  
7. Porandu hypy'uve.  
Porandu hypy'u-ve  
Pregunta profunda-más  
Pregunta más profunda.

**Pregunta 25: La siguiente pregunta es mucho más difícil.**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	5	18 %
Porandu hasy <b>véntema</b>	1	4 %
Porandu hasyeteve	5	18 %
Porandu hasy <b>etereive</b>	4	14 %
Porandu hasy <b>etereiveva</b>	1	4 %
Porandu hasyeter <i>ei</i>	2	7 %
Porandu hasy <b>eteverasáma</b>	1	4 %
Porandu hasy <b>etereirasáta</b>	1	4 %
Porandu hasyetevéta	1	4 %
Porandu ij <u>etu'</u> ueteve	1	4 %
Porandu ij <u>etu'</u> u <b>ventema</b>	1	4 %
Porandu hasyveta	1	4 %
Porandu ij <u>etu'</u> ute <b>vetama</b>	2	7 %
Porandu hasyvete	1	4 %
Porandu hypy' <u>u</u> v <b>éntema</b>	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado, solo correspondiente a “mucho más” y otras de lugar, causa, están en negritas.

-te (part.): sufijo de superlativo, con sus variantes: ite, etc.

-ete/-ite (part.): sufijo de superlativo absoluto, grado en primer nivel, equivale a tanto, muy/mucho, mismo, completamente.

Hasy rasa: muy difícil.

(No olvidar: controlar todas las preguntas anteriores sobre ete/ite/etere*i*/iterei, se necesita cambiar algunas cosas).

1. Porandu hasy**etereive**  
 Porandu hasy-**etere**-ve  
 Pregunta difícil-muchísimo-más  
 Pregunta muchísimo más difícil.
2. Porandu hasy**etereiveva**.  
 Porandu hasy-**etere**-ve-va  
 Pregunta difícil-muchísimo-más-¡excl.!  
 ¡Pregunta muchísimo más difícil!

3. Porandu hasyeteverasáma.  
Porandu hasy-ete-ve-rasá-ma  
Pregunta difícil-mucho-más-excesivamente-ya (pasado)  
La pregunta ya estuvo excesivamente mucho más difícil.
  
4. Porandu hasyeterairasáta.  
Porandu hasy-eterai-rasá-ta  
Pregunta difícil-requete-demasiado-futuro  
La pregunta estará requete demasiado difícil.
  
5. Porandu ijetu'uventema.  
Porandu i-jetu'u-vente-ma  
Pregunta 3SG-complicarse-mucho más-ya (pasado)  
La pregunta ya se complicó mucho más.
  
6. Porandu ijetu'utevetama.  
Porandu i-jetu'u-te-ve-ta-ma  
Pregunta 3SG-complicarse-mucho más-futuro-ya  
La pregunta se complicará mucho más.

**Pregunta 26: La siguiente pregunta es muy difícil.**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	4	14 %
Porandu hasyeterai	4	14 %
Porandu hasyeterairasave	1	4 %
Porandu hasyeteverasa	1	4 %
Porandu hasyeteraiva	1	4 %
Porandu hasyeterairasáma	1	4 %
Porandu hasyeteraiveta	3	11 %
Porandu jetu'urasa	1	4 %
Porandu ijetu'uiterei	1	4 %
Ijetu'u porandukuéra	1	4 %
Porandu hasyeteraive	2	7 %
Porandu hasyvénte	1	4 %
Porandu hasy	2	7 %
Hasyete ko porandu	1	4 %
Porandu ijetu'uve	1	4 %
Porandu hasyveta hina	1	4 %
Porandu hasyete	1	4 %
Porandu hypy'u	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado, solo correspondiente a “muy/mucho” están en negritas.

**Observación:** La opción para escribir en guaraní es: La pregunta es muy difícil. Es decir, solo se puede admitir: *-ete* o *-ite* que equivalente a mucho, muy, mismo. El resto se refieren a las preguntas 24 y 25, por lo que no responde a la intención de la pregunta 26. La razón puede ser: a) falta de una correcta lectura, b) falta de comprensión lectora, c) falta de atención a la pregunta.

1. Hasyete ko porandu.

Hasyete ko porandu

difícil-muy esta pregunta

Esta pregunta está muy difícil.

2. Porandu hasyete.

Porandu hasy-ete

Pregunta difícil-muy

Pregunta muy difícil.

3. Porandu hasyeteri  
Porandu hasy-eteri  
Pregunta difcil-muy  
Pregunta muy difcil.

**Pregunta 27: ¿Puede describir la siguiente imagen? ¿Podría describir el tiempo atmosférico y cómo se siente la persona?**

Expresión	Frecuencia	Porcentaje
No respondió	8	29 %
Ara hakueterei	3	11 %
Hakueterei	9	32 %
Hakuetereigui	1	4 %
Tapicha hy'aiaeterei	2	7 %
Mitâkuimba'e imbyry'aiaeterei	2	7 %
Imbyry'ai	2	7 %
Ara hakuete	1	4 %



Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Ára: tiempo, día, luz del día, firmamento, cielo atmosférico.

-iterei/ -eteri (*part.*): sufijo de grado superlativo: demasiado, extremadamente.

Haku: caliente, calor

Tapicha: (*s*) gente/ persona.

Mitâkuimba'e (*s*): niño+varón: niño.

Mbyry'ái: calor, verano, canícula (-ty'ái, ry'ái,: sudor, transpiración).

(che)mbyry'ái: tener calor; mbyry'ái ára (ára mbyry'ái): el verano.

-ete/-ite (*part.*): sufijo de superlativo absoluto, grado en primer nivel, equivale a tanto, muy/mucho, mismo, completamente.

-gui: posposición: porque

Hy'ái: está sudoroso/a, sudado/a.

1. Ara hakueterei. Lo correcto es: Ára

Ára haku-eterei

Tiempo calor-demasiado

Tiempo demasiado caluroso.

2. Hakueterei.

Haku-eterei

calor-mucho

Hace mucho calor.

3. Hakuetereigui.  
 Haku-eterei-gui  
 calor-mucho-porque  
 Porque hace mucho calor.
  
4. Tapicha hy'aieterei.  
 Tapicha hy'ai-eterei  
 Persona estar sudorosa-demasiado  
 La persona está demasiado sudorosa.
  
5. Mitãkuimba'e imbyry'aiterei.  
 Mitãkuimba'e i-mbyry'ai-terei  
 Niño 3P-tener calor-muchísimo  
 El niño tiene muchísimo calor.
  
6. Ara hakuete. Lo correcto es: Ára  
 Ára haku-ete  
 Tiempo calor-muy  
 El tiempo está muy caluroso.

### Pregunta 28: Tengo demasiado frío.

Expresión	Frecuencia	Porcentaje
No respondió	1	4 %
Che ro' <b>yeterei</b>	19	68 %
Che ro'y	2	7 %
Che ro' <b>yetereima</b>	2	7 %
Che ro' <b>yrasa</b>	1	4 %
Che ro' <b>yete</b>	2	7 %
Che ro' <b>yetereirasa</b>	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

(che)Ro'y: tener frío

-eterei/ -iterei (*part.*): sufijo de grado superlativo: demasiado, extremadamente, excesivamente, muy, muchísimo.

-ma (*part.*): sufijo de pasado que equivale al “ya” del español, algo logrado etc.

-rasa (*part.*): sufijo de superlativo, equivale a demasiado, excesivamente.

-ete/-ite (*part.*): sufijo de superlativo absoluto, grado en primer nivel, equivale a tanto, muy/mucho, mismo, completamente.

-etereirasa (*part.*): sufijo de grado ultra superlativo (requete/excesivamente).

1. Che ro'yeterei.

Che ro'yeterei

Yo tener frío-demasiado

Tengo demasiado frío.

2. Che ro'yetereima.

Che ro'y-eterei-ma

Yo tener frío-muchísimo-ya

Ya tengo muchísimo frío.

3. Che ro'yrasa.

Che ro'y-rasa

Yo tener frío-demasiado

Tengo demasiado frío.

4. Che ro'yete.

Che ro'y-ete

Yo tener frío-mucho

Tengo mucho frío.

5. Che ro'yetereirasa.

Che ro'y-eterei-rasa

Yo tener frío-requete-demasiado

Tengo requete demasiado frío.

**Pregunta 29: ¿Puede describir la siguiente imagen en guaraní? ¿Cómo son? ¿Qué tipo de cuerpo? ¿Qué hacen?**



Expresión	Frecuencia	Porcentaje
No respondió	10	36 %
Ha'ekuera ojetepysóva, upévare heteporã	1	4 %
Pe kuña ha kuimba'e hete soro mbarete	1	4 %
Kuña ha kuimba'e omba'apo hetére, iporã, imbarete	1	4 %
Hete porã ha imbarete.	2	7 %
Mitãrusukuéra ho'o atã, oñangareko hetere	1	4 %
Hete porã kuña ha kuimba'e	1	4 %
Kuña ha kuimba'e omongu'ememéva hete	1	4 %
Tapichakuera omomba'apo hete imbaretevehagua	1	4 %
Kuña ha kuimba'e, omba'apova hetére tuichave hağua	1	4 %
Tapichakuéra hete porãva, hete ñekytimba	1	4 %
Mbarete	1	4 %
Kuña ha kuimba'e omba'apo ikuerpore ipora ha imbarete hagua	1	4 %
Ha'ekuera itu[i]cha la iretekuera	1	4 %
Hete pora	1	4 %
Imbarete	1	4 %
Ko'ãva omongu'e heta la hetekuéra.	1	4 %
Kuña ha kuimba'e oñangarekóva hetére.	1	4 %

Observación: No se presenta ningún caso de expresiones de grado.

Hete: tiene el cuerpo, su cuerpo.

Ha'ekuéra: ellos

(ai)pyso (v): extender, desdoblar, desplegar; estirar, tender, desenvolver; planchar.

Upévare: por eso

Soro: roto (marcado).

(a)mba'apo (v): trabajar

Kuéra (nguéra con nasales): sufijo de plural; no necesario, si el plural se sobreentiende.

Mitãrusu: mocito, joven (niño grande), doncel (poético).

to'o mbarete: tiene músculo.

Mbarete: fuerte

Tuicha: grande

Haña: con el fin de, para, con el objeto de.

Ko'áva: estos, estas (se usa sin sustantivo, se sobre entiende).

Ko'â /â: estos, estas (con sustantivos). No se usa solo.

Hatã: duro

-re: equivale a "por".

Meme: a menudo.

(a)mongu'e: mover, menear, aflojar.

1. Ko'áva omongu'e heta la hetekuéra.

Ko'áva o-mongu'e heta la hete-kuéra.

Estos 3SG-mover mucho cuerpo-plural

Estos mueven mucho su cuerpo. / Estos hacen mucho ejercicio.

(uso del art. "la" solo es para confirmar lo dicho, no marca número ni género)

2. Hete porã ha imbarete.

Hete porã ha i-mbarete.

Tener el cuerpo bonito y 3SG-fuerte

Tienen el cuerpo bonito y fuerte.

3. Pe kuña ha kuimba'e hete soro mbarete.

Pe kuña ha kuimba'e hete soro mbarete

Esa mujer y hombre tiene el cuerpo marcado fuerte

Esa mujer y ese hombre tienen el cuerpo marcado y fuerte.

4. Mitãrusukuéra ho'o atã, oñangareko hetere.

Mitãrusukuéra ho'o atã, o-ñangareko hetere

Joven-los músculo duro 3SG-cuidar cuerpo-por

Los jóvenes tienen el músculo duro, porque cuidan su cuerpo.

5. Kuña ha kuimba'e omongu'ememéva hete.  
 Kuña ha kuimba'e o-mongu'e-memé-va hete  
 Mujer y hombre 3SG-mover-a menudo-que cuerpo  
 La mujer y el hombre que a menudo hacen ejercicio.
6. Hete pora. Lo correcto: Hete porã.  
 Hete porã.  
 Hete porã  
 Tener el cuerpo bonito  
 Tienen el cuerpo bonito. (en la imagen hay dos personas: por el contexto en plural)
7. Ha'ekuera itu[i]cha la iretekuera. Lo correcto es: Ha'ekuera ituicha hetekuéra  
 Ha'ekuera i-tuicha hete-kuéra  
 Ellos 3SG-grande cuerpo-plural  
 Ellos tienen un cuerpo grande/ musculoso.  
 Sugerencia: se recomienda evitar el uso del artículo la. Ha'ekuera ituicha hetekuéra.

**Pregunta 30: En Asunción hizo mucho calor y había muchos turistas en varios lugares.**

Expresión	Frecuencia	Porcentaje
No respondió	19	68 %
Asuncionpe haku <b>eterei</b> kuri ha avei oî heta turistas opa tendagui oúva	1	4 %
Paraguaype haku <b>etemi</b> ha oîmi kuri heta tapicha tetã ambuegua opárupi	1	4 %
Paraguaype haku <b>eterei</b> kuri ha oî heta turista opa hendápe.	1	4 %
Paraguaýpe haku <b>eterei</b> kuri ha heta ambue tendágui oġuahêva ojehecha opárupi.	1	4 %
Paraguaýpe haku <b>eterei</b> kuri ha opaite tendáre oguyguy <b>heta</b> tetãmbuegua.	1	4 %
Asunciónpe haku <b>eterei</b> kuri ha <b>heta</b> tapicha mombyrygua oparupi.	1	4 %
Asunciónpe haku <b>eterei</b> Kuri ha <b>heta</b> oî mbohupa opárupi	1	4 %
Pe Paragua'ýpe haku <b>eterei</b> kuri ha henyhete tapicha oúva Opa tâvagui.	1	4 %
Paraguaýpe haku <b>eterei</b> kuri ha oî'akue <b>heta</b> okarayguáva <b>heta</b> tendáme	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado están en negritas.

Paraguái: país, Paraguay en castellano.

Paraguay (en guaraní): Asunción (la capital)

Kuri (*part.*): partícula de pasado resiente, equivaldría al Pretérito Perfecto (compuesto).

Puede estar separado de la raíz.

Tetã: país, nación, tierra, patria.

Tenda: lugar, sitio

Ambue: otro

Opárupi: por todas partes.

Mombyrygua: el de lejos, moradores lejanos.

Haku: caliente, calor.

-eterei/ -iterei (*part.*): sufijo de grado superlativo: demasiado, extremadamente, excesivamente, muy, muchísimo.

Heta (*adv.*): mucho (s), mucha (s).

(a)ju (*v*), irr.: venir.

-gui: conjunción: porque

-gui: posposición: de

-pe (part.): equivale a: “en”, sufijo que indica lugar.

-mi (*part.*): sufijo de atenuación, familiaridad o intimidad. Modo cariñoso.

-me (part.): con nasales (similar a *pe*), equivale a la “a”, “en”, “con” del español.

Avei: también

Henda (tenda): lugar

(a)guyguy: andar, recorrer.

-akue: pospuesto a cualquier verbo indica acción pasada y acabada en el pasado, semejante al pretérito perfecto del español.

Okarayguá: campesino

1. Asuncionpe hakueteri kuri ha avei oĩ heta turistas opa tendagui oúva.

Asuncion-pe haku-eteri kuri ha avei oĩ heta turistas

Asunción-en calor-muchísimo INDEF y también hay muchos

opa tenda-gui oúva

varios lugares-de venir-que

En Asunción hizo muchísimo calor y también había muchos turistas que vienen de varios lugares.

2. Paraguaype hakueteri ha oĩmi kuri heta tapicha tetã ambuegua opárupi.

Paraguay-pe haku-ete-mi ha oĩ-mi kuri heta tapicha

Asunción-en calor-mucho-(modo) y hay-(modo) (pasado) mucho persona

tetã ambue-gua opárupi

país otro-de por todas partes

En Asunción hizo mucho calor y había mucha gente de otros países por todas partes.

3. Paraguaype hakueteri kuri ha oĩ heta turista opa hendápe.

Paraguay-pe haku-eteri-kuri ha oĩ heta turista opa hendápe.

Asunción-en calor-muchísimo-(pasado) y hay mucha varios lugares-en

En Asunción hizo muchísimo calor y había muchos turistas en varios lugares.

4. Paraguáype hakueteraikuri ha heta ambue tendágui oġuahẽva ojehecha opárupi.  
Paraguáy-pe haku-eterei-kuri ha heta ambue tendá-gui o-ġuahẽ-va  
Asunción-en calor-muchísimo-INDEF y mucho otro lugar-de 3SG-llegar-que

o-jehecha [va'ekue] opárupi  
3SG-versse IMPF por todas partes

En Asunción hizo muchísimo calor y por todas partes se veía que llegaban de muchos lugares.

5. Paraguáype hakueteraikuri ha opaite tendáre oguyguy heta tetãmbuegua.

Paraguáy-pe haku-eterei-kuri ha opa-ite tendáre  
Asunción-en calor-muchísimo-INDEF y varios-muchos lugares-(pasado=kue)

o-guyguy heta tetãmbuegua.  
3SG-recorrer mucho extranjeros

En Asunción hizo muchísimo calor, y en varios lugares recorrían muchos extranjeros.

6. Paraguáype hakueteri kuri ha oĩakue heta okarayguáva heta tendáme.

Paraguáy-pe haku-eterei kuri ha oĩ'a-kue heta  
Asunción-en calor-muchísimo INDEF y hay-IMPF mucho

okarayguáva-va heta tendáme  
campesino-que mucho lugar-en

En Asunción hizo muchísimo calor, y había muchos campesinos en muchos lugares.

**Pregunta 31: ¿Puede describir la siguiente imagen en guaraní? ¿Cómo se siente? ¿Qué le gusta?**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	5	18 %
<b>ovy'aiterei</b>	7	25 %
<b>ovy'aitereiha</b>	1	4 %
ovy'a	12	43 %
Mitâmi hetia'e	1	4 %
Mitâkuña'i <b>ovy'a</b> <b>rasa</b>	1	4 %
Ovy'a ha hetia'e	1	4 %



Referencia: las partículas sufijas de grado están en negritas.

(a)vy'a (v): alegrarse, estar contento/a, estar bien, ser feliz. Ovy'a: ella está bien, feliz, etc.

Ha! (interjección): ¡Oh!

Hetia'e: tiene buen humor.

1. Ovy'aiterei.

O-vy'a-iterei

3P-estar alegre-muy

Está muy alegre.

2. Ovy'aitereiha.

O-vy'a-iterei-ha

3SG-estar alegre-muy-¡oh!

¡Está muy alegre! / ¡Oh! Está muy alegre.

3. Mitâmi hetia'e.

Mitâ-mi                      hetia'e

Niña-(modo: cariño) tener buen humor

La nenita tiene buen humor. / La niña está de buen humor.

4. Mitãkuña'i ovy'a rasa.

Mitãkuña'i o-vy'a                      rasa

Niña              3SG-estar contenta    demasiado

La niña está demasiado contenta.

5. Ovy'a ha hetia'e.

O-vy'a                      ha    hetia'e

3SG-estar contenta    y    tener buen humor

La niña está contenta y de buen humor.

**Pregunta 32: Hoy hace un poco de frío.**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	3	11 %
Ko árape ho'ysâvy	2	7 %
Ko árape ho'ysâ <b>veví</b> porâ	1	4 %
Ko árape <b>sa'ive</b> ro'y	1	4 %
Ko árape ro'y' <b>imi</b>	1	4 %
Ko árape ro'y <b>vevyimi</b>	1	4 %
Ko árape ho'ysâ' <b>imi</b>	4	14 %
Ko árape ho'ysâ	3	11 %
Ko árape ho'ysâv <b>ýva</b>	1	4 %
Ko árape ro'yvy	1	4 %
Ko árape ndaro'yi	1	4 %
Ko árape ho'ysâiterei	1	4 %
Ipiro'ysâ ko árape	1	4 %
Ko árape ho'ysave	1	4 %
Ko árape ro'y	1	4 %
Ho'ysâ'i ko estedia	2	7 %
Ro'y <b>imi</b> ko ára	1	4 %
Ro'y' <b>imi</b> ko árape	1	4 %
Ko estedia ndaro'yi hina	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado, solo correspondiente a “un poco de” están en negritas.

Observación: en algunos casos se presentan respuestas opuestas a la pregunta. Por ejemplo: *-eterei*, significa “muchísimo”, “*ve*” significa “más”, *ndaro 'yi* significa “no hace frío”

Ára: tiempo, día, luz del día, firmamento, cielo atmosférico.

Ho'ysâ: hace fresco.

-i (part.): sufijo de diminutivo

-vy: sufijo de disminución o atenuación.

Piro'ysâ: fresco, frescura

Sa'i: poco, pequeño

(che)ro'y: tener frío

-eterei/ -iterei (*part.*): sufijo de grado superlativo: demasiado, extremadamente, excesivamente, muy, muchísimo.

-ve: sufijo como adverbio de cantidad: se puede traducir como “más”, “un”.

-pe: temporal.

-mi (*part.*): sufijo de atenuación, familiaridad o intimidad. Modo cariñoso. En algunos casos “un poco”, pero a tener cuidado no siempre.

Vevúi: liviano, ligero, tolerable.

1. Ko árape sa'ive ro'y.  
Ko árape sa'i-ve ro'y  
Este día-en menos frío  
Hoy hace menos frío.
  
2. Ko árape ho'ysã vevúi porã. Lo correcto es: vevúi.  
Ko árape ho'ysã vevúi porã  
Este día-en hace fresco ligero bien  
Hoy hace un ligero fresco.
  
3. Ko árape ro'y'imi.  
Ko árape ro'y'-i-mi  
Este día-en frío-poco-(modal)  
Hoy hace un poco de frío.
  
4. Ko árape ho'ysãvýva.  
Ko ára-pe ho'ysã-vý-va  
Este día-en hace fresco-(diminutivo)-¡oh!  
¡Hoy hace un poco de fresco!
  
5. Ipiro'ysã ko árape.  
I-piro'ysã ko ára-pe  
3SG-fresco este día-en  
Hoy hace fresco.
  
6. Ro'y-mi ko ára.  
Ro'y-mi ko ára  
frío-(modal) este día  
Hoy hace un poco de frío.

**Pregunta 33: Aún era primavera, pero en Ciudad del Este hacía mucho calor.**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	11	39 %
Árapotygueteri hákatu Ciudad del Estepe haku <b>tereima</b> kuri	1	4 %
Arayvoty gueteri kuri, Jepevéramo CDE-pe haku <b>temi</b>	1	4 %
Ciudad del Este haku <b>tere</b> i, arapoty ramogueteri	1	4 %
Ára poty gueteri ha Ciudad de Estepe haku gueteri	2	7 %
Ñaiméramo jepe arapoty Ciudad del Este rupi haku <b>tereima</b> .	1	4 %
Arapoty gueteri, hákatu "ciudad del Este" - pe árahaku <b>tereima</b> .	1	4 %
Arapotyiti ha katu Ciudad del Estepe haku <b>tere</b> i.	1	4 %
Ha'egueteri arayvoty, ha Ciudad del Estepe haku <b>tere</b> i.	2	7 %
Arapotygueteri ha katu Ciudad Del Estepe haku <b>tereima</b>	1	4 %
Arapotyramo jepe Ciudad del Estepe haku <b>témavoi</b>	1	4 %
Arapotygueteri ha ciudad del Este-pe haku <b>ma</b>	1	4 %
Arapoty gueteri ha haku <b>tere</b> i Ciudad del Este-pe.	1	4 %
Arayvoty gueteri kuri, áğa katu Ciudad del Este-pe haku <b>teva'ekue</b>	1	4 %
Arapoty gueteri ha Ciudad del Estepe haku <b>tere</b> i	1	4 %
Arapoty ramo jepe gueteri, Ciudad del Este-pe haku <b>tema</b> .	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado están en negritas.

Arapoty: primavera, tiempo de flores, tiempo florado.

Gueteri: negación que exige otra negación precedente. Todavía, aún: gueteri.

Katu: pero (depende del contexto, tiene muchos significados). En este caso es un conector textual.

Kuri (*part.*): partícula de pasado resiente, equivaldría al Pretérito Perfecto (compuesto). Puede estar separado de la raíz.

-kuri: sufijo (átono) expresa que la acción verbal fue realizada en el pasado, un momento antes de la palabra. Semejante al pretérito indefinido.

Ramo: recién.

Jepe: aunque, sin embargo, aun, ni, etc., es un conector textual.

-ma (*part.*): sufijo de pasado que equivale al “ya” del español, algo logrado etc.

-va'ekue: sufijo, expresa que la acción verbal fue realizada mucho antes del momento de la palabra. Equivale al pretérito pluscuamperfecto del español. Había + participio.

-raka'e: sufijo, expresa que la acción verbal es pasada, no es experiencia consiente ni tampoco recuerdo, apenas una información. Semejante al pretérito imperfecto.

1. Ára poty gueteri ha Ciudad de Estepe haku gueteri. Correcto: arapoty  
Arapoty gueteri ha Ciudad de Estepe haku gueteri

Primavera todavía y Ciudad del Este-en calor aún

Todavía es primavera y en Ciudad del Este aún hace calor.

Sugerencia: Arapoty gueteri raka'e ha Ciudad del Estepe haku gueteri.

2. Ha'egueteri arayvoty, ha Ciudad del Estepe hakueteri.  
Ha'egueteri arayvoty, ha Ciudad del Estepe hakueteri.

\*Ha'e es una traducción del verbo ser del español, que no es correcto. Lo correcto sería: arapoty gueteri.

Arapoty gueteri, ha Ciudad del Este-pe haku-eteri.

Primavera todavía y -en calor-muchísimo

Todavía es primavera, y en Ciudad del Este hace muchísimo calor.

3. Arapotygueteri ha ciudad del Este-pe hakúma.  
Arapoty-gueteri ha ciudad del Este-pe hakú-ma  
Primavera-todavía y -en calor-ya

Todavía es primavera y en Ciudad del Este ya hizo calor.

Sugerencia: Arapoty gueteri raka'e ha Ciudad del Estepe hakuma.

4. Arapotygueteri ha katu Ciudad Del Estepe hakueteriema.  
Arapoty-gueteri ha katu Ciudad del Este-pe haku-eteri-ma

Primavera-todavía y pero -en calor-muchísimo-ya

Todavía es primavera, pero en Ciudad del Este y hizo muchísimo calor.

5. Arapoty ramo jepe gueteri, Ciudad del Este-pe hakuetema.  
 Arapoty ramo jepe gueteri, Ciudad del Este-pe haku-ete-ma.  
 Primavera recién aunque todavía -en hace mucho-ya  
 Aunque todavía era primavera, en Ciudad del Este ya hacía mucho calor.
6. Arayvoty gueteri kuri, áğa katu Ciudad del Este-pe hakueteva'ekue.  
 Arapoty gueteri kuri, áğa katu Ciudad del Este-pe haku-ete-va'ekue  
 Primavera todavía (pasado indef.) ahora pero -en calor-mucho-hizo  
 (\*) Todavía \*fue primavera, pero \*ahora en Ciudad del Este hizo mucho calor.

Oración propuesta:

Arapoty gueteri raka'e, katu Ciudad del Este-pe hakuete raka'e.  
 Primavera todavía (pasado imp.) pero -en calor-mucho-hacía  
 Todavía era primavera, pero en Ciudad del Este hacía mucho calor.

**Pregunta 34: ¿Podría describir la imagen en guaraní? ¿Qué observa, qué hay, dónde podrían estar? ¿Cuántas personas hay?**

Expresión	Frecuencia	Porcentaje
No respondió	2	7 %
hetaiterei tapicha/ava	7	25 %
yvyporaita	1	4 %
heta tekove	6	21 %
tapichaita	2	7 %
hetaiterei oî avakuéra	1	4 %
hetaitereirasa tapicha	2	7 %
hetarei yvyporakuéra	1	4 %
aty guasu	1	4 %
Oî heta persona	2	7 %
Heta oî hikuái	1	4 %
Oî hetaiterei tapicha	1	4 %
hetaiterei tapichakuéra	1	4 %



Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Heta (*adv.*): mucho (s), mucha (s)

-hetaitite/hetaiterei (*part.*): sufijo de grado super superlativo equivale a muchísimos.

Tapicha: (s) gente/persona.

Kuera (... nguéra con nasales): sufijo de plural; no necesario, si el plural se sobreentiende.

(a)î: estar o haber. Oî: haber: hay, había.

Yvyporá: hombre, ser hombre, habitante del planeta, “homo sapiens”.

Hikuái: plural de hína: voz que se traduce por “están” y el gerundio del verbo.

Tekove: persona, individuo, sujeto.

Aty: montón, reunión.

(che)aty: reunirse, juntarse, hacer asamblea, iglesia, congregación.

-ete/-ite (*part.*): sufijo de superlativo absoluto, grado en primer nivel, equivale a tanto, muy/mucho, mismo, completamente.

Ava: indio, hombre, individuo, persona.

-rei: de balde, sin razón.

1. Hetaiterei tapicha/ava.  
 Hetaiterei tapicha/ava  
 Muchísima persona/persona  
 Hay muchísimas personas.
  
2. Yvyporãita.  
 Yvyporã-ita  
 Gente-mucha  
 Hay mucha gente.
  
3. Heta tekove.  
 Heta tekove  
 Mucha persona.  
 Hay muchas personas.
  
4. Tapichaita.  
 Tapicha-ita  
 Gente-mucha  
 Hay mucha gente.
  
5. Hetaiterei oĩ avakuéra.  
 Hetaiterei oĩ avakuéra  
 Muchísimo hay compueblanos  
 Hay muchísimos compueblanos.
  
6. Hetaitereirasa tapicha.  
 Hetaiterei-rasa tapicha  
 Muchísimos-exageradamente gente  
 Hay exageradamente mucha gente.
  
7. Hetarei yvyporakuéra.  
 Heta-rei yvypora-kuéra  
 Mucho-de balde gente-plural  
 Hay mucha gente de balde (sin razón).

8. Heta oĩ hikuái.

Heta oĩ hikuái

Mucho hay de ellos.

Hay muchos de ellos.

9. Oĩ hetaiterei tapicha.

Oĩ hetaiterei tapicha

Hay muchísimos persona

Hay muchísima personas.

**Pregunta 35: Hay mucha gente.**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	0	0 %
<b>heta</b> tapicha/gente oĩ	5	18 %
Oĩ <b>heta</b> yvy póra/ava/tapicha	8	29 %
<b>heta</b> oĩva	1	4 %
<b>heta</b> la gente/tapicha (hina)	3	11 %
hetaiterei áva/yvy póra oĩ	2	7 %
<b>heta</b> oĩ (tapicha)	2	7 %
Oĩ <b>heta</b> yvy póra kuéra	1	4 %
maymáva <b>heta</b>	1	4 %
hetaiterei oĩ áva/yvy póra	1	4 %
Oime <b>heta</b> tapicha	1	4 %
<b>heta</b> ava	1	4 %
<b>heta</b> tekove oime	1	4 %
Oĩ hetaiterei tapicha	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

-va (*part.*): partícula expletiva, no se traduce al español, se puede entender como una exclamación.

Maymáva: todos, todos sin falta uno.

1. Heta tapicha oĩ.  
Heta tapicha oĩ  
Mucho gente hay  
Hay mucha gente.
2. Oĩ heta yvy póra/ava/tapicha.  
Oĩ heta yvy póra/ava/tapicha  
Hay mucho gente/persona/persona  
Hay mucha gente. / Hay muchas personas.
3. Heta oĩva.  
Heta oĩ-va  
Mucho hay-¡!  
¡Hay muchos!

4. Maymáva heta.  
Maymáva-va                    heta  
Todas las personas-¡!    mucho  
¡Hay muchas personas!

5. Hetaiterei    ava.  
Hetaiterei    ava  
Muchísimo    persona  
Hay muchísimas personas.

6. Hetaiterei    oĩ    ava.  
Hetaiterei    oĩ    ava  
Muchísimo    hay    persona  
Hay muchísimas personas.

**Pregunta 36: Yo tengo mucha sed.**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
no respondió	1	4 %
<b>Che'y'uheieteri</b>	13	46 %
Che u'héi	8	29 %
Che yuheiete	3	11 %
Che'y'uheieterirasáma	1	4 %
Che'y'uheieteriema	2	7 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Y'uhéi: tener sed. Chey'uhéi: tengo sed.

-ete/-ite (*part.*): sufijo de superlativo absoluto, grado en primer nivel, equivale a tanto, muy/mucho, mismo, completamente.

-eteri/ -iteri (*part.*): sufijo de grado superlativo: demasiado, extremadamente, excesivamente, muy, muchísimo.

-eteri/-rasa: demasiado

-eteri+rasá(ma) (*part.*): sufijo de ultra superlativo, equivale a requete-excesivamente, (-ma, partícula de pasado=ya).

1. Che'y'uheieteri. Lo correcto es: Chey'uheieteri.

Chey'uheieteri.

Che-y'uhei-eteri.

Yo-tener sed-muchísimo.

Yo tengo muchísima sed.

2. Che u'héi. Lo correcto es: Chey'uhéi.

Chey'uhéi.

Che-y'uhéi

Yo-tener sed.

Yo tengo sed.

3. Che yuheiete. Lo correcto es: Chey'uheiete.  
Chey'uheiete.  
Che-y'uhei-ete  
Yo-tener sed-mucho  
Yo tengo mucha sed.
4. Che'y'uheietereirasáma. Lo correcto es: Chey'uheietereirasáma.  
Chey'uheietereirasáma.  
Che-y'uhei-eterai-rasá-ma.  
Yo-tener sed-requete-demasiado-ya  
Ya tengo requete demasiada sed.
5. Che'y'uheietereima. Lo correcto es: Chey'uheietereima.  
Chey'uheietereima.  
Che-y'uhei-eterai-ma.  
Yo-tener sed-muchísima-ya  
Ya tengo muchísima sed.

**Pregunta 37: Tengo muchos libros.**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	0	0 %
Areko <b>heta</b> aranduka/libros/kuatiañe'ê	8	29 %
Aguereko <b>heta</b> aranduka	5	18 %
Che arandukaita	1	4 %
<b>Heta</b> che libro/aranduka	2	7 %
Che arandukaiterei	1	4 %
<b>Heta</b> aranduka/kuatiañe'ê aguereko	4	14 %
Areko hetaiterei aranduka	1	4 %
<b>Heta</b> aranduka/kuatiañe'ê areko	2	7 %
Che aranduka <b>heta</b>	1	4 %
Hetaite aranduka areko	1	4 %
Areko hetaite aranduka	1	4 %
Areko <b>heta</b> la libro	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

(a)reko: tener.

Aranduka, kuatia, kuatia ñe'ê: libro

-ita: en vez de -eta (heta) sufijo.

-hetaite/hetaitei (part.): sufijo de grado super superlativo equivale a muchísimos.

1. Areko heta aranduka/libros/kuatiañe'ê.

A-reko heta aranduka

1SG.Tener mucho libro

Tengo muchos libros.

2. Aguereko heta aranduka.

A-guereko heta aranduka

1SG.Tener mucho libro

Tengo muchos libros.

3. Che arandukaita.  
 Che [areko] aranduka-ita  
 Yo tener libro-mucho  
 Yo tengo muchos libros.
  
4. Che arandukaiterei. Lo correcto es: Che areko arandukaiterei.  
 Che [a-reko] aranduka-iterei  
 Yo 1P-tener libro-muchísimo  
 Yo tengo muchísimos libros.
  
5. Areko hetaiterei aranduka.  
 A-reko hetaiterei aranduka  
 1SG-Tener muchísimo libro  
 Tengo muchísimos libros.
  
6. Che aranduka heta.  
 Che [a-reko] aranduka heta.  
 Yo 1SG-tener libro mucho  
 Yo tengo muchos libros.
  
7. Hetaite aranduka areko.  
 Hetaite aranduka a-reko  
 Muchísimos libro 1SG-tener  
 Tengo muchísimos libros.

**Pregunta 38: Buenos Aires es mucho más grande que Asunción.**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
No respondió	2	7 %
Buenos Aires tuichaiteve Asunciongui/Paraguaygui	10	36 %
Buenos Aires tuichaite Asunciongui/Paraguaygui	1	4 %
Paraguaygui tuichaitereive Buenosaire	1	4 %
Buenos Aires tuichave Paraguaygui	9	32 %
Buenos Aires tuichaitereive Paraguaygui	4	14 %
Buenos Aires tuichaiterei Paraguaygui	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Tuicha: grande

-ve: sufijo como adverbio de cantidad: se puede traducir como “más”, “un”.

-gui: posposición de

-eterei/ -iterei (*part.*): sufijo de grado superlativo: demasiado, extremadamente, excesivamente, muy, muchísimo.

Paraguay (en guaraní): significa el nombre de la capital del país “Asunción”.

Paraguái (en guaraní): significa el nombre del País que en español es “Paraguay”.

1. Buenos Aires tuichaiteve Paraguaygui.

Buenos Aires tuichaite-ve Paraguay-gui

muchísimo-más Asunción-que

Buenos Aires es muchísimo más grande que Asunción.

2. Buenos Aires tuichaite Paraguaygui.

Buenos Aires tuichaite Paraguay-gui

mucho-más Asunción-que

Buenos Aires es mucho más grande que Asunción.

3. Paraguaygui tuichaitereive Buenosaire.  
 Paraguay-gui tuicha-iterei-ve Buenosaire  
 Asunción-que grande-mucho-más Buenos Aires  
 Buenos Aires es mucho más grande que Asunción.
  
4. Buenos Aires tuichave Paraguaygui.  
 Buenos Aires tuicha-ve Paraguay-gui  
 Grande-más Asunción-que  
 Buenos Aires es más grande que Asunción.
  
5. Buenos Aires tuichaitereive Paraguaygui.  
 Buenos Aires tuicha-iterei-ve Paraguay-gui  
 Grande-mucho-más Asunción-que  
 Buenos Aires es mucho más grande que Asunción.
  
6. Buenos Aires tuichaiterei[ve] Paraguaygui.  
 Buenos Aires tuichaitereive Paraguaygui  
 Buenos Aires tuicha-iterei-ve Paraguay-gui  
 Grande-mucho-más Asunción-que  
 Buenos Aires es mucho más grande que Asunción.

**Pregunta 39: El pasaje está demasiado caro.**

<b>Expresión</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
no respondió	12	43 %
<b>Pe pasaje hepyetemi</b>	5	18 %
Hepyetereíma pasaje	2	7 %
Hepyeterei pasaje	2	7 %
Hepy pasaje	3	11 %
<b>Pe jehorepy ojupivéntema</b>	1	4 %
<b>Pe pasaje hepyetereirasa</b>	1	4 %
Hepyeterei ñande pasaje	1	4 %
La pasaje hepy hina	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

Pasaje: boleto, billete de autobús (autobús: en la zona del Río de la Plata es común decir: colectivo, micro).

Hepy: caro

Mbayru m̃yi/ ñemyiha/ mba'yruguata: auto, coche.

Mba'yrum̃yi guasu: colectivo.

hepyme'ẽ: vender.

(a)jupi: subir, ascender.

1. Pe pasaje hepyetemi.

Pe pasaje hepy-ete-mi

Ese caro-muy-¡!

¡El pasaje está muy caro!

2. Hepyetereíma pasaje.

Hepy-etereí-ma pasaje

Caro-muy-ya

El pasaje ya está demasiado caro.

3. Pe jehorepy ojupivéntema.  
Pe jehorepy ojupi-vénte-ma  
Ese precio subir-solo-ya  
El precio ya solamente sube.
  
4. Pe pasaje hepyetereirasa.  
Pe pasaje hepy-eterei-rasa  
Ese pasaje caro-requete-ísimo  
El pasaje está requete carísimo.
  
5. Hepyeterei ñande pasaje.  
Hepyeterei ñande pasaje  
Carísimo nuestro  
Está carísimo nuestro pasaje.

**Pregunta 40: La Terminal de Ómnibus está muy lejos. / ... está muy cerca.**

Expresión	Frecuencia	Porcentaje
No respondió	6	21 %
Terminal opyta mombyry / aguĩ	3	11 %
Pe mba'yругuata pytãha opyta mombyry <b>eterei</b> /aiguĩ <b>eterei</b>	10	36 %
Mombyry <b>eterei</b> oĩmba'yrumýi opytaha./ Aǵui oĩ mba'yrumýi opytaha.	1	4 %
Terminal mombyry <b>eterei</b> .	1	4 %
Mbombyry oĩ terminal.	1	4 %
Pe Mba'yrumýi Ĝuahẽha mombyry <b>eterei</b> opyta. / Pe Mba'yrumýi Ĝuahẽha aigui <b>eterei</b> ko'águi.	1	4 %
Pe ñaha'ãroha colectivo oĩ mombyry <b>eterei</b> ./ Oĩ aigui <b>eterei</b> .	1	4 %
Terminal de Omnibus oĩ mombyry. / Terminal de Omnibus iñaguyi	1	4 %
Terminal de ómnibus opyta mombyryete / hi'aguĩete/ opyta apete.	2	7 %
Pe terminal de ómnibus mombyry oime. / anguimi oime.	1	4 %

Referencia: las partículas sufijas de grado y otras de lugar, causa, están en negritas.

1. Terminal opyta mombyry / aguĩ.

Terminal opyta mombyry / aguĩ

está lejos cerca

La terminal está lejos / cerca.

2. Pe mba'yругuata pytãha opyta mombyryeterei /aiguĩeterei

Pe mba'yругuata pytãha opyta mombyry-**eterei** / aigui-**eterei**

Ese ómnibus terminal está lejos-demasiado / cerca-demasiado

La terminal de ómnibus está demasiado lejos. / ... demasiado cerca.

3. Mombyryeterei oĩmba'yrumýi opytaha./ Añgui oĩ mba'yrumýi opytaha.  
Mombyry-eterei oĩ mba'yrumýi opytaha./ Añgui oĩ mba'yrumýi opytaha  
Lejos-demasiado está ómnibus terminal / cerca está ómnibus terminal  
La terminal de ómnibus está demasiado lejos. / La terminal de ómnibus está  
demasiado cerca.

4. Pe mba'yrumýi Ĝuaheha mombyry-eterei opyta.  
Ese ómnibus terminal lejos-demasiado está  
La terminal de ómnibus está demasiado lejos.

Pe mba'yrumýi Ĝuaheha aiñgui-eterei ko'á-gui.  
Ese ómnibus terminal cerca-demasiado aquí-de  
La terminal de ómnibus está demasiado cerca de aquí.

5. Pe ñaha'ãroha colectivo oĩ mombyryeterei./ Oĩ aiguieterei  
Pe ñaha'ãroha colectivo oĩ mombyry-eterei./ Oĩ aigui-eterei  
Ese terminal está lejos-demasiado / está cerca-demasiado  
La terminal está demasiado lejos. / está demasiado cerca.

6. Terminal de ómnibus opyta mombyryete / hi'aguñete/ opyta apete  
Terminal de ómnibus opyta mombyry-ete / hi'aguñ-ete/ opyta apete  
está lejos-muy / cerca-muy / está aquí-mismo  
La terminal está muy lejos. / está muy cerca/ está aquí mismo.

## Anexo C

### Texto 1

#### Transcripción del video sobre la Previsión del Tiempo en España

Lee la siguiente transcripción del video. 次の動画のテキストを読んでください。知らない単語があれば、辞書で探しましょう。

#### Tiempo Previsión del tiempo

0:07 ¡Hola! ¿qué tal, cómo están? la ola de calor se  
0:09 quedará en España por lo menos hasta el  
0:11 sábado, esta noche además subirán todavía  
0:13 más las temperaturas mínimas que suben  
0:15 en el noroeste y en el centro la próxima  
0:17 noche la mínima será de 23 en Valladolid  
0:19 25 en Madrid y en Toledo 24 en Zaragoza  
0:23 en muchas zonas será difícil conciliar el sueño  
0:25 y tres días más con  
0:27 temperaturas muy altas durante el día  
0:29 esta tarde máximas de 40 a 42 en el  
0:32 suroeste y en el Valle del Ebro se  
0:33 alcanzarán los 37 en Palma de Mallorca  
0:36 durante este miércoles avisos amarillos  
0:39 y naranjas en muchas zonas de la  
0:40 península al margen de la ola de calor  
0:42 la costa norte zonas de la costa este y  
0:45 también el archipiélago canario  
0:47 mañana jueves las temperaturas volverán a ser  
0:49 muy elevadas bajan un poco por el oeste  
0:51 suben en el Valle del Ebro llegaremos a  
0:53 los 43 en Zaragoza y el viernes  
0:55 continúan las temperaturas muy altas 40  
0:58 el Madrid 42 en Toledo, pero de cara al  
1:01 fin de semana la situación irá  
1:03 debilitándose la ola de calor



El tiempo de AEMET 15-06-2022.

1:05 desaparecerá durante el fin de semana  
1:07 con la llegada de una masa de aire más  
1:09 frío podemos ver miércoles jueves y  
1:11 viernes todavía con masa de aire  
1:13 cálido africano a partir del sábado  
1:15 llega esta masa de aire más frío  
1:17 procedente de una dan a que hará que se  
1:20 retire el aire Cálido  
1:22 irán bajando las temperaturas en nuestro país en las  
1:24 últimas horas hemos tenido más nubes  
1:26 medias y altas en zonas del sur de la  
1:28 península y seguiremos con tiempo  
1:30 estable en general con bajas relativas  
1:32 que nos van a dejar algunos chubascos  
1:34 tormentosos poco significativos a lo  
1:36 largo de la tarde esperamos tormentas  
1:38 locales en zonas del noroeste  
1:41 y también algunas tormentas en los pirineos y en  
1:43 el entorno del sistema ibérico mañana  
1:45 jueves por la mañana tiempo estable y  
1:46 soleado algunas nuevas medias y altas y  
1:49 todavía con presencia de calima que  
1:51 intensifica la sensación de bochorno y  
1:53 el jueves por la tarde crecerá en nubes  
1:55 de evolución y esperamos algunas  
1:57 tormentas principalmente en el interior  
1:58 de Galicia y en la cordillera cantábrica  
2:00 recuerden que durante el fin de semana  
2:02 bajarán las temperaturas lo dejamos aquí  
2:05 más información en nuestra página web

## Texto 2

### Transcripción del video sobre la Previsión del Tiempo en España

Lee la siguiente transcripción del video. 次の動画のテキストを読んでください。  
知らない単語があれば、辞書で探しましょう。

#### Tiempo Previsión del tiempo

0:07 ¿qué tal, cómo están? la ola de calor se  
0:09 quedará en **España** por lo menos hasta el  
0:11 sábado, esta noche además subirán todavía  
0:13 más las temperaturas mínimas que **suben**  
0:15 en el noroeste y en el centro la próxima  
0:17 noche la mínima será de 23 en **Valladolid**  
0:19 25 en **Madrid** y en **Toledo** 24 en **Zaragoza**  
0:23 en muchas zonas será difícil conciliar el sueño



El tiempo de AEMET 15-06-2022.

1

---

0:25 y tres días más con  
0:27 temperaturas **muy altas** durante el día  
0:29 esta tarde máximas de 40 a 42 en el  
0:32 suroeste y en el **Valle del Ebro** se  
0:33 alcanzarán los 37 en **Palma de Mallorca**  
0:36 durante este miércoles avisos amarillos  
0:39 y naranjas en muchas zonas de la  
0:40 **península** al margen de la ola de calor  
0:42 **la costa norte zonas de la costa este** y  
0:45 también el **archipiélago canario**

2

---

0:47 mañana jueves las temperaturas volverán a ser  
0:49 muy elevadas bajan **un poco** por el oeste  
0:51 **suben** en el **Valle del Ebro** llegaremos a  
0:53 los 43 en **Zaragoza** y el viernes  
0:55 continúan las temperaturas muy altas 40  
0:58 el **Madrid** 42 en **Toledo** pero de cara al  
1:01 fin de semana la situación irá  
1:03 debilitándose la ola de calor  
1:05 desaparecerá durante el fin de semana

3

---

1:07 con la llegada de una masa de aire más  
1:09 frío podemos ver miércoles jueves y  
1:11 viernes todavía con masa de aire  
1:13 cálido africano a partir del sábado  
1:15 llega esta masa de aire más frío  
1:17 procedente de una dan a que hará que se  
1:20 retire el aire **Cálido**

---

4

1:22 irán bajando las temperaturas en nuestro país en las  
1:24 últimas horas hemos tenido más nubes  
1:26 medias y altas en **zonas del sur** de la  
1:28 **península** y seguiremos con tiempo  
1:30 estable en general con bajas relativas  
1:32 que nos van a dejar algunos chubascos  
1:34 tormentosos poco significativos a lo  
1:36 largo de la tarde esperamos tormentas  
1:38 locales en **zonas del noroeste**

---

5

1:41 y también algunas tormentas en los pirineos y en  
1:43 el entorno del sistema ibérico mañana  
1:45 jueves por la mañana tiempo estable y  
1:46 soleado algunas nuevas medias y altas y  
1:49 todavía con presencia de calima que  
1:51 intensifica la sensación de bochorno y  
1:53 el jueves por la tarde crecerá en nubes  
1:55 de evolución y esperamos algunas  
1:57 tormentas principalmente en el interior  
1:58 de **Galicia** y en la **cordillera cantábrica**  
2:00 recuerden que durante el fin de semana  
2:02 bajarán las temperaturas lo dejamos aquí  
2:05 más información en nuestra página web

6

## **Actividades:**

### **Actividad previa:**

1. Visionar el video sobre Previsión del Tiempo en España: El tiempo de AEMET 15-06-2022
2. Leer el texto 1 en forma individual, y visionar el video cuantas veces sea necesario.

### **Actividad Día 1 (en clase)**

3. Formar grupo de cuatro (4) personas (depende de la cantidad de estudiantes).
4. Leer la transcripción del video sobre la Previsión del Tiempo en España, texto 2, visionar el video en grupo, cuantas veces sea necesario.
5. Buscar el significado de las palabras que no conocen. Tener en cuenta las palabras que están en negrita y las que están subrayadas.
6. Elegir un tema para trabajar (en el texto 2, hay 6 temas a elegir)

### **Actividad Día 2 (en clase)**

7. Discutir en grupo ¿qué tiempo hizo en España?
8. La norma es: no hacer traducción del texto.
9. Tratar de comprender el texto elegido.

### **Actividad Día 3 (en clase)**

10. Para hacer un resumen, se puede dibujar, hacer esquemas, mapas, etc., en una cartulina sobre lo que se entendió, para ello, deben explicar lo siguiente:
  - a. ¿Qué tiempo hizo? Cambiar el verbo al Tiempo Pretérito Indefinido.
  - b. ¿Cuándo?
  - c. ¿Dónde?
  - d. ¿Cuál fue la previsión del tiempo para el fin de semana?
11. Finalmente, hacer la presentación del grupo. Todos deben hablar, y solamente en español.

**Anexo D**

N.º	Nombre y Apellido	N.º de estudiante	Exposición				Vocabulario				Horario				OBSERVACION
			Participa activamente. Usa vocabulario referente al tema.	Presenta el resumen: dibujo, mapa, etc., de la discusión en grupo.	Plasma en el material lo que entendieron.	No habla nada. No participa.	Utiliza el idioma correctamente. Trata de utilizar correctamente.	Presenta los temas principales.	Explica con sus palabras.	Solo lee.	Demuestra mucho interés. Sigue correctamente las indicaciones.	Cumple con dificultades con el horario y con las indicaciones.	No presta atención a los horarios ni a las indicaciones.	No cumple con el horario. No demuestra interés. No sigue las indicaciones.	
	<b>GRUPO 1</b>		2	1	1	0	2	2	2	1	2	2	1	0	
1															
2															
3															
4															
5															
6															

*Cuadro 36: Modelo de rúbrica de evaluación*

## Anexo E



PARAGUÁI  
ÑE'ĒNGUÉRA  
Secretaría de  
POLÍTICAS  
LINGÜÍSTICAS

■ TETĀ REKUÁI  
■ GOBIERNO NACIONAL

Paraguái  
tetãguarã  
mba'e

TEMBIPOTA: Oisãmbyhy tembiapoita ojehape'apo, ojehapereka ha oñehangarekohaña Paraguái ñe'nguéra rehe.  
MISIÓN: Desarrollar las políticas lingüísticas planificando, investigando y protegiendo las lenguas del Paraguay.

Nota SPL N.º 924 /22.

La **SECRETARÍA DE POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS** saluda atentamente al **MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES – Dirección de Relaciones Culturales y Turismo** y se dirige en referencia al oficio **VMRE/DGPB/DRCT/Nº 440/2022**, de fecha 11 de agosto de 2022, donde redirigen la solicitud que realiza el señor Ricardo Gómez, paraguayo cursando un doctorado en lingüística en la Universidad de Estudios Extranjeros de Kobe, en Osaka, Japón.

Al respecto, la **SECRETARÍA DE POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS** cumple en proporcionar en adjunto una lista de artículos y libros que podrá ser de utilidad en estudios de la lengua guaraní, del bilingüismo paraguayo entre otros.

La **SECRETARÍA DE POLÍTICAS LINGÜÍSTICAS** hace propicia la oportunidad para renovar al **MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - Dirección de Relaciones Culturales y Turismo** las seguridades de su mayor consideración.



Asunción, 16 de setiembre de 2022.

A la:  
**Dirección de Relaciones Culturales y Turismo**  
Ciudad.



TEMBIHECHA: Ore niko tetã remimõimby romba'apõva ojeparujoja hagua tetã ñe'ë tee mokõiveva; oñemomba'eguasu rekãvo ñe'nguéra retegua derêcho ha oñehangareko potãvo opaichagua Paraguái ñe'nguéra rehe.  
VISIÓN: Somos una institución gubernamental encargada del uso equitativo de las lenguas oficiales, del respeto y la protección de la diversidad y los derechos lingüísticos del Paraguay.

Avda. Boggiani Nº 6260 entre R.1.5 Gral. Díaz y R.1.4 Curupayty / 021 607.111 / [spl@spl.gov.py](mailto:spl@spl.gov.py) / Asunción • Paraguay  
[www.spl.gov.py](http://www.spl.gov.py)



## Bibliografía

### Artículos

Arias, J. J. (2016). Representaciones docentes sobre el guaraní y el español paraguayo en contexto de contacto lingüístico. *Revista Digital de Políticas Lingüísticas (RDPL)*, (10).

Blestel, É. (2019). *El focalizador aspectual guaraní hina en español paraguayo (jopara): significado, sintaxis y pragmática*. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-02308359/>

Boidin, C. (2006). *Jopara: una vertiente sol y sombra del mestizaje*. Tupí y Guaraní. Estructuras, contactos y desarrollos. Münster: Lit-Verlag, (11), 303-331. [https://www.geog.cam.ac.uk/research/readinggroups/colonialdecolonial/Boidin\\_Jopara\\_Spanish.pdf](https://www.geog.cam.ac.uk/research/readinggroups/colonialdecolonial/Boidin_Jopara_Spanish.pdf).

Verón, M. (2016). *Plan de normalización del uso de la Lengua Guaraní*. Arandu-UTIC- Revista Científica Internacional.

Verón, M. (2022). *Ideologías lingüísticas que obstaculizan la normalización del Guaraní*. Revista Multilingüe de Lengua, Sociedad y Educación Ñemityrã. Instituto Superior de Lenguas. Facultad de Filosofía. <https://revistascientificas.una.py/index.php/nemityra/article/view/2561>

Verón, M. (2022). *Paraguay: Una Nación pluricultural con dos lenguas oficiales*. Revista de Lengua i Dret Journal of language and law. Escola d'Administració Pública de Catalunya. <https://cupdf.com/document/paraguay-una-nacin-pluricultural-con-dos-lenguas-oficiales.html?page=1>

### Ensayos

Verón, M. (2019) *Tojehyvykói ñe'enguéra yvotyty*. V Concurso Nacional de Ensayos 2019 Rafael Barret. Secretaría Nacional de Cultura y Editorial Arandurã.

### Libros

Academia de la Lengua Guaraní. (2020). *Gramática Guaraní*. Servilibro.

Bareiro Sagüer, R. (1990). *De nuestras lenguas y otros discursos*. Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción Biblioteca de Estudios Paraguayos.

Comisión Nacional de Bilingüismo. (2000) *IV Congreso Latinoamericano de Educación intercultural Bilingüe "Desafíos de la Educación Intercultural Bilingüe en el Tercer Milenio"*. Editora Litocolor S.R.L.

Corvalán, G. (1977). *Paraguay, nación bilingüe*. Centro de Estudios Sociológicos.

Corvalán, G. (1982). *Avances y perspectivas de los estudios sobre el bilingüismo en el Paraguay*. Centro de Estudios Sociológicos.

Corvalán, G. (1983). *Qué es el bilingüismo del Paraguay*. Centro de Estudios Sociológicos.

Corvalán, G. (1985). *Estado del Arte del Bilingüismo en América Latina*. Centro de Estudios Sociológicos.

Corvalán, G. (1985). *Lengua y Educación: un desafío nacional*. Centro de Estudios Sociológicos.

Corvalán, G. (1989). *Política lingüística y educación*. Centro de Estudios Sociológicos.

Corvalán, G. (1991). *Competencia lingüística en español y actitudes de las maestras hacia el guaraní*. Centro de Estudios Sociológicos.

Galeano, D. (1999). *Diferencias gramaticales entre el Guaraní el Castellano: estudio contrastivo, y su incidencia en la educación*. Serie Ateneo de Lengua y Cultura Guaraní

Gómez, G. (2006). *El plurilingüismo paraguayo, un fenómeno que enlaza y separa: evolución de la lengua guaraní y proceso de jerarquización lingüística*. Servilibro.

Gynan, N. (2003). *El Bilingüismo Paraguayo: aspectos sociolingüísticos*. Universidad Evangélica del Paraguay, Facultad de Ciencias Vivas.





Instituto Técnico Superior de Estudios Culturales y Lingüísticos Yvy marãe'ý. *Quinto Seminario Internacional sobre traducción y diversidad lingüística "Jarojera Guaraní Ñe'ë"*. Fundación Yvy marãe'ý.

Lecoski, D. (2016). *El bilingüismo Guaraní-Castellano un análisis de actitudes y prácticas lingüísticas en las zonas fronterizas Paraguay-Argentina*. Servilibro.

Ley 4152 de 2010. De Lenguas.

Mansfeld, M. Gynan, N. Lugo, C. Agüero K, y Gynan N. *Bilingüismo y Educación Bilingüe: Un análisis sociolingüístico de contacto guaraní-castellano en el Paraguay*. Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica (CEADUC).

Meliá, B. (1992). *La lengua guaraní del Paraguay: historia, sociedad y literatura*. Editorial MAPFRE.

Meliá, B. (1995). *Elogio de la lengua guaraní: contextos para una educación bilingüe en el Paraguay*. Centro de Estudios Paraguayos "Antonio Guash" (CEPAG).

Meliá, B. (1997). *Una Nación Dos Culturas*. Centro de Estudios Paraguayos Antonio Guash (CEPAG).

Meliá, B. (2010). *Pasado, presente y futuro de la lengua guaraní*. Centro de Estudios Paraguayos Antonio Guash (CEPAG).

Meliá, B. (2016). *Cammino guaraní-Guarani rape*. Centro de Estudios Paraguayos Antonio Guash (CEPAG).

Morínigo, M. (1931). *Hispanismos en el guaraní*. Instituto de Filología, colección de estudios indigenistas.

Morínigo, M. (1959). *Influencia del Español en la Estructura Lingüística del Guaraní*. Filología ver editorial.

Penner, H. Acosta, S y Segovia M. (2012). *El descubrimiento del Castellano Paraguayo a través del Guaraní: Una historia de los enfoques lingüísticos*. Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica (CEADUC).

Pereira Jaquet, M. (2013). *El Guaraní hoy: una aproximación a su lexicología*. Servilibro.

Plá, J. (1975) *Bilingüismo y la "tercera lengua" en el Paraguay*. Universidad Católica.

Riquelme, I. (2014). *El idioma guaraní y el Paraguay: el trasfondo ideológico del uso de lenguas en el Paraguay*. Arandurá.

Rubín, J. (1974). *Bilingüismo Nacional en el Paraguay*. Instituto Indigenista Interamericano.

Villagra, D. (2002). *El Guaraní Paraguayo: de la oralidad a la lengua literaria*. Embajada de Francia en Paraguay.

Zajícová, L. (2009). *El bilingüismo paraguayo: usos y actitudes hacia el guaraní y el castellano*. Iberoamericana.

Zarratea, T. y Acosta, F. (2013). *Ava Ñe'ë, Manual para leer y Escribir en Guaraní*. Servilibro.

#### Diccionarios

Academia de la Lengua Guaraní. (2020). *Diccionario de la Lengua Guaraní del Paraguay*. Academia de la Lengua Guaraní.

Acosta, F y Ferreira, Q. (2022). *Ayvuryru-Diccionario Guaraní – Español. Español – Guaraní*. Servilibro.

Guash, A. (2018). *Diccionario Castellano-Guaraní y Guaraní-Castellano Sintáctico -Frasesológico – Ideológico*. Centro de Estudios Paraguayos Antonio Guash (CEPAG)

